



UNIVERSITAT DE
BARCELONA

Internet y la redefinición del sistema de medios en Chile:

La prensa y su proceso de articulación desde su función política

Nicolás Marticorena Pérez

ADVERTIMENT. La consulta d'aquesta tesi queda condicionada a l'acceptació de les següents condicions d'ús: La difusió d'aquesta tesi per mitjà del servei TDX (www.tdx.cat) i a través del Dipòsit Digital de la UB (diposit.ub.edu) ha estat autoritzada pels titulars dels drets de propietat intel·lectual únicament per a usos privats emmarcats en activitats d'investigació i docència. No s'autoritza la seva reproducció amb finalitats de lucre ni la seva difusió i posada a disposició des d'un lloc aliè al servei TDX ni al Dipòsit Digital de la UB. No s'autoritza la presentació del seu contingut en una finestra o marc aliè a TDX o al Dipòsit Digital de la UB (framing). Aquesta reserva de drets afecta tant al resum de presentació de la tesi com als seus continguts. En la utilització o cita de parts de la tesi és obligat indicar el nom de la persona autora.

ADVERTENCIA. La consulta de esta tesis queda condicionada a la aceptación de las siguientes condiciones de uso: La difusión de esta tesis por medio del servicio TDR (www.tdx.cat) y a través del Repositorio Digital de la UB (diposit.ub.edu) ha sido autorizada por los titulares de los derechos de propiedad intelectual únicamente para usos privados enmarcados en actividades de investigación y docencia. No se autoriza su reproducción con finalidades de lucro ni su difusión y puesta a disposición desde un sitio ajeno al servicio TDR o al Repositorio Digital de la UB. No se autoriza la presentación de su contenido en una ventana o marco ajeno a TDR o al Repositorio Digital de la UB (framing). Esta reserva de derechos afecta tanto al resumen de presentación de la tesis como a sus contenidos. En la utilización o cita de partes de la tesis es obligado indicar el nombre de la persona autora.

WARNING. On having consulted this thesis you're accepting the following use conditions: Spreading this thesis by the TDX (www.tdx.cat) service and by the UB Digital Repository (diposit.ub.edu) has been authorized by the titular of the intellectual property rights only for private uses placed in investigation and teaching activities. Reproduction with lucrative aims is not authorized nor its spreading and availability from a site foreign to the TDX service or to the UB Digital Repository. Introducing its content in a window or frame foreign to the TDX service or to the UB Digital Repository is not authorized (framing). Those rights affect to the presentation summary of the thesis as well as to its contents. In the using or citation of parts of the thesis it's obliged to indicate the name of the author.



UNIVERSITAT DE
BARCELONA

TESIS DOCTORAL

Internet y la redefinición del sistema de medios en Chile:

La prensa y su proceso de articulación

desde su función política

Nicolás Marticorena Pérez



UNIVERSITAT DE
BARCELONA

Internet y la redefinición del sistema de medios en Chile:

La prensa y su proceso de articulación desde su
función política

Nicolás Marticorena Pérez

Internet y la redefinición del sistema de medios en Chile:

La prensa y su proceso de articulación desde su función política

Programa de Doctorado en Sociología.
Departamento de Sociología
Facultad de Economía y Empresa.

Doctorando: Nicolás Ignacio Marticorena Pérez
Directora de Tesis: Dra. María Trinidad Bretones Esteban

Barcelona, 2022

A Mario

Agradecimientos:

Arribo a la etapa final de un camino sinuoso, cautivante y revelador en conocimiento. Recorrido experimental desde el rigor de la travesía hasta los premios del esfuerzo. Ya en el llano repaso a quienes desde la genuinidad me mostraron señas y abrazos, y me tendieron manos, ramas y cobijo.

A María Trinidad Bretones, por la confianza y apoyo desde los primeros pasos de este ejercicio académico. Por su dirección, guía, exigencia y generosidad desde su vasta experiencia ilustrada y humana.

A Paulina Breschi, por acompañarme en este viaje en el día y la noche. Por aventarme en los desafíos y empatizar en los sueños. Por alimentar mi espíritu y corazón, y llenarme de alegría en los momentos duros de estudio.

A mi querida madre, Marcela, por siempre hacerme sentir capaz y heredarme ímpetu para enfrentar la adversidad. Por la incondicionalidad.

A mis hermanos Sebastián y Paz, por el cariño, la motivación y respaldo durante las épocas laboriosas de trabajo académico, y por regalarme al Tomi, la Mati y la Catita.

A María Troya y Xabier Artázkoz, por la complicidad y amistad mágica, y por las risas, afectos y recuerdos inmortales. Grandes compañeros de ruta en esta tesis. Que nos siga encontrando el destino.

A Daniel Bernal, Karen Zucchet, Clara García, Amalia Polanco, Natalia Rodríguez, Fernando Longo y Vanessa Costa por encontrarlos y haber hecho tan especial mi experiencia inicial en la sociología.

A mis amigos de la vida Gustavo Aguilar, Alfonso Bezanilla, Gabriel Fuenzalida, Carlos Ramírez, Carlos Perdiguero y Carlos Dejneka por estar sen las buenas y las malas.

A Nicolás Rodríguez, por la solidaridad y ayuda en la búsqueda del rigor científico, por enseñarme y mostrarme senderos que llegan a otros caminos.

A Vicente y Paloma por aportar con el trabajo de codificación y tomarse en serio la tarea.

Y a todos quienes se dieron un tiempo para orientarme en esta tarea intelectual y me ayudaron a comprender que los caminos del conocimiento son amplios e infinitos.

Extracto:

La propuesta de investigación para la presente tesis doctoral plantea analizar el impacto de Internet y la digitalización en la configuración del sistema mediático chileno a través del estudio de la función política de la prensa escrita análoga y digital. El enfoque se acota a este campo específico de análisis por el rol fundamental que cumple la prensa escrita en la esfera pública como agente rector de la comunicación política en la sociedad. Se propone, en primer lugar, realizar un estudio de caso para comparar la cobertura noticiosa, el uso de fuentes y empleo de encuadres de los dos mayores periódicos nacionales (*El Mercurio* y *La Tercera*) y de los principales servicios de noticias online (*El Mercurio Online “Emol”*, *Latercera.com*, *Biobiochile.cl* y *El Mostrador*) sobre el *movimiento estudiantil* de 2011, una de las manifestaciones sociales más significativas del contexto protransicional chileno. En segundo lugar, la investigación incorpora una dimensión comparativa temporal para analizar los cambios en la función política de los dos medios que dominan la prensa escrita -*El Mercurio* y *La Tercera*- entre una escena transicional y otra de postransición. Para ello, se plantea otro estudio de caso para comparar los contenidos que han producido estos diarios sobre conflictos sociales relacionados en su trayectoria histórica, para así identificar posibles modificaciones en la presentación de contenido que estén vinculadas con las dinámicas de concentración económica, el establecimiento de un duopolio en la prensa escrita y la erosión de la diversidad de medios en Chile. Los resultados aportan antecedentes valiosos en la discusión de cómo Internet está interfiriendo sobre las dinámicas de desarrollo del sistema mediático chileno, que hoy se define dentro del modelo “liberal capturado”.

Índice

Introducción.....	1
--------------------------	----------

Primera parte: fundamentación teórico-histórica	7
Capítulo I: El sistema de medios en Chile	8
1.1 Antecedentes históricos: los medios en la época pre-dictatorial y las transformaciones del régimen militar	8
1.1.1 La modernización neoliberal en dictadura	13
1.2 Los medios y la paradoja de la escena transicional democrática	15
1.2.1 Democratización neoliberal de los medios y la merma en la diversidad	18
1.2.2 La instauración del “monopolio ideológico”	23
1.3 La postransición como escena de colisión entre Internet y las dinámicas de desarrollo del sistema de medios.....	26
1.3.1 Sistema mediático chileno: hacia el modelo “liberal capturado”.....	30
1.3.2 Internet y la transformación del mercado de medios de comunicación.....	38
Capítulo II: La función política ¿Cómo estudiar los efectos de los medios de comunicación?.....	44
2.1 La comunicación como elemento clave de la legitimación política	44
2.2 Los medios, Internet y la esfera pública	48
2.3 Los procesos de producción de noticias	51
2.3.1 El enfoque del framing.....	53
2.3.2 El uso de fuentes informativas y la inclusión de actores	55
2.3.3 Los titulares como rasgos de diversidad u homogeneización	58
Capítulo III: Planteamiento de preguntas e hipótesis de investigación.....	61
3.1 Objetivos de estudio	61
3.2 Preguntas de investigación e hipótesis 1	64
3.3 Preguntas de investigación e hipótesis 2	71
3.4 Preguntas de investigación e hipótesis 3	77
Capítulo IV: El caso particular de estudio: los movimientos estudiantiles post-dictadura y sus expresiones en los conflictos de 1997 y 2011.....	79
4.1 El movimiento estudiantil del 2011	80
4.2 Los efectos del marco institucional de los 80 en la irrupción de las protestas universitarias de 1997	84
Segunda parte: investigación empírica	90
Capítulo V: La prensa y su cobertura sobre los conflictos estudiantiles de 2011 y 1997	92
5.1 Metodología.....	94
Primer estudio: cobertura movimiento estudiantil de 2011	95
Segundo estudio: comparación cobertura movilizaciones estudiantiles de 2011 y 1997 ..	96
5.1.1 Unidad y universo de análisis	97
5.1.2 Unidad de contexto.....	99
5.1.3 Procedimiento de codificación	103
Capítulo VI: Análisis de resultados	114
6.1 Primer estudio de caso: cobertura movimiento estudiantil de 2011	114
6.1.1 Nivel de atención de los medios y cobertura de los hechos.....	114

6.1.2	Fuentes y actores	118
6.1.3	Framing.....	123
6.2	Segundo estudio de caso: comparación cobertura movilizaciones estudiantiles de 2011 y 1997.....	135
6.2.1	Nivel de atención de los medios y cobertura de los hechos.....	136
6.2.2	Fuentes y actores	139
6.2.3	Framing.....	141
Capítulo VII: Discusión		151
7.1	La prensa tradicional y digital frente al <i>movimiento estudiantil</i> de 2011	151
7.2	<i>El Mercurio</i> y <i>La Tercera</i> , su evolución entre dos escenas sociopolíticas	156
7.3	La influencia de Internet en un sistema mediático chileno “liberal capturado” 160	
Capítulo VIII: Conclusiones.....		171
	Desafíos de esta investigación	177
Bibliografía.....		180
Anexos		202
	Anexo 1. Libro de códigos para el análisis de contenido.....	202
	Anexo 2. Levantamiento de datos y proceso de codificación	212
	Anexo 3. Notas recogidas para la muestra movimiento estudiantil de 2011.	214
	Anexo 4. Notas recogidas para la muestra <i>protestas universitarias</i> de 1997.....	259

Introducción

A una velocidad trepidante, Internet y la digitalización han ejercido durante el siglo XXI una influencia transformadora sin precedentes en los medios de comunicación, los cuales poseen un rol esencial en el espacio de la esfera pública, la democracia y la formación de voluntad política, y practican una labor fiscalizadora alineada con el derecho a la información de todos los ciudadanos. Esta disrupción tecnológica y sus efectos en las comunicaciones se percibieron primero en las sociedades más avanzadas, pero no tardaron en plasmarse y extenderse en sociedades con otras características de desarrollo. De esa forma, hemos podido observar que las repercusiones de la evolución continua de Internet y la digitalización han abarcado a nivel global un amplio espectro de las dinámicas que intervienen en los *mass media*, lo que se traduce en cambios tan diversos como las transformaciones en el ejercicio de la actividad periodística, el surgimiento de las redes sociales y las nuevas formas de consumo de noticias, la transición de medios análogos a digitales, el examen a la sostenibilidad económica de empresas periodísticas, y su impacto en la configuración de agendas, opinión pública y sistemas mediáticos.

En Chile, Internet y la digitalización arriban al campo de las comunicaciones en un contexto sociopolítico postransicional, el que coincide con el surgimiento de diversos movimientos sociales que buscan una nueva forma de relacionarse con la política. En dicha escena, el sistema de medios padece largamente las consecuencias de las transformaciones estructurales establecidas en la dictadura militar (1973-1990), que luego fueron consolidadas por los gobiernos de la Concertación durante la transición democrática experimentada en la década de los noventa. Las intenciones de estas reformas de *modernización neoliberal* en la estructura de los medios buscaron perfilar un modelo orientado por el mercado. Sin embargo, debido a las características del control político-económico del régimen autoritario y a los déficits democráticos heredados por una transición “pactada”, estas transformaciones mercantilizadoras han generado dinámicas en el sistema mediático chileno que lo hacen incompatible con -y en parte han puesto freno a- una democratización completa de la sociedad, tornándose discordante con las necesidades de una esfera pública

vigorosa. Al contrario de lo que algunos autores proyectaban en la época post-dictatorial, el sistema mediático chileno no ha decantado en un modelo liberal *per se*, sino que paradójicamente se ha “capturado” a través de una trayectoria tergiversada por factores como la erosión de la diversidad de medios, la concentración económica, y el establecimiento de un mercado “monopolio ideológico” supeditado a una élite económica y política conservadora.

Dentro de este marco, la situación de la prensa escrita en Chile suscita especial interés en su observación. Actualmente, tanto en sus variables impresas como online, está dominada por dos medios de comunicación con líneas editoriales homogéneas -*El Mercurio* y *La Tercera* (Copesa)-, los cuales ganaron su influencia en el pasado tras ser los medios “oficialistas” de la dictadura. Ambos medios fueron beneficiarios de un período en el que recibieron importantes apoyos económicos, en circunstancias en que gran parte del resto de los diarios fueron clausurados. Esta condición es problemática teniendo en cuenta que la prensa escrita cumple un rol fundamental en los sistemas de medios y en la esfera pública, ya que actúa como un agente rector en el ámbito de la comunicación política, acoge a gran parte del periodismo de calidad e investigación, e influye sobre otros formatos como la radio y la televisión en la configuración de agendas informativas. Tal vez como un antecedente paliativo, los cambios tecnológicos provocados por Internet en la escena postransicional han permitido el nacimiento de diarios electrónicos y servicios de noticias online que brindan una cierta alternativa al duopolio de *El Mercurio* y *La Tercera* en la cobertura de hechos noticiosos. Por ello, es ineluctable la responsabilidad de identificar y estudiar en profundidad cómo el fenómeno digital se confronta e interactúa con las dinámicas que han regido al sistema de medios chileno por más de cuarenta años y, en especial, con la prensa escrita y su relevancia en la comunicación política.

El presente trabajo busca analizar cómo Internet y la digitalización, en un contexto sociopolítico de postransición, interfieren sobre la función política expresada a través de los procesos de producción de noticias de los medios de comunicación escritos en Chile. Para abordar este propósito, esta investigación estudia los niveles de diversidad de la cobertura mediática que ha hecho la prensa escrita (impresa y online) sobre los conflictos estudiantiles, que en la

post-dictadura se consideran como uno de los principales procesos de movilización y conflicto social. La significancia de dichos movimientos resalta por haberse instalado en torno a clivajes sustentados en la crítica política sobre elementos estructurales que rigen al sistema educativo en distintos niveles.

En ese sentido, el estudio propone, en primer lugar, comparar el uso de las fuentes informativas y la aplicación de encuadres en los contenidos periodísticos sobre el *movimiento estudiantil* de 2011 que publicaron los dos mayores periódicos impresos (*El Mercurio* y *La Tercera*) y los principales medios online (*El Mercurio Online "Emol"*, *Latercera.com*, *Biobiochile.cl* y *El Mostrador*). El conflicto estudiantil de 2011 destaca por ser una de las mayores expresiones de protesta de la postransición debido a sus consecuencias políticas sobresalientes, el involucramiento de diversos actores del ámbito educacional, y la articulación de demandas e iniciativas con las de otros movimientos sociales que irrumpieron en ese año. En segundo lugar, este trabajo contrasta los resultados obtenidos para los diarios *El Mercurio* y *La Tercera* en 2011 con la cobertura que estos mismos medios generaron sobre las *protestas universitarias* de 1997, para así incorporar en el análisis el potencial efecto de las trayectorias transformadoras y "modernizadoras" del sistema mediático sobre el contenido de la prensa más influyente. Esta aproximación permite un mejor entendimiento sobre cómo los diarios rectores del sistema de medios han ajustado su función política durante la evolución de un proceso de democratización de la sociedad chilena, específicamente desde un contexto de *transición* a otro de *postransición*, tomando como referencia conflictos estudiantiles directamente relacionados en su trayectoria histórica. Se debe tener en cuenta que las protestas de 1997 se consideran la primera gran movilización social desde el retorno a la democracia en los noventa y su desarrollo comenzó a sentar las bases del movimiento estudiantil que madurará catorce años después.

En torno a estas preocupaciones relacionadas con el desarrollo del sistema mediático chileno y el impacto de Internet, las preguntas que guiarán este trabajo son las siguientes:

1. ¿Existen niveles significativos de heterogeneidad entre la prensa online y tradicional en el uso de encuadres en titulares y el empleo de fuentes en

las noticias relacionadas al *movimiento estudiantil* de 2011, y cómo se manifiestan en torno a la comunicación política del conflicto?

2. ¿Se han homogeneizado los procesos de producción de noticias de la prensa escrita tradicional (impresa) desde un contexto de transición a la postransición, teniendo en cuenta el impacto de las reformas modernizadoras en el sistema mediático chileno y las consecuencias de ello en el proceso de concentración económica de los medios impresos?
3. ¿Está siendo influyente Internet en la reconfiguración de la función política de la prensa escrita de la postransición y en contrarrestar la tendencia de captura del sistema mediático chileno?

El objetivo principal de esta investigación es comprobar si la función política de la prensa online y tradicional, observada a través de sus procesos de producción de noticias, divergieron al momento de informar sobre un movimiento social sobresaliente, para así comprender cómo Internet tensionó y se relacionó en esta dimensión con las trayectorias de desarrollo que han regido al sistema mediático chileno desde el inicio de la transición democrática. Un segundo objetivo es incorporar una dimensión comparativa en el tiempo para analizar los efectos de la concentración económica y el establecimiento de un duopolio de la prensa escrita en la función política de *El Mercurio* y *La Tercera*, contrastando sus coberturas entre una escena transicional y otra de postransición. Y como tercer objetivo, se busca vislumbrar si las eventuales tensiones que genera Internet y los medios online en la función política de la prensa escrita pueden llegar a justificar una redefinición conceptual del sistema mediático chileno, cuyo modelo actual se relaciona al “liberal capturado”, de acuerdo a la definición de Guerrero y Márquez-Ramírez (2014).

La importancia de este estudio de caso reside primordialmente en cuatro aspectos. En un primer lugar, en que constituya un aporte a los análisis sobre los efectos de la disrupción tecnológica y digitalización en los medios de comunicación, principalmente cuando construyen sentido respecto de actores y movimientos sociales emergentes. Segundo, en complementar el debate sobre las eventuales tendencias a la homogeneización del contenido de los medios chilenos que podrían vincularse a las tendencias de concentración económica en el sector. Tercero, en sus contribuciones que pueda ofrecer a las

investigaciones de encuadres o *framing*, ya que incorpora la aplicación empírica de esta aproximación teórica para observar el tratamiento mediático sobre hitos del movimiento estudiantil chileno en dos contextos sociohistóricos distintos. Y, en cuarto lugar, en las aportaciones que pueda generar este trabajo sobre el entendimiento del rol político que cumplen *El Mercurio* y *La Tercera*, los dos diarios que componen el duopolio de la prensa escrita del sistema de medios chileno, y que poseen un papel rector en la agenda noticiosa y en el espacio de la esfera pública chilena.

Para poder abordar en concreto estos problemas de investigación, el trabajo se desarrolla en dos partes, con un total de ocho capítulos. La *primera parte* corresponde a la fundamentación teórico-histórica, la cual presenta el contexto de estudio y los elementos más relevantes que sustentan la posterior aproximación empírica. En el *capítulo I* se presentan las características del sistema de medios en Chile a través de una revisión de antecedentes históricos y de las dinámicas que lo han regido durante el proceso de transición y postransición. Asimismo, se identifican los efectos que Internet y la digitalización están generando en el campo de las comunicaciones y en el funcionamiento de los medios en el país, además de cuáles de esos aspectos no lograrán ser considerados en el análisis. El *capítulo II* se plantea la argumentación y definición considerada en este trabajo para analizar la función política de los medios de comunicación. Para ello, este apartado expone discusiones teóricas sobre los distintos enfoques de estudios de los *mass media* y pone en perspectiva los elementos de los procesos de producción de noticias que se relacionan con la comunicación política. En esa línea, profundiza en la teoría del *framing* y en la relevancia de los titulares y las fuentes noticiosas en la elaboración de discursos e identificación de actores. El *capítulo III* se enfoca en relacionar los antecedentes teóricos revisados y plantear las hipótesis desarrolladas para este trabajo, las que sustentarán la base de la discusión de resultados que se extraigan a partir de los análisis empíricos. En tanto, el *capítulo IV* -el último de la primera parte- presenta las características del movimiento estudiantil chileno como caso particular de estudio y argumenta las relaciones existentes entre las protestas de los años 1997 y 2011.

La *segunda parte* de este trabajo corresponde a la investigación empírica. En el *capítulo V* se aborda en primera instancia los objetivos y preguntas que guían la investigación de esta tesis doctoral. Asimismo, se presenta la propuesta metodológica y se detalla el procedimiento de codificación considerado para analizar el tratamiento noticioso que dieron los medios online y tradicionales al *movimiento estudiantil* de 2011, y luego el que generaron *El Mercurio* y *La Tercera* sobre las protestas de 1997. Para ello, se define el universo y las unidades de análisis en función de lo que se pretende estudiar; se diseña un procedimiento operativo que permita evaluar las variables relevantes mediante un libro de códigos donde se especifica lo que se valora de cada variable. El *capítulo VI* comprende los resultados del análisis de contenido de los medios de comunicación bajo estudio, en el que se procura examinar diversos aspectos relacionados con el tratamiento mediático otorgado en torno a las coyunturas de conflicto social que toma como referencia este trabajo. De esa forma, se procesan aspectos vinculados con los volúmenes de publicaciones, el uso de fuentes y actores considerados para explicar los hechos noticiosos, y la identificación de encuadres o *frames* genéricos que se considerarán para comparar su presencia entre los distintos medios y formatos. En el *capítulo VII* se presenta la discusión en torno a los resultados de la fase empírica y la comprobación de las hipótesis planteadas para esta tesis, relacionando el debate con los principales ejes argumentativos sobre las características de las trayectorias de desarrollo del sistema mediático chileno, y su impacto en la homogeneización y heterogeneización (diversidad) de los contenidos informativos. Asimismo, se incorporan nuevos elementos de discusión vinculados a hechos que ocurren en una fase posterior al contexto de estudio de este trabajo, principalmente sobre los efectos de Internet y la digitalización en los medios, y también respecto del impacto del entorno red en el entramado de la esfera pública. Finalmente, en el *capítulo VIII* se exponen las conclusiones de este trabajo, destacándose sus aportes, limitaciones y principales elementos a desarrollar a partir de los hallazgos detectados.

Primera parte: fundamentación teórico- histórica

Capítulo I: El sistema de medios en Chile

Comprender las principales características del sistema mediático chileno a través de su desarrollo en los contextos sociopolíticos transicionales y postransicionales, implica profundizar sobre factores cuyas trayectorias comenzaron a incubarse décadas atrás. Si aplicamos una revisión general de los antecedentes históricos que han regido la evolución de los medios de comunicación en el país, el 11 de septiembre de 1973 destaca como un punto de inflexión tras establecerse un régimen autoritario que inició grandes transformaciones neoliberales en la estructura socioeconómica y en el campo de desarrollo de las comunicaciones. Las consecuencias de estas reformas “modernizadoras”, aplicadas mayormente durante los años ochenta, cambiaron diametralmente el ordenamiento mediático nacional y de paso establecieron directrices que son responsables de la modelación de su sistema durante todo el proceso de democratización del Chile contemporáneo. Pero para brindar más luces respecto del razonamiento en torno a este proceso, es necesario conocer qué elementos han influido antes, durante y después de la aplicación de aquellos cambios estructurales. En esa línea, previo a profundizar en las particularidades de los contextos de análisis que propone esta investigación, es necesario efectuar una descripción de elementos significativos a nivel temporal que aporten a la fundamentación histórica y a la explicación de las dinámicas de desarrollo del sistema mediático que son objeto de observación en esta tesis.

1.1 Antecedentes históricos: los medios en la época pre-dictatorial y las transformaciones del régimen militar

Antes de materializarse el quiebre institucional en Chile en 1973, la estructura de los medios de comunicación en el país se configuraba de una forma heterogénea, similar a lo que Hallin y Mancini (2004) describirían como un modelo *pluralista polarizado* (o *mediterráneo*). En el marco conceptual planteado por estos autores para comprender y comparar la relación entre los *media* y la política en las democracias occidentales, los sistemas mediáticos *pluralista polarizado* exhiben una integración de la prensa en la política de partidos, un rol activo del Estado, un débil desarrollo de los medios de comunicación

comerciales, y un menor nivel de profesionalismo en los periodistas al promocionar contenidos menos “objetivos”. En el caso chileno, durante la época pre-dictatorial los partidos políticos tuvieron influencia directa en la prensa escrita (Tironi & Sunkel, 1993), un formato que, como profundizaremos en los próximos apartados de este trabajo, posee un papel rector en el ámbito de la esfera pública y la comunicación política (Habermas, 2009), y se presenta -hasta hoy- como uno de soportes más relevantes en la guía y configuración de agendas-setting intermedios (Messner & Distasso, 2008; Reese & Danielian, 1989).

Hasta el golpe militar, prácticamente cada organización política era dueño o tenía una estrecha vinculación con algún periódico o revista (Baltra, 2012). La izquierda, por ejemplo, utilizó activamente a la prensa para promover sus ideales. A inicios del 1900, Luis Emilio Recabarren fundó el periódico *El Despertar de los Trabajadores* con el objetivo de reivindicar los derechos laborales y promover el movimiento social con los obreros de las salitreras del norte del país. A mediados de los años treinta, el Partido Comunista impulsó el periódico *Frente Popular* (1936-1939), y luego promovió otros diarios como *Democracia* (1949-1952), *Puro Chile* (1970-1973), *El Siglo* (1940-) y la revista *Principios*, entre otros. El Partido Socialista estableció diversas publicaciones como *La Opinión* (1932-1952), *Noticias de Última Hora* (1943-1973) y la revista *Arauco*, mientras que el Partido Demócrata Cristiano -cuya tendencia política se vincula al centro- tenía el vespertino *La Tarde* (1965-1971), *La Libertad* (1958-1950) y *La Prensa* (1970-1974), este último creado para oponerse al gobierno del socialista Salvador Allende. La línea editorial religiosa y conservadora estaba representada por los diarios *La Unión* de Valparaíso (1885-1973) y el *Diario Ilustrado* en Santiago (1902-1970), que apuntaban al lector católico y de clase alta. Por su parte, los sectores políticos de la derecha chilena fueron incrementando el desarrollo de prensa política hacia fines de los años setenta, especialmente cuando asume el gobierno de la Unidad Popular y de Salvador Allende en 1970. En esa época se gestaron diversas publicaciones dirigidas al enfrentamiento político como *Tribuna* (1971-1974) o la revista *Sepa* (1970-1989).

Pese a la activa participación que ostentaban los partidos políticos en la conformación de medios de comunicación durante el periodo que antecedió al régimen militar, el desarrollo de empresas periodísticas logró coexistir de forma

relevante en correlación con actores líderes que han dominado el mercado (Baltra, 2012). *El Mercurio* es uno de ellos, considerado el diario de mayor importancia e influencia en el país hasta el presente y principal referente del conglomerado de medios más antiguo del país: El Mercurio SAP. Este periódico, que será parte de los medios analizados en esta tesis, es de propiedad de la familia Edwards, y durante su larga historia siempre ha estado estrechamente vinculado a la política y a la derecha. A comienzos del siglo XX comenzó a establecer una serie de periódicos a lo largo del país; fundó *Las Últimas Noticias*, *El Mercurio de Antofagasta*, *La Estrella de Valparaíso*, *La Prensa de Tocopilla* y *La Segunda de Santiago*, además de múltiples revistas, lo que permitió articular con rapidez la primera cadena de diarios de Chile. Ocupó un rol opositor a los gobiernos de izquierda y centroizquierda de Pedro Aguirre Cerda (1938-1941), Gabriel González Videla (1946-1952) y Salvador Allende (1970-1973). Otro actor periodístico proveniente del mundo privado era *La Tercera de la Hora*, fundado en la década del cincuenta por la familia Picó-Cañas, el cual inicialmente se destacaba por una cobertura sensacionalista y políticamente de centro, y luego, en los setenta, adoptó un giro editorial a la derecha posicionándose como un medio opositor al gobierno de Salvador Allende. En ese momento pasó a llamarse *La Tercera*, y junto a *El Mercurio* se consolidaron como los principales medios oficialistas de la dictadura. *La Tercera*, que se transformó en la principal marca del conglomerado mediático Consorcio Periodístico S.A. (Copesa), es un actor muy relevante en el sistema mediático contemporáneo y también es parte de los medios analizados en esta investigación.

Otro actor privado de la época pre-dictatorial fue *El Clarín* (1954-1973), fundado por el periodista Darío Sainte Marie, cuya notoriedad en términos de tiraje se incrementó gracias a la cobertura policial que ofrecía a las audiencias. A partir de la década de los sesenta adoptó una línea editorial política y de izquierda, y se alzó como uno de los diarios más influyentes. Por el atractivo de su popularidad, fue adquirido por cercanos a Salvador Allende y operó como un medio defensor del gobierno de la Unidad Popular hasta su clausura en 1973 (Baltra, 2012; Portales, 1981). El Estado también participaba en la prensa escrita. *La Nación*, diario expropiado en 1927, obró como el medio oficialista de los

gobiernos de turno hasta 2010 (Segovia, 2016)¹ y tuvo un escaso impacto en circulación e influencia, pese a diversos intentos políticos por impulsarlo.

En concreto, hasta 1973 se observa en Chile un importante desarrollo de los medios de comunicación escritos, y en especial, desde el sector privado, aunque mayoritariamente bajo una férrea vinculación con el campo político (Tironi & Sunkel, 1993). Si bien lo anterior expone rasgos de pluralismo positivo en un sistema mediático, es necesario advertir que tuvo dinámicas cuestionables debido a los efectos perniciosos que generó la prensa de la época en la conformación de la opinión pública. A medida que el contexto político se fue polarizando en 1970, la prensa de derecha e izquierda comenzó a abandonar sus enfoques de cobertura caracterizada por el respeto a las instituciones y la convivencia democrática que prevalecía en la década de los sesenta, y comenzó una entrega informativa sobreideologizada, intolerante, de injuria e insulto (Bernedo & Porath, 2003). Según el estudio “Censura y Liberalismo en Chile a partir de 1990” del investigador Arturo Escandón, citado por Lidia Baltra en su libro *La Prensa Chilena en Encrucijada* (2012), durante el periodo del gobierno de la Unidad Popular (1970-1973), el contexto de enfrentamiento político “se prestó para que los medios de comunicación social cometieran todo tipo de abusos y se enzarzaran en interminables lances. Más de una vez se rebasaron los cauces en desmedro de la verdad y al calor del debate se llegó al impropio, la injuria y la descalificación del adversario ideológico” (Baltra, 2012: 23).

En cuanto al desarrollo de otros formatos de medios, la radio tuvo al sector privado como gran impulsor debido al atractivo comercial que se generaba en torno a esta plataforma, sobre todo durante la primera mitad del siglo XX. En los años veinte ya existían 15 emisoras privadas, comenzándose a configurar un sistema sin presencia estatal. Los años sesenta fue uno de los períodos más boyantes para este formato de medio, consolidándose diversas cadenas de radioemisoras que pertenecían a empresarios del rubro minero y agricultor (Lasagni et al, 1987). Sin embargo, este tipo de medios de comunicación en Chile se concentraba en esta época en el rubro de la entretención y no tanto al

¹ Durante el primer mandato de Sebastián Piñera, el Gobierno decidió cerrar la edición de papel y continuar únicamente en digital, justificando la insolvencia financiera de ese medio. La medida fue cuestionada por trabajadores, el Colegio de Periodista y la oposición (en ese entonces, la Concertación y partidos de Izquierda) y fue catalogada como una acción política.

periodismo, lo que explicó la baja influencia de los partidos en estas empresas de comunicaciones (Tironi & Sunkel, 1993). Las redes de emisoras más influyentes a nivel nacional eran la Sociedad Chilena Radiodifusora, Compañía Chilena de Comunicaciones, Sociedad Nacional de Agricultura, Radioemisoras Unidas y Radioemisoras Diego Portales. Asimismo, las universidades comenzaron a fundar algunas radios con incipiente impacto, mientras que la presencia Estatal no se exhibió hasta 1974, cuando el régimen militar crea la Radio Nacional.

A diferencia de la radio y la prensa escrita, la televisión se desarrolló sin la presencia de actores privados, lo cual fue determinado por decisiones políticas y de regulación que perduraron hasta la década de los noventa (Sierra, 2006). Las primeras transmisiones a fines de los años cincuenta se impulsaron por las universidades, mientras que el rol estatal comenzó su protagonismo durante la década de los sesenta, en especial con el gobierno de Eduardo Frei Montalva, cuando se alcanzó un consenso político que decidió establecer una institucionalidad para normar la actividad y definir sus objetivos de bien común (Tironi & Sunkel, 1993). Es así como una comisión creada por el gobierno de Frei Montalva propuso que se debía establecer una red estatal de televisión de alcance nacional, la prohibición de entrada de operadores privados, reconocimiento formal a los canales universitarios, la creación de un organismo regulador y la limitación de la propaganda comercial (Sierra, 2006). El carácter estratégico de la televisión determinó que en 1970 se dictara la primera Ley General que regula el funcionamiento de este medio de comunicación (Hurtado, 1989). Con ello se crea la red Televisión Nacional de Chile (TVN), lo que le otorga una posición exclusiva al Estado para extenderse hacia todo el territorio nacional. En esta legislación además se definieron los valores y objetivos que debían regir el contenido de la televisión, tales como fomentar el desarrollo de la educación y la cultura, e informar objetivamente sobre el acontecer nacional e internacional. Asimismo, se crea el Consejo Nacional de Televisión (Hurtado, 1989), organismo que perdura hasta la actualidad y que tiene la facultad de dictar normas y velar por el correcto funcionamiento de los canales.

En resumen, previo al régimen militar, el sistema mediático chileno contaba con una prensa escrita muy influenciada por los partidos políticos, un mercado radial

privado y basado en el contenido comercial, y una televisión que se desarrolló a través del Estado y con operadores sin fines de lucro, como las universidades.

1.1.1 La modernización neoliberal en dictadura

La instalación de una Junta Militar tras el golpe de Estado del 11 de septiembre de 1973 inició una dictadura de 17 años en la que se desplegó una dinámica de transformación estructural del sistema mediático chileno. Estos cambios son parte de una amplia agenda promovida por un gobierno militar que se constituía internamente a través de una compacta hegemonía ideológica, la cual era sostenida por sectores “tecno-burocráticos civiles” que “se adscribían a una filosofía neoliberal de modernización de la sociedad”, bajo la tutela de una democracia autoritaria (Brunner, 2008). Junto con la proscripción a los partidos políticos ordenada tras la irrupción militar, se clausuraron y expropiaron todos los medios de comunicación vinculados a organizaciones políticas, lo que permitió al régimen controlar totalmente la generación de opinión de la prensa escrita y radial (Navarro, 1986). Solo se mantuvo la circulación de los medios estatales, los ligados a la Iglesia y los pertenecientes a las grandes empresas como El Mercurio SAP y Copesa (*La Tercera*).

La relación del Gobierno de ese entonces con los medios de comunicación se basó centralmente en la lógica de control político y la censura, prácticas extendidas a cualquier publicación que emitiera opiniones, noticias o comunicaciones que crearan alarma pública o desfiguraran los hechos, según el criterio gubernamental (Navarro, 1986). Esta dinámica anti-democrática implicó la detención de periodistas y la intervención violenta de canales de televisión como TVN (Baltra, 2012). También implicó la designación en las universidades públicas de rectores delegados por el gobierno militar, cosa que provocó una intervención indirecta en los canales de TV que operaban estas instituciones, quedando en consecuencia todo el espectro televisivo bajo dominio dictatorial.

A la eliminación de la prensa política y la intervención del sistema de televisión, se entroncarán durante la dictadura, sobre todo en la década de los ochenta, una serie de otras dinámicas transformacionales que regirán la evolución de sistema mediático chileno. Tironi y Sunkel (1993) identifican en esta trama reformadora un proceso de *modernización neoliberal* en el campo de las comunicaciones

promovido por el desarrollo del modelo económico de libre mercado con apertura externa. Los rasgos que, explican los autores, impulsaron este fenómeno son:

1. La masificación de la infraestructura de recepción de las comunicaciones, que se observa a través del fuerte crecimiento de la televisión en Chile, reflejado en el aumento de los aparatos receptores y en su alza sostenida dentro del consumo cultural de los chilenos.
2. La significación económica del sistema comunicativo, con el dinámico crecimiento de la inversión publicitaria como principal indicador².
3. El sistema mediático pasa a constituirse esencialmente desde el mercado y a través de actores privados, gracias a la consolidación de empresas periodísticas tras la supresión de la prensa política y por la eliminación a las restricciones en el campo de la publicidad en la televisión.

Sin embargo, en este proceso modernizador no participaron los medios de comunicación alternativos y de oposición, los cuales durante los primeros años de la dictadura circularon en la clandestinidad y luego comenzaron a consolidar su circulación apoyados por la cultura disidente (Araya, 2007; Baltra, 2012). El surgimiento de estos medios independientes estaba estrechamente vinculado a los movimientos sociales de base que empleaban formas participativas de producción y distribución, lo que los convirtió en importantes voces de desacuerdo, pese a los hostigamientos legales y la represión sobre los periodistas (Bresnahan, 2003). Esta dinámica incluso permitió que algunas revistas de actualidad política consiguieran autorizaciones para ser impresas y difundidas. Nacieron las revistas *APSI*, *Hoy* y *Cauce*, entre otras, las que a diferencia de los magazines anteriores al “golpe” no difundían mensajes de un partido político, sino que de una oposición multipartidaria y cultural que carecía de canales de expresión pública. También hubo algunas radios, como *Cooperativa*, cercana a la Democracia Cristiana, que redefinieron su proyecto comunicacional y comenzaron a operar en una lógica más informativa (Lasagni et al, 1987). Ya a fines de los años ochenta, a medida que avanza la transición política y la modernización de las comunicaciones, se consolidan algunos diarios de oposición como *El Fortín Mapocho* y *La Época*, los que tuvieron un alcance

² La inversión publicitaria pasó desde los \$37 mil millones en 1980 hasta los \$61 mil millones en 1989. Al año siguiente, tras el retorno a la democracia, la inversión en este ámbito superó los \$90 mil millones.

mucho mayor a las revistas y un rol muy importante en el contexto del plebiscito presidencial de 1988, ofreciendo un cierto contrapeso a la tendencia editorial oficialista de los diarios dominantes *El Mercurio* y *La Tercera* (Tironi & Sunkel, 1993).

En consecuencia, la configuración del sistema mediático chileno de la dictadura deja atrás sus características vinculadas a un modelo *pluralista polarizado*, cuya base central descansaba en la prensa escrita, los partidos políticos y el Estado (principalmente en el campo de la televisión). Luego, tras su proceso de modernización, se convierte en un sistema orientado por el mercado y mucho más articulado en torno a la TV, en donde los agentes privados son ahora los principales gestores de los medios de comunicación. Asimismo, *El Mercurio* y *La Tercera* (Copesa) culminan el régimen militar consolidados como los principales y más influyentes periódicos del país, posición que lograron afianzar gracias a diversas ayudas financieras por parte de la dictadura (Araya, 2007; Baltra, 2012)³.

1.2 Los medios y la paradoja de la escena transicional democrática

El contexto sociopolítico transicional es un punto de referencia fundamental para los objetivos de análisis de este trabajo, considerándose un espacio en el que se consolidaron las reformas modernizadoras establecidas durante la dictadura y se sentaron las bases para las trayectorias de desarrollo del sistema mediático chileno contemporáneo, en las cuales Internet y la digitalización intervienen. Pero antes de profundizar en este proceso modelador de las estructuras que han regido a los medios de comunicación, es necesario definir conceptualmente qué comprenderemos como contexto “transicional”. Existe un cierto consenso que el origen de este período comienza en el Plebiscito del 5 de octubre de 1988 cuando la opción “No” se impone e impide la continuidad de la dictadura de Augusto Pinochet, que de haber ganado la votación se habría extendido hasta el 11 de marzo de 1997. Con el triunfo en el referéndum de la oposición política al

³ En época de dictadura el Banco Estado adelantó los pagos por publicidad a diarios como *El Mercurio* y Copesa, permitiéndole a estos medios apalancarse y reducir de forma considerable sus millonarias deudas.

régimen militar se estableció la convocatoria de elecciones presidenciales y parlamentarias, lo que permitió la asunción de Patricio Aylwin como primer mandatario a partir del 11 de marzo de 1990 e iniciar cuatro gobiernos consecutivos de la Concertación. Para autores como Manuel Antonio Garretón, la llegada de Aylwin marcaría el fin de la transición democrática en Chile por ser el primer presidente en un marco electoral postdictatorial (Garretón, 2007), sin embargo, el debate sobre el término de este periodo es amplio. Algunos investigadores, como el historiador Álvaro Soto Carmona, sitúan como hito cúlmine de la transición democrática la detención de Pinochet en Londres en 1998. Desde su perspectiva, este hecho redujo de forma sustancial las incertidumbres que se posaban en el sistema político del momento al mermarse la influencia simbólica del exdictador y los temores a una regresión autoritaria, característica particular de los momentos transicionales (Soto, 2009). En otra mirada, Alberto Mayol (2011) plantea que el punto final de la transición política en Chile fue la muerte de Pinochet el 10 de diciembre de 2006, acontecimiento que aún dejaría pendiente, según el autor, una denominada transición social que se sustente en la incorporación de la sociedad civil a la vida política.

No obstante, con el propósito de no circunscribir este contexto sociopolítico de estudio a aspectos únicamente cronológicos, se comprenderá el periodo transicional en este trabajo bajo una perspectiva de “escena transicional” (Vera Gajardo, 2020), la cual no restrinja la definición del proceso al mero tránsito de un régimen político cerrado/autoritario a otro más abierto/democrático. Esto implica observar a la transición a través de una óptica que no solo considere procesos administrativos y políticos, sino que también acoja un enfoque que distinga “la creación y recreación de una escena que impacte el imaginario social, cultural y político de Chile” (Vera Gajardo, 2020: 274). En ese sentido, consideraremos a la escena transicional democrática como un periodo que se inicia con el ocaso de la dictadura, pero que se desarrollará en los años siguientes a través de distintos niveles políticos y sociales que, a su vez, poseen diferentes trayectorias y velocidades de desarrollo, algunas de las cuales se solapan con el contexto de postransición, como abordaremos con más detalle en el apartado siguiente de este capítulo.

Retomando el análisis sobre el desarrollo del sistema mediático chileno, constataremos que durante el contexto de escena transicional se profundizaron y consolidaron las reformas neoliberales modernizadoras en el campo comunicacional establecidas durante la dictadura militar (Araya, 2007; Baltra, 2012; Bresnahan, 2003). Esta dinámica de continuidad que experimentaron los sucesores gobiernos de la Concertación de Partidos por la Democracia (Concertación) se basa en que las condiciones sociopolíticas del momento fueron el resultado de una democracia pactada, que se soportaba por la subsistencia de “enclaves autoritarios”⁴ heredados de la época dictatorial con el fin de preservar el modelo económico impuesto y su marco institucional. Estos dispositivos permitían -y algunos aún permiten- proteger los lineamientos estructurales del modelo socioeconómico, manejar la política y procesar diferencias de opinión al interior de su sistema en el marco de una política de consensos (Garretón et al. 2011). Con ello, se comienza a dar forma a una denominada “democracia neoliberal chilena”, que en la escena transicional se caracteriza por el declive de la diversidad de medios de comunicación y también por la baja en la movilización social (Bresnahan, 2003).

La relación entre el sistema político y los movimientos sociales durante los gobiernos de la Concertación fue una proyección de la configuración dictatorial en este ámbito, ya que apenas comenzó la transición democrática se prolongó la estrategia dirigida a desactivar las organizaciones político-militares del momento, y posteriormente se dio paso a un vínculo político-movimientos sociales basado en la cooptación y síntesis (Aguilera-Ruiz & Alvarez-Vandeputte, 2017). De esa forma, dirigentes sindicales y federaciones estudiantiles mantenían durante la escena transicional una estrecha relación con la coalición gobernante, lo que “aseguraba la moderación de las demandas sectoriales y el resguardo de la arquitectura neoliberal de la sociedad instalada

⁴ La matriz de los “enclaves autoritarios” institucionales es la Constitución, redactada en 1980 (plena dictadura) y reformada recién en 2005. El texto constitucional se forjó bajo un elocuente prisma neoliberal que define a un Estado subsidiario (mínimo) y establece “autonomías constitucionales” que sirven como dispositivos contramayoritarios para resguardar el orden constitucional (Tribunal Constitucional). Además se establece un marco legislativo que impone quórum especiales de supermayorías para abordar modificaciones estructurales en aspectos dogmáticos de la Constitución (pensiones, educación, salud, entre otras). Otro aspecto relevante que incluye es el sistema electoral binominal, cuya principal objetivo era la mantención de un equilibrio parlamentario (la derecha y la Concertación) para que se limitaran eventuales riesgos en el Congreso sobre cambios a la Constitución.

por la dictadura” (Aguilera-Ruiz & Alvarez-Vandeputte, 2017: 7). Tan efectiva fue dicha estrategia, que el primer movimiento social desde el retorno a la democracia se observó recién en el año 1997 con las protestas universitarias, un contexto que forma parte del análisis de este trabajo.

1.2.1 Democratización neoliberal de los medios y la merma en la diversidad

En cuanto al campo de las comunicaciones, la escena transicional comenzaba con expectativas para ver un mayor surgimiento y consolidación de nuevos medios alternativos y participativos. Sin embargo, rápidamente la Concertación optó por dar continuidad a las reformas de la dictadura y no apostó por tratar a los medios de comunicación como un espacio democrático crucial, sino que adoptó “la concepción neoliberal de la democratización de los medios” (Bresnahan, 2003). Este enfoque comenzó a provocar un dramático declive de la diversidad de actores del sistema, facilitó el control corporativo de los principales medios de expresión pública y consolidó un modelo de información basado en el consumo de entretenimiento, incompatible con la necesidad democrática de una esfera pública vigorosa (Borges, 2011; Bresnahan, 2003; Lunt & Livingstone, 2013). La democratización de los medios (no neoliberal) ha sido reconocida como un componente fundamental de la democratización política en su más amplio espectro (Bennett, 1998; Borges, 2011; Garnham, 1994; Keane, 1991), en donde auditores y lectores son considerados “ciudadanos” y no “consumidores”, como se establece bajo el prisma neoliberal (Breshanan, 2003). Como resultado de las decisiones políticas de la época, en la escena transicional la prensa no era concebida como una institución fundamental en el entramado de la esfera pública (Habermas, 2009), cuyo deber es crear las condiciones de posibilidad de participación y deliberación, además de apoyar la constitución de una república cívica involucrando activamente al público en la producción de noticias y en asuntos de actualidad (Lunt & Livingstone, 2013).

En la práctica, la Concertación aplicó decisiones políticas en el campo de las comunicaciones que carecían de voluntad en cuanto a establecer normas antimonopolios y de regulación de mercado, las que además no se opusieron a

la reducción del rol del Estado en materias clave para el desarrollo del sistema de medios, como el resguardo del pluralismo mediático, los derechos de las audiencias y la libertad de prensa (Guerrero & Manríquez-Ramírez, 2014). Un ejemplo de ello fue la constante negativa de los gobiernos transicionales en cuanto a dirigir financiamiento estatal a muchas empresas periodísticas que emergieron como oposición a la dictadura, a pesar de que el Estado nunca dejó de pagar cuantiosas sumas por avisaje a *El Mercurio* y *La Tercera*, las que incluso se incrementaron (Baltra, 2012). Esto presionó la sostenibilidad económica de los medios alternativos, ya que Chile tras el retorno a la democracia había dejado de ser una prioridad para las agencias internacionales de cooperación, deteniéndose así un flujo de subsidios extranjeros esenciales para la prensa independiente (Araya, 2007). Por consiguiente, la difícil ganada diversidad de medios que con sacrificio se construyó a través del régimen autoritario hacia 1990, paradójicamente no sobrevivió la primera década de la transición democrática.

Revistas y semanarios políticos como *APSI*, *Análisis*, *Cauce*, *Hoy*, y los diarios *Fortín Mapocho* y *La Época*, que en el contexto de la recuperación de la democracia fueron medios de suma relevancia, intentaron desde el inicio de la transición buscar fórmulas que los ayudaran a sanear sus deudas contraídas en la época dictatorial, pues en esa época no todos los medios podían vender avisos comerciales. Se sostuvieron reuniones durante el primer gobierno de la Concertación con ministros y representantes del poder Ejecutivo para obtener financiamiento estatal, pero sus peticiones fueron infructuosas, a pesar de que *El Mercurio* y *La Tercera* se beneficiaron de créditos y reestructuración de deuda por parte del Banco del Estado (Baltra, 2012). Un episodio que ejemplifica la frustración de los medios alternativos es el que se describe en el libro "*Historia de la Revista APSI*", de Francisca Araya Jofré (2007: 59):

"En ese contexto, llegó la ministra de Cooperación de Holanda, quien reunió a todos los directores de los medios que habían luchado en contra de la dictadura. Les anunció que su gobierno estaba listo para otorgar un aporte de aproximadamente 10 millones de dólares. Un poco antes, un consultor holandés había estado en Chile revisando la contabilidad de estos medios y concluyó que cada publicación necesitaba cerca de dos

millones de dólares. Sin embargo, la Concertación impidió que las revistas Análisis, Cauce, APSI y el diario Fortín Mapocho recibieran la millonaria ayuda ofrecida (...) La revista Punto Final detallaba en junio de 1993 que la primera reacción negativa vino del ministro de Educación Sergio Molina y del diputado socialista José Antonio Viera Gallo. Ambos le expresaron al gobierno holandés que no era conveniente que la ayuda continuara porque se interpretaría como “intervención extranjera” en un país que ya había alcanzado la democracia”.

Con las evidentes restricciones de financiamiento las revistas políticas *Análisis* y *Página Abierta* cerraron en 1993, y no transcurrió mucho tiempo para que *APSI* (1995) y *Hoy* (1998) siguieran el mismo camino. En cuanto a los diarios, el *Fortín Mapocho* circuló por última vez en 1991 y *La Época* en 1998, siendo este último uno de los cierres que más resintió el periodismo chileno por el rol y alcance que tuvo este periódico en el contexto del plebiscito. Asimismo, con el cierre de *La Época* desaparecía una alternativa editorial a los ya hegemónicos *El Mercurio* y *La Tercera*, que continuaron reforzando equipos técnicos y periodísticos con la ayuda estatal brindada en los últimos momentos del régimen de Pinochet y con los dineros aportados desde el Estado a través de la compra de avisaje comercial (Baltra, 2012).

Uno de los factores que explica la decisión política de la Concertación de no financiar a la prensa alternativa fue el objetivo de la despolitización social. Chile llegaba a la transición después de un profundo proceso reformador neoliberal que también estaba siendo experimentado de forma simultánea en países como Reino Unido, Nueva Zelanda y México (Gray, 1997). Con Estados Unidos como el máximo referente del modelo, estos cambios estructurales rápidamente adquirieron una connotación global. El profesor Robert McChesney (2016) explica que el éxito de estas democracias modernas capitalistas en expansión, de acuerdo con el criterio ideológico neoliberal, era medido a través de aspectos como el nivel de consenso de los partidos políticos sobre temas estructurales y la efectividad para procesar la despolitización de la economía. En ese contexto, el sistema mediático chileno en la escena transicional comenzó a configurarse con las características de las democracias modernas neoliberales, es decir, con la prensa como un agente ideológico del modelo que contribuya a la

despolitización de las audiencias. Al abordar el caso chileno, McChesney (2016: 86) plantea que los medios de comunicación del país durante la transición democrática comenzaron a adoptar el rol del sistema global de medios comerciales, el cual se basa en “la generación de una población pasiva y despolitizada que prefiere el consumo personal al entendimiento y la actividad social”. Según el autor, este papel de la prensa contribuye y retroalimenta el incremento de los valores comerciales y de mercado que prevalecen en las sociedades neoliberales y que, en consecuencia, producen la despolitización.

Otro factor que explica la decisión política de los gobiernos de la transición para no diseñar regulaciones que financien a la prensa independiente, tiene que ver con las estrategias de gobernabilidad. Cuando la Concertación asume el gobierno y conduce la transición democrática, lo hace internalizando el discurso victorioso de la *modernización neoliberal*, implantada en Chile tras la ruptura del golpe de estado de 1973 y las profundas reformas económicas desplegadas durante diecisiete años de dictadura militar. Alberto Mayol y José Miguel Ahumada (2015) plantean que la coalición de partidos asumió el núcleo ideológico del régimen militar, lo que denominan “*hipótesis modernizadora*”, en la que la gobernabilidad se enfoca en evaluar con un signo más genérico a la dimensión económica -incuestionable desde el punto de vista estructural-, y en situar los problemas pendientes a aspectos políticos (instituciones) o culturales (educación). En el libro “*Economía Política del Fracaso: La Falsa Modernización del Modelo Neoliberal*”, los autores señalan:

“Esa premisa hace de sostén ideológico fundamental del régimen de acumulación chileno. Toda contradicción o tensión que emane del modelo (precariedad laboral, destrucción medioambiental, desigualdad, incertidumbre, etc) se enmarca en la idea de “consecuencia negativa de la modernización” o se le entiende incluso como necesidad de un proceso más radical de profundización del modelo, es decir, se afirma una “modernización insuficiente” (2015: 20).

Este marco político influyó en la concepción que los gobernantes le otorgaron al sistema mediático chileno post-dictatorial. Por ello, investigadores como Eugenio Tironi, quien fuera también director de la secretaría de Comunicaciones y Cultura del gobierno de Patricio Aylwin, reconocen que durante la transición los medios

poseen un rol funcional al proceso de democratización, “pero ya no como promotores del cambio político sino como agentes que contribuyen a la estabilidad del sistema y a la reconstitución de un clima de normalidad democrática” (Tironi & Sunkel, 1993:242). Algunos autores como Lidia Baltra (2012) señalan que la estrategia de la Concertación en el plano comunicacional incluso pudo haber considerado un pacto secreto con la derecha derrocada tras el plebiscito al momento del cambio de mando, según el testimonio de algunos periodistas que consigna en su trabajo: “quizá en aras de una hipotética unidad nacional, los nuevos gobernantes se habrían comprometido a callar algunos delitos y crímenes cometidos por el dictador, sus adláteres o su familia, y mantener el modelo económico neoliberal” (Baltra, 2012: 30).

De todas formas, la Concertación sí hizo esfuerzos para ir revisando y eliminando aquellas normas heredadas de la dictadura que impedían el funcionamiento de una prensa libre en democracia, un estándar mínimo de cara al derecho internacional. Pero el proceso fue bastante paulatino. Cuando el presidente Patricio Aylwin se propuso consolidar en una sola ley toda la normativa relativa a la prensa, y así acoger las nuevas demandas ciudadanas elaboradas para democratizar el dialogo nacional, se dio comienzo a la elaboración de un anteproyecto de Ley de Prensa que, tras su ingreso el 12 de julio de 1993, tuvo una extensa discusión y entró recién en vigencia el año 2001. Durante esos años de discusión legislativa, se registraron diversas sentencias judiciales emitidas por los Tribunales de Justicia que fueron en contra de las libertades de expresión, de opinión y de información⁵, y que estimularon una fuerte discusión en la opinión pública (Anguita, 2003). Tras finalmente aprobarse la Ley de Prensa, se lograron reducir las penas de los delitos sobre ofensas a las fuerzas armadas y de orden, y se traspasó el procesamiento de los delitos relacionados con los medios de comunicación y el ámbito militar a los tribunales ordinarios. No obstante, una serie de iniciativas democratizadoras en el campo de las comunicaciones como, por ejemplo, la creación de fondos para el pluralismo en la comunicación social

⁵ Por ejemplo, cuando los tribunales de justicia decidieron en 1993 prohibir la circulación del libro del periodista Francisco Martorell “Impunidad Diplomática”, luego de acoger una acción constitucional interpuesta por una persona aludida en el relato, el cual abordaba la relación del ex embajador de Argentina en Chile y conductas ilícitas e inmorales de personas del ámbito político y económico. Otro episodio similar ocurrió con la publicación de “El Libro Negro de la Justicia Chilena”, escrito por la periodista Alejandra Matus en 1999, a raíz de una acción judicial iniciada por un juez de la Corte Suprema aludido en el libro.

o para el desarrollo de medios regionales y comunitarios, no lograron ser incluidas en la ley debido a la oposición de las asociaciones de empresas periodísticas y la falta de voluntad política oficialista (Baltra, 2012).

1.2.2 La instauración del “monopolio ideológico”

A medida que la prensa política perdía presencia sistemáticamente durante la escena transicional, los medios económicos, promotores del modelo, comenzaron a surgir y desarrollarse al amparo de empresarios y grupos económicos pertenecientes a una élite de pensamiento neoliberal y conservadurismo valórico. El diario *Estrategia*, que había surgido en dictadura, se alzaba en los años noventa como el medio económico referente, mientras que *Diario Financiero*, su competencia, comenzaba a desarrollarse fuertemente desde su fundación en 1988, sobre todo cuando el empresario Ricardo Claro entró a la propiedad de esta empresa en 1995. Claro era la cabeza de uno de los conglomerados empresariales más relevantes del país, con presencia en la industria naviera, vitivinícola, fabricación de envases y en medios de comunicación, principalmente tras haber adquirido el canal de televisión *Mega*, la revista de negocios *Capital* y el operador de cable *Metrópolis*⁶. El interés por parte de grandes empresarios chilenos también se posó en Copesa, la matriz del diario *La Tercera*. Aprovechando los apremios financieros que tenía esta empresa a fines de la dictadura y de la capitalización que se estaba fraguando con el Banco del Estado, algunos acreedores comenzaron a interesarse en entrar a la propiedad de la firma. En este escenario, la familia Saieh, dueña del Banco Osorno, ingresa en 1989 a Copesa junto a un grupo de socios y ex representantes del gobierno militar, y en 1999 ya asume el control con el empresario Álvaro Saieh, quien dio inicio a un proceso de giro editorial (Monckeberg, 2011). Todo esto contribuyó a que en la prensa escrita dominante del sistema mediático chileno se consolidara una “monopolio ideológico” (Sunke & Geoffroy, 2002).

⁶ Un repaso de la historia de este grupo económico se puede revisar en “A tres años de la muerte de Ricardo Claro pierden el control de Sudamericana de Vapores y Mega: El desarme del grupo Claro”, publicado por *El Mostrador* el 3 de enero de 2012. Véase en <https://www.elmostrador.cl/mercados/2012/01/03/el-desarme-del-grupo-claro/>

En el mercado de las radios, relativamente más competitivo y con algunos actores de relevancia que no eran de Santiago sino de regiones, como la radio *Bio-Bio*, comenzó a experimentarse un proceso de consolidación tras el ingreso de importantes consorcios internacionales (Sunkel & Geoffroy, 2002). A mediados de los noventa llegaba al país Ibero American Media Partners - formado por capitales estadounidenses y venezolanos- adquiriendo una decena de radiodifusoras, incluyendo un canal de televisión (*Canal 11* de la Universidad de Chile). También arriba el Consorcio Radial de Chile, fundado en 1995 con capitales de la cadena colombiana Caracol, que compra a otro grupo importante de radios centradas en entregar contenido de entretenimiento. Respecto del caso de la televisión de libre recepción o abierta en la escena transicional, no se produce el fenómeno de agrupación de varios canales en una misma empresa, como sí ocurre en el mercado de las radios y de la prensa escrita. Sunkel y Geoffroy (2002) explican que esto se debe a que la concentración de la propiedad en el campo televisivo ha estado más regulada que los restantes formatos de medios, y que el Estado no entrega más de una concesión a un operador.

Esta activa participación de corporaciones y grupos económicos en la prensa escrita y radial en Chile reflejan la fructífera relación integrada que describe McChesney (2016) entre los nuevos sistemas de medios comerciales y las democracias neoliberales, ya que el surgimiento de este tipo de estructura de medios ha sido el resultado de la expansión del orden económico neoliberal, del cual Chile no estaba ajeno. McChesney explica que tanto el sistema de medios comerciales como el desarrollo de la economía global de mercado se basan en la desregulación a favor de los negocios en todo el mundo, siendo los medios de comunicación esenciales en la creación de mercados globales y regionales para los bienes y servicios de las grandes empresas. En ese sentido, el autor añade que esta dinámica beneficia directamente a las corporaciones transnacionales, que predominan en el mundo desarrollado, y a las élites empresariales y gobernantes de los países en vías de desarrollo, como Chile: “en el mundo en desarrollo, donde las relaciones públicas y la hipérbole del marketing apenas están comenzando a darse cuenta de su enorme potencial, y donde las élites gobernantes son muy conscientes de la necesidad de mantener a raya a la

chusma, la importancia de los medios comerciales a veces se afirma con bastante franqueza” (McChesney, 2016: 87).

En consecuencia, con la perspectiva democratizadora neoliberal de los medios que adoptó la coalición gobernante, la falta de voluntad política para sostener una diversidad de medios, y las dinámicas de los nuevos sistemas mediáticos comerciales con las democracias neoliberales, la escena transicional fue testigo de una potente trayectoria de concentración económica en los medios de comunicación. Si bien es una tendencia que también se evidenciaba en otros contextos sociales (España, Francia, Inglaterra o Estados Unidos, entre otros), para el caso chileno resaltaban ciertas peculiaridades (Sunkel & Geoffroy, 2002):

1. El establecimiento de un mercado “monopolio ideológico” en el sistema de medios, debido a que el empresariado chileno tiene un perfil de pensamiento homogéneo, educado en una matriz económica neoliberal y de conservadurismo valórico.
2. El rol constituyente que ha jugado el Estado para modelar el mercado de las comunicaciones, ya que durante el régimen autoritario intervino al clausurar prácticamente todos los diarios, a excepción de *El Mercurio* y *La Tercera*, lo cual dejó a estas empresas en una posición actual de privilegio para consolidar un oligopolio en la prensa escrita del sistema de medios chileno.
3. El alto grado de “centralización” del sistema de medios en Chile, con el carácter dominante que han adquirido las empresas que se desarrollan desde la Región Metropolitana para expandirse hacia otras regiones del país.
4. Y con las plataformas de medios de comunicación experimentando grados diferenciados de integración a las fuerzas de la globalización. Como ejemplo, la prensa escrita ha permanecido en una posición impermeable frente a estos procesos, constituyéndose en un mercado más protegido.

Estas características del sistema mediático chileno se complementan, además, con mermadas condiciones para ejercer la libertad de prensa, pese a los avances (aunque insuficientes) de la Ley de Prensa. Esto se produce bajo condiciones en

que (1) los medios de comunicación están subordinados al poder económico y (2) no se constituyen en canales de expresión de la ciudadanía; (3) con un debilitamiento de la cultura profesional de los periodistas por la falta de oportunidades para desarrollarse laboralmente (Sunkel & Geoffroy, 2003). Así, podemos observar que los gobiernos democráticos de la escena transicional desaprovecharon la oportunidad de configurar el rol de los medios de comunicación bajo una perspectiva de esfera pública fundamental para el proceso de la consolidación de la democracia, apoyado activamente por la existencia de medios independientes y por mecanismos que aseguren la generación de espacios de medios comunitarios emergentes (Bresnahan, 2003).

1.3 La postransición como escena de colisión entre Internet y las dinámicas de desarrollo del sistema de medios

Internet y la digitalización comienzan a influir en Chile con fuerza a partir de la década del 2000, y su desarrollo irá *in crescendo* en un contexto sociopolítico de postransición, donde las dinámicas políticas, económicas y sociales gestadas en la escena transicional generan nuevas consecuencias y repercuten como variables claves en la configuración del sistema mediático contemporáneo. El propósito de este apartado es analizar los efectos de estas dinámicas descritas en la escena postransicional con el objetivo de definir el modelo de sistema de medios en Chile con el que Internet interactúa.

Al profundizar en el contexto social y político, la postransición -contrario a lo observado durante la escena transicional- se enmarca en el resurgimiento de la movilización y politización social del país. Estas expresiones crecen como una resistencia a los “pilares” que rigieron a la etapa de democratización de los años noventa, muchos de los cuales aún persisten. Garretón (2010) describe a estos pilares en dos niveles. Primero, en la consagración de un régimen semi-democrático basado en un empate político entre las fuerzas demócratas y las identificadas con el legado de la dictadura, lo cual se proyecta en la imposibilidad de transformación de todas las instituciones nacionales. Lo anterior se expresa principalmente en la Constitución y en otros mecanismos que impiden una

verosímil expresión de las mayorías o de soberanía popular⁷. En un segundo nivel, resaltan las consecuencias del modelo socioeconómico que se preserva bajo dicha institucionalidad, el cual en sus varias décadas de desarrollo ha generado y reproducido desigualdades, además de “concentraciones de poder y riqueza insuperables que limitan seriamente el papel dirigente, corrector y regulador del Estado” (Garretón, 2010: 226).

La reactivación de la movilización social en Chile es una característica clave en la escena postransicional. Comenzó a manifestarse de forma más evidente a mediados de los años 2000 de la mano del movimiento estudiantil, el cual logró articularse tras un lento proceso de reorganización a partir de las *protestas universitarias* de 1997. Como se abordará en el *capítulo IV*, que expone los casos particulares de análisis de esta tesis, las características de articulación y desarrollo de estos movimientos sociales generaron nuevas formas de protesta y cuestionamientos a la institucionalidad sobre la gestión de conflictos sociales, demandando una nueva relación con el sistema político (Aguilera-Ruiz & Alvarez-Vandeputte, 2017). En la postransición, los líderes o las orgánicas internas que articulan las movilizaciones ya no están cooptadas por los partidos políticos institucionales o por la Concertación, que en 2010 tuvo que ceder el poder frente a la derecha⁸, culminando veinte años de gobiernos ininterrumpidos. Paralelamente, la fuerza de estas movilizaciones sociales fue capaz de politizar la sociedad chilena, transformando marcos valorativos y su visión hegemónica de desarrollo (Mayol & Azócar, 2011). El movimiento social, promovido en principio por los estudiantes y luego fortalecido por la inclusión de otros movimientos como el medioambiental⁹, logró configurarse en torno a un discurso político que representó un “malestar” contra el orden social existente (Mayol,

⁷ Acá se desprende nuevamente aspectos vinculados a los “enclaves autoritarios” heredados de la dictadura y la escena transicional. Algunos de estos dispositivos son las leyes orgánicas constitucionales y las de quórum calificado, el nombramiento de autoridades y miembros de diversas instancias del Estado como la Corte Suprema, Tribunal Constitucional, Consejo de Televisión, entre otras.

⁸ El último gobierno de la Concertación fue el de Michelle Bachelet (primer mandato, 2006-2010), que terminó con una aprobación del 84%. Como la reelección presidencial no se puede hacer en Chile en periodos consecutivos, la Concertación propuso para las elecciones al candidato Eduardo Frei, quien no pudo capitalizar la alta aprobación de Bachelet y perdió frente al empresario y político de derecha, Sebastián Piñera. Esta derrota de la colación de partidos de centroizquierda también se reflejó en las parlamentarias, cediendo importantes escaños.

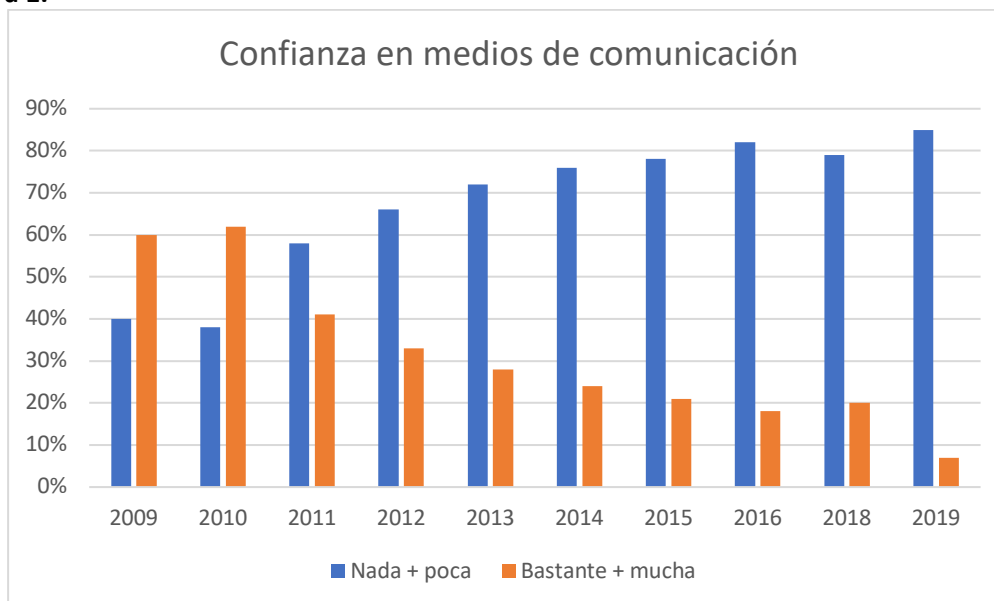
⁹ En 2011 se realizaron diversas movilizaciones sociales en contra de proyectos energéticos que amenazaban el medio ambiente en áreas protegidas, siendo los principales las protestas en contra del proyecto Barrancones e Hidroaysén, el cual comprendía la instalación de una represa de enormes proporciones en la Patagonia, además de una red de cableado de alto voltaje hacia el norte del país.

2011), impugnándolo en sus aspectos estructurales y generando críticas relevantes a la distribución de la riqueza, al sistema impositivo y financiero, al lucro en la educación, y a la Constitución como un elemento que imposibilita la completa democratización de la sociedad chilena. De esta forma, en la escena postransicional se destruyen las formas institucionalizadas de discurso y cambia la forma de relacionamiento de los movimientos sociales con la política, eliminándose la imbricación de estos con las estructuras partidarias (Garretón et al. 2011: 116).

El malestar contra el orden social existente ha venido acompañado de una baja importante en la legitimidad de las organizaciones políticas y de las instituciones (Arana, 2017), principalmente por un sentimiento de desconfianza enraizado en los jóvenes (Sandoval, 2012). Esta crisis de confianza también ha afectado fuertemente a los medios de comunicación durante la escena postransicional. Al observar los datos recogidos por la Encuesta UDP-Feedback “Jóvenes, Participación y Medios”¹⁰, los medios han perdido significativamente la confianza de la juventud chilena entre los años 2009 y 2019. Si bien la caída en la confianza es sistemática a través de la década, las bajas más bruscas se producen en dos años marcados por masivas movilizaciones sociales: la crisis estudiantil de 2011 y el contexto del estallido social en Chile en 2019.

¹⁰ Periodismo UDP-Feedback (2019) 11° Encuesta sobre Participación, Jóvenes y Consumo.

Figura 1.



Fuente: Encuesta UDP – Jóvenes, participación y medios 2009 – 2019

Esta erosión en la legitimidad de los medios de comunicación coincide con una mayor crítica por parte de los jóvenes sobre el rol que cumple la prensa a la hora informar los conflictos, acusándolos muchas veces de invisibilizar sus demandas y criminalizar el movimiento social (Muñoz, 2011; Scheuch, 2011). Esta animadversión contra la prensa ha tenido un crecimiento importante en la actualidad, lo cual se puede constatar en la evaluación que ha hecho la ciudadanía al rol de los medios de comunicación en su trabajo por informar sobre el estallido social en 2019. Según el Estudio Cadem “Medios de comunicación post crisis”¹¹ (2020), la televisión perdió 24 puntos de confianza respecto a su evaluación en 2018, llegando al 29%. Por su parte, los diarios impresos bajaron 12 puntos hasta el 30%, mientras los portales y diarios online subieron su evaluación positiva de 46 a 48%. Es interesante observar esta diferencia en la percepción de confianza exhibida entre la prensa escrita análoga y digital chilena, teniendo en cuenta el desarrollo y análisis de resultados que se presentarán en la segunda parte de este trabajo.

¹¹ Cadem (2020) Estudio Medios de Comunicación post crisis.

1.3.1 Sistema mediático chileno: hacia el modelo “liberal capturado”

Para poder definir el modelo del sistema mediático chileno que convive con la escena postransicional, tomaremos como referencia los aportes teóricos del trabajo de Hallin y Mancini (2004) sobre los sistemas de medios comparados en las democracias occidentales, y también las adaptaciones que han hecho investigadores como Guerrero y Márquez-Ramírez (2014) para este marco conceptual en la realidad latinoamericana.

En la obra *Comparing Media Systems* (2004), Hallin y Mancini proponen tres modelos ideales de sistemas mediáticos presentes en las democracias consolidadas a partir de la relación que existe entre los medios y la política en países europeos y norteamericanos. Uno es el “*pluralista polarizado*”, que prevalece en países como Francia, Grecia, Portugal, Italia y España, cuyas características mostraron durante el siglo XX una débil circulación de la prensa, un fuerte paralelismo entre los medios de comunicación y la clase política, un grado bajo de profesionalismo en el ejercicio periodístico y una vocación intervencionista del Estado. Tal como se revisó en la primera parte de este capítulo, muchos aspectos que componen dicho modelo se observaron también en el sistema mediático chileno previo a la dictadura iniciada en 1973. El otro modelo que plantean los autores es el “*democrático corporativo*”, que se identificaba en el centro y norte de la Europa continental, con características que constatan la coexistencia histórica de los medios de comunicación comerciales con los medios dependientes de grupos sociales y políticos organizados, con un menor nivel de paralelismo político, un alto grado de profesionalismo y un Estado eficaz en su rol regulador. Por último, exponen el modelo “liberal”, identificado principalmente en países como Irlanda, Estados Unidos, Canadá y el Reino Unido, el cual se caracteriza por el relativo dominio de los mecanismos de mercado, una prensa poco politizada, un mercado dinámico con hegemonía de las empresas de comunicación, y un alto grado de profesionalismo periodístico autorregulado. Para los autores, los sistemas mediáticos en estas democracias consolidadas irán convergiendo hacia el modelo *liberal*, pues plantean que la globalización ha hecho patente la aparición de una “cultura mediática global” próximas a sus características como modelo y ha ido erosionando las diferencias entre los sistemas mediáticos nacionales que predominaban durante gran parte

del siglo XX, haciendo que ahora imperen las estructuras comerciales y las prácticas de profesionalidad neutras entre los periodistas (Hallin & Mancini, 2004).

Sin embargo, América Latina, incluyendo a Chile, no están contenidos cabalmente como referencia en estos tres modelos de sistemas mediáticos propuestos, por lo que es pertinente ajustar este marco conceptual a un modelo propio que considere los rasgos, tendencias y elementos particulares de los contextos latinoamericanos. Aplicando este ejercicio, Guerrero y Márquez-Ramírez (2014) comparan los planteamientos de Hallin y Mancini con variables tanto políticas como mediáticas a partir de las transiciones y los cambios económicos materializados durante la década de los noventa en la región. Como resultado, sostienen que los sistemas mediáticos de América Latina pueden definirse como “*liberales capturados*”, pues si bien están fundamentados bajo principios liberales y regidos por el mercado y el financiamiento privado, la efectividad de la regulación mediática y la función de vigilancia del periodismo (Whitten-Woodring & James, 2012) se vuelven rehenes de los intereses políticos tanto de actores gubernamentales como de la élite mediática y económica (Guerrero & Márquez-Ramírez, 2014). Según los autores, existen dos formas de captura en el mapa latinoamericano. El primer tipo procede cuando se constata la cercanía y coincidencia de intereses entre las clases políticas y las élites o grandes grupos mediáticos, apoyándose el discurso de democracia electoral y de reformas de mercado. Este caso se observa en México, Brasil, Colombia, Guatemala, Honduras, El Salvador y, en menor escala, Perú y Chile. El segundo tipo de captura se produce cuando actores políticos, de discurso populista, poseen intereses que no coinciden con la clase mediática tradicional y se asumen como *outsiders* con objetivos para revertir los efectos más visibles de las reformas desregulatorias neoliberales, incluyendo las referentes a los medios de comunicación. En esta disposición, los actores políticos no buscan destruir los modelos mediáticos predominantes privados y comerciales, sino que argumentan generar condiciones para la pluralidad mediática o bien subordinar su política informativa, lo que muchas veces implica la aparición de medios afines a estos gobiernos. Este tipo de captura se observa en Venezuela, Ecuador, Bolivia, la Argentina de Cristina Fernández y la Nicaragua de Daniel Ortega.

Independiente del estilo de captura al que sea sometido el modelo mediático, Guerrero y Márquez-Ramírez (2014) argumentan que siempre se interfiere en el grado de efectividad regulatoria y en la función de vigilancia del periodismo.

Las características del sistema mediático chileno de la escena postransicional coinciden con esta definición de modelo "*liberal capturado*", principalmente con el primer tipo de captura, en donde se exhibe una cercanía entre la clase política y las élites mediáticas. Esto se puede constatar al observar cómo ciertas variables políticas han incidido en aspectos esenciales de la operación del sistema de medios del país.

De acuerdo con Guerrero (2017), existen tres variables centrales del sistema político -contempladas como un conjunto de *variables independientes*- que son transcendentales para entender la conformación y los perfiles de los sistemas mediáticos en América Latina:

1. La tendencia histórica hacia el predominio de relaciones de tipo clientelista y el privilegio de espacios de informalidad.
2. El grado de cercanía entre las clases políticas postransitorias y las élites mediáticas tradicionales.
3. El grado de implementación o de rechazo de las reformas neoliberales de los años ochenta y noventa.

A su vez, dichas variables inciden en dos aspectos básicos que modelan la operación de los sistemas mediáticos (*variables dependientes*):

1. La baja eficiencia regulatoria, que se refiere a la aplicación deficiente o a la inexistencia de marcos legales adecuados que permitan la consolidación de mercados mediáticos más abiertos y plurales.
2. El alto grado de instrumentalización de la función vigilante de los medios que se refiere a la falta de garantías para la práctica de un periodismo profesional.

Al analizar las variables del sistema político que plantea Guerrero (2017) es posible detectar la injerencia de gran parte de ellas en el sistema mediático chileno postransicional. La variable (1) *tendencia histórica hacia el predominio de relaciones de tipo clientelista y el privilegio de espacios de informalidad*,

responde a la tendencia histórica de la conformación de estados en América Latina en base al clientelismo político (Strickon y Greenfield, 1972), en la que Chile no se exime e incluso mantiene ejecutando en la actualidad como formas de sustento de poder (Barozet, Espinoza, & Ulloa, 2020). La característica del clientelismo también se ha extrapolado a la relación entre los medios de comunicación y los sistemas políticos de gran parte de la región (Hallin y Papathanassopoulos, 2002), generándose un mecanismo extenso de intercambio de favores que servirían tanto como una instrumentalización formal de la prensa, que como una captura “informal” de la función vigilante de los medios informativos por parte de intereses económicos y políticos (Humanes, Mellado & Márquez-Ramírez, 2017). Tanto la instrumentalización como el alto nivel de paralelismo político suelen detectarse donde exista una fuerte tradición de clientelismo. En Chile, se percibe una marcada orientación de la prensa hacia las élites política y un alto nivel de paralelismo político, observado a través de medios de comunicación que se desarrollan como actores políticos y empresas con intereses económicos específicos, teniendo la mayor tasa de concentración de propiedad de los medios de toda América Latina (Mellado & Lagos, 2013: 12). Adicionalmente, hay actores políticos (gubernamentales, incluso) que participan formalmente en los comités editoriales (Marticorena, 2017), así como periodistas, ejecutivos o ex ejecutivos de grandes periódicos que se incorporan al gobierno (como asesores, por ejemplo)¹².

La variable (2) *el grado de cercanía entre las clases políticas postransitorias y las élites mediáticas tradicionales*, se expresa en los vínculos generados por estos actores debido a las nuevas circunstancias de competencia por el poder en las primeras etapas de democratización en la región y a la orientación pro-liberal de gran parte de los nuevos gobiernos. Dichas relaciones se tradujeron en la mantención de los esquemas de propiedad de los medios heredados de las dictaduras, con la posterior generación de “condiciones de mercado

¹² En el segundo gobierno del presidente Sebastián Piñera se reveló que 67 periodistas figuraban en las nóminas de funcionarios de los 18 ministerios y de la Presidencia correspondientes a 2020. De acuerdo con un artículo publicado por el medio Interferencia.cl, muchos de esos profesionales se desempeñaron justo antes de llegar al gobierno en altos cargos editoriales de *El Mercurio*, Canal 13, *La Tercera*, TVN, Mega, Diario Financiero, entre otros. Véase <https://interferencia.cl/articulos/el-mercurio-canal-13-la-tercera-tvn-y-mega-los-medios-favoritos-del-gobierno-para-reclutar>

distorsionadas que no favorecieron la aparición de sistemas mediáticos más plurales” (Guerrero & Márquez-Ramírez, 2014: 148). En Chile esta variable se observa a través de la relación establecida entre los primeros gobiernos de la Concertación y los conglomerados mediáticos promotores del modelo económico, específicamente en la alineación para llevar a cabo el proceso de despolitización social (McChesney, 2016). Asimismo, la cercanía con la prensa tradicional trasuntó en políticas que, por un lado, desincentivaron el desarrollo de la prensa opositora al legado dictatorial (Baltra, 2012) y, por otro, carecieron de voluntad para generar normas antimonopolios y de regulación de mercado (Bresnahan, 2003), aspectos que no cambian en la escena postransicional pues, como revisaremos a continuación, se profundizan las tendencias de concentración de mercado.

En cuanto a la variable (3) *el grado de implementación o de rechazo de las reformas neoliberales de los años ochenta y noventa*, se debe entender en cómo los patrones de privatización y desregulación aplicados a partir de los años 80, e impulsados por los nuevos grupos de las etapas postransitoria, terminaron por favorecer una mayor expansión y concentración de grupos corporativos dominantes en desmedro de mercados mediáticos más abiertos y plurales (Becerra & Mastrini, 2009; Fox, 2002). Estas dinámicas, de acuerdo con Guerrero (2017), han favorecido a una élite mediática relativamente conservadora que “terminó por hallar mejores condiciones de acumulación y concentración ante reglas que, o bien han ido desapareciendo o bien han terminado por ser inaplicables” (Guerrero, 2017: 106). Chile no estuvo ajeno a esta realidad y se observa que durante la postransición no ha sido posible revertir el declive en la diversidad de medios que comenzó a gestarse durante la transición de los noventa. Al contrario, con la consolidación de la perspectiva democratizadora neoliberal de los medios y la escasez de regulaciones para proteger la pluralidad de los medios, comienza a ocurrir un fenómeno de monopolización (Sunkel & Geoffroy, 2002). Esto desafía las perspectivas de algunos teóricos que proyectaban que los escenarios de mayor autonomía financiera y de libertad de expresión en la región durante los años noventa, aumentarían en el futuro la creación de espacios para mayor independencia editorial, incrementarían el periodismo de investigación, impulsarían los espacios

de opinión más equilibrados e implementarían nuevas bases para la rendición de cuentas (Alves, 2005; Lawson, 2002; Pinto, 2009; Tironi & Sunkel, 2000; Wallis, 2004).

En la práctica, en el caso de la prensa escrita el intento por diversificación o ingresos de nuevos actores no fue efectivo, manteniéndose aún más fuerte la hegemonía de *El Mercurio* y *La Tercera* (Copesa). La pluralidad editorial en los diarios también disminuyó al punto de generarse una monopolización ideológica editorial vinculada al pensamiento conservador y promotor del modelo económico (ver Tabla 1). En la década de los 2000 se fundaron nuevos periódicos que buscaron romper el oligopolio de ambos medios, pero no lograron subsistir por muchos años. Un caso fue *El Metropolitano*, fundado en 1999 por el grupo Hites y posteriormente adquirido en 2001 por el grupo mediático internacional Claxson. Este medio, que tuvo como director al periodista Alejandro Guillier, hoy senador por el Partido Radical (centroizquierda), intentó plantear una propuesta periodística independiente y pluralista, pero tuvo que cerrar el 12 de junio de 2002 por problemas económicos generados por la falta de publicidad y el poco interés del grupo controlador para darle mayor viabilidad al proyecto. Otro caso emblemático fue el *Diario Siete*, fundado en 2005 tras una alianza de la empresa Epreña y Copesa con el objetivo de formar un periódico de línea editorial de centroizquierda. Sin embargo, nuevamente frente a los escasos ingresos por concepto de publicidad, la empresa entró en una situación de insolvencia financiera que repercutió en sus relaciones laborales, definiéndose el cierre del matutino al año siguiente de su creación. Donde sí hubo un nuevo actor, fue en el segmento de diarios matutinos gratuitos, donde llegó el diario internacional *Publimetro* -del grupo sueco Metro- para competir con *La Hora* (Copesa) y, posteriormente, con *HoyxHoy* (*El Mercurio*). Sin embargo, estos medios no competían directamente con los periódicos tradicionales ya que sus contenidos, en su gran mayoría, no eran propios y correspondían a cables de agencias internacionales. Con el poco éxito en la entrada de nuevos actores, se constata que tanto *El Mercurio* SAP como Copesa se articulan en términos de oligopolio (López, 2006), controlando -en la práctica- el mercado de los diarios nacionales chilenos al ser dueños de la mayoría de las publicaciones en este segmento. Un reporte del Consejo Nacional de Televisión realizado en 2015

estableció que estos dos grupos mediáticos concentran más del 80% de la lectoría y un 83% de la inversión publicitaria, beneficiados además por poseer la mayoría de los medios regionales del país (CNTV, 2015).

Tabla 1.
Pluralismo en diarios impresos (1957-2010)

1957-1954	1965-1969	1970-1973	1973 septiembre	1974-1989	1990-2005	2006-2010
<i>El Mercurio</i>	<i>El Mercurio</i>	<i>El Mercurio</i>	<i>El Mercurio</i>	<i>El Mercurio</i>	<i>El Mercurio</i>	<i>El Mercurio</i>
Las Últimas Noticias	Las Últimas Noticias	Las Últimas Noticias	Las Últimas Noticias	Las Últimas Noticias	Las Últimas Noticias	Las Últimas Noticias
La Nación	La Nación	La Nación		La Nación	La Nación	La Nación
El Diario Ilustrado	El Diario Ilustrado					
				Estrategia	Estrategia	Estrategia
Noticias de Última Hora	Noticias de Última Hora	Noticias de Última Hora				
				La Cuarta	La Cuarta	La Cuarta
<i>La Tercera</i>	<i>La Tercera</i>	<i>La Tercera</i>	<i>La Tercera</i>	<i>La Tercera</i>	<i>La Tercera</i>	<i>La Tercera</i>
El Siglo	El Siglo	El Siglo				
Clarín	Clarín	Clarín				
				Fortín Mapocho		
		Tribuna		Tribuna		
		La Prensa		La Prensa		
				El Diario Financiero	El Diario Financiero	El Diario Financiero
		Puro Chile				
				La Época	La Época	
					Diario 7	

Valores:

	Derecha
	Centro
	Izquierda

Fuente: La prensa chilena en la encrucijada – Lidia Baltra (2012).

En el caso de la radio, que durante la década de los noventa se mantuvo como un mercado mediático más pluralista y menos concentrado (Sunkel & Geoffroy, 2002), se generaron importantes operaciones de fusiones y adquisiciones por parte de grupos económicos nacionales e internacionales, lo cual generó una oligopolización del mercado y control de los ingresos por concepto de publicidad¹³ (Monckeberg, 2011). También destaca, en 2012, el ingreso del grupo Luksic -conglomerado de la familia homónima que tiene presencia en diversas industrias como la banca y tiendas de consumo-, con la compra de las radios *Horizonte* y *Oasis* a Julián García-Reyes, locutor y fundador de varias emisoras¹⁴. Con ello, el mercado quedaría manejado por cuatro grupos¹⁵ que han llegado a controlar cerca del 95% del espectro radial comercial, limitando el ingreso de nuevos actores y haciendo aún más difícil la subsistencia de radios comunitarias o independientes (Lira & Ortiz, 2013). En la televisión el escenario sigue relacionándose con la concentración y además marca la entrada de grandes grupos económicos, en un proceso que llevó a las universidades a desvincularse de la gestión y control de los canales, y que dejó solo a *TVN* como único canal público. Así se observó como *Chilevisión* -señal que era de propiedad de la Universidad de Chile- fue adquirida primero por el empresario y ex presidente de Chile, Sebastián Piñera, y luego vendida al grupo internacional Time Warner. O el cambio de propiedad de *Canal 13*, en donde la Universidad Católica cedió el control a la familia Luksic, la que comenzó a construir un grupo multimediático con el segmento radial. Otro grupo económico chileno importante en ingresar al mercado televisivo fue Bethia, holding empresarial vinculado a una de las familias más adineradas de Chile (Solari) y con presencia en diversas industrias, que le compró al grupo Claro el canal *Mega*¹⁶. De acuerdo con el reporte del CNTV (2015), el índice de concentración CR4¹⁷ en televisión es 91%,

¹³ En 2007 se concretó la fusión de Iberoamerican Radio Chile y Consorcio Radial de Chile (controlado por el Grupo Prisa) por una cifra cercana a los US\$ 75 millones, lo que permitió concentrar cerca del 30% del mercado radial en Santiago y 37% de la torta publicitaria.

¹⁴ Canal 13 concretó compra de las radios Oasis y Horizonte. Véase <https://www.df.cl/noticias/empresas/canal-13-concreto-compra-de-las-radios-oasis-y-horizonte/2012-01-13/224737.html>

¹⁵ Iberoamerican Radio Chile (Grupo Prisa), Grupo Copesa-Dial, Grupo Luksic y Grupo Bezanilla.

¹⁶ Grupo Bethia concreta compra del 100% de Mega en más de US\$ 182 millones. Véase <https://www.Emol.com/noticias/economia/2012/03/15/531087/grupo-bethia-concreta-compra-del-100-de-mega-en-mas-de-us-182-millones.html>

¹⁷ Concentration Ratio (CR): mide la concentración en propiedad, ingresos y/o audiencia. Se calcula respecto de la primera empresa con mayor concentración y luego las cuatro empresas más concentradas.

lo que significa que cuatro operadores controlan lo que ve toda la población chilena.

El análisis de Lira y Ortiz (2013) indica que, tanto en los segmentos de radio como en televisión, las medidas antimonopolios y de libre competencia que alberga la institucionalidad chilena no han aminorado o disminuido las barreras de entradas a nuevos actores, ni tampoco la concentración de propiedad y contenidos o composición horizontal en el sector, lo que tiene efectos sobre la pluralidad de medios en el país. Por otro lado, el reporte de la CNTV (2015) indica que la concentración detectada en las industrias mediáticas chilenas genera un problema de múltiples dimensiones y posibles focos de impacto como, por ejemplo, la reducción del espectro del tratamiento de temas sensibles (valóricos, políticos, comerciales) en la agenda informativa. También tendría un “impacto en la libertad de expresión, pluralismo y diversidad temática”, lo cual “se expresa en una configuración simbólica de la calidad de la democracia y la confianza en las instituciones, en la medida que la agenda no se apegue a la relevancia pública de los temas, sino al interés comercial de los dueños de medios en el trato a sus avisadores principales” (CNTV, 2015: 75).

La revisión de estos antecedentes demuestra que las dinámicas de concentración de mercado y la alta influencia de la élite económica chilena sobre áreas productivas estratégicas del sector infocomunicacional, alejan al sistema mediático de Chile de los paradigmas de desarrollo actuales que plantean investigadores como Hallin y Mancini (2004) y lo circunscriben más hacia un modelo “liberal capturado” (Guerrero & Manríquez-Ramírez, 2014).

1.3.2 Internet y la transformación del mercado de medios de comunicación

Los medios digitales comenzaron a aparecer de forma incipiente en Chile a fines de los noventa, pero a partir de los años 2000 irrumpieron como medios consolidados con generación de contenido propio. Esto añade un nuevo aspecto a los análisis de los sistemas de medios y de los modelos propuestos por Hallin y Mancini, considerando que la actividad informativa generada en Internet se entiende como competencia de los medios tradicionales y como generador de actividad política (Azócar & Scherman, 2010).

La Tercera (Copesa) y *El Mercurio* dieron inicio a sus ofertas de noticias online a través de *Latercera.com* y *Emol* (*El Mercurio Online*), partiendo como portales que duplicaban contenidos de los periódicos impresos y luego publicando noticias con equipos de periodistas especialmente dedicados. Con ello, los dos conglomerados hegemónicos de la prensa escrita impresa también se han hecho presentes en el mercado de medios digitales, el cual sí permitió la entrada de nuevos actores con la llegada del portal *Terra*, del grupo español Telefónica, y *El Mostrador*, fundado el año 2000 como el primer diario digital del país, con un estatus homólogo al de los medios de prensa escritos que le otorgaban la facultad, por ejemplo, de publicar avisos legales. A diferencia de los mercados de TV, radio y diarios impresos, el mercado de medios digitales se ha desarrollado hasta el presente con menores niveles de concentración y con mayor diversidad de actores. Según el catastro del CNTV, en 2015 habían cerca de 91 medios digitales (plataforma exclusiva) de carácter nacional y regional, aunque aumentarían a 227 si se consideran sitios web de otros medios en prensa escrita, radio, revistas o TV (CNTV, 2015). En el segmento online, el reporte consigna que, hasta ese año, el grupo *El Mercurio* concentraba el mayor porcentaje de lectoría (31%), mientras que Copesa la segunda participación más importante (10%).

El continuo avance de Internet ha ido consolidando nuevos medios de comunicación digitales en el país, como es el caso de *Biobiochile.cl*, que en 1999 nació como la propuesta online de la radio *Bio-Bio*, una radioemisora fundada en Concepción y con gran presencia regional en el sur del país. Este medio, que surge como iniciativa de los hermanos Moschiatti, se autodefine como independiente, sin vínculos a otras organizaciones, partidos políticos y empresas. Además, tiene la particularidad de no ser un medio con base en la capital del país, lo que refuerza una línea editorial menos centralista. A través de los años *Biobiochile.cl* prontamente se alza como uno de los dos medios digitales más visitados del país, además de ser reconocido en el Digital News Report 2018 como el medio más “creíble” de Chile (Newman et al⁵ⁿ, 2018). Por otra parte, emergen nuevos medios digitales con líneas editoriales definidas por una función de fiscalización (watchdog), como *Ciper*. Este medio independiente, fundado en 2008, se posicionó rápidamente como un importante creador de agendas y

fuentes de recopilación de noticias originales, creando sinergias entre el trabajo de periodistas de medios tradicionales y escuelas de periodismo. Junto con *El Mostrador*, se han transformado en medios influyentes para los formadores de opinión (Godoy & Gronemeyer, 2012).

La proliferación de los medios de comunicación digitales en Chile ha venido de la mano del incremento en el uso de Internet y un mayor consumo de noticias online. El acceso a Internet en los hogares chilenos se duplicó entre 2008 y 2011, pasando de un 34% a un 63,3% (Godoy & Gronemeyer, 2012: 18). En tanto, el primer estudio sobre consumo de medios en Chile, realizado por la Universidad Diego Portales (UDP) en octubre de 2010¹⁸ y basado en una encuesta presencial a 2.400 personas, mostró que las personas se informan más por medios digitales (20%) que a través de los diarios (17%). Este mismo estudio expuso que el 85% la población considera a la televisión como principal fuente de información y un 60% a los programas radiales. Sin embargo, con el avance de la década, los medios digitales -y las redes sociales- adquirirán aún más importancia como fuente de información. De acuerdo con el Digital News Report, las fuentes informativas para los chilenos variaron de forma significativa entre 2017 y 2020, con los medios impresos cayendo del 46 al 24% y la televisión del 80 al 73%, siendo esta por primera vez superada por las redes sociales, las que publican contenido informativo desde los portales online de noticias (Newman et al, 2020: 91).

El ámbito del consumo de noticias no ha sido el único aspecto del sistema mediático chileno postransicional en el que Internet y la digitalización han impactado, sino que también en otros elementos relacionados con los procesos de producción de noticias, entendidos como rutinas de trabajo informativo (Tuchman, 1983). Por ejemplo, Gronemeyer (2013) destaca que la relación editor-periodista en los medios digitales chilenos comenzó a variar durante la primera década de los 2000, migrando desde un rol de *gatekeeper* a otro más orientador. En las entrevistas analizadas en su estudio "*La digitalización y sus efectos sobre las prácticas y productos periodísticos en Chile*", los periodistas

¹⁸ Resultados del Estudio Nacional sobre Lectoría de Medios Escritos, Universidad "Diego Portales". Véase <https://www.conicyt.cl/blog/2010/10/21/resultados-del-estudio-nacional-sobre-lectoría-de-medios-escritos-arroja-sorprendentes-resultados/>

afirman que la relación con los editores es más horizontal y de menos control que antes o que en sus experiencias en medios tradicionales. “Dicen ser más independientes en lo que escriben, en las decisiones que toman y en el manejo de los contenidos y de los sitios” (Gronemeyer, 2013: 119). Otro aspecto que probablemente es desafiado en el caso chileno tiene que ver con su configuración clásica de la agenda-setting, considerando que en otros contextos sociales la creciente influencia de la prensa digital y las redes sociales está reemplazando el tradicional rol de los medios impresos como fijadores de agendas en general (Albertos, 2001; Vonbun, Königslöw & Schoenbach, 2016).

Al desafío que ha supuesto para la prensa convencional la presencia de nuevos medios digitales e Internet (Domingo & Heinonen, 2008), se debe añadir el impacto económico, especialmente sobre el periódico impreso. En el mundo los ingresos por publicidad de los medios tradicionales han comenzado a caer fuertemente desde la recesión económica de 2008, mientras que los hábitos de los lectores se han ido modificando a medida que los consumidores recurren a Internet para obtener noticias e información gratuita, generando un estrés financiero en grandes empresas periodísticas a nivel global (Casero-Ripollés, 2010; Salman, Abdullah, Mustafa, & Mahbob, 2011). En Chile, este escenario se ha replicado expresándose a través de una mayor preferencia de la inversión publicitaria hacia medios digitales, lo cual ha repercutido en la sostenibilidad económica de muchos medios tradicionales. De acuerdo con datos de la Asociación Chilena de Agencias de Medios, en 2014 la TV abierta lideraba la participación de la inversión publicitaria en medios con el 37%, seguido por la prensa (diarios y revistas) con el 20% y online con el 12,4%¹⁹. Sin embargo, los medios digitales comenzaron a captar los volúmenes de inversión publicitaria de forma explosiva, igualando a la TV abierta en el primer lugar con 27% en 2018, y dominando por lejos en la actualidad con el 47,3%. Los diarios, en tanto, bajaron del 14% en 2018 al 3,6% en 2020²⁰. Esta merma en los ingresos comenzó a generar una serie de problemas económicos en los medios tradicionales chilenos a partir de 2015, desatándose una serie de despidos masivos de periodistas y el cierre de diversos medios de comunicación,

¹⁹ Estudio de Inversión Publicitaria en Medios - mes a mes año 2014. Asociación Chilena de Agencias de Medios AG.

²⁰ Inversión Publicitaria en Medios – septiembre 2020. Asociación Chilena de Agencias de Medios AG.

tendencia que continúa en la actualidad. Desde 2017 y hasta julio de 2020 se cuentan al menos 2.460 trabajadores desvinculados en diarios, revistas, canales de televisión y emisoras de radio en todo el país, siendo El Mercurio SAP el grupo mediático que más despidos ha realizado en el periodo (N=706)²¹. Una postal de la crisis en los medios tradicionales del país se observó en 2018, cuando el grupo Copesa cerró las ediciones impresas de sus revistas *Paula*, *Qué Pasa* y el diario *La Hora*. Un año después, Editorial Televisa Chile, dueña de revistas como *Caras*, *Club Nintendo* y *Cosmopolitan*, entre otras, confirmó su quiebra en el país, lo que implicó el despido de unos 70 funcionarios y la disminución radical del mercado de revistas impresas. Estos hechos se han visto como síntomas de que el papel, como plataforma informativa, va en retirada en el sistema mediático chileno.

Con la revisión de estos antecedentes se observa cómo Internet y la digitalización están interfiriendo aspectos estructurales de las industrias tradicionales del sistema mediático chileno en la escena postransicional. Las condiciones de concentración de mercado que se han producido a partir de la adopción de un enfoque neoliberal de democratización de los medios durante la década de los noventa están siendo al menos desafiadas por la irrupción de los medios online y los cambios en las conductas de consumo de noticias por parte de las audiencias (ver diagrama 1). Esto ha llevado a que los grandes grupos mediáticos de la prensa escrita (*El Mercurio* y Copesa) deban proponer estrategias para migrar desde sus plataformas análogas a otras digitales, cuyas condiciones de negocios son distintas a las que solían mantener. Con el desarrollo del mercado online hacia la segunda década de los 2000, se percibe una mayor pluralidad de actores que en el segmento de los diarios impresos, posiblemente por los menores costos económicos que brinda Internet respecto de otros sectores de la industria mediática para establecer empresas periodísticas. Así, las condiciones oligopólicas del mercado de diarios impresos parecen no poder reproducirse en el mercado digital, a lo que se añade el desafío de enfrentar una audiencia que desconfía de los medios tradicionales.

²¹ Puroperiodismo. 2021. Despidos y precariedad laboral: los datos tras la profunda crisis de los medios de comunicación en Chile. [online] Véase en <http://www.puroperiodismo.cl/despidos-y-precariedad-laboral-los-datos-tras-la-profunda-crisis-de-los-medios-de-comunicacion-en-chile/> .

Diagrama1.



Fuente: elaboración propia.

Capítulo II: La función política ¿Cómo estudiar los efectos de los medios de comunicación?

El parámetro empleado en este trabajo para analizar el impacto de Internet y la digitalización en la configuración del sistema mediático chileno será la observación de la función política de la prensa escrita, considerando las posibles variaciones en los procesos de producción de noticias a través de formatos de medios de comunicación y en el tiempo. Se propone en este estudio referirnos a la “función política” de la prensa como ‘el rol que adoptan los medios cuando comunican sobre un hecho de interés público, cuya relevancia demanda una orientación para que los ciudadanos se formen opiniones y deliberen sobre aspectos que decanten en la legitimación democrática de la acción política y estatal’. El objetivo de este capítulo será abordar distintos aspectos teóricos que sustenten y argumenten esta definición, y además relacionen su alcance con elementos de los procesos de producción de noticias que se enlazan con la comunicación política.

2.1 La comunicación como elemento clave de la legitimación política

Como base teórica para analizar la función política de la prensa es fundamental referirnos al modelo de “esfera pública”, debido a los vínculos claros que establece entre comunicación, política y democracia. Este concepto, desarrollado a través del dilatado trabajo de Jürgen Habermas, cuyos aportes han sido base de diversos estudios sobre medios y sociedad, se ha logrado mantener vigente en el tiempo pese a ser sometido a ciertas adaptaciones (Lunt & Livingstone, 2013; Thomson, 1996). La “esfera pública” se define como el ámbito de nuestra vida social en donde pueden articularse las preocupaciones de la sociedad civil, es decir, todos los espacios físicos y mediatizados dentro de los cuales se abre la discusión libremente sobre asuntos de interés público, con acceso garantizado a todos los ciudadanos (Habermas, 1984, p. 49). Desde esta base se comprende como un “espacio abstracto” en el que confluyen flujos de comunicación entre la sociedad civil y el Estado a través de la opinión, la argumentación y el periodismo, tanto en una forma presencial como mediada.

Los interlocutores que participan en la esfera pública deliberan, y lo hacen como si fueran iguales, aunque manteniendo sus diferencias de estatus. Con el intercambio de estos discursos racionales y morales se construyen demandas atinentes al interés común, generándose una opinión pública crítica que deberá ser considerada por el sistema político para legitimar el poder y su toma de decisiones. En la articulación de esta dinámica, Habermas otorga un rol esencial a los medios y a los procesos comunicativos, los cuales deben contar con las condiciones adecuadas para que no sean coercionados y permitan la búsqueda del bien común por medio de una opinión pública crítica y racional (Habermas, 1984). Asimismo, estos procesos emergen como la base asociativa que constituye el sustrato organizativo de la sociedad civil, denominado el “sostén” de la esfera pública (Habermas, 1998).

Una de las principales problemáticas para estos procesos de comunicación, según explica Habermas, es que pueden ser propensos a la manipulación, lo cual terminaría por desvirtuar a la esfera pública. Y es en ese punto donde la prensa debe ser observada. Inicialmente, Habermas hace una crítica a los medios de comunicación de masas en su obra *La Transformación Estructural de la Esfera Pública* - originalmente planteada en 1962 y traducida del alemán al castellano en 1982-, asignándoles culpabilidad en la decadencia de las estructuras de la esfera pública al transformar la discusión en un bien de consumo a través de un proceso de mercantilización. Esta crítica emerge en un contexto en donde percibe que la transición del capitalismo liberal hacia el capitalismo tardío está afectando el entramado comunicacional de la *publicidad*²² a través de crecientes niveles de concentración económica y un rol del Estado como sostenedor del equilibrio de los mercados. Con ello, Habermas advertía que los flujos de información comenzaban a mostrar una injerencia mayor de los intereses neomercantilista por sobre la búsqueda de la universalización del bien común. Esto se relacionaría con la aparición del amarillismo y la despolitización de los contenidos de los medios (Habermas, 1982), lo cual erosiona las

²² El significado de “publicidad” (Öffentlichkeit) se basa en un concepto utilizado en Alemania a partir del siglo XVIII para describir la vida pública específica de la sociedad burguesa establecida como ámbito del trabajo mercantil y social. Para Habermas, “publicidad” comprende “estado y calidad de las cosas públicas”, sin embargo, advierte que pueden utilizarse otros términos aceptables según el contexto: “vida social pública”, “opinión pública”, “lo público” o “esfera pública”.

condiciones para un mejor raciocinio en las audiencias y la formación de una opinión pública crítica.

Sin embargo, Habermas va reivindicando en sus trabajos posteriores la importancia de los medios como estructuras de comunicación fundamentales en la configuración de la esfera pública, asignándoles un papel rector sobre esta (Habermas, 2009). El autor alemán considera que la “comunicación pública” desarrolla una fuerza estimulante y orientadora en favor de la formación de la opinión y de la voluntad de los ciudadanos y, a su vez, obliga al sistema político a operar con una mayor transparencia. En ese sentido, destaca que “sin los impulsos procedentes de una prensa que tenga la capacidad de formar opiniones, de informar con fiabilidad y de comentar con escrupulosidad, la esfera pública puede dejar de suministrar ese tipo de energía esencial” (Habermas, 2009: 134). Por otra parte, la visión pesimista de Habermas sobre las injerencias del mercado en la prensa se modera respecto de su posición inicial y reconoce que en un tiempo el mercado permitió generar un escenario en donde los “pensamientos subversivos se pudieron emancipar de la opresión del Estado”, aunque advierte que “el mercado solo puede seguir cumpliendo esta función en la medida en que las regulaciones económicas no penetren en los poros de los propios contenidos políticos y culturales que el propio mercado ayuda a difundir” (Habermas, 2009: 135).

La importancia de los medios como una institución influyente en el entramado de la esfera pública, y de la formación de una opinión pública crítica y racional, implica asignarles un comportamiento particular. En el trabajo de Peter Lunt y Sonia Livingston (2011), que analiza al regulador de medios y comunicaciones del Reino Unido (Ofcom), se identifican los ideales que Habermas le otorga a estas instituciones mediáticas. Estos serían, en primer lugar, que (1) los medios de comunicación deben poseer una ética mediática progresista, es decir, que combinen la tolerancia por diversas posiciones éticas (formas de vida) a la hora de abordar conflictos entre sus diferencias, y siempre desde un enfoque de interés público amplio. Segundo, (2) los periodistas y las instituciones de los medios de comunicación deben contribuir a crear las condiciones de posibilidad de participación y deliberación, investigando la expresión del discurso público y traduciendo los temas y preocupaciones claves del público a un lenguaje que

sea inteligible para el complejo político administrativo. Por último, (3) las instituciones de los medios de comunicación deben contribuir a la constitución de una república cívica involucrando activamente al público en la producción de noticias y asuntos de actualidad, a través de la creación de una esfera pública alrededor de cada institución que sea parte de las estructuras de gobierno. De este modo, el rol institucional idóneo de los medios de comunicación permite que la esfera pública logre contribuir a la legitimación democrática de la acción estatal, pues la capacita para seleccionar los asuntos relevantes hacia la toma política de decisiones, elaborándolos y convirtiéndolos en problemas bien planteados: “los reúne y empaqueta (los asuntos relevantes) en modo de opiniones públicas que compiten entre sí junto con el posicionamiento y argumentos que están más o menos bien informados y justificados” (Habermas, 2009: 134).

Es importante considerar que la esfera pública no actúa como un “único” espacio abstracto de discusión libre sobre asuntos de interés público, sino que es complementado por otras instancias en donde los medios de comunicación exhiben distintas influencias. Sampedro y Resina (2010) plantean que existen varias esferas públicas periféricas (minoritarias) que orbitan en torno a una esfera pública central (mayoritaria), la cual tiende a ser más hegemónica, busca el consenso sobre el poder asentado y se sostiene principalmente por instituciones políticas, demoscópicas y mediáticas. Es ahí donde la prensa tiene mayor injerencia. En tanto, las esferas públicas periféricas se componen de distintos colectivos y comunidades de la sociedad civil, y tienden a ser más horizontales y directas en su comunicación, generando incentivos a la participación ciudadana. Por ende, son menos dependientes de los medios tradicionales en su articulación. En esa dinámica, “cuanto mayor sea el grado de apertura de la esfera pública central y mayor receptividad tenga hacia las periféricas, mayor grado habrá de calidad democrática y dinamismo social (Sampedro & Resina, 2010: 151)”.

Es así como la perspectiva del modelo de esfera pública permite comprender a los medios de comunicación como plataformas esenciales para el debate público y la legitimación política, ya que se constituyen como un agente imprescindible para que los ciudadanos conozcan los asuntos públicos sobre los que deben

formarse una opinión. Este enfoque se relaciona con la teoría democrática de los medios de comunicación y se contrapone a la teoría neoliberal de los medios (Breshanan, 2003), en la que la prensa se entiende como una empresa más y las audiencias como simples consumidores de entretenimiento, obviando su condición de ciudadanos que tienen derecho a informarse fiablemente sobre los hechos de interés común. Por ello, aspectos como la diversidad, heterogeneidad y pluralidad en los medios de comunicación son considerados facetas fundamentales de una sociedad democrática (Aalberg & Curran, 2012; Curran, 2011; Baker, 2001; Napoli, 1999). Sin embargo, como profundizaremos más adelante en este capítulo, es importante considerar que los indicadores de pluralidad en los medios pueden ser medidos de múltiples formas y con distintos efectos (Champion, 2015), pudiendo ir desde patrones de propiedad económica y número de actores hasta contenido de noticias.

2.2 Los medios, Internet y la esfera pública

No es posible tener una comprensión afinada del modelo de esfera pública y el rol de los medios de comunicación sin considerar los efectos de la llegada de Internet en los entornos que propician la formación de la opinión pública. Uno de esos principales efectos es el cuestionamiento a los actores que tradicionalmente estaban implicados en su configuración. Antes de Internet, los medios, las encuestas y el sufragio universal eran los pilares del entramado institucional encargado de “recoger la opinión y las predisposiciones de la gente común”, las cuales son “tenidas en cuenta (o debieran serlo) por los que ejercen el poder (o quieren ejercerlo) en público” (Sampedro, 2000, p. 19). En cambio, la penetración de las redes sociales digitales ha potenciado las dimensiones discursivas de la esfera pública hasta entonces dominadas por los periodistas, encuestadores y políticos. En una nueva realidad en la que cada ciudadano puede valerse de las formas de comunicación en red para expresar cotidianamente su propia opinión, incluso colectiva, sin intermediarios ni filtros editoriales, se obtiene la capacidad de actuar como un medio de comunicación en potencia. Con esto se abre la posibilidad de impugnar los retratos que los sondeos, elecciones y medios proyectan sobre el quehacer público. Se genera un contrapeso a la función que ostenta la prensa en la configuración de la opinión

pública que describe Walter Lippmann, es decir, se desafía el “seudoentorno informativo” que construyen los medios a través del contenido que publican y de los “mapas cognitivos” que se gestan en las mentes de las personas sobre lo que ocurre en un mundo vasto que queda más allá de la experiencia directa humana (Lippmann 2003: 41). Las redes sociales digitales e Internet sostienen flujos de información más complejos y accesibles, que circulan de forma instantánea y deslocalizada, llegando a crear una “nueva estructura social de la Era de la Información, basada en redes de producción, poder y experiencia” (Castells, 2001).

Asimismo, el nuevo paradigma digital permite en ciertas instancias acercarse más al desarrollo de una opinión pública discursiva, involucrando un proceso colectivo donde las voluntades individuales (diversas) deliberan y se condicionan entre sí mediante actos comunicativos (Sampedro, 2000). Este proceso compite con la opinión pública agregada, que surge como resultado de la suma de juicios individuales reflejados a través de sondeos o resultados electorales, y que tiende a ser expuesta a controles por parte de las burocracias y las elites político-institucionales (ídem). Es justamente esta opinión pública agregada la que cuestiona Bourdieu (2000), quien, por ejemplo, critica el rol de las encuestas porque imponen “la ilusión de que existe una opinión pública como sumatoria puramente aditiva de opiniones individuales [...] un simple y puro artefacto” (Bourdieu, 2000: 2).

Con la disrupción tecnológica se desafía el despliegue de la esfera pública comprendida -antes de la consolidación de Internet- como un espacio homogéneo e integrado. Ahora se ve impugnada por la pluralidad de públicos y el surgimiento de “contrapúblicos subalternos” (Assies, 2001: 92), que se potencian por las formas de comunicación en red y generan instancias para debatir y reinventar las visiones sobre el mundo y la sociedad. Se gesta entonces una esfera pública digital en donde se identifican diferencias entre las esferas públicas periféricas y la central. Según Dahlgren (2005), hay tres dimensiones que establecen disimilitudes entre dichas esferas considerando el entorno red. A nivel de estructura, la esfera pública central -tradicionalmente hegemónica- se muestra más rígida, regulada y controlada en sus discursos económicos y políticos, mientras que las esferas públicas periféricas se articulan a través de

prácticas más dinámicas como la coparticipación, autogestión y colaboración. En cuanto a la representatividad, las esferas periféricas son más diversas y plurales en ideologías que las centrales. Y en la dimensión interactiva, la esfera pública central se sostiene de una audiencia más reactiva, versus los públicos más dinámicos y proactivos de las esferas públicas periféricas. De acuerdo con Sampedro y Resina (2010), Internet sostiene la proliferación e interconexión de esferas públicas periféricas, e incluso apoya su influencia sobre la esfera pública central, generando un proceso de apertura y de mayor calidad democrática.

Sin embargo, otros autores como Dahlberg (2007) observan que Internet reproduce los discursos dominantes y el modelo de la esfera pública central, aunque también sirve de contraste a los medios de comunicación a través del impulso de fuentes alternativas. También hay otros diagnósticos más pesimistas sobre las posibilidades democráticas de la nueva esfera pública digital, ya que perciben que el entorno red puede generar un conjunto de islas de comunicación políticas, en incluso “ciberguetos” que no logran conectarse entre sí (Galston, 2003). Otro elemento de preocupación son los algoritmos de las plataformas digitales, ya que generan polarización de opinión pública y aumento de la fragmentación del debate social en el largo plazo (Sîrbu, Pedreschi, Giannotti & Kertész, 2019). Los flujos de información que reciben las personas a través de las plataformas de medios online se optimizan no por el contenido o la relevancia de la información, sino por la popularidad y la proximidad al usuario, lo cual se define por un sesgo algorítmico que busca maximizar el uso de las distintas redes sociales, pero que genera externalidades negativas en la formación de la opinión pública. Y a ello se debe considerar que la penetración de las redes sociales de Internet, y los consiguientes cambios en el consumo de noticias, ha venido acompañada de algunos problemas cada vez más relevantes como la proliferación de noticias falsas o “fake news”, las que en el mundo digital se difunden significativamente con mayor amplitud, rapidez y profundidad que las informaciones verdaderas (Vosoughi, Roy & Aral, 2018).

Para contrarrestar estas peligrosas corrientes de desinformación, fragmentación y polarización de la opinión pública que pueden generarse en el entorno red, los medios nuevamente emergen como instituciones fundamentales para salvaguardar los procesos de comunicación que permiten el desarrollo de la

esfera pública digital, tanto desde un ámbito central como periférico. Las conversaciones digitales necesitan articularse a partir de hechos veraces e información fidedigna, y la prensa es invocada para proveer esos recursos y generar las condiciones óptimas para la formación de una opinión pública crítica y de la voluntad política. Considerando las necesidades que debe satisfacer el periodismo y los alcances de la función política de los medios que se han revisado en este capítulo, es importante comprender cómo los procesos de producción de noticias de la prensa contribuyen a la salud del sistema democrático de la sociedad, a través del tipo de tratamiento mediático que realizan sobre hechos de interés común.

2.3 Los procesos de producción de noticias

Tomando el modelo de la esfera pública es posible dimensionar el rol de los medios tanto en la comunicación política como en su labor para que los ciudadanos conozcan los asuntos sobre los que deben formarse una opinión. A partir de esta función como plataformas para el debate público y discusión colectiva, los medios actúan como instituciones sociales creadoras de significados, y son responsables de generar una cobertura mediática adecuada sobre los hechos de interés común para aportar debidamente a la configuración de una opinión pública crítica que legitime el poder y su toma de decisiones.

Comúnmente, aspectos como la diversidad, pluralidad y heterogeneidad en los medios de comunicación son considerados como objetivos consistentes con un sistema democrático saludable (Aalberg & Curran, 2012; Baker, 2001; Curran, 2011; Napoli, 1999). Un concepto que engloba estos objetivos es el pluralismo de los medios, el cual se interpreta como pluralismo interno, cuando se refiere a la diversidad de opiniones que publica cada actor de un sistema mediático, o pluralismo externo, cuando se aborda la multiplicidad de participantes en un mercado de medios (Battagion & Vaglio, 2012). Sin embargo, no existe un consenso para definir en qué forma y nivel deben aplicarse estos atributos del pluralismo y la diversidad en el enfoque democrático de los sistemas mediáticos. De hecho, pueden ser observados y analizados en distintas dimensiones. Sjøvaag (2016), por ejemplo, se basa en una división interna y externa para plantear cinco ámbitos que permiten considerar la diversidad de medios: la

diversidad estructural (ej. culturas en las salas de redacción), diversidad organizativa (ej. medidas de consolidación), diversidad productiva (cómo trabajan los periodistas), diversidad de resultados (qué es lo que se presenta a las audiencias) y la diversidad de recepción (si las personas reciben y consumen diversidad de mensajes desde los medios, y cómo lo hacen). En tanto, Pires (2017) aborda la perspectiva de la estructura de mercado, discutiendo que las regulaciones observadas en muchos países de la Unión Europea se han enfocado en resguardar el pluralismo de los medios principalmente a través de leyes sobre competencia económica, y no considerando otras que aseguren la diversidad en las orientaciones políticas que se vincula a cada actor de la prensa. También existe una plétora de estudios que se han preocupado de relacionar aspectos sobre la diversidad estructural en los medios y sus efectos en la pluralidad interna y el contenido que transmite la prensa (Artero & Sánchez-Taberner, 2015; Badr, 2021; Champion, 2015; Hendrickx & Ranaivoson, 2021; Napoli, 1999). En ese ámbito, se percibe una coincidencia en reflexionar la diversidad de los medios como un punto de partida y un componente relevante del pluralismo, en donde hay una relación idéntica entre diversidad de contenido y la diversidad de medios (Hendrickx & Ranaivoson, 2021).

Beckers et al. (2017) y otros estudios han definido a la diversidad de contenido como la heterogeneidad de la información que reportan las noticias en términos de pluralidad de actores, temas y puntos de vistas. Desde esa base, el presente trabajo estudia la función política de la prensa en el sistema mediático chileno analizando una parte influyente de los medios impresos y digitales que lo componen, aunque privilegiando la perspectiva del contenido que transmiten más que el efecto sobre las audiencias. Por este motivo, se hace énfasis en la observación del principal producto de los medios: las noticias, las cuales se elaboran como parte de un complejo proceso productivo -industrial, institucional y rutinario- que constituye una construcción o una representación social de la realidad (Tuchman, 1978; Van Dijk, 1980). En este denominado proceso de producción de noticias se distinguen algunos elementos relevantes relacionados a la heterogeneidad, como el uso de encuadres o framing, la utilización de fuentes y la selección de titulares.

2.3.1 El enfoque del framing

Es importante tener en cuenta que el estudio sobre los efectos de los medios de comunicación ha transitado por diversos paradigmas de investigación en el tiempo. Los modelos del framing, agenda setting y priming, emergen como el último cambio de paradigma en este ámbito, y fundamentalmente en el análisis de la comunicación política. Se superponen a otros paradigmas expuestos durante inicios del siglo XX, como la teoría hipodérmica y la bala mágica, que consideraban a las audiencias de forma más homogénea. También avanza sobre el paradigma establecido por referentes como Noelle-Neumann (1973) y George Gebner (Gebner & Gross, 1973), quienes asignaban a los medios de comunicación una fuerte influencia a largo plazo sobre las audiencias, basada en la corriente ubicua y consonante de los mensajes que presentaban.

La diferencia entre los tres modelos actuales en el estudio de los medios de comunicación -framing, agenda setting y priming-, radica principalmente en sus enfoques. La agenda setting es un proceso que explica cómo los medios influyen a sus audiencias en cuanto al conocimiento y priorización de los hechos de interés social. A partir del trabajo de McCombs y Shaw (1972), se planteó que hay una fuerte correlación entre el énfasis que los medios atribuyen a un hecho en particular (por ejemplo, a través del posicionamiento o cantidad otorgada a una cobertura noticiosa) y la importancia que las audiencias le otorgan a esos hechos. Desde ese punto de partida, la teoría de la agenda setting se ha ido profundizando, abordando otras dimensiones de estudio. Una de ellas, por ejemplo, es el “segundo nivel” de la agenda setting, que se refiere a cómo los medios transmiten a sus públicos la relevancia de ciertos atributos de un hecho previamente seleccionado (McCombs, 2005). El priming, en tanto, explica cómo los medios de comunicación influyen al proporcionar estándares y criterios que las personas luego adoptan para evaluar cuestiones sociales (Iyengar & Kinder, 1987). Se considera una extensión de la agenda setting (Scheufele & Tewksbury, 2007), ya que los medios de comunicación, además de resaltar la importancia de ciertos hechos en la mente de las personas, también pueden modelar las consideraciones que las audiencias toman en cuenta cuando realizan juicios acerca de candidatos políticos u otros hechos de interés.

Por otra parte, la teoría del framing o teoría del encuadre se centra en el análisis de la construcción de realidad en el lenguaje que transmiten las noticias. En una de las definiciones más citadas, Gamson y Modigliani (1994) definieron al concepto “frame” como “una idea organizativa central o una línea de la historia que da sentido a una serie de eventos en desarrollo, tejiendo una conexión entre ellos” (1994: 143). Los encuadres también proveen un puente retórico mediante el cual se da una relación y un contexto entre piezas de información (London, 1993). Para otros investigadores, como Entman (1993), “encuadre” se explica como el proceso en el que se seleccionan algunos aspectos de una realidad que se percibe y se les da más relevancia, de manera que se promueve una definición del problema determinado, una interpretación causal, una evaluación moral y/o una recomendación de tratamiento para el asunto descrito (Entman, 1993: 52). Los encuadres o frames son herramientas fundamentales a la hora de transmitir información, pues ofrecen perspectivas y transforman la manera de pensar del público sobre un asunto tratado (Entman, 1991). Teniendo en cuenta que el framing ha sido durante varios años foco de investigación por parte de diversos académicos (Ej. Edelman, 1993; Gitlin, 2003; Goffman, 1974; Iyengar & Simon, 1993; Maher, 2001, Tankard, 2001; Tuchman, 1978) hay importantes discusiones teóricas que deben ser tomadas en consideración.

Una de ellas, como destaca Song (2007), es el intento de subsumir el concepto del framing dentro de la dimensión del “segundo nivel” de la agenda setting. Ghanem y McCombs (2001) señalan que los medios de comunicación transmiten la importancia de los atributos de un hecho al público, tanto en nivel cognitivo como afectivo. Sin embargo, Maher (2001) contrapone que la teoría del framing se interesa en saber de dónde provienen los atributos comunicados y por qué los comunicadores eligen esos atributos sobre los demás. En otras palabras, el enfoque del “segundo nivel” de la agenda setting está orientado hacia el receptor (el impacto en la audiencia), mientras que el del framing hacia el comunicador.

De todas formas, tanto la perspectiva de atributos de la agenda setting (attribute-agenda setting) y la teoría del framing o encuadre, coinciden en plantear que los contenidos informativos no solo fijan la agenda pública, sino que a su vez modelan implícitamente al público una forma de pensar sobre ciertos asuntos (Igartua y Humanes, 2004).

El presente trabajo adopta la teoría del framing como un enfoque de estudio orientado al comunicador, pues su equipamiento analítico supera al de otros modelos a la hora de captar la riqueza de los significados que se transmiten en los textos comunicativos, y en consecuencia porque es una herramienta más potente para comprender los procesos de producción de noticias (Scheufele & Tewksbury, 2007). Teniendo en cuenta que es común que la rivalidad entre actores sociales trascienda en una lucha retórica para definir el conflicto en su beneficio, el framing está mejor adaptado para examinar el rol de los medios de comunicación en el desarrollo de problemas sociales y políticos. La forma en que las fuerzas y los grupos en la sociedad intentan moldear el discurso público sobre un tema estableciendo etiquetas o encuadres predominantes, es mucho más interesante de analizar desde la perspectiva del framing que desde el enfoque tradicional de la agenda setting (ídem).

Como se desarrollará en el *capítulo V* sobre la metodología de esta tesis, existen diversas aproximaciones para el análisis de encuadres. Uno de los enfoques más reconocidos en los estudios sobre la materia, y que precisamente será considerado en esta investigación, es el modelo propuesto por Holli Semetko y Patti Valkenburg (2000), el cual plantea un abordaje deductivo para identificar cinco frames genéricos en las noticias: “Atribución de responsabilidad”, “Conflicto”, “Interés humano”, “Consecuencias económicas” y “Juicio moral”. Esta metodología se ha aplicado en otros estudios en Chile y ha brindado antecedentes relevantes para el presente trabajo. En esa línea, se debe subrayar la investigación de Gronemeyer y Porath (2017b), cuyo análisis detectó que los principales diarios impresos del sistema mediático chileno muestran a través del tiempo un grado de homogeneidad importante en el uso de estos frames genéricos en las noticias políticas.

2.3.2 El uso de fuentes informativas y la inclusión de actores

La utilización de las fuentes informativas y la inclusión de actores al informar sobre los asuntos de interés público es un aspecto esencial en los procesos de producción de noticias, por lo que también será objeto de observación en este trabajo. Para Berkowitz y Beach (1993), las fuentes juegan un papel importante en la configuración de la información a partir de la cual las personas construyen

inconscientemente sus imágenes del mundo. Asimismo, poseen un alto efecto en la modelación de los contenidos que transmiten los medios (Shoemaker y Reese, 1991), y diversos estudios indican que son más influyentes que los periodistas a la hora de dar forma a los reportes noticiosos (Berkowitz & Beach, 1993; Reese et al., 1994; Soloski, 1989). Además, las fuentes pueden influir en el contexto en el que un periodista evalúa un tema en particular (Zoch & Turk, 1998), pues la elección de estas tendrá injerencia en la construcción de realidad que elaboran los medios a través de las noticias.

Las fuentes noticiosas son formas de representación de los actores en las noticias. Hughes y Mellado (2016) explican que los actores son quienes se ven implicados en la historia de diversas formas y no exclusivamente detonando una acción, ya que pueden aparecer declarando, siendo citados directa o indirectamente, o como objetivos de acciones. “Para que alguien sea identificado como fuente son requeridas sentencias, frases, hechos o citas que le sean atribuidas” (Mellado, Cabello & Torres, 2017: 66). La selección de fuentes y actores, el énfasis que se les otorga y la frecuencia con la que aparecen citados, se establecen por una combinación de rutinas de producción y estándares de credibilidad que influyen a la hora de escogerlas como parte de una pieza informativa (Dimitrova & Strömbäck, 2009b; Tuchman, 1978). Tradicionalmente, son los grupos de élite y las instituciones oficiales las que predominan en el criterio periodístico a la hora de consignar fuentes noticiosas (Berkowitz, 2019). Según Powers y Fico (1994), los periodistas tienden a seleccionar fuentes que identifican como creíbles, expertas y empoderadas con respecto a un determinado tema. Es más probable que la elección de las fuentes incluya puntos de vista dominantes por sobre las opiniones extremas, lo que dificulta que las fuentes alternativas sean reconocidas por los medios tradicionales (Messner & Distaso, 2008). Sobre el caso chileno, un estudio de Pellegrini y Mujica (2006), detectaron que los diarios nacionales recurren más a fuentes oficiales que sus contrapartes del resto de Latinoamérica, como la prensa colombiana, peruana y argentina. Asimismo, Díaz y Mellado (2017) constataron que hay una alta homogeneidad en el uso de fuentes entre los periodistas chilenos, con elevada dependencia a las fuentes oficiales, ya que estas tienen un mayor peso en las

noticias de los principales periódicos, portales online y noticieros de televisión y radio del sistema mediático chileno.

En contraste, las fuentes ciudadanas, que a mayor grado de inclusión pueden contribuir al pluralismo informativo de los medios y al debate público (Reich, 2009), solo comienzan en Chile a tener una presencia más alta en cuanto a frecuencia en la prensa popular o la televisión (Díaz & Mellado, 2017), cuyos contenidos se relacionan más a la crónica de entretenimiento. Sin embargo, es importante observar los hallazgos de un estudio de Gronemeyer y Porath (2015), en el que se indica que la prensa chilena, en general, toma la decisión editorial de publicar en sus páginas opiniones que discutan aspectos diferentes o complementarios a su posición como medio, lo que podría ser un indicio de diversidad. En esa línea, Apreza (2005: 66) sostiene que el pluralismo informativo no requiere necesariamente más medios sino “del mayor número de fuentes de información opuestas accesibles al público o audiencias”. Desde esa perspectiva, Gronemeyer y Porath (2015) plantean que la teoría de una homogeneidad general y sistemática en las posturas de los medios y las fuentes informativas en el llamado duopolio de la prensa chilena -controlada por *El Mercurio* y Copesa (*La Tercera*)- resultaría insostenible.

Observar los niveles de inclusión de ciudadanos y representantes de la sociedad civil como fuentes informativas permite comprender cuál es la calidad de los medios a la hora de aportar aspectos sociales y políticos de relevancia para una sociedad democrática, pues mientras más se aprecie la participación de estos actores en las noticias, mejores condiciones existirán para la deliberación, la participación y la diversificación (Gillmor, 2006; Reich, 2009). Por lo tanto, es un criterio importante para evaluar el proceso de producción periodística (Casero-Ripollés & López-Rabadán, 2012), ya que una prensa que dependa demasiado estructuralmente respecto de fuentes institucionales erosiona su calidad de discursos periodísticos y merma su posición social y profesional como medio (Davies, 2008). En este sentido, De Fontcuberta y Borrat (2006) afirman que, frente a la cobertura de un hecho, mientras mayor sea el grado de inclusión, calidad y pluralismo de las fuentes, más impacto generará en términos de credibilidad e influencia. Los diarios contribuyen a la consolidación de la democracia a través de la pluralidad de opiniones sobre temas en los que no

existe consenso o son debatidos, permitiendo a las audiencias contar con puntos de vistas que les ayuden a disponer de mejores decisiones u opiniones informadas (Apreza, 2005; Sjøvaag, 2010).

2.3.3 Los titulares como rasgos de diversidad u homogeneización

Los titulares y los textos centrales de las piezas periodísticas, como los epígrafes y bajadas que acompañan al título principal, cumplen aplicaciones muy sobresalientes en los procesos de producción de noticias, por lo que también son elementos de análisis en este trabajo. Una de las principales funciones de un titular es brindar un resumen del artículo completo para que los lectores cuenten con una comprensión clara sobre qué se está comunicando (Bell, 1991; Van Dijk, 1990). Dor (2003) sostiene que los titulares deben estar diseñados para optimizar la relevancia de sus historias para sus lectores. Sin embargo, estos textos informativos también son considerados como los referentes de la máxima jerarquización de relevancia entre los temas que publica la prensa, siendo capaces de albergar la expresión de la línea editorial de un diario y de sus prioridades profesionales (Casero-Ripollés & López-Rabadán, 2012). Por esta razón, los titulares son un elemento crucial al momento de instalar tópicos y actores dentro de la agenda mediática, la cual influye en las preocupaciones y prioridades de los ciudadanos (McCombs, 2005). Como explica Van Dijk (1990), los titulares son también trascendentales en la expresión del discurso periodístico que, a diferencia de otros tipos de discursos, se constituye desde un carácter “troceado”, en el que cada tema se presenta en partes, no como un todo y con un origen en el principio global de la organización de la relevancia en la noticia. Su valor dentro de los contenidos que produce un medio es muy alto, ya que “la lectura de los titulares y de los encabezamientos produciría los mismos efectos de evocación que leer los relatos periodísticos completos” (Van Dijk, 1990: 218).

Se distingue también que los titulares y textos centrales poseen una función más práctica vinculada más a la búsqueda de atención de los lectores para que lean los artículos (Bell, 1991; Nir, 1993), en el que entran en juego variables que van más ligados a la forma que al fondo de los contenidos que se transmiten. Ifantidou (2009) mostró que los lectores en realidad prefieren los titulares que

son más creativos y menos informativos. Asimismo, la irrupción de la prensa online también ha modificado en algunos casos la configuración de estos textos periodísticos. Las plataformas digitales de noticias buscan constantemente atraer flujo a sus sitios y que un lector potencial se interese en el artículo que publican, en una práctica que se denomina “clickbait”. Y en esa dinámica, algunos titulares modifican sus características respecto de lo que puede presentar un medio impreso, incluyendo más pronombres, palabras sentimentales, citas y preguntas (Kiuken et al., 2017).

Con respecto a los medios chilenos y sus enfoques noticiosos proyectados en sus titulares, algunos estudios han mostrado que existe una tendencia a la homogeneización en la agenda temática de la prensa en diversos formatos, con algunas excepciones vistas en medios de comunicación con una orientación más popular y enfocada en la entretención. Díaz y Mellado (2017) constataron que los titulares de la prensa impresa, online, y de los noticieros radiales y televisivos, contienen una mayor presencia de temas relacionados con policía y crimen, deportes, política y desastres naturales, que otros vinculados a asuntos sociales como salud o vivienda. Estos resultados coinciden con los hallazgos de Valenzuela y Arriagada (2009) que compararon el nivel de agenda entre la prensa impresa y la televisión, evidenciando un altísimo grado de uniformidad en las pautas noticiosas, las cuales son consistentes en el tiempo pese a las diferencias en formato, línea editorial y público objetivo de cada medio. Contar con una diversidad de temas en los medios es un requisito fundamental para que los ciudadanos puedan generarse una percepción más pluralista y equilibrada de la realidad (Humanes & Alonso, 2015), por lo que la homogeneización en el caso chileno -que se observa tanto a nivel de agendas como en uso de fuentes- se percibe como una característica más de la gran concentración y débil regulación existente en el sistema mediático del país (Díaz & Mellado, 2017). De este modo, complementar la observación de los titulares y las agendas temáticas que transmite la prensa chilena en otros contextos específicos -lo que también aplica para el caso del uso de fuentes informativas-, contribuyen a mejorar el entendimiento de los procesos de producción de noticias y de las dinámicas que genera el sistema mediático sobre los procesos de formación de una opinión pública.

Capítulo III: Planteamiento de preguntas e hipótesis de investigación

En este capítulo se plantean y desarrollan las hipótesis de investigación de esta tesis. Se procede a asociar las proposiciones teórico-históricas que han sido revisadas en los capítulos anteriores y que ponen en perspectiva el estudio sobre cómo Internet y la digitalización interfieren en la función política y los procesos de producción de noticias de los medios de comunicación chilenos, específicamente en la prensa escrita, tomando en cuenta un contexto sociopolítico de postransición. La relación de estos planteamientos y sus respectivas preguntas de investigación serán claves para abordar los objetivos de estudio, analizar los resultados de la fase empírica y sustentar la base de discusión para testar las hipótesis expuestas.

3.1 Objetivos de estudio

El sistema de medios en Chile se somete a las transformaciones de Internet y la digitalización durante una escena postransicional que se enmarca en el resurgimiento de la movilización y la politización social del país. Los conflictos estudiantiles se han perfilado como los motores de las movilizaciones sociales del periodo, especialmente a partir de mediados de los 2000, como fruto de un lento proceso de reorganización en su orgánica -y evolución en sus demandas- a partir de las *protestas universitarias* de 1997 (Ditrans & Inostroza, 2019). Las características de articulación y desarrollo de estos movimientos derivaron en nuevas formas de protesta e impugnaciones a la institucionalidad sobre la gestión de conflictos sociales, en lo que es una demanda por una nueva relación con el sistema político (Aguilera-Ruiz & Alvarez-Vandeputte, 2017). Las manifestaciones estudiantiles convocaron a otros grupos, como sindicatos o ambientalistas, y se configuraron en torno a un discurso político que representó un “malestar” contra el orden social madurado desde la transición a la democracia en los noventa (Mayol, 2011). Se comenzó a cuestionar aspectos estructurales del modelo, marcos valorativos (Mayol & Azócar, 2011), legitimidad de ciertas instituciones (como la prensa y los partidos políticos) y cuestiones que solían no ser parte de la discusión en la esfera pública chilena: el lucro en la

educación, la distribución de la riqueza y la Constitución como un elemento que bloquea la completa democratización de la sociedad.

En dicha escena postransicional subyacen dinámicas que transforman algunas particularidades del sistema mediático chileno que, desde el fin de la dictadura de Augusto Pinochet y durante la escena transicional a la democracia, se caracterizó por: un declive en la diversidad de medios y la consolidación de un oligopolio en la prensa escrita (Sunkel & Geoffroy, 2002); el desincentivo al desarrollo de la prensa opositora al legado dictatorial (Baltra, 2012); la mayor tasa de concentración de propiedad de las empresas periodísticas de toda América Latina (Becerra & Mastrini, 2009; Mellado & Lagos, 2013); y la falta de voluntad para generar normas antimonopolios y de regulación de mercado en el sector (Bresnahan, 2003). El arribo de Internet y la digitalización provocó, hacia la segunda década de los 2000, un impulso al desarrollo del mercado online dentro del sistema mediático chileno, dando luces de una mayor pluralidad de actores en el sector digital respecto del segmento de los diarios impresos, que opera bajo la hegemonía de los grupos El Mercurio SAP y Copesa (*La Tercera*). Ambos grupos mediáticos, vinculados estrechamente a la élite económica-política del país y beneficiados financieramente por decisiones gubernamentales durante la transición (Baltra, 2012), poseen diarios influyentes que se caracterizan por una homogeneidad en sus líneas editoriales ligadas a la promoción del modelo económico y la despoltización social (McChesney, 2016; Sunkel & Geoffroy, 2002).

Para Guerrero y Manríquez-Ramírez (2014), las dinámicas de concentración de mercado y la alta influencia de la élite económica chilena sobre áreas productivas estratégicas del sector infocomunicacional, alejan al sistema mediático de Chile de los paradigmas liberales de desarrollo que plantean investigadores como Hallin y Mancini (2004), y lo acercan más hacia un modelo “liberal capturado”. Esta definición conceptual para este tipo de sistemas mediáticos -observado principalmente en contextos latinoamericanos- se fundamenta al identificar principios liberales y regidos por el mercado en el desarrollo de los sistemas, aunque con una débil efectividad de la regulación y de la función de vigilancia del periodismo por estar rehenes de los intereses políticos tanto de actores gubernamentales como de élites mediáticas y económicas (Guerrero &

Manríquez-Ramírez, 2014). En ese sentido, es de interés identificar cómo dicha “captura” podría comenzar a morigerarse considerando la proliferación en Chile de medios digitales con líneas editoriales divergentes (Godoy & Gronemeyer, 2012), más vinculadas a la función de fiscalización e influyentes en la formación de la opinión de los ciudadanos sobre temas de interés común.

Un aspecto para observar en torno a este fenómeno es el impacto que podría existir en la función política de la prensa escrita, tanto impresa como digital. Este tipo de medios ostenta un rol muy importante en el sistema mediático chileno por la influencia que genera en la configuración de agendas mediáticas sobre otros formatos periodísticos, como la radio o la televisión (Messner & Distasso, 2008; Reese & Danielian, 1989). Además, la prensa escrita posee un papel rector en el ámbito de la esfera pública y la comunicación política (Habermas, 2009), actuando como instituciones sociales que crean significados y que son responsables de generar una cobertura mediática adecuada sobre los hechos de interés común, para así aportar debidamente a la formación de una opinión pública crítica que legitime el poder y su toma de decisiones. Analizar el contenido informativo que generan los medios, en consecuencia, es una perspectiva fundamental para estudiar la función política que cumple la prensa. Por esta razón, las noticias, y sus complejos procesos productivos, son unidades de análisis esenciales para comprender la construcción o representación social que están haciendo los medios sobre la realidad y coyunturas específicas (Tuchman, 1978; Van Dijk, 1980). En estos procesos de producción de noticias destaca la utilización de encuadres, es decir, el lenguaje o etiquetas que se emplea en las piezas informativas para modelar implícitamente al público su forma de pensar sobre ciertos asuntos (Igartua y Humanes, 2004). Estos encuadres o *frames* son identificables a través de todo el contenido de la noticia, incluyendo en titulares y textos complementarios, los cuales actúan como referentes de la máxima jerarquización de relevancia entre los temas que publica la prensa y poseen la capacidad de albergar la expresión editorial de un medio (Casero-Ripollés & López-Rabadán, 2012). El uso de fuentes e inclusión de actores también son relevantes en los procesos de producción de noticias, debido a su alto efecto en la modelación de los contenidos que transmiten los medios (Shoemaker y Reese, 1991) y en los parámetros de evaluación

informativa de los periodistas (Zoch & Turk, 1998), sobre todo a la hora de abordar coyunturas con alta carga política como los conflictos sociales.

A partir de estos planteamientos, se trazan los siguientes objetivos para esta tesis:

1. Comprobar si la función política y los procesos de producción de noticias de la prensa online y tradicional divergieron al momento de informar sobre un movimiento social sobresaliente de la escena postransicional chilena, para así comprender cómo Internet tensiona y se relaciona en esta dimensión con las trayectorias de desarrollo que han regido a su sistema mediático desde el inicio de la transición democrática.
2. Incorporar una dimensión comparativa temporal, a través del proceso de democratización de la sociedad chilena, para analizar los cambios en la función política de los dos diarios más influyentes del sistema mediático chileno -*El Mercurio* y *La Tercera*- entre una escena transicional y otra de postransición, en la cual se observa el avance de la concentración económica y de la conformación de un duopolio ideológico en la prensa.
3. Vislumbrar si las eventuales tensiones que genera Internet y los medios online en la función política de la prensa escrita pueden llegar a justificar una redefinición conceptual del sistema mediático chileno, hoy entendido bajo el modelo “liberal capturado”.

3.2 Preguntas de investigación e hipótesis 1

Para abordar los objetivos de esta investigación se plantea analizar la cobertura mediática desplegada por la prensa escrita sobre los conflictos estudiantiles, proyectados como una de las principales expresiones de movilización y conflicto social durante los años de la post-dictadura chilena, especialmente en la escena postransicional. Como se profundizará en el *capítulo IV*, a partir de las *protestas universitarias* de 1997 estas manifestaciones comenzaron a proliferar (Ditrans & Inostroza, 2019), y se han ido convirtiendo en procesos instalados sobre clivajes sustentados en la crítica política respecto de elementos estructurales que tutelan al sistema educativo en distintos niveles.

Con la *revolución pingüina* en 2006, los estudiantes secundarios se alzaron inéditamente a las calles para comenzar a cuestionar el sistema educativo y las desigualdades generadas por el modelo económico neoliberal adoptado en el país durante la dictadura militar (Gajardo, 2011; Garretón, 2012). Pocos años después, esas demandas se rearticulan en el *movimiento estudiantil* del 2011, las cuales se tornan como las mayores movilizaciones sociales a esa fecha desde el retorno de la democracia, e involucran sus iniciativas de protesta con las de otros movimientos sociales que irrumpieron en ese año (Avendaño, 2014). Los estudiantes se confrontan con el gobierno de Sebastián Piñera y son capaces de instalar nuevos discursos sobre el rechazo a la mercantilización de la educación superior y a los enclaves autoritarios heredados del régimen militar, apuntados como culpables de los déficits de la democracia chilena (Garretón, 2012). Un ejemplo de esos enclaves cuestionados por los estudiantes es la Ley Orgánica Constitucional de Enseñanza (LOCE), gestada a fines de la dictadura. La trascendencia del *movimiento estudiantil* de 2011 fue tal que permitió el surgimiento de nuevos actores y liderazgos políticos, y planteó nuevos ejes y discursos en el debate público (Avendaño, 2014).

Considerando que las implicancias y consecuencias de este conflicto social coinciden con un periodo en el que el sistema mediático chileno experimenta la llegada de nuevos medios de comunicación al ámbito digital, se contempla al *movimiento estudiantil* de 2011 como el primer caso de estudio de este trabajo. Las particularidades de esa coyuntura permiten analizar si la función política de la prensa online y tradicional, observada a través de sus procesos de producción de noticias, divergió a la hora de cubrir y dar sentido a los hechos que se arremolinan en torno a dichas movilizaciones. Asimismo, abre la posibilidad de extraer antecedentes que permitan comprender si Internet, desde una dimensión funcional de la prensa respecto de su rol en la esfera pública y la comunicación política, está interfiriendo con algunas de las trayectorias de desarrollo que han regido al sistema mediático chileno desde el inicio de la transición democrática (Objetivo 1).

La perspectiva democratizadora neoliberal de los medios que adoptó la coalición gobernante durante la primera década del retorno a la democracia (Bresnahan, 2003) -que se circunscribe en el contexto socioeconómico transicional-, trasuntó

en una falta de voluntad política para sostener una diversidad de medios que terminó generando una potente concentración económica en los medios de comunicación (Sunkel & Geoffroy, 2002), especialmente en la prensa escrita, como se ha revisado en el *capítulo I*. Esto ha generado que el sistema mediático chileno se adentre en la escena postransicional con una marcada orientación hacia las élites y un alto nivel de paralelismo político, observado a través de medios de comunicación que se despliegan como actores en política con intereses económicos específicos (Mellado & Lagos, 2013: 12). Como consecuencia de estas dinámicas, diversos estudios identifican que la prensa chilena postransicional, a nivel de procesos de producción de noticias en sus distintos formatos, exhibe en general altos niveles de homogeneización en las agendas temáticas que informan, y también en el empleo de uso de fuentes e inclusión de actores. Esto coincide con investigaciones sobre otros sistemas mediáticos que muestran cómo la fuerte presencia de fuerzas comerciales y la relativa ausencia de apoyo estatal crea un sesgo en la prensa hacia contenidos más homogéneos (Aalberg et al. 2010; Curran et al. 2009; Dimitrova y Strömbäck 2012). Sin embargo, otras investigaciones también vinculan la tendencia de la homogeneización de los contenidos a factores ligados con las rutinas profesionales (Cavallin, 2000; Hopmann et al., 2012; Mellado & Van Dalen, 2014; Shoemaker y Reese, 1991).

La homogeneización de contenidos se confronta con los requisitos necesarios de diversidad y heterogeneidad informativa para que los ciudadanos puedan contar con una percepción pluralista y equilibrada sobre los hechos de interés común (Humanes & Fernández, 2015). Sebastián Valenzuela y Arturo Arriagada (2009) realizaron un amplio análisis de contenido de los noticieros de televisión y diarios de circulación nacional en Chile entre los años 2000 y 2005, cuyos resultados revelaron un “altísimo” grado de uniformidad en las pautas noticiosas. Dicha investigación, que incluyó en su estudio a *El Mercurio* y *La Tercera*, revela que la similitud en las agendas transmitidas por la prensa examinada es consistente en el tiempo a pesar de las diferencias de formato, línea editorial y público objetivo de cada medio. En cuanto al uso de encuadres en la prensa chilena también se han identificado altos grados de homogeneidad. Gronemeyer y Porath (2017b) detectaron que los principales diarios del país tienden a

comportarse de forma similar a la hora de utilizar frames en las noticias políticas a través de los años 2007, 2011 y 2015. La investigación, que aplica la metodología de Semetko y Valkenburg (2000) para detectar cinco encuadres genéricos, demuestra que tales similitudes son más evidentes entre *El Mercurio* y *La Tercera*, los dos diarios referentes de la prensa chilena. Según Gronemeyer y Porath (2017b), la explicación de estos sesgos en la prensa puede alimentar las percepciones que existen entre diversos académicos sobre el rol que ejercen los propietarios de los medios y la concentración económica del sistema mediático chileno en los contenidos informativos (Mönckeberg, 2009; Sunkel & Geoffroy, 2002). Sin embargo, los autores contraponen que pueden existir otros factores a considerar en la interpretación de esta homogeneidad de los encuadres en los diarios chilenos, como la priorización y difusión uniforme de declaraciones provenientes de fuentes oficiales, la influencia bipartidista del sistema político chileno sobre los discursos mediáticos, o las rutinas periodísticas.

La homogeneización detectada en las pautas informativas y en el empleo de encuadres de la prensa chilena también se observa en el uso de fuentes. Un estudio de Maureen Díaz y Claudia Mellado (2017) -el cual analizó los titulares y noticias centrales de los principales diarios (incluyendo también a *El Mercurio* y *La Tercera*), portales online, noticieros radiales y de televisión chilenos durante el año 2015- mostró un alto grado de homogeneidad tanto en la agenda temática como en el uso de fuentes en las noticias de los diferentes tipos de medios estudiados, aunque con una cierta heterogeneidad si se compara con una orientación de audiencia diferenciada, más ligada al entretenimiento y a la consecuente espectacularización de sus contenidos. La investigación apunta a que en los medios analizados prevalecería una perspectiva generalista en la agenda temática y en el uso de fuentes, con una importante dependencia e inclinación hacia las fuentes oficiales (Díaz & Mellado, 2017). La perspectiva generalista (Benson et al. 2012) que influencia estos procesos de producción de noticias, se argumenta como la adopción de decisiones similares entre los periodistas en cuanto a estructura, procedimientos y valores profesionales, los cuales son independientes del tipo de medio en los que se desenvuelvan (Reich, 2011). Por lo tanto, la homogeneidad de los procesos de producción de noticias

es perceptible a un nivel general en los tratamientos informativos que despliega la prensa chilena, y radica principalmente en el abordaje de tópicos mediáticos que habitualmente generan interés en la opinión pública del país: temas policiales, de política, deporte, cultura, entre otros. Bajo esta perspectiva de análisis no es posible distinguir grados de diversidad significativa entre la prensa online y tradicional, sino más bien de forma particular entre medios de comunicación que apuntan a audiencias diferenciadas (populares) y a una oferta de contenidos más enfocada al entretenimiento.

No obstante, ha sido poco explorada y analizada los niveles de heterogeneidad de la cobertura que hace la prensa chilena en sus distintos formatos sobre conflictos sociales, coyunturas que permiten evaluar con mayor profundidad la función política que cumplen los medios a la hora de dar sentido a los hechos y aportar al debate en la esfera pública. Uno de los pocos trabajos al respecto es la investigación que compara la cobertura sobre el *movimiento estudiantil* de 2011 de la cadena regional de periódicos impresos de *El Mercurio* y los portales digitales Mi Voz (Nitrihual et al. 2015), el cual puso énfasis en el tratamiento noticioso que hicieron estos medios en tres regiones del país. Los resultados del estudio muestran que los medios online analizados desarrollan un periodismo más oficial y menos plural que los medios tradicionales a la hora de informar sobre este movimiento social. La consecuencia de ello, según el estudio, podría deberse a la poca disponibilidad de periodistas en los equipos profesionales de los portales online y a las dificultades para realizar un trabajo más profundo que permita, por ejemplo, un reporteo más amplio y consultas a una mayor diversidad de fuentes (Nitrihual et al. 2015).

Si bien estos antecedentes son valiosos para entender cómo se desarrolla la prensa digital alternativa en las regiones de Chile, no es posible extrapolar sus resultados a la realidad de los medios digitales que han comenzado a cobrar influencia en el sistema mediático de la escena postransicional y que fueron relevantes a la hora de dar cobertura al *movimiento estudiantil* del 2011. Hay que considerar que entre los nuevos actores digitales del sistema mediático chileno se han establecido medios con líneas editoriales alternativas a las proyectadas por la prensa escrita tradicional. Ejemplo de ello es el nacimiento del portal de periodismo de investigación “*Ciper*” y el primer diario digital “*El Mostrador*”, cuyas

líneas editoriales se definen por una función fiscalizadora o watchdog (Godoy & Gronemeyer, 2012). Ambos medios, fundados durante la primera década del presente siglo, se han diferenciado al proponer agendas y enfoques informativos que interpelan el rol de las élites o las influencias del poder económico en la política, buscando golpes noticiosos que evidencien, por ejemplo, conflictos de interés. Otro actor que se distingue es el portal de noticias *Biobiochile.cl*, que en 1999 nace como el medio digital de la influyente radio *Bio-Bio*, cuya sede está fuera de la capital y posee una gran presencia en las audiencias de distintas regiones del país. Su línea editorial se autodefine como independiente, sin vínculos a otras organizaciones, partidos políticos y empresas. Actualmente, es considerado uno de los portales online más visitados del país y ha sido reconocido por el Digital News Report como el medio más “creíble” de Chile (Newman et al, 2018). Por lo tanto, con el desarrollo de estas empresas periodísticas se ha generado un mayor pluralismo externo en el ámbito digital del sistema mediático chileno y se ha agregado competencia a *El Mercurio* y *La Tercera*, cuyas estrategias también apuntaron a desarrollar medios online influyentes como *Emol* y *Latercera.com*.

A nivel internacional, diversos académicos postulan que el ambiente “en línea” fomenta un fenómeno de mayor diferenciación y heterogeneidad en los medios digitales, debido a que Internet y el entorno red reestructuran los mercados de medios y fomentan la competencia (Barnhurst & Nerone 2001; Baum & Groelling 2008; Prior 2007). Desde una perspectiva económica, hay investigaciones que sugieren que las condiciones competitivas de estos mercados mediáticos reestructurados conducirán a la “diferenciación de productos”, con nuevos medios de comunicación que diversifican las ofertas para atraer audiencias distintas (Gal-Or & Dukes 2003; George & Waldfogel 2003). Con ello, se espera que los medios tradicionales, y en particular los periódicos impresos tradicionales que establecen agendas, deban competir con la prensa online (Barnhurst & Nerone, 2001). Este fenómeno ha sido confirmado por el estudio de Matthew Powers y Rodney Anderson (2014) al examinar si las noticias de los medios online son más o menos homogéneas que los diarios impresos que influyen en la agenda-setting de Estados Unidos, Dinamarca y Francia. Asimismo, un análisis de Yonghoi Song (2007) detectó en Corea del Sur que los medios online

con líneas editoriales progresistas registraron diferencias claras con los periódicos impresos tradicionales a la hora de cubrir las protestas anti-EE.UU. en ese país ocurridas en 2002, las que escalaron a raíz de la muerte de dos escolares surcoreanas por un vehículo militar norteamericano. El estudio de Song demostró que los medios online progresistas fueron un contrapeso de la prensa tradicional, influyendo en los enfoques informativos sobre dicha coyuntura y balanceando las perspectivas que habitualmente entregan los medios tradicionales conservadores sobre algunos hechos de interés público.

Frente al mayor grado de pluralismo externo que exhibe la prensa digital chilena respecto de los altos niveles de concentración en la prensa tradicional, en esta investigación se espera que los procesos de producción de noticias entre ambos formatos exhiban diferencias significativas a la hora de dar cobertura al *movimiento estudiantil* del 2011. Esto, considerando que dicho movimiento social fue exitoso en la instalación de discursos alternativos en la agenda, logrando visibilizar un cuestionamiento a aspectos estructurales del modelo de educación y económico. Tomando en cuenta que los medios de comunicación juegan un rol importante en la formación de la opinión pública crítica de la sociedad y que dicho conflicto estudiantil cambió diversos marcos valorativos sobre estructuras del modelo de desarrollo del país, es factible que el uso de encuadres y de fuentes informativas pudo haber mostrado mayores grados de heterogeneidad entre las informaciones reportadas por los distintos formatos de medios, con una parte de la prensa dando mayor cabida a mensajes y voces representativas de los estudiantes y otra a las fuentes oficiales. Desde esa base, se plantea la primera pregunta de investigación e hipótesis relacionada:

- **RQ1:** ¿Existen niveles significativos de heterogeneidad entre la prensa online y tradicional en el uso de encuadres en titulares y el empleo de fuentes en las noticias relacionadas al *movimiento estudiantil* de 2011, y cómo se manifiestan en torno a la comunicación política del conflicto?
- **H1:** los procesos de producción de noticias entre la prensa online y tradicional/impresa del sistema mediático chileno mostraron niveles altos de heterogeneidad a la hora de cubrir el *movimiento estudiantil* de 2011, lo que se contrapone a la fuerte uniformidad de las agendas temáticas y del uso de encuadres y fuentes detectada en los tratamientos informativos

de los medios chilenos en contextos que no están relacionados a conflictos sociales.

3.3 Preguntas de investigación e hipótesis 2

Para robustecer el análisis sobre el efecto de las trayectorias transformadoras de la *modernización neoliberal* del sistema mediático chileno previo a la irrupción de Internet, este trabajo busca examinar los posibles cambios en el tiempo que ha experimentado la función política y los procesos de producción de noticias de la prensa tradicional. Para ello, se realiza una comparación de las coberturas que hicieron los dos diarios impresos más influyentes en Chile -*El Mercurio* y *La Tercera*- sobre el *movimiento estudiantil* del 2011 y las *protestas universitarias* de 1997. Esta dimensión comparativa temporal brinda una nueva perspectiva para examinar los posibles efectos de las dinámicas de concentración económica y del duopolio de la prensa en los contenidos que producen los diarios rectores del sistema mediático del país. Permite, además, analizar los eventuales cambios en la función política de estos medios durante la evolución del proceso de democratización del país, específicamente desde la escena transicional al contexto de postransición, tomando como punto de referencia a dos conflictos estudiantiles directamente relacionados en su trayectoria histórica (Objetivo 2). Las *protestas universitarias* de 1997 se consideran la primera gran movilización social desde el retorno a la democracia, y su desarrollo comenzó a sentar las bases del movimiento estudiantil en los años siguientes (Ditrans & Inostroza, 2019), hasta lograr su mayor expresión en las masivas manifestaciones de 2011.

Es importante considerar que existe un debate académico sobre los efectos que genera la concentración económica y la poca diversidad de medios en los contenidos de la prensa influyente del país. Como se ha revisado en los capítulos anteriores, una variedad de autores ha identificado distintas consecuencias generadas por las reformas modernizadoras que se aplicaron durante la dictadura y la escena transicional en el sistema mediático chileno, conduciendo a este hacia un modelo liberal, pero “capturado” (Guerrero & Manríquez-Ramírez, 2014). Entre las principales secuelas de estas dinámicas de desarrollo, Sunkel y Geoffroy (2002) distinguen el declive en la diversidad de medios y la

consolidación de un duopolio en la prensa escrita, controlado por las empresas El Mercurio SAP y Copesa SA (*La Tercera*). Con ello, los autores observan el establecimiento de un mercado “monopolio ideológico” en el sistema de medios, debido a que el empresariado chileno que controla las empresas mediáticas posee un perfil de pensamiento homogéneo, educado en una matriz económica neoliberal y de conservadurismo valórico. Como ejemplo, Soto (2003) posiciona a *El Mercurio* como el referente en la difusión del pensamiento político económico liberal en Chile, mientras que *La Tercera* (Copesa) se perfila como un competidor directo con una línea editorial similar. El alza de *La Tercera* se consolida cuando su dueño, Álvaro Saieh, toma el control de Copesa a comienzos de los 2000 e incorpora a este conglomerado dentro de su nutrido portafolio de negocios, cuyo holding incluye bancos, compañías de seguros, inmobiliarias, supermercados, entre otros (Monckeberg, 2011). Según Jiménez y Muñoz (2008), los medios chilenos poseen una configuración altamente cohesionada e ideologizada, con una red de vinculaciones a nivel económico y político que los convierte en uno de los sectores con más poder en el país. Por otra parte, Rosalind Bresnahan (2003) destaca que los gobiernos de la Concertación también contribuyeron a la formación de este duopolio al adoptar la perspectiva democratizadora neoliberal de los medios en Chile, lo que vino acompañado de una falta de voluntad política para establecer normas antimonopolios y de regulación sectorial. El corolario de estas trayectorias se expresa en los grandes niveles de concentración del mercado mediático chileno, estimados como los más altos de América Latina (Becerra & Mastrini, 2009). Como consecuencia, algunos autores proyectan que las características estructurales del duopolio ideológico pueden llegar a atentar contra las garantías de pluralismo informativo que requiere la ciudadanía, e incluso bloquear cambios sociales en la búsqueda de protección de intereses específicos (Jiménez & Muñoz, 2008; Sunkel & Geoffroy, 2002).

No obstante, no existe un consenso en cuanto a que estas dinámicas y condiciones descritas para el caso chileno produzcan determinadamente fenómenos de homogeneización en los contenidos de la prensa influyente de su sistema mediático. Sin relacionar resultados a factores como la concentración económica en los medios, Valenzuela y Arriagada (2009) identificaron un

altísimo grado de uniformidad en las pautas noticiosas de los principales medios chilenos entre los años 2000 y 2005, con mayor preponderancia en la prensa escrita. Esto, concluyen los autores, iría en desmedro de la cobertura de otros temas importantes para la ciudadanía, como la pobreza. En tanto, Díaz y Mellado (2017) detectaron un alto nivel de homogeneidad en las agendas temáticas y uso de fuentes entre distintos formatos de medios chilenos, que incluye el desempeño de *El Mercurio* y *La Tercera*, en una tendencia que pareciera trascender en el tiempo. Si bien este último estudio destaca que la uniformidad de estos procesos de producción de noticias se vincula a procedimientos y valores profesionales comunes en los periodistas, se consigna que la homogeneización de agendas y fuentes puede ser “un reflejo de la alta concentración de medios que tiene Chile y la falta de regulación existente” (Díaz & Mellado, 2017: 117). En otra línea de observación, Díaz (2008) destaca los cambios que ha experimentado la prensa tradicional chilena tras una revisión de dos secuencias históricas: 1) respecto de la diversidad y pluralismo en los diarios de referencia y 2) sobre el tratamiento que han hecho estos medios a las temáticas de “lo popular” en los últimos 50 años. Su análisis sostiene que el duopolio de la prensa escrita chilena entre los años 2000 y 2008 ha impuesto una valoración y visión político-económica en el país en donde se invisibiliza a las clases populares como sujetos noticiosos preponderantes, y también se omite temas relacionados a la desigualdad o exclusión social.

En tanto, Porath (2000) puso foco en el estudio de la agenda que presentaron al público los diarios nacionales durante la campaña presidencial de 1999, detectando que los titulares de *El Mercurio*, *La Tercera*, *LUN*, *La Segunda* y *La Hora* (todos filiales de las empresas El Mercurio SAP y Copesa SA) tendieron a apoyar la candidatura del político derechista Joaquín Lavín por sobre la del socialista Ricardo Lagos, representante de la Concertación. Sin atribuir este sesgo político de los diarios a la concentración económica y sus vínculos con la derecha, Porath menciona que las estrategias comunicacionales de cada comando de campaña pudieron haber sido un componente de este resultado informativo.

Otros autores plantean que no es posible sostener una hipótesis de una homogeneidad sistemática y general en los contenidos que transmite los diarios

que forman parte del denominado duopolio. Gronemeyer y Porath (2015) llevaron a cabo un estudio de envergadura sobre este tema para observar las posturas editoriales y las fuentes informativas en la prensa de referencia chilena. Tras conducir un análisis comparativo de los contenidos de *El Mercurio*, *La Tercera* y otros tres periódicos en los años 2005, 2009 y 2011, midieron las posturas adoptadas en editoriales y noticias en estos medios para determinar si tienden a seleccionar fuentes informativas que coincidan con sus puntos de vista. Concluyeron que, pese al contexto de concentración económica emblemática que caracteriza al sistema mediático chileno, no se puede sostener de manera general o sistemática la hipótesis de una homogeneidad intra-medios. Esto, debido a que dichos periódicos “adoptan decisiones editoriales para publicar opiniones que discuten aspectos distintos o complementarios a su postura”, lo cual es un rasgo de diversidad (Gronemeyer & Porath, 2015: 148). De todas formas, el estudio advierte que existen ciertas tendencias a la homogeneización que necesitan de análisis más amplios para ser confirmadas, y que hasta ahora muestran estar más vinculadas a rutinas periodísticas que a elementos de propiedad económica. En tanto, otro estudio de estos investigadores, si bien detectó una significativa homogeneidad temática en los editoriales de diarios de la capital (*El Mercurio*, *La Tercera* y *La Segunda*), reveló que los periódicos regionales presentan agendas diferentes a los de Santiago (Gronemeyer & Porath, 2014). Dentro de sus conclusiones, la investigación sugiere que la homogeneidad en los temas editoriales de la prensa examinada no se debe a la concentración de propiedad de esas empresas periodísticas, “o al menos no es la única razón” (Gronemeyer & Porath, 2014: 95), ya que se descubre la influencia del factor geográfico. Y en otro estudio sobre uso de encuadres, las conclusiones de Gronemeyer y Porath (2017b) descubren un comportamiento similar de los principales diarios del país cuando emplean frames genéricos en las noticias políticas a través de los años 2007, 2011 y 2015, especialmente al comparar a *El Mercurio* y *La Tercera*. Sin embargo, los hallazgos de la investigación no son concluyente para afirmar que existe una correlación entre la uniformidad en el uso de encuadres de estos diarios y la concentración económica del sector. Desde esa base, es necesario avanzar en nuevos análisis que incorporen la variable estructural de concentración económica en el sistema

mediático chileno y sus efectos en las tendencias de homogeneización de los contenidos de la prensa.

Al observar la evidencia de otros estudios internacionales sobre la materia, Badr (2021), por ejemplo, expone que los niveles de concentración económica sin precedentes en el sistema de medios de Egipto pueden poner en riesgo la diversidad de contenido y la función fiscalizadora de la prensa de ese país. Entre las discusiones que plantea dicho análisis respecto de las amenazas contra el pluralismo, se habla del rol que ostentan las empresas periodísticas dominantes con la política, el poder económico y con su propia necesidad para mantener el *statu quo* que asegure las condiciones de expansión comercial. Por otra parte, Hendrickx y Ranaivoson (2021) analizan el caso de Bélgica y abordan los efectos que sufren los contenidos informativos de los medios cuyas empresas matrices se fusionaron. A partir del caso de la empresa Madiahuis, que surge a partir de la integración entre las firmas Corelio y Concentra, concluyen que la fusión de dicho conglomerado ha decantado en una disminución general de la diversidad de noticias en las regiones de ese país, ya que se aprecia un mayor nivel de artículos reciclados entre los siete diarios dependientes del nuevo holding, principalmente por la estandarización de procesos de producción de noticias. Estos resultados coinciden con Becker et al. (2017) respecto a que los diarios pertenecientes a los mismos grupos mediáticos tienen mayores probabilidades de generar contenidos homogéneos que los periódicos independientes. Sin embargo, un estudio empírico de Ho y Quinn (2009) que buscó medir la correlación existente entre la diversidad editorial y la concentración de la propiedad de los medios de comunicación en Estados Unidos, tuvo hallazgos que avalan y refutan la tesis que relaciona la homogeneidad editorial con la desregulación y fusión de diarios de ese país. A su vez, otros autores han identificado distintos factores de influencia en la uniformidad de contenido informativo. Cavallin (2000) apunta a la formación profesional, las normas de evaluación periodísticas, las rutinas y los principios éticos como factores que influyen en el contenido de las noticias. Y Entman (2010) planteó que las características de un sistema político sostenido por el bipartidismo influyen en los encuadres dominantes que prevalecen en las noticias políticas.

En el debate académico, Habermas (2006) también aborda el fenómeno de la concentración económica en las comunicaciones, planteando que los dueños de la prensa con ambiciones políticas y económicas utilizan el poder de los medios en beneficio de sus intereses, y que una “colonización” de la esfera pública por “imperativos de mercado” obstruyen la participación ciudadana e influyen los contenidos informativos. Otros investigadores como Harnes (1999) han revelado que los diarios de propiedad corporativa, por su organización dirigida a maximizar utilidades, tienden a apoyar sus intereses de negocios y reportear tópicos menos controversiales. Sin embargo, Weiderman (2009) identificó que la concentración económica no ha impedido que los periódicos cumplan su función fiscalizadora o *watchdog* en Estados Unidos. Pero al analizar lo que ocurre en el mercado radial de ese país, Prindle (2003) detectó que la consolidación económica ha perjudicado la competencia, generado una homogeneización de contenidos y sacrificado el localismo en el sector.

Considerando los antecedentes de esta discusión, las trayectorias de desarrollo del sistema mediático chileno hacia un modelo “liberal capturado” (Guerrero & Manríquez-Ramírez, 2014) y las características del denominado duopolio ideológico de la prensa chilena (Sunkel & Geoffroy, 2002), en esta investigación se espera que los procesos de producción de noticias de *El Mercurio* y *La Tercera* tiendan a la homogeneización, específicamente, al observar el abordaje informativo que realizaron sobre dos conflictos estudiantiles desplegados en contextos sociopolíticos distintos (transición y postransición). Como se revisó anteriormente, ambos medios, pese a ser competidores, tienen estructuras de propiedad cuya configuración es altamente cohesionada e ideologizada, con una red de vinculaciones a nivel económico y político (Jiménez y Muñoz, 2008). Desde esa base, se prevé que su función política en la cobertura del *movimiento estudiantil* del 2011 sea similar. Mientras que, en las *protestas universitarias* de 1997, se debería apreciar una performance diferente entre ambos diarios. Esto, desde el entendimiento de que las consecuencias de las reformas “modernizadoras” del sistema mediático aún no estaban consolidadas en esa época y que Copesa, matriz de *La Tercera*, aún no era controlada por el grupo Saieh (actuales dueños). De ese modo, se plantea la segunda pregunta de investigación e hipótesis relacionada:

- **RQ2:** ¿Se han homogeneizado los procesos de producción de noticias de la prensa escrita tradicional (impresa) desde un contexto de transición a la postransición, teniendo en cuenta el impacto de las reformas modernizadoras en el sistema mediático chileno y las consecuencias de ello en el proceso de concentración económica de los medios impresos?
- **H2:** el proceso de captura del sistema mediático chileno iniciado en los años noventa, durante la etapa de democratización, ha coincidido con un cambio en la función política de los principales medios impresos del país en la postransición, que se refleja a través de procesos de producción de noticias más homogéneos y en beneficio de un grupo social dominante.

3.4 Preguntas de investigación e hipótesis 3

Los análisis que se extraigan a partir de las preguntas de investigación 1 y 2 permitirán abordar el tercer objetivo de esta tesis. Es decir, plantear la discusión para vislumbrar si las eventuales tensiones que genera Internet y los medios online en la función política de la prensa escrita pueden llegar a justificar una redefinición conceptual del sistema mediático chileno postransicional, el cual proyecta características que lo enmarcan en un modelo “liberal capturado”. Esta discusión se esbozará considerando tres aspectos claves: (1) los datos de la fase empírica para testar las dos primeras hipótesis de este estudio; (2) los ejes en torno a los efectos de Internet y la digitalización en los medios que están ocurriendo en una fase posterior al contexto de análisis de este trabajo; (3) y los debates respecto del impacto del entorno red en el entramado de la esfera pública. Con ello, se propone la tercera pregunta de investigación y su respectiva hipótesis relacionada:

- **RQ3:** ¿Está siendo influyente Internet en la reconfiguración de la función política de la prensa escrita de la postransición y en contrarrestar la tendencia de captura del sistema mediático chileno?
- **H3:** la irrupción de Internet y la digitalización contribuye a la heterogeneidad de los procesos de producción de noticias y reconfigura la función política de la prensa escrita en el contexto postransicional de

Chile, lo cual debilita a la dinámica de “captura” que su sistema mediático experimenta desde el retorno a la democracia.

Capítulo IV: El caso particular de estudio: los movimientos estudiantiles post-dictadura y sus expresiones en los conflictos de 1997 y 2011

Para observar la función política de la prensa escrita del sistema mediático chileno, este trabajo aborda la cobertura mediática sobre los conflictos estudiantiles como caso particular de estudio. Estos conflictos, desde finales de los años sesenta, son entendidos en diversos contextos como una de las mayores expresiones de los nuevos tipos de movilización social (Touraine, 1970). En Chile, los estudiantes han sido un actor clave en los procesos de conflicto social de la post-dictadura, articulándose a través de una trayectoria cíclica de protestas entre los años 1990 y la década del 2010, con momentos de alza y baja en la conflictividad, y demandas que han experimentado una heterogeneización en el tiempo (Ditrans & Inostroza, 2019). En el trasfondo de estas manifestaciones se observan tensiones por la elevada privatización y segregación social de la educación chilena, considerada un caso extremo de orientación por el mercado tras las reformas aplicadas durante el régimen militar (Bellei, 2016). Durante la escena transicional en el país, con las *protestas universitarias* de 1997 como punto de partida, el contenido de las demandas formuladas por los estudiantes organizados se vinculó a aspectos particulares y sectoriales que aquejaban a las universidades públicas frente al avance de la *modernización neoliberal* en el sector (Thielemann, 2016). Sin embargo, a partir de la denominada *revolución pingüina* de los estudiantes secundarios en 2006, la cual se despliega durante la escena postransicional, se comenzó a cuestionar el sistema educativo en su totalidad y también las desigualdades generadas por el modelo de desarrollo socioeconómico adoptado durante la dictadura (Bellei, Cabalin & Orellana, 2014; Ditrans & Inostroza, 2019; Garretón, 2012; Vera Gajardo, 2011a). Pese a las variaciones de las demandas estudiantiles entre distintos contextos sociopolíticos, se constata una conexión de estos movimientos sociales en Chile a través de los años, principalmente por el fortalecimiento progresivo de la orgánica de coordinación, y el aprendizaje y diversificación de las tácticas prototípicas de acción (Avendaño, 2014; Riffo, 2013). De esa forma, y de la mano de un creciente aumento del malestar social, entre 1990 y 2014 aumentaron progresivamente el número de marchas y de

participantes, y se incrementó la extensión territorial de los eventos de protesta, siendo el *movimiento estudiantil* de 2011 uno de los hitos más importantes en esta trayectoria (Ditrans & Inostroza, 2019).

4.1 El movimiento estudiantil del 2011

Como se desarrolló en el *capítulo II*, la “función política” de la prensa se entiende como el rol que adoptan los medios cuando comunican sobre un hecho de interés público, cuya relevancia demanda una orientación para que los ciudadanos se formen opiniones y deliberen sobre aspectos que decanten en la legitimación democrática de la acción política y estatal. El *movimiento estudiantil* del 2011 se enmarca como un hecho de interés de esas características. Es una de las expresiones culminantes en la trayectoria de los conflictos estudiantiles en Chile desde el retorno a la democracia, con consecuencias políticas sobresalientes. Se considera uno de los eventos de la escena postransicional en la que se representa la reactivación de la movilización social y la articulación de nuevos discursos que critican de forma estructural las bases del modelo socioeconómico chileno. Y además coincide con un periodo en donde el sistema mediático chileno comienza a ver la entrada de nuevos actores en el ámbito digital, los cuales parecen contrarrestar la concentración económica en la prensa escrita y brindan una cierta alternativa a las propuestas editoriales hegemónicas de El Mercurio SAP y Copesa SA.

Debido al alcance de estos antecedentes, el *movimiento estudiantil* de 2011 se consigna como el primer caso de estudio en el marco de la investigación de esta tesis. Su onda expansiva como conflicto social lo sitúan como un hito muy importante por albergar -hasta esa fecha- las mayores movilizaciones en el país desde el retorno a la democracia, siendo capaz de involucrar a diversos actores del ámbito educacional y enlazar demandas e iniciativas con las de otros movimientos sociales que irrumpieron en ese año (Avendaño, 2014), como las masivas protestas del movimiento *Patagonia Sin Represas* en contra de la construcción de una mega hidroeléctrica en la zona austral del país. Debido a su trascendencia, y por ser un conflicto que expuso tensiones no resueltas a través de un “malestar” arraigado en importantes segmentos de la población en contra

del modelo económico, es considerado uno de los factores que condujo al denominado “estallido social” en 2019 (Avendaño & Osorio, 2021).

El denominado “malestar” que contribuyó a la configuración del *movimiento estudiantil* de 2011 (y que siguió profundizándose en la previa a la revuelta social de 2019), se caracteriza por una respuesta a los efectos negativos del orden económico en la sociedad, que se refleja en desigualdades y concentraciones de poder que han restringido el rol corrector y regulador del Estado (Garretón, 2010). En la educación, la *modernización neoliberal* aplicada en los años ochenta y noventa implicó una serie de reformas que buscaron darle prioridad a la entrada de actores privados al sistema, restarle poder a las universidades públicas, y reforzar mecanismos de financiamiento universitario basado en la captación de recursos del mercado (Bernasconi, 2004; Brunner, 2008). Con una mala evaluación de los resultados de estas transformaciones en la estructura educacional y social, los estudiantes comenzaron sus movilizaciones en 2011 cuestionando duramente el lucro en la educación en todos sus niveles. Sin embargo, no tardaron en ampliar sus críticas a otros aspectos vinculados al “malestar”, tales como la distribución de la riqueza, las injusticias del sistema impositivo y financiero, y la Constitución establecida en dictadura, considerada un elemento que imposibilita la completa democratización de la sociedad chilena (Mayol, 2011). Los jóvenes y familias chilenas venían acumulando un serio problema de endeudamiento provocado por la solución bancaria al problema del acceso a la universidad (Avendaño & Osorio, 2021), la cual comenzó a gestarse con la implementación de la Ley Marco a fines de los noventa (Salazar & Leihy, 2013) y con la creación del Crédito del Aval del Estado en 2005. Esta dinámica de endeudamiento fue poniendo en la palestra el debate sobre la educación como un derecho y no como un bien de consumo (Donoso & Alarcón, 2012), lo que planteó la revisión de las vinculaciones de lo público y lo privado en el sector.

El puntapié de las protestas son las marchas organizadas en abril de 2011 por el Centro de Estudiantes de la Universidad Central de Chile, una corporación de derecho privado sin fines de lucro. Sus estudiantes rechazaban el anuncio de la venta del 50% de la propiedad de la casa de estudios a un grupo empresarial,

debido a que amenazaba el estatus no lucrativo que regía al establecimiento²³. Estas movilizaciones fueron apoyadas por la Confederación de Estudiantes de Chile (Confech), organismo que agrupa a las federaciones de estudiantes de las universidades del Consejo de Rectores (CRUCH), muchas de las cuales son instituciones de administración pública y de reconocida trayectoria, catalogadas como “tradicionales”. La Confech amplió las demandas de las protestas en torno a la Universidad Central hacia aspectos más estructurales del sistema, afirmando que la educación en el país se encontraba en una profunda crisis por diversas razones: (i) una pésima calidad en muchas instituciones de educación superior; (ii) el poco acceso al sistema de los sectores más vulnerables; (iii) el excesivo endeudamiento de las familias; (iv) el debilitamiento del rol del Estado y sus instituciones, generando lucro -fuera de la ley- por parte de muchas instituciones privadas; (v) y la prohibición explícita de la participación de la comunidad universitaria en el desarrollo de las instituciones²⁴. Las marchas comenzaron convocando a 8.000 estudiantes y luego crecieron hasta los 20.000 solo en Santiago, iniciándose un conflicto social que se extendió hasta inicios de 2012.

A partir de junio de 2011, la actividad de las manifestaciones del *movimiento estudiantil* creció de forma importante y fue sumando apoyos desde otros sectores como la Agrupación Nacional de Empleados Fiscales (ANEF), el Colegio de Profesores y de los rectores del CRUCH, además de los partidos políticos de oposición. Durante ese mes, se generaron -hasta ese momento- las marchas más masivas desde el retorno a la democracia -convocando en una jornada hasta 200.000 personas en la capital y 400.000 en el resto del país- y se instaló la demanda por educación gratuita y de calidad. La presión de las movilizaciones provocó la salida del ministro de Educación en ese entonces, Joaquín Lavín. En su reemplazo llegó Felipe Bulnes, quien entregó una propuesta a los estudiantes con “21 puntos sobre educación”. Sin embargo, dicha acción del Gobierno no logró aplacar el conflicto y se desencadenaron una serie de marchas y paros nacionales en el país, con jornadas históricas como la

²³ El negocio que esconde la venta de la Universidad Central (Ciper, 2011). Consultar en <https://www.ciperchile.cl/2011/04/28/el-negocio-que-esconde-la-venta-de-la-universidad-central/>

²⁴ Convocatoria 12 Mayo “por la recuperación de la educación pública” en blog de la Confech. Consultar en <https://n9.cl/5ur2m>.

“Marcha de los paraguas” o el “Domingo familiar por la educación”, en la que los organizadores estimaron en cerca de 1 millón de personas el total de asistentes. El desarrollo del conflicto estudiantil impactó negativamente la figura del presidente Sebastián Piñera, cuyo apoyo bajó hasta el 22% en octubre, en contraste con el respaldo ciudadano de 89% a las demandas de los estudiantes (Encuesta CERC²⁵).

En octubre, el *movimiento estudiantil* logró la realización de un plebiscito ciudadano (no vinculante) para consultar sobre la gratuidad de la educación, la desmunicipalización de los colegios y la necesidad de incorporar plebiscitos para resolver problemáticas de carácter nacional. La instancia, en la que participaron cerca de 1,5 millones personas, mostró que el 91,3% estaba a favor de una educación "gratuita y de calidad", mientras que un 88% apoyaba prohibir el lucro con fondos públicos en todos los niveles de la educación chilena²⁶. Las movilizaciones continuaron a nivel nacional, lo que obligó al Gobierno a realizar un nuevo cambio de gabinete, designando a Harald Beyer como ministro de Educación (el tercero en el año), en reemplazo de Felipe Bulnes. En 2013, Beyer fue acusado constitucionalmente por el parlamento por no haber fiscalizado el lucro en la educación superior (Varas, 2013). El costo político para el gobierno de Sebastián Piñera fue enorme al verse forzado a cambiar de ministros en múltiples ocasiones y recibir un duro impacto en su popularidad.

Las demandas y acciones del *movimiento estudiantil* lograron permear la agenda política del país, permitieron el surgimiento de emergentes liderazgos políticos y plantearon nuevos ejes en el debate público (Avendaño, 2014). La elección del segundo gobierno de Michelle Bachelet -representante de la Nueva Mayoría, coalición de partidos de centroizquierda que agrupaba a la exConcertación junto con el Partido Comunista- intentó impulsar reformas que buscaban sintonizar con las demandas estudiantiles. Su programa propuso el fin al copago y a la selección escolar, la implementación de la gratuidad en la educación superior (Avendaño & Escudero, 2019), y el inicio de un proceso constituyente con el objetivo de generar un cambio en la Carta Magna. Sin embargo, el primer

²⁵ Nueve de cada 10 chilenos apoyan las demandas del movimiento estudiantil (Cooperativa, 2011). Véase en <https://www.cooperativa.cl/noticias/pais/politica/encuestas/nueve-de-cada-10-chilenos-apoyan-las-demandas-del-movimiento-estudiantil/2011-09-27/120124.html>

²⁶ Resultados del plebiscito publicados en prensa (Cooperativa.cl, 2011). Consultar en <https://n9.cl/y55p>.

proyecto no logró prosperar por la oposición de la derecha y su coordinación con agrupaciones de padres y apoderados²⁷, mientras que la gratuidad solo logró aprobarse para un 60% de los estudiantes más vulnerables²⁸. En tanto, la falta de alineación en el bloque gobernante, la férrea oposición de los partidos de derecha (Chile Vamos) y del sector empresarial (Osorio, 2019), no permitieron el avance del proceso constitucional. Este desenlace, como explica Avendaño y Osorio (2021), reflejaron la incapacidad del sistema político para canalizar esta y otras crisis sociales, un factor acumulativo que también ha tenido injerencia en el estallido social de 2019.

Pese a que muchas de sus demandas no fueron resueltas por el sistema político, el *movimiento estudiantil* del 2011 se debe comprender como un conflicto social que instaló un nuevo “clivaje” basado en el rechazo a la mercantilización de la educación superior, que además reafirma la crítica tanto a los enclaves autoritarios heredados del régimen militar como a los déficits de la democracia chilena (Garretón, 2012). Las características de articulación y desarrollo de este movimiento -y de otros que han coincidido en el contexto postransicional, principalmente con foco en la protección al medioambiente- generaron nuevas formas de protesta y cuestionamientos a la institucionalidad sobre la gestión de conflictos sociales, demandando una nueva relación con el sistema político (Aguilera-Ruiz & Alvarez-Vandeputte, 2017). Paralelamente, la fuerza de estas movilizaciones sociales fue capaz de politizar la sociedad chilena, reconfigurando marcos valorativos y su visión hegemónica sobre el desarrollo (Mayol & Azócar, 2011).

4.2 Los efectos del marco institucional de los 80 en la irrupción de las protestas universitarias de 1997

El segundo caso de estudio en esta tesis corresponde a las *protestas universitarias* de 1997. Este conflicto social, desarrollado durante la escena transicional chilena, se enmarca como el primer gran hito de las manifestaciones

²⁷ UDI en marcha con apoderados de subvencionados: "Queremos reforma, pero no de esta forma" (*La Tercera*, 2014). Consultar en <https://www.Latercera.com/noticia/udi-en-marcha-con-apoderados-de-subvencionados-queremos-reforma-pero-no-de-esta-forma/>

²⁸ Cámara aprueba ampliar gratuidad en educación superior al 60% en 2018 (T13.cl). Consultar en <https://www.t13.cl/noticia/nacional/camara-aprueba-ampliar-gratuidad-al-60-2018>

estudiantiles que han proliferado entre las décadas de los noventa y 2000, y se articula a través de la crítica a aspectos relacionados al marco institucional para la educación superior establecido por el régimen militar a inicios de los años ochenta (Bellei, Cabalin & Orellana, 2014; Ditrans & Inostroza, 2019; Garretón, 2012). Para comprender sus causas y los elementos que explicaron su significancia como hecho de interés público en la época, es importante repasar qué componentes fueron fundamentales en la problematización de las bases que soportan dicho marco institucional.

El sistema educacional fue sometido durante la dictadura a transformaciones orientadas hacia la desregulación y a la apertura al sector privado, en un contexto en donde el gobierno militar se organizaba internamente en torno a una sólida hegemonía ideológica, nutrida por sectores “tecno-burocráticos civiles” que “se adscribían a una filosofía neoliberal de modernización de la sociedad, bajo la tutela de lo que entonces empezó a llamarse una democracia protegida o autoritaria” (Brunner, 2008: 14). Estas reformas establecieron los cimientos que aún rigen el manejo de la educación en Chile, pese a que han sido objeto de ajustes durante los gobiernos democráticos de la postransición (Salazar & Leihy, 2013). Al momento de su implementación en la dictadura, las reformas para establecer el marco institucional buscaron: (i) fomentar la apertura del sistema hacia nuevas instituciones privadas para generar mecanismos de fácil acceso al mercado de la enseñanza superior; (ii) establecer la definición legal de un nuevo esquema de financiamiento universitario que debía reforzar la dinámica de captación de recursos en el mercado; (iii) y reestructurar las dos universidades estatales, a través de una reorganización y transformación de sus colegios regionales en nuevas universidades autónomas -pero intervenidas-, con el propósito de disminuir su potencial de amenaza o resistencia política (Bernasconi, 2004; Brunner, 2008).

Como resultado de estas políticas públicas, el sistema educacional pasó de tener 8 universidades antes de 1980, a sumar 14 nuevas universidades regionales y un nutrido componente de entidades privadas, cuya calidad debía ser examinada por alguna institución de educación superior más antigua (Bernasconi, 2004). El crecimiento explosivo del sector privado en la educación se acrecentó mientras se avanzaba hacia la transición a la democracia: entre 1981 y marzo de 1990 se

había autorizado la creación de 40 universidades privadas y decenas de institutos profesionales (ídem). Esto dejó en evidencia la debilidad de los mecanismos de regulación para encauzar el crecimiento y diversificación del sistema con aceptables estándares de calidad (Bernasconi, 2004; Salazar & Leihy, 2013). Tras revelarse estas falencias del sistema, el régimen militar quiso neutralizar el problema estableciendo un nuevo mecanismo de supervisión sobre las emergentes instituciones privadas y, al mismo tiempo, consolidando los principios del marco institucional para la educación en todos sus niveles.

Como consecuencia, en el último día de gobierno de la dictadura, se promulgó la Ley N°18.962 Orgánica Constitucional de Enseñanza (LOCE)²⁹, que tendrá una vigencia de larga data y será foco de conflicto con los movimientos estudiantiles de la escena postransicional debido a sus implicancias en el lucro del sistema. Con esta ley se estableció que las entidades privadas debían ser acreditadas por un Consejo Superior de educación autónomo y de carácter predominantemente técnico (Brunner, 2008). Pero a su vez, en el ámbito de la educación primaria y secundaria, la legislación incorporó la lógica de los subsidios, la municipalización y la aparición de la modalidad subvencionada de enseñanza, la cual, siendo administrada por particulares, recibe fondos públicos para su funcionamiento (Silva Pinochet, 2007). La LOCE, al requerir de altos quórum parlamentarios para ser modificada, estuvo vigente por casi dos décadas tras ser derogada finalmente el 2009 por la Ley General de Educación, en lo que fue uno de los mayores triunfos políticos de la denominada *revolución pingüina* llevada a cabo por los estudiantes secundarios del país en 2006 (Vera Gajardo, 2011b).

No obstante, en la década previa a su derogación, la LOCE y el marco institucional instaurado en el régimen militar, comenzaron poco a poco a ser criticados por restringir la acción del sistema público y fomentar el desarrollo privado de la educación (Fazio, 2006). Asimismo, se apuntaron como los causantes del desfinanciamiento y la des-democratización de las universidades públicas, en lo que sería un objetivo consciente de las políticas subsidiarias de

²⁹ La LOCE es parte de las leyes Orgánicas Constitucionales. Por su importancia institucional, estas leyes necesitan para su aprobación, modificación o derogación, el voto de 4/7 de los diputados y senadores en ejercicio, y están sujetas a un control preventivo de constitucionalidad realizado por Tribunal Constitucional.

la tecnocracia dictatorial (Thielemann, 2016). De ese modo, diversos investigadores sitúan a la década de los noventa, y a la escena transicional, como un periodo muy importante en la incubación del movimiento estudiantil en el Chile actual (Avendaño, 2014; Dintrans & Inostroza, 2019; Donoso, 2014; Thielemann, 2016). Como explica Tamayo (2008), dicho período se caracterizó por la reconfiguración del escenario político tras la concesión dictatorial pactada hacia gobiernos parlamentarios de transición, responsables de velar por la estabilidad social, y también por los cambios en las formas de comprensión de la disputa social y de sus áreas de regulación, como es el caso del modelo educativo.

Thielemann (2016) describe que, desde mediados de la década de los noventa, en el movimiento estudiantil, y también entre académicos y funcionarios universitarios, se comenzó a manifestar un malestar contra una iniciativa denominada Ley de Modernización de las Universidades Estatales, o “Ley Marco”, que establece un sistema de autofinanciamiento para dichas instituciones de educación superior (Avendaño, 2014). Esta legislación surge cuando los gobiernos de la Concertación deciden, por primera vez, revisar la orientación de las políticas públicas establecidas en la dictadura, aunque sin contemplar modificaciones estructurales, pero sí introduciendo un nuevo sistema de acreditación y mecanismos adicionales de financiamiento a través de una expansión de la matrícula (Salazar & Leihy, 2013). Esto implicó que los estudiantes del nuevo sector privado podían acceder a alguna forma de apoyo financiero, hasta entonces orientadas exclusivamente hacia quienes podían ingresar a las universidades tradicionales (Ídem). Sin embargo, los estudiantes universitarios consideraron estos cambios como un impulso al modelo neoliberal instalado y a la des-democratización del sector (Rifo, 2013).

Con estos antecedentes detonan las *protestas universitarias* de 1997, las movilizaciones más importantes de la década y también consideradas como el primer enfrentamiento entre un movimiento social y los gobiernos de la escena transicional (Avendaño, 2014; Dintrans & Inostroza, 2019). Entre mayo y junio de ese año, las instancias organizativas del movimiento estudiantil a nivel nacional comenzaron a desplegar un petitorio enfocado en la democratización de las universidades y en la mayor participación, poniendo énfasis en el fin de la LOCE

y de la Ley Marco, y en la demanda por el arancel diferenciado³⁰ (Avendaño, 2014; Thielemann, 2016). Se generaron enfrentamientos locales con los rectores e intendentes regionales que eran vistos como piedras de tope para la democratización del sector, y en las grandes universidades de Santiago -como la USACH y la Universidad de Chile- se desataron conflictos internos por la reestructuración institucional y la eliminación de los estatutos establecidos en la dictadura (Thielemann, 2016).

Las manifestaciones de 1997 destacaron por su masividad y el interés otorgado por parte de los medios de comunicación, en un contexto de baja conflictividad social y política (Avendaño, 2014). Pese a que los estudiantes universitarios opusieron una férrea resistencia a las iniciativas del Ejecutivo, no se logró detener la consolidación de una serie de reformas neoliberales posteriores, por lo que el logro del movimiento en ese año se vinculó más a un triunfo político y a un punto de partida para el avance del debate ideológico en materia educacional (Rifo, 2013). En concreto, las movilizaciones de los estudiantes lograron una mayor democratización y captación de financiamiento, ya que el Gobierno concedió aumentar los recursos a la Educación Superior y cubrir el déficit del Fondo Solidario (Donoso, 2014). Asimismo, permitieron abolir las normativas y estructuras generadas durante la dictadura que no habían sido reemplazadas aún, planteándose un modelo triestamental de participación y toma de decisiones (Avendaño, 2014). Sin embargo, uno de los elementos más significativas en torno a las *protestas universitarias* de 1997, es su valor como punto de inflexión en la trayectoria del movimiento estudiantil en Chile. Los alcances de este conflicto lograron posicionar a los estudiantes como actores sociales ineludibles, y también comenzaron a instalar la noción de crisis de la educación pública en importantes franjas de la sociedad (Thielemann, 2016). En cuanto a los impactos en la estructura y orgánica del movimiento estudiantil, las movilizaciones de 1997 permitieron establecer instancias como la Confederación de Estudiantes de Chile (CONFECH), que pasó a adoptar en los años posteriores un rol trascendente en la articulación de las demandas estudiantiles a nivel nacional (De la Maza, 1999). Asimismo, estimularon la organización de inéditos

³⁰ Esto quiere decir que el arancel de una carrera de educación superior estuviese diferenciado por el nivel de recursos según una división del universo estudiantil por quintiles de ingresos.

centros de alumnos y federaciones en las universidades privadas, cuya presencia en esos años era marginal dentro del movimiento estudiantil (Avendaño, 2014). De acuerdo con Rifo (2013), el conflicto de 1997 comenzó a augurar las fisuras que el modelo educativo comenzará a mostrar en el futuro, principalmente desde la perspectiva del alto nivel de endeudamiento estudiantil, de expectativas laborales insatisfechas y de la aún deficiente participación democrática.

Segunda parte: investigación empírica

Capítulo V: La prensa y su cobertura sobre los conflictos estudiantiles de 2011 y 1997

La investigación empírica de este trabajo contempla, por un lado, analizar la cobertura que han brindado los principales diarios impresos y medios online del sistema mediático chileno sobre el *movimiento estudiantil* del 2011. Y, por otro, examinar el tratamiento informativo que dieron los dos periódicos impresos más influyentes en el país a las *protestas universitarias* de 1997.

Como se ha declarado, el objetivo principal de esta investigación es comprobar si la función política de la prensa online y tradicional, observada a través de sus procesos de producción de noticias, divergieron al momento de informar sobre un movimiento social sobresaliente de la escena postransicional chilena, en este caso, las manifestaciones estudiantiles de 2011. Con ello, se busca comprender una dimensión en la que Internet y la digitalización podrían estar interfiriendo con las trayectorias de desarrollo que han regido al sistema mediático de Chile desde el inicio de la transición democrática.

Un segundo objetivo es incorporar una dimensión comparativa temporal para analizar los cambios en la función política de los dos medios que dominan la prensa escrita -*El Mercurio* y *La Tercera*- entre una escena transicional y otra de postransición. De esta forma, se pretende identificar posibles modificaciones en la presentación de contenido de estos diarios que estén relacionadas con las dinámicas de concentración económica que ha experimentado el sistema de medios a través del proceso de democratización de la sociedad chilena.

A partir de estos objetivos, se desprenden las siguientes preguntas de investigación que deberán ser respondidas a través del análisis empírico propuesto en el *capítulo VI*.

1. **RQ1:** ¿Existen niveles significativos de heterogeneidad entre la prensa online y tradicional en el uso de encuadres en titulares y el empleo de fuentes en las noticias relacionadas al *movimiento estudiantil* de 2011, y cómo se manifiestan en torno a la comunicación política del conflicto?
2. **RQ2:** ¿Se han homogeneizado los procesos de producción de noticias de la prensa escrita tradicional (impresa) desde un contexto de transición a

la postransición, teniendo en cuenta el impacto de las reformas modernizadoras en el sistema mediático chileno y las consecuencias de ello en el proceso de concentración económica de los medios impresos?

El análisis de resultados a partir de las preguntas de investigación 1 y 2 será esencial para validar las hipótesis 1 y 2 de este trabajo, las que proponen:

- **H1:** los procesos de producción de noticias entre la prensa online y tradicional/impresa del sistema mediático chileno mostraron niveles altos de heterogeneidad a la hora de cubrir el *movimiento estudiantil* de 2011, lo que se contrapone a la fuerte uniformidad de las agendas temáticas y del uso de encuadres y fuentes detectada en los tratamientos informativos de los medios chilenos en contextos que no están relacionados a conflictos sociales.
- **H2:** el proceso de captura del sistema mediático chileno iniciado en los años noventa, durante la etapa de democratización, ha coincidido con un cambio en la función política de los principales medios impresos del país en la postransición, que se refleja a través de procesos de producción de noticias más homogéneos y en beneficio de un grupo social dominante.

Tras el abordaje de los objetivos anteriores y el análisis empírico desprendido de las preguntas de investigación 1 y 2, será posible plantear en el *capítulo VII* una discusión relacionada al tercer objetivo de esta tesis: vislumbrar si las eventuales tensiones que genera Internet y los medios online en la función política de la prensa escrita pueden llegar a justificar una redefinición conceptual del sistema mediático chileno, hoy entendido bajo el modelo “liberal capturado”. Como eje del debate se plantea la tercera pregunta de investigación de esta tesis y su hipótesis relacionada (H3):

3. **RQ3:** ¿Está siendo influyente Internet en la reconfiguración de la función política de la prensa escrita de la postransición y en contrarrestar la tendencia de captura del sistema mediático chileno?
- **H3:** la irrupción de Internet y la digitalización contribuye a la heterogeneidad de los procesos de producción de noticias y reconfigura la función política de la prensa escrita en el contexto postransicional de

Chile, lo cual debilita a la dinámica de “captura” que su sistema mediático experimenta desde el retorno a la democracia.

5.1 Metodología

El diseño de la investigación se basa en dos estudios comparados de la principal prensa escrita del sistema mediático chileno. En ambos se examina la “función política” que desempeñaron estos medios utilizando como referencia la cobertura periodística que generaron sobre dos conflictos estudiantiles desarrollados en contextos sociopolíticos de postransición y transición. Para ello, se despliega un análisis que estudia elementos claves de los procesos de producción de noticias de la prensa, como los tipos de artículo publicados, la composición de las fuentes (actores) y el uso de encuadres (*frames*) para dar sentido a dichos acontecimientos.

La “función política” de la prensa se observa, aquí, a través de la investigación del rol que adoptaron los medios cuando informaron sobre estos hechos de relevancia, cuya trascendencia demandan una orientación para que los ciudadanos se formen opiniones y deliberen sobre aspectos que permitan la legitimación democrática de la acción política y estatal. Para examinarla es fundamental poner foco en las noticias, las cuales se elaboran como parte de un complejo proceso productivo -industrial, institucional y rutinario- que constituye una construcción o una representación social de la realidad (Tuchman, 1978; Dijk, 1980). El método que se utiliza para llevar a cabo esta examinación de las noticias es el Análisis de Contenido, el cual permite utilizar mecanismos lógicos para extraer deducciones sobre fragmentos de realidad que se sugieren tanto en la información disponible como en el contexto en que dicha información es generada (Krippendorf, 1990). Este tipo de técnicas se emplea para estudiar mensajes mediáticos, compuestos en unidades de análisis (Neuendorf, 2002), permitiendo “reconstruir su arquitectura, conocer su estructura, sus componentes básicos y el funcionamiento de los mismos” (Igartua, 2006:181). De acuerdo con Wimmer y Dominick (1996: 170), el análisis de contenido es un método de estudio y análisis de comunicación que se emplea de forma “sistemática, objetiva y cuantitativa, con la finalidad de medir determinadas variables”. La técnica es “sistemática” porque los contenidos o mensajes

sometidos a estudio son seleccionados conforme a reglas explícitas; es “objetiva” ya que la idiosincrasia peculiar del investigador no debe afectar los resultados; y es “cuantitativa” pues su propósito es lograr una representación precisa del conjunto de una serie de mensajes (Igartua & Humanes, 2004b).

Para asegurar el rigor científico del trabajo propuesto a partir de los objetivos y preguntas que guían esta investigación, se procederá a cumplir una serie de pasos metodológicos para aplicar el Análisis de Contenido. En primer lugar, se determinan las unidades de análisis y de contexto, y se realiza una muestra del universo en función de lo que se pretende investigar. Segundo, se codifican los datos disponibles, cuyo procedimiento debe contemplar una definición conceptual de las variables que se examinan y establecer lo que se pretende medir. Tercero, se elabora un procedimiento operativo a través de un libro de códigos que permita ponderar las variables relevantes, especificando lo que se valora de cada una de ellas. Cuarto, se implementan normas y pruebas estadísticas para evaluar el grado de fiabilidad y validez del análisis. Y quinto, se presentan los resultados para cada uno de los estudios.

Primer estudio: cobertura movimiento estudiantil de 2011

El primer estudio de esta investigación aborda la cobertura mediática que hizo la prensa escrita tradicional y digital sobre las movilizaciones estudiantiles de 2011, comparando los tipos de artículos publicados, el uso de las fuentes informativas y el empleo de encuadres (framing) en los contenidos. Se consideraron los artículos de noticias de cinco medios de comunicación: dos diarios de circulación nacional y cuatro portales de noticias online. Los diarios analizados, *El Mercurio* y *La Tercera*, son los únicos periódicos de información general no sensacionalistas que se distribuyen en todo el país, captando aproximadamente el 59% de la lectoría de los diarios nacionales entre sábados y domingos, y cerca del 47% entre lunes y viernes (Valida, 2017). Ambos diarios poseen una línea editorial conservadora y son las principales marcas de los conglomerados periodísticos El Mercurio SAP y Copesa, que en conjunto han concentrado desde el retorno a la democracia casi la totalidad de los diarios en papel que circulan en Chile (Couso, 2012) y han mantenido una posición monopólica importante (Sunkel & Geoffroy, 2002; Gronemeyer & Porath, 2017). Asimismo, se estudiaron

los contenidos producidos por *Emol* y *Latercera.com*, los principales servicios de noticias online que ofrecen estas empresas periodísticas. Según mediciones de Google Analytics, el promedio de visitantes únicos por día de estos portales es de 225.327 y 257.328, respectivamente³¹. Asimismo, de acuerdo con datos del Digital News Report 2018 (Newman et al, 2018), *Emol* es el medio online más mencionado por los usuarios chilenos a la hora de informarse, con un 35%. *Latercera.com*, en tanto, ocupa el sexto lugar con el 20% de las preferencias. *Biobiochile.cl* y *El Mostrador* también fueron analizados. Ambos portales destacan por ser servicios independientes y exentos en gran medida de la influencia por parte de partidos políticos, importantes grupos económicos o conglomerados mediáticos internacionales. *Biobiochile.cl*, uno de los dos medios digitales más relevantes del país y el único en dar cobertura nacional teniendo su base fuera de Santiago, tiene un promedio de visitas únicas de 282.861 por día. Es reconocido en el Digital News Report 2018 como el medio más “creíble” de Chile. Por su parte, *El Mostrador* es el primer diario digital chileno, con 90.000 de visitas únicas mensuales y un nivel de preferencia por parte de los usuarios de 20%, similar a *Latercera.com* (Newman et al, 2018).

Segundo estudio: comparación cobertura movilizaciones estudiantiles de 2011 y 1997

El segundo estudio de esta investigación compara los contenidos que han producido los dos principales y más influyentes periódicos impresos del país, *El Mercurio* y *La Tercera*, tomando como referencia el tratamiento informativo que dieron sobre el *movimiento estudiantil* de 2011, desarrollado en la escena postransicional, y sobre las *protestas universitarias* de 1997, el primer gran conflicto social de la transición a la democracia. Al igual que el estudio previo, se comparan los tipos de artículos publicados, el uso de las fuentes informativas y el empleo de encuadres (framing) en los contenidos. Ambos medios, pese a ser competidores, poseen estructuras de propiedad cuya configuración es altamente cohesionada e ideologizada, con una red de vinculaciones a nivel económico y político (Jiménez y Muñoz, 2008). Sin embargo, esa cohesión es más evidente en la escena postransicional cuando *La Tercera* cambia de dirección tras la

³¹ Datos correspondientes a 2019.

llegada del nuevo controlador de Copesa a comienzos los 2000, el empresario Álvaro Saieh (Monckeberg, 2011), quien está detrás de un holding con presencia en bancos, compañías de seguros, inmobiliarias, supermercados, entre otros. Este hito se enmarca en las consecuencias generadas por la *modernización neoliberal adoptada* para el sistema mediático chileno, en donde se destaca la falta de regulación y la concentración económica del sector. Desde esa base, el estudio permitirá observar los posibles cambios en la función política de ambos diarios a través del proceso de evolución de las dinámicas de desarrollo del sistema de medios y también a través de las principales etapas de la democratización en Chile.

5.1.1 Unidad y universo de análisis

La unidad de análisis del primer estudio considera las piezas periodísticas publicadas por la prensa relevante del sistema mediático chileno para cubrir el *movimiento estudiantil* de 2011. El contexto mediático de este conflicto social, uno de los principales de la escena postransicional, muestra una tensión entre estudiantes y el Gobierno de la época, registrándose hasta ese momento las mayores movilizaciones en el país desde el retorno a la democracia. Las protestas involucraron a diversos actores del ámbito educacional y enlazaron demandas e iniciativas con las de otros movimientos sociales, en una demostración de “malestar” frente a efectos del modelo económico en la sociedad, como el lucro en la educación. Se consideró como piezas periodísticas cada nota, entrevista, reportaje, columna de opinión y editorial que publica la prensa respecto a dicho conflicto estudiantil.

El universo de análisis se compuso de todas las piezas periodísticas publicadas por los diarios impresos *El Mercurio* y *La Tercera*, y los medios digitales *Emol*, *La Tercera.com*, *El Mostrador* y *Biobiochile.cl*, durante junio de 2011. El *movimiento estudiantil* comenzó con marchas en abril de ese año y se extendió hasta comienzos del 2012, y en esa trayectoria junio destaca por ser uno de los meses más importantes en cuanto a movilizaciones e hitos del conflicto: hubo cambio de ministro de Educación, impacto en la popularidad del presidente Sebastián Piñera, y la realización de multitudinarias marchas y actividades en todo el país.

Se eligen estos seis medios de comunicación para maximizar la representatividad de la cobertura noticiosa desplegada sobre los acontecimientos en dicho período, con el objetivo de realizar un Análisis de Contenido comparativo que permita identificar diferencias y similitudes en el tratamiento informativo de diarios impresos influyentes y medios digitales de distinta orientación editorial. La recolección de datos de los diarios *El Mercurio*, *La Tercera*, y sus portales *Emol* y *Latercera.com*, se realizó a través del motor de búsqueda de Nexnews, empresa que proporciona servicios de monitoreo y análisis de medios informativos. Los artículos de *Biobiochile.cl* y *El Mostrador* fueron obtenidos desde los archivos de cada uno de estos diarios digitales. Las palabras claves utilizadas como criterios de búsqueda fueron “movimiento estudiantil”, “estudiantes”, “Confech”, “Fech”, “Feuc”, “secundarios”, “gratuidad” y “lucro”.

Con estas prescripciones, para el primer estudio se detectaron 507 piezas periodísticas de los seis medios analizados, de los cuales 123 correspondieron a los diarios impresos y 384 a los sitios de noticias online.

Para el segundo estudio, la unidad de análisis considera las piezas periodísticas publicadas por *El Mercurio* y *La Tercera* al momento de cubrir el *movimiento estudiantil* de 2011 y las *protestas universitarias* de 1997. Obtenidos los resultados para estos diarios en el primer estudio, se realiza una comparación con el tratamiento informativo brindado por dichos medios en las protestas de 1997, considerada la primera gran movilización social desde el retorno a la democracia, cuyo desarrollo comenzó a sentar las bases del movimiento estudiantil en los años siguientes (Ditrans & Inostroza, 2019). El contexto mediático de las *protestas universitarias* de 1997 muestra enfrentamientos locales impulsados por los estudiantes contra los rectores e intendentes regionales que eran vistos como piedras de tope para la democratización del sector, desatándose conflictos internos en las principales universidades públicas por la reestructuración institucional, la petición por mayor democratización y la eliminación de los estatutos establecidos en la dictadura (Thielemann, 2016).

Para permitir la comparación con la data obtenida en el primer estudio, se consideró como piezas periodísticas cada nota, entrevista, reportaje, columna de

opinión y editorial que publica la prensa respecto a las *protestas universitarias* de 1997.

El universo de análisis, para este segundo estudio, se compuso de todas las piezas periodísticas publicadas por los diarios impresos *El Mercurio* y *La Tercera* durante junio de 2011 y junio de 1997. En el caso del *movimiento estudiantil* de 2011, junio fue uno de los meses más activos en cuanto a movilizaciones, mientras que, para las protestas de 1997, la extensión del conflicto se exhibió entre mayo y junio de ese año, siendo el último mes el más relevante en cuanto a manifestaciones, masividad y consecuencias. Se escoge analizar la cobertura que hicieron estos dos medios para contrastar el rol que adoptaron -su función política- al informar sobre conflictos estudiantiles relacionados en su trayectoria histórica, pero desarrollados en distintos contextos sociopolíticos: transicional (*protestas universitarias* de 1997) y postransicional (*movimiento estudiantil* de 2011). La comparación de las noticias producidas por ambos periódicos en estos distintos contextos brinda las condiciones para realizar un Análisis de Contenido de tipo comparativo que permite identificar diferencias y similitudes en el tratamiento informativo, esta vez considerando cambios en la propiedad de estas empresas periodísticas y efectos de las trayectorias de desarrollo del sistema de medios de Chile, como la concentración económica y, eventualmente, la homogeneización de contenidos.

La identificación de piezas periodísticas se realizó través de una búsqueda en el archivo del Centro de Documentación de *El Mercurio* (Cedoc), además de una revisión presencial del catálogo físico de la Biblioteca Nacional de Chile. El procedimiento de recolección de datos sobre la cobertura de las protestas universitarias en junio de 1997 arrojó un total de 111 artículos publicados, siendo 58 de ellos divulgados por *El Mercurio* y 53 por *La Tercera*. A lo anterior se consideran las 123 piezas periodísticas detectadas para ambos medios en el estudio previo que analiza la cobertura desplegada sobre la coyuntura del *movimiento estudiantil* en junio de 2011.

5.1.2 Unidad de contexto

Con el objetivo de abordar la unidad de contexto, se entrega una descripción de los medios considerados para los dos estudios que se proponen en esta

investigación. En el análisis de la cobertura sobre el *movimiento estudiantil* de 2011, se selecciona una muestra representativa de la prensa escrita -tradicional y online- que componen el sistema mediático chileno. Se considera a los dos mayores e influyentes diarios impresos, *El Mercurio* y *La Tercera*, y cuatro de los principales medios online de ese año: *Emol*, *Latercera.com*, *El Mostrador* y *Biobiochile.cl*. Los dos primeros portales web de la muestra pertenecen a los mismos controladores de los periódicos impresos analizados.

- ***El Mercurio (impreso)***: es propiedad de la familia Edwards, referente de la élite chilena (Herrero, 2014). Desde su primera circulación en Santiago el año 1900 siempre ha estado estrechamente vinculado a la política y a la derecha, manteniendo un rol de colaboración con la dictadura y el proceso de *modernización neoliberal* que se comenzó a aplicar en el país (Araya, 2007; Baltra, 2012). Es el principal diario del grupo El Mercurio SAP, cuya cadena incluye a *Las Últimas Noticias*, *HoyxHoy*, el vespertino *La Segunda* y una decena de diarios regionales, entre otras revistas y radios. También tiene el portal online *Emol*, analizado en este estudio. *El Mercurio*, junto a su competidor *La Tercera* (Copesa), son los diarios impresos hegemónicos del sistema mediático chileno de la postransición, considerados como referentes del duopolio de la prensa escrita (Sunkel & Geoffroy, 2002), con un perfil homogéneo e ideologizado centrado en la difusión del pensamiento político económico liberal en Chile (Soto, 2003). La estructura de propiedad de *El Mercurio* no ha cambiado y ha tenido continuidad a través de los años con las sucesiones de los integrantes de la familia Edwards.
- ***La Tercera (impreso)***: es el diario referente del grupo Copesa, y junto a *El Mercurio* destaca por ser uno de los dos periódicos de información general no sensacionalistas que se distribuyen en todo el país. Fue fundado por la familia Picó-Cañas en 1950, y en su línea editorial histórica destacó por ser opositor al gobierno del socialista Salvador Allende (1970-1973) y desempeñarse como uno de los medios oficialistas durante la dictadura (Baltra, 2012). A fines de los años ochenta se produce el ingreso a la propiedad de Copesa del empresario Álvaro Saieh, quien en 1999

logra asumir el control de la empresa e inicia un proceso de giro editorial en *La Tercera*, buscando llegar a un público más culto y de mayores ingresos (Monckeberg, 2011). Saieh es un millonario chileno que dirige un holding compuesto por empresas de diversas industrias, desde la banca hasta supermercados y centros comerciales. *La Tercera*, junto con *El Mercurio*, captan aproximadamente el 59% de la lectoría de los diarios nacionales entre sábados y domingos, y cerca del 47% entre lunes y viernes (Valida, 2017).

- **Emol (digital):** sus siglas significan *El Mercurio On-Line*, pero cuando se lanza como portal de noticias en 1999, se transforma en una plataforma que publica contenido alimentado de los principales diarios del grupo El Mercurio SAP, que incluye el diario homónimo, *La Segunda* y *Las Últimas Noticias*. Según mediciones de Google Analytics, el promedio de visitantes únicos por día de este portal es de 225.327, y de acuerdo con datos del Digital News Report 2018 (Newman et al, 2018), *Emol* es el medio online más mencionado por los usuarios chilenos a la hora de informarse, con un 35%.
- **Latercera.com (digital):** es uno de los precursores del mercado digital del sistema mediático chileno. Pertenece al grupo Copesa y se estrena en junio de 1997 como la versión online del diario *La Tercera*, replicando el contenido que publica la edición impresa del medio. En la primera década del 2000 potencia el contenido propio, siendo hoy un portal multiplataforma. Según datos del Digital News Report 2018, ocupa el sexto lugar como el sitio web informativo más mencionado por los usuarios chilenos a la hora de informarse, con un 20% de las preferencias (Newman et al, 2018). En 2021, Copesa anunció que priorizará el contenido producido en *Latercera.com* sobre la edición impresa, descontinuando la circulación del papel entre lunes y viernes³².

³² Grupo Copesa despide a 200 trabajadores, dejará de imprimir el diario La Cuarta y reducirá circulación de *La Tercera* (ADN, 2021). Véase <https://www.adnradio.cl/economia/2021/01/29/grupo-copesa-despide-a-200-trabajadores-dejara-de-imprimir-el-diario-la-cuarta-y-reducira-circulacion-de-la-tercera.html>

- ***El Mostrador (digital)***: *El Mostrador* es el primer servicio de noticias online presentado como diario digital chileno, por lo que, al igual que los diarios impresos, cumplía con el estatus de publicar avisos legales. Fue fundado el año 2000 por un grupo empresarial menor (Plaza S.A.) y se define como un medio pluralista e independiente, con una línea editorial enfocada en la fiscalización o *watchdog* (Godoy & Gronemeyer, 2012). En 2018 mostró un promedio de 90.000 visitas únicas mensuales y un nivel de preferencia por parte de los usuarios de 20%, similar a *Latercera.com* (Newman et al, 2018).
- ***Biobiochile.cl (digital)***: se lanzó en 1999 como la propuesta online de la *Radio Bio-Bio*, una radioemisora fundada en Concepción en 1966 por Nivaldo Moschiatti Moena, cuyos hijos mantienen en la actualidad la propiedad de la empresa. Como radio posee importante presencia regional en el sur del país, con una línea editorial que se autodefine como independiente, sin vínculos a otras organizaciones, partidos políticos y empresas. A diferencia de la mayoría de los actores influyentes del sistema mediático chileno, *Bio-Bio* tiene la particularidad de no ser un medio con base en la capital del país, lo que refuerza una línea editorial menos centralista. A través de los años, *Biobiochile.cl* se ha consolidado como uno de los dos medios digitales más visitados del país, además de ser reconocido en el Digital News Report 2018 como el medio más “creíble” de Chile (Newman, Fletcher, Kalogeropoulos, Levy & Nielsen, 2018).

Para el análisis de la cobertura sobre las *protestas universitarias* de 1997 y el *movimiento estudiantil* de 2011, se debe considerar además las características de *El Mercurio* y *La Tercera* en el contexto sociopolítico de transición.

- ***El Mercurio (1997)***: en ese año *El Mercurio* mantiene la misma estructura de propiedad que la observada en 2011, es decir, controlada por la familia Edwards. La diferencia principal radica que en ese período el medio comenzaba a preparar una estrategia de crecimiento en el mercado de medios de comunicación que se consolidará en los 2000, adquiriendo y

creando nuevos diarios regionales, radios y sitios web de noticias³³. Como se revisó en la primera parte de este trabajo, *El Mercurio* cumplió un rol en la dictadura como medio oficialista y durante la transición consolidó una posición dominante en el sistema de medios al beneficiarse de las decisiones políticas que no velaron por la diversidad de medios en el país. En la época también mantuvo su posición como uno de los principales receptores de los recursos dispuestos por el Estado en cuanto a avisaje (Baltra, 2012).

- **La Tercera (1997):** a diferencia de *El Mercurio*, *La Tercera* en 1997 sí exhibía notables diferencias respecto de su realidad en 2011, entre las que se destacan dos aspectos principales. El primero tiene que ver con su estructura de propiedad. *La Tercera* y el Grupo Copesa fueron por muchos años controlados por la familia Picó Cañas, y en 1987 iniciaron un proceso de apertura a través de venta accionaria, que tiene como hito la toma de control por parte del empresario Álvaro Saieh en 1999, dueño de diversas compañías en el país. Con ese cambio de propiedad también se consolida el proceso de expansión del conglomerado, sumando una serie de radioemisoras, revistas y periódicos regionales. Este proceso de crecimiento ha consolidado a Copesa, junto con *El Mercurio* SAP, como los principales grupos mediáticos de Chile, y a sus diarios como los referentes hegemónicos de la prensa escrita (Sunkel & Geoffroy, 2002). El segundo tiene que ver con su contenido y formato, ya que a partir de los 2000 el diario busca disputarle audiencia a *El Mercurio* y adopta un lenguaje más culto, aumenta su cobertura incrementando el número de páginas y secciones, y pasa del formato tabloide al berlinés.

5.1.3 Procedimiento de codificación

Para efectuar el estudio empírico de este trabajo se elabora un libro de códigos que guía el análisis de las piezas periodísticas que integran la muestra. Se describe a continuación el procedimiento de codificación y la definición

³³ Entre algunas de las adquisiciones y lanzamiento de nuevos medios destaca el periódico gratuito HoyxHoy, las radioemisoras Digital FM, Positiva FM, Radio Universo, el sitio web de noticias Soy Chile, además de la compra del diario *El Sur* y *la Estrella* en Concepción.

conceptual de las variables que se examinan, explicándose los aspectos que se medirán en cada una de ellas. Las piezas periodísticas seleccionadas como unidades de análisis para ambos estudios fueron codificados según nombre y tipo de medio, afiliación de la fuente de la noticia (actores) y encuadres.

El detalle del libro de códigos sobre las piezas periodísticas seleccionadas se puede consultar en la sección *Anexos* de este trabajo.

5.1.3.1 *Formatos de piezas periodísticas*

En la primera etapa de codificación se organizaron las piezas periodísticas seleccionadas según fecha y texto del titular, y luego se codificó según nombre (1= *El Mercurio*, 2= *La Tercera*, 3= *Emol*, 4= *Latercera.com*, 5= *Biobiochile.cl*, 6= *El Mostrador*) y tipo de medio (1= Impreso, 2= Online).

Para distinguir el nivel de atención que los medios le otorgaron a la cobertura del *movimiento estudiantil* de 2011 y a las *protestas universitarias* de 1997, se identificaron los formatos periodísticos de las piezas codificadas (1= Nota, 2= Entrevista, 3= Reportaje, 4= Columna, 5= Editorial). La elección de estos formatos periodísticos responde a las siguientes razones: 1) las notas permiten analizar cómo se relata un acontecimiento; 2) las entrevistas facilitan el conocimiento de un hecho en profundidad a través de una transcripción textual de un diálogo entre un periodista y un personaje real; 3) el reportaje es una cobertura profunda y a fondo sobre un tema en específico, que puede involucrar y relacionar múltiples géneros periodísticos; 4) la columna es una pieza de opinión que se atribuye a autores o instituciones externas al medio, y que aborda temas de interés para la opinión pública; y 5) el editorial es un artículo periodístico no firmado que presenta un análisis y un juicio sobre una noticia de gran relevancia, la cual refleja la línea ideológica y la postura del medio de comunicación sobre el asunto en cuestión (Gargurevich, 2006; Iyengar, 1987, 1991; Llombart, 2010).

La codificación de las piezas periodísticas según formato permite identificar las proporciones de noticias “directas” y “comentadas” que publicaron los medios analizados para cada coyuntura, un elemento clave para distinguir el nivel de atención. La importancia de investigar estas proporciones radica en que cuando los editores estiman que hay hechos noticiosos relevantes, profundizan y

complementan tales coberturas a través de formatos vinculados al análisis y a los géneros periodísticos interpretativo y de opinión, tales como el reportaje, la columna de opinión y el editorial (Song, 2007). Asimismo, este tipo de cobertura se relaciona más al campo de la persuasión, debate de ideas y función política de los medios (Moreno, 2000; Hallin & Mancini, 2004). En tanto, las noticias “directas” consideran los formatos del género informativo, como la nota y la entrevista, cuyas características apelan a la presentación de hechos de forma más objetiva (Gomis, 2008).

5.1.3.2 Fuentes informativas y actores

En cuanto a la identificación de actores, se procedió a detectar y medir las afiliaciones de las fuentes de las noticias. Con el objetivo de evitar caer en pseudoanálisis basados en la toma de posiciones (Antaki, Billig & Potter, 2003), se aplicó un Análisis de Contenido para definir categorías y luego cuantificar la cantidad total de declaraciones. Para el caso del *movimiento estudiantil* de 2011 se codificaron siete categorías:

- 1) **Dirigentes y estudiantes:** son los promotores de las movilizaciones y articuladores de las demandas al Gobierno para que aplique medidas que mejoren la calidad y el acceso a la educación, así como políticas públicas que brinden gratuidad y eliminen el lucro del sistema. Como actores se identifican a miembros o voceros de cualquier agrupación o federación de estudiantes, y también a estudiantes que no sean citados como representantes de algún grupo.
- 2) **Gobierno y oficialismo:** son la contraparte de los estudiantes en el conflicto y los responsables de buscar soluciones administrativas y políticas al problema. Se consignan como actores de este grupo a todos los miembros del poder Ejecutivo (presidente, ministros, subsecretarios, superintendentes, entre otros), integrantes del bloque político oficialista en el Congreso (diputados y senadores de la ex Alianza por Chile, coalición de Gobierno) y alcaldes de afiliación política afín.
- 3) **Orden y seguridad:** corresponden principalmente a representantes de la policía (Carabineros de Chile).
- 4) **Oposición política:** se considera a cada representante del Parlamento que pertenezca a la Concertación o a cualquier partido político que sea

oposición a la derecha y al gobierno de Sebastián Piñera. En el conflicto de 2011, la Concertación se alineó con las demandas del movimiento estudiantil y presionó para que se llevarán a cabo medidas como el fin al lucro y la gratuidad en la educación superior. De hecho, incorporaron estas peticiones en su programa de campaña para las elecciones presidenciales de 2013, cuyo resultado favoreció a la representante del bloque, la socialista Michelle Bachelet.

- 5) **Autoridades académicas y eclesiásticas:** como autoridades académicas se consideran a profesores universitarios, rectores, decanos y cualquier otro representante de instituciones de educación superior. En cuanto a los actores eclesiásticos, se consigna a cualquier representante de la Iglesia en Chile que se haya referido al conflicto estudiantil. Ambos grupos de actores tuvieron roles intermedios en el conflicto, variando entre el apoyo, la mediación y la crítica frente a las demandas estudiantiles.
- 6) **Sociedad civil:** se trata de vocerías o informes provenientes de entidades que pertenecen a la sociedad civil y que se refieren al conflicto estudiantil o a demandas que promueven los sectores movilizados (gratuidad en la educación, fin al lucro). Se incluyen a organizaciones internacionales como la OECD, centros de estudios y pensamiento, federaciones de instituciones que representan la educación particular, líderes de opinión, asociación de padres, gremios y agrupaciones de empleados fiscales y trabajadores. En este espectro de actores convivieron posiciones de apoyo y crítica al *movimiento estudiantil*.
- 7) **Otros:** corresponde a actores dispersos que fueron mencionados ocasionalmente en la cobertura del conflicto: directores de colegios, asociaciones gremiales de alcaldes, medios de comunicación, Instituto Nacional de Derechos Humanos, entre otros.

Mientras, para el caso de las *protestas universitarias* de 1997, las categorías codificadas fueron ocho:

- 1) **Dirigentes y estudiantes:** se identifican como a los representantes y participantes de las movilizaciones de los estudiantes universitarios, quienes promovieron demandas enfocadas en la democratización de las universidades y en una mayor participación de la comunidad educativa,

poniendo énfasis en el fin de la LOCE y de la Ley Marco, y por la solicitud del arancel diferenciado según ingresos económicos. Las demandas de los estudiantes apuntaban hacia los rectores e intendentes regionales, quienes eran vistos como piedras de tope para la democratización de dichas instituciones.

- 2) **Autoridades universitarias:** corresponden a los rectores o autoridades académicas de las universidades, quienes eran identificados como la contraparte de las demandas estudiantiles. Para el movimiento universitario estas autoridades eran cuestionadas por poner trabas al proceso de reestructuración institucional y la eliminación de los estatutos establecidos en la dictadura.
- 3) **Académicos:** son docentes y representantes académicos que coinciden con las demandas por democratización de los estudiantes, y colaboran con las movilizaciones y las mesas de diálogos con las autoridades universitarias.
- 4) **Gobierno y oficialismo:** se observan como parte de este grupo a todas las autoridades de gobierno (presidente, ministros, subsecretarios, entre otros) y a los parlamentarios miembros de la coalición gobernante (la Concertación). A diferencia de las protestas de 2011, el Gobierno en 1997 cumplió un rol más mediador, promoviendo soluciones e invocando al diálogo entre estudiantes y autoridades académicas para solucionar los problemas particulares de cada universidad. En tanto, los parlamentarios oficialistas muchas veces solicitaron al Gobierno tener una mayor intervención en el conflicto con un mayor despliegue de recursos y voluntad política.
- 5) **Orden y seguridad:** corresponden principalmente a representantes de la policía (Carabineros de Chile).
- 6) **Oposición política:** se identifican a todos los diputados y senadores que no son parte de la coalición gobernante (Concertación) y que en general correspondieron a representantes de partidos de derecha. Estos actores criticaron al Gobierno por la mala gestión del conflicto y los sindicaron como responsables del ambiente de agitación social del momento.
- 7) **Sociedad civil:** comprende a las organizaciones de la sociedad civil, tales como centros de pensamiento y estudios, que elaboraron informes o

emitieron opiniones sobre las causas y/o soluciones al conflicto visto en las universidades.

- 8) Otros:** corresponde a actores dispersos que fueron citados manifestando distintas posiciones en torno al conflicto de los universitarios. Entre ellos, destacan juventudes de partidos políticos, padres de estudiantes, asociación de funcionarios, medios de comunicación (editoriales) y líderes de opinión (columnas).

En la cuantificación de las afiliaciones de las fuentes de noticias, se aplicó la metodología utilizada por Song (2007) para comparar los roles de los medios progresistas online versus los periódicos tradicionales en la construcción de agendas sobre las protestas antiestadounidense en Corea del Sur. Es decir, se consideró como unidad de análisis para las fuentes el número de citas y de oraciones atribuidas de forma directa dentro de cada artículo. De ese modo, si un representante estudiantil fue citado en una nota en tres ocasiones, por ejemplo, se codifica en la categoría “dirigentes y estudiantes” y se contabiliza tres veces. Todos los datos fueron analizados y codificados por el autor. Aproximadamente el 10% de los artículos del corpus estudiado fueron seleccionados al azar para un control de confiabilidad entre codificadores, el cual fue realizado por dos estudiantes de la carrera de sociología en la Universidad de Valparaíso. Ambos estudiantes coordinaron, junto al investigador principal, cuatro jornadas de entrenamiento para alinear criterios de codificación. El coeficiente kappa de Cohen, que corrige el efecto del azar y refleja la fuerza de la concordancia entre dos codificadores, fue de .64 para las fuentes. Este resultado refleja un nivel de concordancia “moderado” (McHugh, 2012).

5.1.3.3 *Encuadres (framing)*

Para la identificación y codificación de encuadres se procedió a analizar los titulares y los textos centrales (epígrafes y bajadas) de las noticias “directas” seleccionadas en el corpus, es decir, todas las notas y entrevistas que produjeron los medios analizados. Los titulares informativos son una parte fundamental de los procesos de producción de noticias observados en esta tesis. Se consideran como representantes de la máxima jerarquización de relevancia entre los temas que publica la prensa, y en su contenido pueden mostrar la expresión de la línea editorial de un medio (Casero-Ripollés & López-Rabadán,

2012). Asimismo, posee un valor informativo muy alto dentro de los contenidos publicados, ya que la lectura de los titulares y textos centrales complementarios “produciría los mismos efectos de evocación que leer los relatos periodísticos completos” (Van Dijk, 1990: 218).

En tanto, los encuadres (frames) proveen un puente retórico mediante el cual se da una relación y un contexto entre piezas de información (London, 1993). Gamson y Modigliani (1994) definieron al concepto “frame” como una idea organizativa central que otorga sentido y conexión a una serie de eventos en desarrollo. Para detectarlos es necesario definir un criterio de identificación y codificación de encuadres que requiere la adopción de decisiones metodológicas previas. Lo anterior se justifica porque, pese a que existen diversos estudios que han contribuido al entendimiento del framing, no abundan indicadores estándares que puedan ser utilizados de forma confiable para medir la prevalencia de encuadres comunes en las noticias.

En ese contexto, hay dos abordajes posibles para analizar encuadres en las noticias: inductivo y deductivo. Los primeros se relacionan con la detección de “encuadres específicos” sobre un tema en particular, utilizando una mirada abierta y apoyándose en una muy leve preconcepción definida de aquellos frames que se pretenden examinar (Gamson & Modigliani, 1994). Este abordaje se aplica a través de una combinación de análisis cualitativo y cuantitativo, en el que inicialmente se identifican encuadres por saturación y luego se procura codificarlos (Igartua y Humanes, 2004b). Si bien este enfoque permite analizar en profundidad el tratamiento de diversos temas, al implicar un método muy demandante en trabajo, tiene la desventaja de que a menudo se basa en muestras pequeñas y, además, es difícil de replicarlo dado que los frames que se recogen suelen ser particulares del tema analizado (Semetko & Valkenburg, 2000).

Los abordajes deductivos, en tanto, radican en la predefinición de ciertos encuadres a través de una lista de ítems preestablecidos, los cuales actúan como variables de contenido analítico para verificar hasta qué punto estos “frames genéricos” aparecen en las noticias. Aunque para realizar este tipo de enfoque analítico es necesario tener una idea clara del tipo de encuadre que aparecerá con mayor probabilidad en las noticias (para así evitar que los frames

que no son definidos a priori sean pasados por alto), se percibe una ventaja muy relevante para los objetivos de este trabajo: puede replicarse fácilmente, permite abordar muestras amplias y es capaz de detectar diferencias en el framing que ofrecen distintos medios de comunicación (Semetko & Valkenburg, 2000).

Basado en encuadres detectados en diversos estudios previos sobre framing, las investigadoras Holli Semetko y Patti Valkenburg (2000) establecieron cinco encuadres noticiosos genéricos para analizar la cobertura mediática dada sobre los líderes políticos europeos y sus actuaciones durante la reunión de jefes de Estado de la Unión Europea, celebrada en Amsterdam (Holanda) en junio de 1997. Estos encuadres detectados son:

- a) **“Atribución de responsabilidad”**: se refiere a la responsabilidad de un gobierno, individuo o grupo en algún hecho o asunto;
- b) **“Conflicto”**: alude a las controversias existentes entre individuos, grupos o instituciones;
- c) **“Interés humano”**: ofrece la cara humana o ángulo emocional en la presentación de los asuntos o problemas;
- d) **“Consecuencias económicas”**: aborda un evento o tema en términos de las consecuencias que éste pueda tener económicamente para un individuo, grupo, institución, región o país;
- e) **“Juicio moral”**: pone el evento o asunto en el marco de una aceptación religiosa o prescripción moral.

A través de 20 preguntas dirigidas al contenido informativo y distribuidos en los cinco frames genéricos detectados, Semetko y Valkenburg analizaron las diferencias en el uso de estos encuadres entre distintos medios de comunicación, a través de una comparación de su cobertura frente a los temas noticiosos más frecuentes (integración europea, drogas, crimen, inmigración y asuntos étnico-raciales).

Existen diversas líneas de investigación derivadas de la propuesta de Semetko y Valkenburg. Entre ellas destaca la realizada por Juan José Igartua en España (Igartua & Humanes, 2004a; Igartua & Muñiz, 2004), Carlos Muñiz en México (Muñiz, 2015), Natalia Aruguete en Argentina (Aruguete, 2010) y María Elena Gronemeyer (Gronemeyer, 2017) en Chile. Al aplicarse en distintos contextos,

dichos estudios han ido revelando las virtudes del método, pero también sus límites y la necesidad de adaptar e innovar los frames y sus indicadores en otros espacios culturales, un factor que debe ser considerado en el análisis de resultado de los estudios presentados en esta tesis.

Considerando las ventajas para ser aplicado en muestras de gran tamaño y por la fácil comparabilidad que ofrece, el presente trabajo adopta el abordaje deductivo de la metodología de Semetko y Valkenburg (2000) con el fin de analizar el empleo de estos frames genéricos en los medios de comunicación, tanto en la cobertura informativa del *movimiento estudiantil* de 2011 como en la desplegada en torno a las *protestas universitarias* de 1997. Con ello, se busca detectar los cinco frames genéricos propuestos por las autoras: atribución de responsabilidad, conflicto, interés humano, consecuencias económicas; y juicio moral.

Para medir hasta qué punto estos encuadres aparecieron en los artículos de prensa, se examinaron todos los titulares (incluyendo epígrafes y bajadas) de las “noticias directas” que publicaron estos medios de comunicación sobre dichos acontecimientos. Con el propósito de aplicar correctamente la metodología de Semetko y Valkenburg al contexto social chileno, se utilizó la traducción planteada por Gronemeyer (2017), en la que a partir del estudio de base, se emplearon 19 indicadores en forma de preguntas dirigidas al texto y distribuidos en los cinco encuadres genéricos ya mencionados (ver Tabla 2). Cada pregunta se codificó a través de dos categorías: (1) = respuesta a la pregunta es sí, el frame está presente, (0)= respuesta a la pregunta es no, el frame está ausente. Se escogió utilizar la estrategia de codificación binaria ya que la confiabilidad entre codificadores es relativamente alta. Todos los datos fueron analizados y codificados por el autor. Para establecer un control de confiabilidad entre codificadores, aproximadamente un 10% de los artículos del corpus estudiado fueron seleccionados al azar para que dos estudiantes de la carrera de sociología de la Universidad de Valparaíso aplicaran el mismo proceso de codificación.

El coeficiente kappa de Cohen, que corrige el efecto del azar y refleja la fuerza de la concordancia entre dos codificadores, fue de .66 para los encuadres. Al

igual que la prueba de las fuentes, este resultado refleja un nivel de concordancia “moderado” (McHugh, 2012).

Tabla 2. Encuadres e indicadores de Semetko & Valkenburg (2000) en castellano.

Atribución de responsabilidad
<i>P.13. ¿El titular sugiere (insinúa/alude) que alguien del gobierno (persona/repartición/el gobierno en general) es responsable/culpable del éxito o fracaso del asunto/problema tratado?</i>
<i>P.14. ¿El titular sugiere (insinúa/alude) que alguien del gobierno (persona o repartición) tiene la capacidad (pericia) para mitigar (atenuar/revertir) el asunto/problema tratado?</i>
<i>P.15. ¿El titular sugiere (insinúa/propone) una solución o soluciones al asunto/problema tratado?</i>
<i>P.16. ¿El titular sugiere (insinúa/alude) que una persona o un grupo de personas (que no sea el gobierno o parte del gobierno) es responsable/culpable del éxito o fracaso del asunto o problema tratado?</i>
<i>P.17. ¿El titular sugiere (insinúa/alude) que el asunto/ problema tratado requiere una intervención urgente (inminente/inaplazable)?</i>
Interés humano
<i>P.18. ¿El titular provee un ejemplo personalizado o el "rostro humano" del asunto o problema tratado?</i>
<i>P.19. ¿El titular usa adjetivos o descripciones de rasgos personales que generan algún tipo de sentimiento/impresión frente al tema descrito (por ejemplo, empatía, rechazo, simpatía, rabia, compasión)?</i>
<i>P.20. ¿El titular enfatiza (recalca/acéntúa) cómo el asunto o problema tratado afecta a (tiene un impacto en) personas o grupos de personas?</i>
<i>P.21. ¿El titular se adentra en la vida privada o personal de los involucrados en el asunto o problema tratado?</i>
Conflicto
<i>P.22. ¿El titular refleja (denota, hacer ver que existe) un desacuerdo/controversia entre partidos políticos-personas-grupos-países?</i>
<i>P.23. ¿La titular critica/reprocha a otra persona-partido político-grupo-país?</i>
<i>P.24. ¿El titular describe/relata las dos o más de dos posturas/lados/caras del asunto o problema tratado?</i>
<i>P.25. ¿El titular se refiere a ganadores y perdedores?</i>
Juicio moral
<i>P.26. ¿El titular contiene algún tipo de mensaje moral (un juicio o mandato de lo que es éticamente bueno)?</i>

P. 27. ¿El titular hace referencia a la moralidad (la adecuación de la conducta a lo que es éticamente bueno), a Dios y a otros principios religiosos?

P.28. ¿El titular propone o habla de prescripciones sociales específicas o modos deseables/indeseables de comportarse? A la persona, el partido, el gobierno, el país, etc.

Consecuencias económicas

P.29. ¿El titular menciona pérdidas o ganancias financieras, actuales o futuras?

P.30. ¿El titular menciona los costos/nivel de gastos económicos asociados al asunto o problema tratado?

P.31. ¿El titular hace referencia a consecuencias económicas de seguir o no un determinado curso de acción?

Capítulo VI: Análisis de resultados

6.1 Primer estudio de caso: cobertura *movimiento estudiantil* de 2011

Pregunta de investigación 1: ¿Existen niveles significativos de heterogeneidad entre la prensa online y tradicional en el uso de encuadres en titulares y el empleo de fuentes en las noticias relacionadas al *movimiento estudiantil* de 2011, y cómo se manifiestan en torno a la comunicación política del conflicto?

La primera pregunta de investigación refiere a detectar niveles significativos de heterogeneidad en los contenidos de la prensa online y tradicional sobre el *movimiento estudiantil* de 2011, con énfasis en aspectos claves de los procesos de producción de noticias como el uso de encuadres en titulares y la utilización de fuentes informativas. Estos elementos de observación serán fundamentales para validar la primera hipótesis de esta tesis y, a su vez, para comprobar si la función política que desplegó la prensa escrita (digital e impresa) más influyente del sistema mediático chileno divergió a la hora de informar en torno a este conflicto social. Pero para dimensionar debidamente la comunicación política y el rol funcional cumplido por estos medios como plataformas de debate y de generación de una opinión pública crítica, es necesario examinar previamente otras características del contenido que produjeron estos medios, específicamente el volumen de artículos publicados y los géneros periodísticos empleados. Esto permitirá distinguir el nivel de atención que brindaron los medios al acontecimiento.

6.1.1 Nivel de atención de los medios y cobertura de los hechos

La Figura 2 exhibe el número total de las publicaciones que hicieron los medios de la muestra sobre el asunto en junio de 2011 (N=507), pudiéndose distinguir que a lo largo del mes el volumen de noticias fue aumentando y se concentró entre los días martes y jueves de cada semana, principalmente por la alta frecuencia de las notas periodísticas difundidas por los servicios de noticias online, liderados por *Latercera.com* y el diario digital independiente *El Mostrador*.

Sin embargo, durante los fines de semana predominaron las publicaciones de los periódicos impresos *El Mercurio* y *La Tercera*, tal como se aprecia en los días 4-5, 11-12, 18-19 y 25-26.

Al observar más de cerca el flujo de publicaciones, se pueden distinguir cuatro fases en el mes. La primera, que va entre el día 1 y 12, muestra a los medios de comunicación centrando su atención en las diversas tomas y marchas realizadas por estudiantes secundarios y universitarios, las cuales fueron sumando el apoyo de la oposición política y de una parte del Consejo de Rectores (fase 1). La segunda fase, que se extiende entre los días 13 y 19, la cobertura continuó desplegándose en torno al crecimiento del movimiento estudiantil en todo el país, y en especial a una masiva marcha de estudiantes -con más de 50 mil manifestantes- el día 16 (fase 2). La tercera fase, que se aprecia entre los días 20 y 26, refleja una nueva ola de publicaciones tras conocerse propuestas por parte del Gobierno y la oposición para fortalecer la educación pública y regular/eliminar el lucro en el sector (fase 3). Por último, se detecta una cuarta fase entre los días 27 y 30, con un salto importante en el número de noticias, principalmente por la cobertura a una de las mayores manifestaciones realizadas en el contexto del conflicto estudiantil (fase 4).

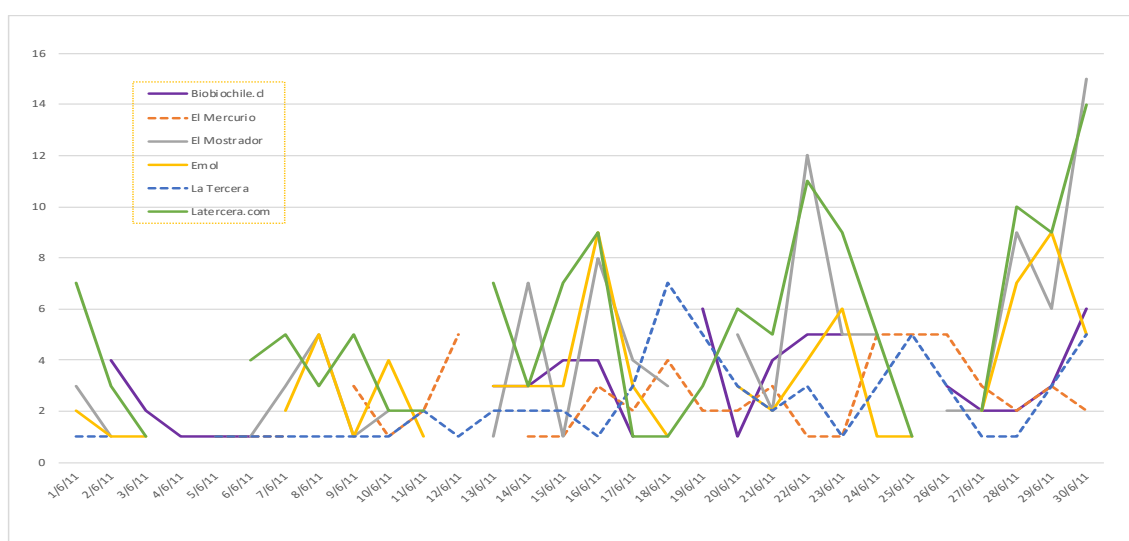
Durante la fase 1, que tuvo una extensión de 12 días, se registraron 107 publicaciones en total. Casi un tercio correspondió al sitio online *Latercera.com* (N=32), cuyo nivel de publicaciones fue tres veces mayor que su versión impresa *La Tercera* (N=11). Los portales online *Emol* (N=18) y *El Mostrador* (N=17) registraron un nivel similar en su frecuencia de noticias, pero no muy lejos a lo observado en el periódico *El Mercurio* (N=15) y en el sitio *Biobiochile.cl* (N=14).

En la fase 2, que tuvo 133 publicaciones en siete días, *Latercera.com* (N=31) continuó liderando el flujo de noticias, seguido por el diario digital independiente *El Mostrador* (N=23), *Emol* (N=22) y *Biobiochile.cl* (N=21). Entre los diarios impresos, *La Tercera* (N=22) repuntó en sus publicaciones, duplicando su registro de la fase 1 y superando por primera y única vez en el período a *El Mercurio* (N=13).

En la fase 3, que durante siete días concentró 145 publicaciones, *Latercera.com* (N=37) y *El Mostrador* (N=31) mantuvieron su liderazgo, seguidos esta vez por

los periódicos impresos *El Mercurio* (N=22) y *La Tercera* (N=20). El sitio *Biobiochile.cl* (N=18) y *Emol* (N=17) fueron los que menos publicaciones registraron en dicha fase. Mientras que en la fase 4, que registró 123 publicaciones en cuatro días -no incluyendo el fin de semana, que tiene los días más productivos para las ediciones impresas de los periódicos de la muestra-, *Latercera.com* (N=35) y *El Mostrador* (N=32) se mantuvieron como los medios con más publicaciones. Más rezagados se ubicaron *Biobiochile.cl* (N=13) y los diarios impresos *El Mercurio* (N=10) y *La Tercera* (N=10), con igual volumen de publicaciones cada uno.

Figura 2. Evolución número de publicaciones Conflicto Estudiantil 2011



Fuente: Elaboración propia.

Al observar la proporción de los géneros periodísticos aplicados en la cobertura del conflicto estudiantil, se puede apreciar el indicador del nivel de profundidad e importancia asignada a este acontecimiento por los distintos medios de comunicación estudiados. La Tabla 3 muestra claramente que los diarios impresos, cuya línea editorial es conservadora, concentraron una mayor proporción de noticias comentadas (reportajes, columnas y editoriales) que los formatos online. Esto muestra que la prensa tradicional profundizó mucho más que la generalidad de los medios digitales en las implicancias del conflicto social, brindando análisis y una cobertura más interpretativa sobre el asunto. Un tercio del volumen de publicaciones de *El Mercurio* (38,3%) y *La Tercera* (30,2%) correspondieron a piezas periodísticas con un alto grado de opinión. En esta porción se incluyó un total de 9 editoriales generadas por ambos diarios impresos, lo que refleja su posición como medio frente al asunto y su voluntad

de persuasión. En general, las editoriales ponían un acento de preocupación en los actos de violencia que generaban algunas manifestaciones³⁴, en la falta de reconocimiento por parte de los estudiantes de las medidas y esfuerzos que estaba aplicando el gobierno para solucionar el problema³⁵, en cuestionamientos sobre algunas de las demandas de los sectores movilizadas³⁶ ³⁷, y en la oposición contra las posturas que piden darle más espacio al Estado en el sistema³⁸.

Entre los portales online solo el medio progresista/independiente *El Mostrador* incluyó una proporción importante de noticias comentadas (15,6%), principalmente a través de reportajes y columnas de líderes de opinión. El resto de los sitios online desplegó una cobertura mucho menos interpretativa que los medios impresos, centrándose más en publicar un alto volumen de noticias directas (notas de prensa y entrevistas) sobre el desarrollo del conflicto estudiantil.

Una posible explicación de esta diferencia significativa entre noticias comentadas y directas en los formatos impresos y digitales se puede relacionar a que en el año 2011 *El Mostrador* era el único medio online que se definía como un diario digital y, por ende, el único que replicaba la función de los periódicos impresos en el uso de los géneros interpretativo y de opinión. El resto de los portales online utilizaba una propuesta más informativa, basada en la transmisión de los hechos de la forma más inmediata posible. *Latercera.com*, la versión digital del diario *La Tercera*, fue el medio que más noticias directas publicó (134), seguido de *El Mostrador* (87) y *Emol* (80). *Biobiochile.cl* registró un total de 66 noticias directas.

³⁴ *El Mercurio*, 11 de junio de 2011.

³⁵ *El Mercurio*, 16 de junio de 2011.

³⁶ *La Tercera*, 14 de junio de 2011.

³⁷ *El Mercurio*, 25 de junio de 2011.

³⁸ *La Tercera*, 20 de junio de 2011.

Tabla 3.

Número y formato de piezas periodísticas por medio de comunicación 2011						
	<i>El Mercurio</i>	<i>La Tercera</i>	<i>Emol</i>	<i>Latercera.com</i>	<i>Biobiochile.cl</i>	<i>El Mostrador</i>
Notas de prensa	36	43	80	134	66	86
Entrevistas	1	1	0	0	0	1
Total noticias directas	37	44	80	134	66	87
	61.7%	69.8%	100.0%	99.3%	100.0%	84.5%
Reportaje	3	2	0	0	0	5
Columna	14	14	0	1	0	11
Editorial	6	3	0	0	0	0
Total noticias comentadas	23	19	0	1	0	16
	38.3%	30.2%	0.0%	0.7%	0.0%	15.6%
Total	60	63	80	135	66	103
	100%	100%	100%	100%	100%	100%

Fuente: elaboración propia.

6.1.2 Fuentes y actores

El análisis de texto de las publicaciones realizadas detectó un total de 2401 citas y oraciones atribuidas a fuentes, las cuales se distribuyen en siete categorías de actores identificadas en la cobertura del conflicto estudiantil (ver Tabla 4). Para examinar su utilización en las piezas periodísticas de la prensa analizada y la posición que representaron en dicha coyuntura, las categorías se ordenan en tres grupos: 1) fuentes oficiales: compuestas por las categorías “Gobierno y oficialismo” y “Orden y seguridad”; 2) fuentes pro-estudiantes: que incluye a todas las “Estudiantes y dirigentes” del sector y a parlamentarios de la “Oposición política”; y fuentes actores intermedios: que reúne a “Autoridades académicas y eclesiásticas”, “Sociedad civil” y “Otros”.

Observando la presencia de estos tres conjuntos de actores en las publicaciones relacionadas al conflicto estudiantil de 2011, se aprecian diferencias tanto a nivel de formato de medio de comunicación como de línea editorial. Al analizar el uso de las fuentes oficiales, que en general tienden a ser más consideradas por la prensa en la cobertura de hechos noticiosos (Messner & Distaso, 2008; Pellegrini & Mujica, 2006; Powers & Fico, 1994), se aprecia que el diario conservador *La Tercera* fue el medio que más énfasis le dio a este grupo (43,8%), por lo que actuó como la mayor caja de resonancia de las vocerías que respaldaban la posición del Gobierno en el conflicto. En cambio, el diario digital independiente *El Mostrador* fue el que mostró la menor proporción en el uso de fuentes oficiales, con el 32,7%. El resto de los medios de la muestra, que incluye al periódico impreso conservador *El Mercurio* y los otros portales online, mostraron una proporción muy similar, que va entre 38,8% (*Biobiochile.cl*) y 36% (*Latercera.com*).

La proporción del uso de las fuentes pro-estudiantes es evidentemente menor en los medios impresos de línea editorial conservadora que en el resto de los medios online de la muestra. En *La Tercera* representó el 30,8%, 13 puntos más bajo que su proporción de fuentes oficiales, mientras que en *El Mercurio* el 37,5%. Llama la atención que este patrón de citas revelado por ambos diarios impresos difiere de forma considerable de los formatos online vinculados a sus propias marcas, ya que *Latercera.com* (51,4%) y *Emol* (49,9%) fueron los medios de la muestra que mayor cabida otorgaron a los voceros que apoyaban la causa del movimiento estudiantil. Un poco más atrás figura *El Mostrador* (45,4%) y *Biobiochile.cl* (44,4%).

En cuanto al grupo de fuentes “actores intermedios”, que representaron posturas en el conflicto que variaron entre el apoyo, la mediación y la crítica frente a las demandas estudiantiles, se observó en general una diferencia entre los formatos de medios impresos y online. La mayor proporción en la utilización de esas fuentes se exhibió en los periódicos *El Mercurio* (25,5%) y *La Tercera* (25,4%), los cuales duplicaron el volumen mostrado por los portales online vinculados a sus marcas, *Emol* (13,2%) y *Latercera.com* (12,5%), que a su vez exhiben el nivel más bajo de la muestra en el uso de este grupo de categorías. El diario

digital independiente *El Mostrador* y el portal *Biobiochile.cl* tienen una proporción en el empleo de estas fuentes de 22,9% y 16,8%, respectivamente.

Al mirar el espectro de medios online, se observa un desmarque importante de *El Mostrador*, cuyo uso de fuentes “actores intermedios” se acerca mucho más al rendimiento mostrado por los diarios impresos. Este diario digital, junto con *El Mercurio* y *La Tercera*, brindaron una cobertura con un mayor grado de inclusión de fuentes que representaban a rectores, profesores, referentes eclesiósticos y organizaciones de la sociedad civil, quienes fueron considerados para mostrar posiciones, interpretaciones y datos respecto de las demandas que enfrentaban a los estudiantes y al Gobierno. Esto puede vincularse a que los diarios impresos y *El Mostrador* habrían generado una propuesta informativa más completa sobre el asunto respecto de los otros medios online de la muestra, lo cual coincide al ver las diferencias en la proporción de los géneros periodísticos utilizados (noticias indirectas versus noticias directas). Sin embargo, también se debe destacar que, dentro del grupo de fuentes “actores intermedios”, los representantes de la “sociedad civil” -es decir, sindicatos, agrupación de trabajadores, actores sociales, centros de pensamiento y líderes de opinión, entre otros- tuvieron mayor cabida en *La Tercera* (7,8%), *El Mostrador* (6,2%) y el portal *Biobiochile.cl* (5,8%), lo que muestra un desacople a lo visto en el resto de los medios analizados, incluyendo lo mostrado por el diario impreso *El Mercurio* (3,3%).

En concreto, el análisis de la atribución de fuentes en las publicaciones sobre el *movimiento estudiantil* de 2011 muestra diferencias claras entre los formatos impresos y digitales al momento de identificar qué medios le dieron mayor cabida a las voces que apoyaron las demandas de los sectores movilizados. Los medios online exhibieron un mayor grado de inclusión de las fuentes pro-estudiantes, y a su vez consideraron a los voceros oficiales en un nivel relevante, similar a lo mostrado por el diario impreso *El Mercurio*, por lo que contribuyeron en este aspecto al pluralismo informativo sobre el hecho (Reich, 2009). Estas disimilitudes en el énfasis dado a las fuentes pro-estudiantes también se observan entre los diarios impresos y los portales online pertenecientes al mismo conglomerado periodístico y con una propuesta editorial homogénea: *El Mercurio-Emol* y *La Tercera-Latercera.com*. Si se estiman además algunas de

las variaciones descritas en la observación de las proporciones de uso de fuentes “actores intermedios”, es posible detectar en la muestra indicadores que pueden ser considerados como expresiones de heterogeneidad en los contenidos publicados sobre este conflicto social en particular. Estos antecedentes podrían dar luces de que, al menos en esta coyuntura específica, no hubo una inclinación predominante hacia las fuentes oficiales ni tampoco una homogeneidad en el tratamiento informativo como se ha demostrado en el desempeño de la prensa chilena cuando se examinan coberturas más generales (Díaz & Mellado, 2017).

Tabla 4.

Composición de las fuentes Movimiento estudiantil de 2011						
	<i>El</i>	<i>La</i>			<i>El</i>	
	<i>Mercurio</i>	<i>Tercera</i>	<i>Emol</i>	<i>Latercera.com</i>	<i>Biobiochile.cl</i>	<i>Mostrador</i>
Fuentes oficiales						
Gobierno y Oficialismo	97	191	115	197	91	131
	35,7%	42,6%	32,4%	31,7%	36,4%	29,1%
Orden y seguridad	3	5	16	27	6	11
	1,10%	1,1%	4,5%	4,3%	2,4%	2,5%
Subtotal	100	196	131	224	97	147
	36,8%	43,8%	36,9%	36,0%	38,8%	32,7%
Fuentes pro-estudiantes						
Estudiantes y dirigentes	98	125	136	305	107	109
	36,0%	27,9%	38,3%	49,0%	42,8%	24,2%
Oposición política	4	13	41	15	4	95
	1,5%	2,9%	11,5%	2,4%	1,6%	21,1%
Subtotal	102	138	177	320	111	204
	37,5%	30,8%	49,9%	51,4%	44,4%	45,4%
Fuentes actores intermedios						
Autoridades académicas y eclesiásticas	52	71	33	65	27	53
	19,1%	15,8%	9,3%	10,5%	10,8%	11,8%
Sociedad civil	9	35	9	5	13	28
	3,3%	7,8%	2,5%	0,8%	5,2%	6,2%
Otros	9	8	5	8	2	22
	3,3%	1,8%	1,4%	1,3%	0,8%	4,9%
Subtotal	70	114	47	78	42	103
	25,7%	25,4%	13,2%	12,5%	16,8%	22,9%
Total	272	448	355	622	250	449
	100%	100%	100%	100%	100%	100%

Fuente: elaboración propia.

6.1.3 Framing

Para realizar el análisis de los encuadres se utilizó la metodología propuesta por Semetko y Valkenburg (2000). A través de un enfoque deductivo, se buscó identificar la presencia de los veinte indicadores que establecen las autoras para detectar los cinco frames genéricos -Conflicto, Atribución de responsabilidad, Consecuencias económicas, Interés humano y Juicio moral- en los titulares de las noticias relacionadas con el *movimiento estudiantil* de 2011. La importancia de los encuadres genéricos radica en que pueden ser ampliamente aplicables a una variedad de temas de noticias diferentes, algunos incluso a lo largo del tiempo y, potencialmente, en diferentes contextos culturales (De Vreese et al, 2001). Sin embargo, diversos estudios han revelado algunos límites y necesidades de adaptar e innovar en los frames y sus indicadores en otros espacios culturales (Aruguete, 2010; Gronemeyer, 2017; Igartua & Humanes, 2004; Igartua & Muñiz, 2004; Muñiz, 2015).

Este antecedente, sumado a la complejidad del análisis del estudio de referencia, que establece la detección de cinco frames genéricos a través de múltiples indicadores, hace necesario realizar pruebas estadísticas que tengan por objetivo evaluar la validez del constructo para el caso de las noticias del *movimiento estudiantil* de 2011. Se utiliza un Análisis Factorial Exploratorio (AFE), con rotación ortogonal Varimax, en las 20 preguntas con el objetivo de investigar hasta qué punto estas variables reflejan dimensiones subyacentes a partir de estructuras de correlación. Se replica la solución factorial del estudio de referencia, que se extrajo de un análisis de componentes principales que identificó en ese modelo cinco factores, cada uno relacionado con los encuadres testeados (Semetko & Valkenburg, 2000). Al replicarlo en el constructo del caso del conflicto estudiantil de 2011, la solución factorial explica el 52% de la varianza de los encuadres.

Se escogió la categoría binaria sí/no para medir la ocurrencia de cada uno de los 20 indicadores en un total de 448 titulares de noticias directas. Solo uno de los ítems no fue detectado en el corpus de análisis, el cual corresponde a la pregunta “¿La noticia hace referencia a la moralidad, a dios y a otros principios religiosos?”, que en el estudio de referencia compone el encuadre “Juicio moral”.

Por lo tanto, no se considera en el AFE. Con el objetivo de comprobar si la estructura de los datos es adecuada para ser analizada factorialmente, se realiza una prueba de adecuación de Kaiser-Meyer Olkin (KMO), que permitirá comparar el grado de relación conjunta entre las variables. En este caso, el estadístico KMO es de .64, cuyo valor es aceptable (≥ 0.5) para aplicar el AFE con los datos muestrales que se están utilizando. Asimismo, el contraste de esfericidad de Bartlett resultó estadísticamente significativo ($p < .001$), lo que refleja la adecuación de las variables empleadas para efectuar el estudio. Como se observa en la Tabla 5, los ítems con un factor de carga superior a .50 se incluyeron en las escalas, un umbral comúnmente utilizado por los investigadores (Pedhazur & Schmelkin, 2013). El análisis factorial refleja que en el caso analizado es posible identificar las dimensiones establecidas en el estudio de referencia. Sin embargo, se advierten ajustes en ciertos ítems considerando que algunos factores pueden explicarse por una cantidad menor de variables.

Tabla 5.

Análisis factorial, Rotación Varimax 2011					
Correspondencia entre encuadres	Factores				
	1	2	3	4	5
<i>Encuadre Atribución de responsabilidad</i>					
¿La información sugiere que alguien del gobierno es responsable en el asunto o problema tratado?	0,44	0,00	0,16	0,15	0,50
¿La información sugiere que alguien del gobierno tiene la capacidad para mitigar o el resolver el problema?	0,76	0,10	0,03	0,08	0,18
¿La información sugiere soluciones al tema o problema abordado?	0,62	0,09	0,04	0,01	-0,12
¿La información sugiere que un individuo o grupo social tiene responsabilidad en el asunto?	-	-	-	-	-
¿La información sugiere que el problema requiere una acción urgente?	0,22	0,04	0,05	0,01	-0,02
	0,01	0,06	0,06	0,13	0,07
<i>Encuadre Interés humano</i>					
¿La información muestra la cara humana de un tema o problema; con un ejemplo concreto del problema, se presenta su lado más emocional?	-	-	-	-	-
¿La información emplea adjetivos o descripciones personales que generan sentimientos de agravio, empatía, simpatía o compasión?	0,06	0,02	0,02	0,75	0,02
¿La información enfatiza que los individuos o grupos se ven afectados por el asunto o problemas?	-	-	-	-	-
¿La información se introduce en la vida privada o personal de los actores?	0,35	0,03	0,19	0,38	0,23
	0,27	0,07	0,14	0,22	0,07
	0,03	0,01	0,07	0,63	0,01
<i>Encuadre Conflicto</i>					
¿La información refleja un desacuerdo entre partidos políticos, individuos, grupos, instituciones o países?	0,05	0,03	0,03	0,24	0,14
¿Algún partido político, individuo, institución o país realiza algún tipo de crítica o reclama a otro partido político, individuo, institución o país?	-	-	-	-	-
¿La información se refiere a dos o más de dos posturas alrededor de un asunto o problema?	0,17	0,03	0,22	0,07	0,80
	0,33	0,20	0,10	0,01	-0,02
	-	-	-	-	-
¿La información alude a ganadores o perdedores?	0,25	0,18	0,01	0,02	0,08
<i>Encuadre Juicio moral</i>					
¿La información contienen algún tipo de mensaje moral?	0,00	0,00	0,78	0,05	0,09
¿La historia ofrece prescripciones sociales específicas que indican cómo se debería actuar?	0,06	0,03	0,70	0,01	0,15
<i>Encuadre Consecuencias económicas</i>					
¿Se mencionan ganancias o pérdidas financieras que puedan producirse en el momento del relato o en el futuro?	-	-	-	-	-
¿Se mencionan ganancia o pérdidas financieras que puedan producirse en el momento del relato o en el futuro?	0,16	0,66	0,08	0,05	0,08
¿Se hace referencia a las consecuencias económicas que puedan emerger si se sigue o no una determinada acción?	0,06	0,87	0,06	0,04	-0,01
	0,10	0,46	0,05	0,03	-0,02

Fuente: elaboración propia.

La prueba estadística exploratoria permite detectar que en algunos de los encuadres predefinidos no se explicita un límite evidente de sus indicadores alrededor del campo problemático que aborda. En ese sentido, el frame

“Atribución de Responsabilidad” requiere de una reflexión sobre su aplicación. Por un lado, se muestra correspondencia entre solo dos de los cinco indicadores establecidos previamente: (1) *“¿La información sugiere que alguien del gobierno tiene la capacidad para mitigar o el resolver el problema?”*; y (2) *“¿La información sugiere soluciones al tema o problema abordado?”*. Estos indicadores correlacionados se observan en los titulares de las noticias que vinculan a personas o reparticiones ligadas al Gobierno con la búsqueda, promoción o incapacidad en la aplicación de acciones para zanjar el conflicto con los estudiantes (*“Ministro Lavín envía carta a la Confech con calendario y agenda de reuniones”*³⁹, *“Ministro Lavín anuncia inyección de 75 millones de dólares para planteles estatales”*⁴⁰, *“Lavín refuerza llamados al diálogo y pide a estudiantes frenar actos de violencia”*⁴¹, *Universidades continúan movilizadas en todo el país tras no recibir propuesta del Gobierno*⁴², *Lavín entrega respuesta al petitorio de los universitarios y ofrece mesa de diálogo*⁴³).

Por otra parte, se observa que el indicador *“¿La información sugiere que alguien del gobierno es responsable en el asunto o problema tratado?”*, que originalmente componía al encuadre *“Atribución de responsabilidad”*, exhibe una correlación con el ítem del frame *“Conflicto”* representado en la pregunta *“¿Algún partido político, individuo, institución o país realiza algún tipo de crítica o reclama a otro partido político, individuo, institución o país?”*. Esta asociación se manifiesta en titulares en los que uno de los actores del conflicto estudiantil - dirigentes universitarios y secundarios, parte de los rectores, políticos de oposición y oficialismo, y autoridades de gobierno- generan cuestionamientos a sus contrincantes. Como la exigencia de soluciones estructurales para subsanar las falencias del sistema educacional comprendían el eje de las movilizaciones en 2011, muchas publicaciones de los medios de comunicación transmitían críticas al Gobierno por parte de los dirigentes estudiantiles, rectores y políticos de oposición (*“Estudiantes rechazan oferta de Lavín, quien acusa ‘intransigencia’”*⁴⁴, *“Colegio de Profesores acusa a Lavín de querer dividir el*

³⁹ *Emol.com*, 02 de junio de 2011.

⁴⁰ *Latercera.com*, 21 de junio de 2011.

⁴¹ *La Tercera*, 17 de junio, p.6.

⁴² *Biobiochile.cl*, 03 de junio de 2011.

⁴³ *El Mostrador*, 21 de junio de 2011.

⁴⁴ *El Mercurio*, 27 de junio de 2011, p.C5.

movimiento estudiantil”⁴⁵, “Silber (DC) pide a Lavín 'actuar como ministro buscando acuerdos y no incitando el enfrentamiento”⁴⁶, “Universitarios solicitan a Contraloría investigar inhabilidad de ministro Lavín”⁴⁷, “Presidenta de la FECH expresa su ‘profundo rechazo’ a propuestas del ministro de Educación”⁴⁸).

Sin embargo, estos ítems correlacionados también se exhiben en titulares en los que representantes del Gobierno, autoridades locales y políticos del oficialismo cuestionaban la posición y el actuar del movimiento estudiantil (“Hinzpeter critica violencia estudiantil y considera un ‘desastre’ estatizar la educación”⁴⁹, “Lavín y rechazo de estudiantes: “Este fin de semana se dio un portazo al diálogo”⁵⁰, “Subsecretario Ubilla emplaza a Camila Vallejo por denuncia de infiltrados y desmanes en marchas”⁵¹, “Hoffmann (UDI): ‘Nos preocupa la radicalización del movimiento estudiantil”⁵²). Incluso se observan en las noticias que abordan cuestionamientos entre representantes de la misma coalición política (“Rol de Lavín ante movilización de estudiantes genera críticas cruzadas en el oficialismo”⁵³, “UDI por crítica de RN a Lavín: ‘Es un error que nuestros socios caigan en el juego de la izquierda”⁵⁴).

En cuanto al encuadre “*Interés humano*”, que aborda la cara humana o ángulo emocional de un tema, se observó una correlación entre dos de los cuatro indicadores que originalmente componían este frame genérico: (1) “¿La información muestra la cara humana de un tema o problema; con un ejemplo concreto del problema se presenta su lado más emocional?” y (2) “¿La información se introduce en la vida privada o personal de los actores?”. La observación de estos ítems se relacionó con el tratamiento noticioso del conflicto estudiantil centrado en la humanización de los protagonistas del movimiento

⁴⁵ *El Mostrador*, 27 de junio de 2011.

⁴⁶ *El Mostrador*, 18 de junio de 2011.

⁴⁷ *Latercera.com*, 24 de junio de 2011.

⁴⁸ *Biobiochile.cl*, 26 de junio de 2011.

⁴⁹ *Emol.com*, 27 de junio de 2011.

⁵⁰ *Emol.com*, 28 de junio de 2011.

⁵¹ *Biobiochile.cl*, 30 de junio de 2011.

⁵² *El Mostrador*, 28 de junio de 2011.

⁵³ *El Mostrador*, 29 de junio de 2011.

⁵⁴ *El Mostrador*, 30 de junio de 2011.

(“Camila Vallejo, la nueva figura del comunismo chileno”⁵⁵, “Profesionales que no ejercen también protestan”⁵⁶).

En el encuadre “*Moralidad*” se detectó asociaciones entre los dos indicadores que los componen: (1) “¿La información contienen algún tipo de mensaje moral?” y (2) “¿La historia ofrece prescripciones sociales específicas que indican cómo se debería actuar?”. Para el caso de estudio del 2011, este encuadre alude a un ámbito del conflicto estudiantil en el que se expresa una prescripción ética, por ejemplo, en el marco del debate sobre el lucro en la educación, los conflictos de intereses de algunos de los actores y en el emplazamiento a quienes ejercen conductas no validadas socialmente. En ese sentido, se exhiben publicaciones en las que se destacaron las peticiones por parte de dirigentes estudiantiles para que se investiguen los intereses profesionales, académicos y patrimoniales del ministro de Educación, Joaquín Lavín, con una universidad privada (Universidad de Desarrollo). Se argumentaba que la información públicamente disponible no era suficiente para saber si efectivamente el secretario de Estado se había desprendido de su propiedad en las inmobiliarias relacionadas con la casa de estudios (“Universitarios presentaron requerimiento en Contraloría para aclarar “eventual conflicto de interés” de ministro Lavín”⁵⁷, “Solicitan a Contraloría investigar eventual conflicto de intereses de Lavín”⁵⁸, “Estudiantes secundarios y universitarios piden la renuncia del ministro Lavín”⁵⁹).

Asimismo, la correlación de estos indicadores del encuadre “*Moralidad*” se observan también en el tratamiento noticioso sobre violencia en las marchas de los estudiantes (“Lavín: ‘La educación se arregla con ideas y acuerdos, pero jamás con violencia’”⁶⁰, “Piñera por marchas: ‘Si queremos mejorar la educación, tenemos que hacerlo en forma educada, reflexiva y responsable’”⁶¹, “Piñera critica violencia durante manifestaciones estudiantiles y promovió la unidad nacional”⁶²).

⁵⁵ *El Mercurio*, 12 de junio de 2011, p. D8.

⁵⁶ *El Mercurio*, 17 de junio de junio, p.C8.

⁵⁷ *El Mostrador*, 24 de junio de 2011.

⁵⁸ *La Tercera*, 25 de junio, p.12.

⁵⁹ *La Tercera.com*, 21 de junio de 2011.

⁶⁰ *Emol.com*, 16 de junio de 2011.

⁶¹ *La Tercera.com*, 30 de junio de 2011.

⁶² *Emol.com*, 17 de junio de 2011.

Por último, se aprecia que dos de los tres indicadores del encuadre “*Consecuencias económicas*” exhiben correlaciones importantes, aunque el tercero de ellos estuvo cerca de alcanzar la carga factorial de .50 definida como umbral en la búsqueda exploratoria de asociaciones de variables. Con esto se desprende que dicho factor, tal cual ha sido definido por Semetko y Valkenburg (2000), refleja una aproximación realista del tratamiento noticioso sobre conflicto estudiantil de 2011. De esta forma, se comprende que dicho frame alude al impacto económico que un asunto o problema tratado implicará sobre un individuo, grupo, institución, región o país. En el contexto del conflicto estudiantil, este encuadre se utilizó usualmente para referirse a los costos de la implementación de una política de gratuidad en la educación, y también para aludir a los destrozos y efectos económicos asociados a la actividad de las manifestaciones (“Ministro Lavín anuncia inyección de 75 millones de dólares para planteles estatales”⁶³, “Sostenedores de colegios dejan de recibir \$5 mil millones en subvención por tomas y paros”⁶⁴, “Lavín propone fondos para Ues. estatales y velar porque no haya lucro en privadas”⁶⁵, “Toma del Liceo Barros Borgoño deja \$50 millones en daños y dos heridos”⁶⁶).

Teniendo en cuenta los resultados del análisis exploratorio y las asociaciones detectadas entre indicadores pertenecientes a distintos encuadres del estudio de referencia (Semetko & Valkenburg, 2000), se plantea redefinir dos nuevos frames que logren condensar las agrupaciones que surgen de los modelos ensayados y que reflejen de mejor forma el tratamiento noticioso del conflicto estudiantil de 2011. Esta propuesta para reconfigurar encuadres existentes se argumenta en la experiencia de trabajos anteriores (De Vreese & Boomgaarden, 2003; Aruguete, 2010). Asimismo, se conservan las denominaciones para los frames “*Interés humano*”, “*Juicio moral*” y “*Consecuencias económicas*”, aunque ahora explicados por dos variables en cada dimensión, un número inferior a lo establecido en sus definiciones originales.

En cuanto a la redefinición de los dos nuevo frames, la correspondencia en el factor 1 de los ítems (1) “*¿La información sugiere que alguien del gobierno tiene*

⁶³ *La Tercera.com*, 21 de junio de 2011.

⁶⁴ *El Mercurio*, 23 de junio de 2011, p.C7.

⁶⁵ *La Tercera*, 22 de junio de 2011, p.9

⁶⁶ *El Mercurio*, 7 de junio de 2011, p.C8.

la capacidad para mitigar o el resolver el problema?” y (2) *“¿La información sugiere soluciones al tema o problema abordado?”*, revela que en esta dimensión se alude principalmente al rol del Gobierno en la gestión y posible solución del conflicto estudiantil, incluyendo su papel a la hora de responder al petitorio del movimiento social. Por ello, se propone que la asociación de estos indicadores conforme el encuadre *“Resolución del problema”*, que se referirá a un asunto o contingencia cuya solución está siendo o debe ser gestionada por personas o instituciones vinculadas al Gobierno y con capacidad en la toma de decisiones.

Por otra parte, las asociaciones en el factor 5 entre el indicador (1) *“¿La información sugiere que alguien del gobierno es responsable en el asunto o problema tratado?”*, del encuadre *“Atribución de responsabilidad”*, y el ítem (2) *“¿Algún partido político, individuo, institución o país realiza algún tipo de crítica o reclama a otro partido político, individuo, institución o país?”*, del frame *“Conflicto”*, aborda los cuestionamientos cruzados entre el Gobierno, autoridades, partidos políticos, rectores, dirigentes sociales y estudiantes, en torno al manejo de la crisis educacional. De esa forma, se plantea definir el nuevo encuadre *“Crítica entre actores”*, el cual alude a los cuestionamientos que esbozan ciertos actores a sus contrincantes, en el contexto de un asunto o problema prioritario en la agenda del Gobierno.

Se realiza un análisis de fiabilidad de Alfa de Cronbach para constatar las consistencias internas de cada uno de los nuevos frames, los cuales quedaron compuestos por dos ítems cada uno. La prueba estadística revela puntajes aceptables que muestran una coherencia interna alta (≥ 0.7) y moderada (≥ 0.5) (Hair et al, 2006; Hinton, McMurray, & Brownlow, 2014). Como se muestra en la Tabla 6, los valores alfa fueron de .72 para el encuadre *“Juicio moral”*; .67 para el de *“Consecuencias económicas”*; .62 para el de *“Resolución del problema”*; .56 para el de *“Crítica entre actores”*; y .55 para el de *“Interés humano”*.

Tabla 6. Análisis de fiabilidad de los encuadres noticiosos

Encuadres	Alfa de Cronbach
Juicio moral	$\alpha = 0.72$
Consecuencias económicas	$\alpha = 0.67$
Resolución del problema	$\alpha = 0.62$
Crítica entre actores	$\alpha = 0.56$
Interés humano	$\alpha = 0.55$

Fuente: elaboración propia.

Una vez definidos los encuadres que mejor explican el tratamiento noticioso sobre el *movimiento estudiantil* de 2011, se procede a analizar la intensidad con que estos cinco nuevos frames aparecen en los titulares de los medios de comunicación de la muestra. Con ese objetivo, en primer lugar, se establece la proporción de presencia de los ítems que fueron seleccionados para los nuevos encuadres. Luego, se genera una nueva variable calculada mediante el cociente entre el número de indicadores detectados en cada titular y la cantidad de ítems del encuadre en cuestión.

Los resultados (ver Tabla 7) revelan que el encuadre "*Crítica entre actores*" (M=,46; DT=,41) y "*Resolución del problema*" (M=,27; DT=,37) son los predominantes en el tratamiento noticioso del conflicto estudiantil del 2011, ya que exhiben intensidades altas cuando se considera el total de los 448 titulares analizados. Su utilización prevalece sobre el resto de los encuadres en la cobertura informativa en torno al movimiento estudiantil, principalmente por la dinámica de la discusión del asunto y la búsqueda de una salida a la crisis que se desencadenó a nivel político y social. Los frames "*Juicio moral*" (M=,10; DT=,26) y, sobre todo, "*Consecuencias económicas*" (M=,04; DT=,17) e "*Interés humano*" (M=,02; DT=,12), muestran una importancia menor en la información que transmiten los titulares. Sin embargo, al distinguir la presencia de los encuadres en cada medio de comunicación o formato, se observa que hay intensidades que varían de forma significativa y que, en algunos casos, frames con una baja intensidad a nivel general elevan su importancia en medios específicos.

Tabla 7. Intensidades de los encuadres noticiosos en medios de comunicación

Medio	Crítica entre actores	Resolución del problema	Juicio moral	Consecuencias económicas	Interés humano	N
Diarios impresos						
<i>El Mercurio</i>	0,51 (DT=,38)	0,45 (DT=,40)	0,08 (DT=,18)	0,19 (DT=,36)	0,03 (DT=,16)	37
<i>La Tercera</i>	0,38 (DT=,28)	0,51 (DT=,41)	0,10 (DT=,29)	0,13 (DT=,27)	0,05 (DT=,21)	44
Online						
<i>Emol</i>	0,47 (DT=,42)	0,23 (DT=,35)	0,08 (DT=,24)	0,01 (DT=,08)	0,01 (DT=,08)	80
<i>Latercera.com</i>	0,49 (DT=,40)	0,29 (DT=,37)	0,15 (DT=,34)	0,03 (DT=,15)	0,02 (DT=,09)	134
<i>Biobiochile.cl</i>	0,30 (DT=,39)	0,17 (DT=,33)	0,02 (DT=,08)	0,01 (DT=,06)	0,03 (DT=,15)	66
<i>El Mostrador</i>	0,55 (DT=,44)	0,16 (DT=,30)	0,09 (DT=,21)	0,02 (DT=,12)	0,02 (DT=,10)	87
Muestra total	0,46 (DT=,41)	0,27 (DT=,37)	0,10 (DT=,26)	0,04 (DT=,17)	0,02 (DT=,12)	448

Fuente: elaboración propia.

Para determinar si las intensidades de los encuadres en los distintos medios de comunicación estudiados poseen una variación estadísticamente significativa, se realiza una prueba *t* de Student para la comparación de medias en grupos independientes. Se consideró estadísticamente significativo un valor de $p < 0.05$ (95% de nivel de confianza).

El encuadre “*Crítica entre actores*” muestra una alta intensidad a través de todos los medios estudiados y no se detectan diferencias estadísticamente significativas ni entre formatos de medios (online versus offline), ni tampoco entre los dos diarios impresos *El Mercurio* y *La Tercera*. Sin embargo, al realizar una comparación individual, se detecta que el portal web *Biobiochile.cl*, que tiene la media más baja para este frame, sí expone diferencias significativas con la mayoría de los medios de la muestra, a excepción de *La Tercera*. Asimismo, la intensidad de este encuadre en *La Tercera* exhibe una media significativamente menor ($p < .0256$) respecto del diario digital *El Mostrador*.

La presencia del encuadre “*Resolución del problema*” es menos homogénea entre los distintos medios de la muestra y revela elementos importantes para el análisis. En los diarios impresos *El Mercurio* y *La Tercera* se percibe una alta

intensidad de este frame en comparación con el resto de los medios online, detectándose diferencias estadísticamente significativas ($p < .0000$). Esto podría estar asociado a una pauta noticiosa de los diarios impresos centrada en el debate en torno a soluciones institucionales al conflicto estudiantil, con una preferencia hacia las vocerías oficiales sobre las vinculadas al movimiento universitario, como se constató en el análisis de fuentes. En el resto de los medios online se observa una presencia menor de este encuadre, sin distinciones entre sí. Llama la atención que existen diferencias significativas entre periódicos impresos y sus respectivas versiones en Internet: *Emol* y *Latercera.com*.

Las variaciones de las intensidades entre medios online e impresos también se aprecian en el encuadre “*Consecuencias económicas*”. Los diarios *El Mercurio* y *La Tercera* fueron los medios que mayor importancia le otorgaron a este frame en la cobertura del *movimiento estudiantil* de 2011, sin distinciones relevantes entre ellos y con diferencias estadísticamente significativas ($p < .0000$) respecto de los servicios de noticias online. A menudo este frame se empleó para referirse a los fondos públicos dirigidos al sistema educacional, merma en los ingresos para algunos sostenedores de colegios subvencionados, y también para aludir a los destrozos y efectos económicos asociados a las manifestaciones. La intensidad en el uso de este encuadre en el diario *El Mercurio* es significativamente más alta que la detectada en su marca online *Emol* ($p < .0001$), una distinción que también se observa el diario *La Tercera* en relación con su versión web *Latercera.com* ($p < .0033$).

El encuadre “*Juicio moral*”, que tuvo una baja intensidad general en la cobertura periodística del conflicto estudiantil de 2011, registra una presencia menor en el portal *Biobiochile.cl*, con diferencias estadísticamente significativas frente a *El Mercurio*, *Emol*, *La Tercera*, *Latercera.com* y *El Mostrador*, los cuales entre sí registraron una intensidad similar. Finalmente, en el frame “*Interés humano*” se percibe una presencia homogénea en cuanto a intensidades, sin diferencias estadísticamente significativa entre formatos y/o medios de comunicación.

Por consiguiente, el análisis refleja que los medios impresos representados por *El Mercurio* y *La Tercera* tuvieron un uso homogéneo de encuadres a la hora de dar sentido a los hechos en torno al *movimiento estudiantil* de 2011. Esta

similitud en la utilización de frames genérico coincide con los hallazgos encontrados por el estudio de Gronemeyer y Porath (2017b), el cual, aplicando el modelo de Semetko y Valkenburg (2000), identificó un comportamiento similar en el empleo de encuadres en las noticias políticas de ambos medios y de otros diarios impresos de relevancia en los años 2007, 2011 y 2015.

Sin embargo, en el presente estudio los diarios impresos exhibieron diferencias estadísticamente significativas con los medios online en la utilización de dos de los cinco frames medidos (*“Resolución del problema”* y *“Consecuencias económicas”*). Al igual que lo observado en el análisis de uso de fuentes, este alto grado de disimilitud también fue detectado al comparar los diarios impresos con los portales online vinculados a sus mismos conglomerados mediáticos. En algunos casos, también se detectaron niveles de heterogeneidad en el uso de encuadres al comparar distintos medios entre sí, independiente de su formato, como ocurrió con el frame *“Crítica entre actores”* y *“Juicio moral”*, con *Biobiochile.cl* presentando diferencias significativas respecto de los otros medios de la muestra. O las diferencias entre el periódico *La Tercera* y el diario digital *El Mostrador* al examinar el uso del encuadre *“Crítica entre actores”*, el cual no mostró más distinciones al comparar los formatos digital y análogo. Estos antecedentes manifiestan que en el uso de encuadres sobre el conflicto estudiantil de 2011 hubo niveles significativos de heterogeneidad al contrastar los titulares de los diarios impresos con los portales online, pero también hubo diversidad a nivel general, con variaciones detectadas entre los distintos medios de la muestra.

6.2 Segundo estudio de caso: comparación cobertura movilizaciones estudiantiles de 2011 y 1997

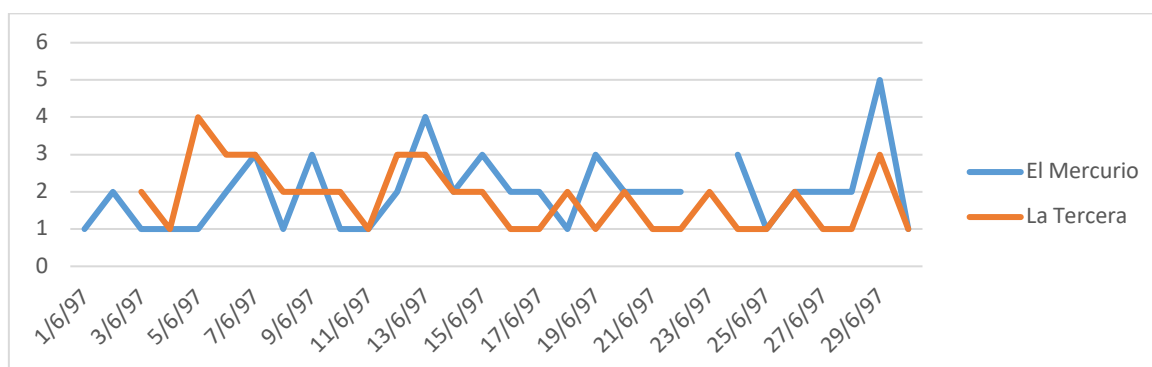
- *Pregunta de investigación 2: ¿Se han homogeneizado los procesos de producción de noticias de la prensa escrita tradicional (impresa) desde un contexto de transición a la postransición, teniendo en cuenta el impacto de las reformas modernizadoras en el sistema mediático chileno y las consecuencias de ello en el proceso de concentración económica de los medios impresos?*

La segunda pregunta de investigación busca detectar si existe o no una homogeneización en los contenidos de *El Mercurio* y *La Tercera* comparando la evolución de su cobertura informativa desde un contexto sociopolítico transicional hasta otro postransicional, entre los cuales se observa la evolución de una tendencia de concentración económica en el sistema mediático chileno y la consolidación de un duopolio en la prensa escrita. En específico, el análisis toma como referencia el tratamiento informativo que hicieron ambos medios sobre dos conflictos estudiantiles relacionados en su trayectoria histórica: las *protestas universitarias* de 1997 (ocurrido en la escena transicional) y el *movimiento estudiantil* de 2011 (escena postransicional). Se pone énfasis en la observación de los procesos de producción de noticias de estos diarios, principalmente es aspectos como los géneros periodísticos aplicados en sus coberturas, el uso de fuentes informativas y el empleo de encuadres. Los resultados permitirán testear la segunda hipótesis de esta tesis, que refiere a relacionar el proceso de captura del sistema mediático chileno iniciado en los años noventa -y que se basa en la concentración de la propiedad de empresas periodísticas y la falta de regulación- con un cambio en la función política de los principales medios impresos del país, que se refleja a través de procesos de producción de noticias más homogéneos y en beneficio de un grupo social dominante.

6.2.1 Nivel de atención de los medios y cobertura de los hechos

Al observar el flujo y número piezas periodísticas que publicaron los dos principales diarios impresos en junio de 1997 sobre las protestas universitarias (ver Figura 2), se observa un comportamiento muy alineado entre ambos, con *El Mercurio* (n=58) registrando un volumen un poco mayor respecto de *La Tercera* (N=53) (ver Tabla 8). La cantidad de publicaciones de estos diarios es relativamente similar a la que produjeron en la cobertura noticiosa sobre el *movimiento estudiantil* durante junio de 2011 (ver Tabla 9), en un mes en que *El Mercurio* generó 60 piezas periodísticas y *La Tercera* produjo 63. En este sentido, es posible constatar que tanto las *protestas universitarias* de 1997 como el conflicto estudiantil de 2011 fueron coyunturas destacadas en la agenda informativa que proyectaron ambos medios y recibieron un tratamiento mediático permanente a través de los meses analizados.

Figura 3.



Fuente: elaboración propia.

Tabla 8.

Número y formato de piezas periodísticas por medio de comunicación 1997		
	<i>El Mercurio</i>	<i>La Tercera</i>
Notas de prensa	41	46
Entrevistas	3	4
Total noticias directas	44 75,9%	50 94,3%
Reportaje	4	3
Columna	3	0
Editorial	7	0
Total noticias comentadas	14 24,1%	3 5,7%
Total	58 100%	53 100%

Tabla 9.

Número y formato de piezas periodísticas por diarios 2011		
	<i>El Mercurio</i>	<i>La Tercera</i>
Notas de prensa	36	43
Entrevistas	1	1
Total noticias directas	37 61,7%	44 69,8%
Reportaje	3	2
Columna	14	14
Editorial	6	3
Total noticias comentadas	23 38,3%	19 30,2%
Total	60 100%	63 100%

Fuente: elaboración propia.

Sin embargo, es posible detectar diferencias notorias en la proporción de los géneros periodísticos aplicados por estos diarios al contrastar las coberturas que entregaron en las *protestas universitarias* de 1997 y en el *movimiento estudiantil* de 2011. En el primer caso, las noticias directas, que consideran los formatos del género informativo como la nota y la entrevista, predominaron en el tratamiento noticioso, con el 76% en *El Mercurio* y 94% en *La Tercera*. En consecuencia, el flujo de publicaciones de piezas periodísticas vinculados a los géneros interpretativo y de opinión -reportajes, columnas y editoriales- fue menor a lo observado por estos mismos medios durante la cobertura del movimiento estudiantil en junio de 2011.

La Tercera, por ejemplo, registró un 5,7% de noticias comentadas en el caso de 1997, una proporción muy inferior a la muestra de 2011, en donde un tercio de sus publicaciones tuvieron que ver con formatos vinculados al campo de la persuasión y debate de ideas. En la muestra de 1997 no se detectaron ni columnas de opinión ni editoriales en este diario, aunque sí tres reportajes abordando el fenómeno de las manifestaciones⁶⁷; el perfil de uno de los líderes

⁶⁷ *La Tercera*, 8 de junio de 1997, p.2-3-4-5.

estudiantiles (Rodrigo Roco)⁶⁸; y la delicada situación que vivía el rector de la Universidad de Chile, Jaime Lavados, frente a las presiones de renuncia que ejercía la Federación de Estudiantes (FECH)⁶⁹. En cambio, durante junio de 2011, *La Tercera* publicó 14 columnas, 2 reportajes y 3 editoriales cuestionando al movimiento estudiantil (“Efervescencia estudiantil sin demandas claras”⁷⁰, “Educación superior: la solución no es más Estado”⁷¹, “Medidas oportunas para enfrentar la toma de colegios”⁷²).

El Mercurio, en tanto, publicó un número inferior de columnas en la muestra de 1997 respecto de la de 2011, pero mantuvo un nivel similar en la presentación de reportajes y editoriales. En cuanto a estos últimos, se constata que la posición de *El Mercurio* fue de cuestionamiento sobre el rol de las *protestas universitarias* de 1997 en la búsqueda de soluciones reales para la educación en el país⁷³, criticando la insistencia de una propuesta de gobierno universitario para las instituciones estatales en la que se incremente la participación de académicos y estudiantes, ya que -según el medio- se comprobó a comienzo de los años setenta que era una medida ineficiente⁷⁴. A medida que el conflicto se extendía y los estudiantes lograban mayor notoriedad pública y presión sobre las autoridades universitarias, *El Mercurio* publicó un editorial en la que calificaba las peticiones económicas y sociales del presidente de la FECH, Rodrigo Roco, como “interesantes” de analizar, ya que recordaban posturas que “parecían olvidadas”: “*se mantienen en el discurso demagógico, productivo para unos pocos, en este caso algunos miles de estudiantes y funcionarios, ocultando que los mayores gastos e ineficiencia estatal la pagan todos los contribuyentes, incluidos los más pobres*”⁷⁵.

En el caso del conflicto estudiantil de 2011, las editoriales de *El Mercurio* a comienzos de junio planteaban que el Gobierno -previo al inicio de las manifestaciones- ya estaba desplegando una amplia agenda en materia escolar en el contexto del acuerdo que permitió aprobar la Ley de Calidad y Equidad de

⁶⁸ *La Tercera*, 15 de junio de 1997, p.8-9.

⁶⁹ *La Tercera*, 1 de junio de 1997, p.2-3.

⁷⁰ *La Tercera*, 14 de junio de 2011, p.31.

⁷¹ *La Tercera*, 20 de junio de 2011, p.29.

⁷² *La Tercera*, 29 de junio de 2011, p.33.

⁷³ *El Mercurio*, 2 de junio de 1997, p.A3.

⁷⁴ *El Mercurio*, 6 de junio de 1997, p.A3

⁷⁵ *El Mercurio*, 28 de junio de 1997, p.A3.

la Educación⁷⁶, por lo que los estudiantes no querían reconocerlo ni abrirse al diálogo. Posteriormente, publicó editoriales en las que defendía la existencia de instituciones educativas con fines de lucro que coexistan con universidades de excelencia que no persigan ese objetivo⁷⁷, y otras en las que llama al Consejo de Rectores a tomar distancia del juego de demandas (de los estudiantes) que “no refleja los intereses nacionales”⁷⁸.

Con este análisis es posible constatar que, bajo la perspectiva de la proporción de géneros periodísticos empleados, *La Tercera* y *El Mercurio* proyectaron una cobertura disímil al momento de informar sobre las *protestas universitarias* de 1997, el primer conflicto social de la escena postransicional chilena. Por el contrario, sí es posible observar un tratamiento informativo más homogéneo entre ambos medios cuando se examinan las publicaciones que efectuaron en junio de 2011 sobre el *movimiento estudiantil*, un fenómeno que albergó una de las mayores manifestaciones sociales de la escena postransicional. Igualmente, considerando el tono de las publicaciones más interpretativas y de opinión, los antecedentes revisados hasta ahora dan luces de una mayor coincidencia editorial entre ambos diarios a la hora de abordar los acontecimientos de 2011. En cambio, en el caso de 1997, *La Tercera* se distanció de *El Mercurio* al no publicar editoriales y al brindar una cobertura interpretativa que profundizó en el fenómeno de las movilizaciones como una novedad en la contingencia del país en ese momento. Sin embargo, para confirmar cualquier transición de una homogeneización editorial de estos diarios, es necesario examinar otras variables como el uso de fuentes y el empleo de encuadres.

6.2.2 Fuentes y actores

El análisis de texto de las publicaciones sobre las *protestas universitarias* de 1997 detectó en la cobertura de *La Tercera* y *El Mercurio* un total de 809 citas y oraciones atribuidas a fuentes (ver Tabla 10). Este volumen es 12,4% superior a las 720 citas registradas por ambos medios en la muestra del conflicto estudiantil de 2011. En cuanto a la composición de actores, existen diferencias entre ambos contextos analizados debido a la naturaleza y particularidad de cada caso. En

⁷⁶ *El Mercurio*, 16 de junio de 2011, p.A3.

⁷⁷ *El Mercurio*, 25 de junio de 2011, p.A3.

⁷⁸ *El Mercurio*, 29 de junio de 2011, p.A3.

ese sentido, el conflicto universitario de 1997 enfrentó, por un lado, a estudiantes, funcionarios y académicos y, por otro, a rectores y, más tangencialmente, al Gobierno. En el caso de 2011, los estudiantes fueron sumando apoyo entre los rectores, partidos de oposición y dirigentes sociales en contra del Gobierno y su coalición política. A diferencia de las protestas de 1997, en el contexto del conflicto estudiantil de 2011 se sumaron al debate público diversos actores y representantes de la sociedad civil, lo que se refleja en la inclusión de vocerías provenientes de estos grupos en la cobertura noticiosa desplegada por *El Mercurio* y *La Tercera*, ambos con cerca del 25% (ver Tabla 11). En tanto, en el caso de 1997, se observa que la participación de grupos periféricos al conflicto no era gravitante en las publicaciones de ambos medios (ver Tabla 10).

Al comparar la proporción de fuentes oficiales versus las pro-estudiantes en la cobertura de las protestas de 1997, se observa que *El Mercurio* otorga el 48,6% a las vocerías vinculadas a autoridades universitarias y del Gobierno, y el 42,6% a quienes representaban y apoyaban la causa de los estudiantes. En *La Tercera* la proporción es muy distinta, con las fuentes pro-estudiantes (60%) prácticamente duplicando a las oficiales (32,6%), lo que refleja un tratamiento informativo que entrega mayor espacio a los discursos autónomos provenientes del movimiento estudiantil, visibilizando sus demandas y peticiones.

Cuando se revisa el uso de fuentes en el tratamiento noticioso de *La Tercera* durante el conflicto estudiantil de 2011, se evidencia un cambio evidente respecto del caso de las *protestas universitarias* de 1997. Las fuentes oficiales representaron el 43,8%, mientras que las fuentes pro-estudiantes el 30,8%. De hecho, *La Tercera* fue mucho más “oficialista” que *El Mercurio* en este aspecto, ya que este último exhibe una utilización de vocerías más equilibrada, con 36,8% de fuentes oficiales y el 37,5% de fuentes pro-estudiantes. De igual manera, al comparar las proporciones en el uso de fuentes informativas entre ambos diarios, se aprecia un comportamiento más homogéneo en el caso de 2011 que lo observado entre ellos durante la cobertura a las *protestas universitarias* de 1997.

Tabla 10.

Composición de las fuentes Conflicto estudiantil 1997		
	El Mercurio	La Tercera
Fuentes oficiales		
Rectores	125	49
Gobierno y Oficialismo	88	68
	19,4%	18,6%
Orden y seguridad	7	2
	1,50%	0,5%
Subtotal	220	119
	48,6%	32,6%
Fuentes pro-estudiantes		
Estudiantes y dirigentes	164	201
	36,2%	55,0%
Académicos y funcionarios	29	18
	6,4%	4,9%
Subtotal	193	219
	42,6%	60%
Fuentes Oposición política/sociedad civil		
Oposición política	3	8
	0,6%	2,2%
Sociedad civil	16	2
	3,5%	0,5%
Otros	21	17
	4,6%	4,7%
Subtotal	40	27
	8,8%	7,4%
Total	453	365
	100%	100%

Tabla 11.

Composición de las fuentes Conflicto estudiantil 2011		
	El Mercurio	La Tercera
Fuentes oficiales		
Gobierno y Oficialismo	97	191
	35,7%	42,6%
Orden y seguridad	3	5
	1,10%	1,1%
Subtotal	100	196
	36,8%	43,8%
Fuentes pro-estudiantes		
Estudiantes y dirigentes	98	125
	36,0%	27,9%
Oposición política	4	13
	1,5%	2,9%
Subtotal	102	138
	37,5%	30,8%
Fuentes rectores/iglesia/sociedad civil		
Rectores /profesores/ iglesia	52	71
	19,1%	15,8%
Sociedad civil	9	35
	3,3%	7,8%
Otros	9	8
	3,3%	1,8%
Subtotal	70	114
	25,7%	25,4%
Total	272	448
	100%	100%

Fuente: elaboración propia.

6.2.3 Framing

Con el objetivo de hacer una comparación de los usos de encuadres entre *El Mercurio* y *La Tercera* en la cobertura de ambos conflictos sociales, se utilizó la metodología propuesta por Semetko y Valkenburg (2000) y se replicaron las decisiones de análisis empleadas previamente en este trabajo cuando se abordó

el estudio de los frames utilizados por la prensa impresa y digital en el contexto del *movimiento estudiantil* de 2011.

En ese sentido, se aplica un enfoque deductivo para identificar la presencia de los veinte indicadores que componen a los cinco frames genéricos -Conflicto, Atribución de responsabilidad, Consecuencias económicas, Interés humano y Juicio moral- en los titulares de las noticias directas que ambos medios publicaron sobre las *protestas universitarias* de 1997. Posteriormente, estos resultados se comparan con los obtenidos por *El Mercurio* y *La Tercera* en el análisis de la muestra de 2011.

Tomando en cuenta la complejidad del análisis del estudio de referencia, se realizan las mismas pruebas estadísticas para evaluar la validez del constructo de las noticias sobre el caso de 1997. Se utiliza un Análisis Factorial Exploratorio (AFE), con rotación ortogonal Varimax, en las 20 preguntas con el objetivo de investigar hasta qué punto estas variables reflejan dimensiones subyacentes a partir de estructuras de correlación. Se replica la solución factorial del estudio de referencia, que se extrajo de un análisis de componentes principales que identificó cinco factores en ese modelo, cada uno relacionado con los encuadres testeados (Semetko & Valkenburg, 2000). Al replicarlo en el constructo del caso de las *protestas universitarias* de 1997, la solución factorial explica el 58% de la varianza de los encuadres.

Al igual que en el análisis del caso de 2011, se escogió la categoría binaria sí/no para medir la ocurrencia de cada uno de los 20 ítem en un total de 94 titulares de noticias directas. Cuatro ítems no fueron detectados en el corpus de análisis: uno del encuadre “Interés humano” ‘¿El titular se adentra en la vida privada o personal de los involucrados en el asunto o problema tratado?’; uno del frame “Consecuencias económicas” ‘¿El titular menciona pérdidas o ganancias financieras, actuales o futuras?’; y dos del encuadre “Moralidad” ‘¿El titular contiene algún tipo de mensaje moral (un juicio o mandato de lo que es éticamente bueno)?’ y ‘¿El titular hace referencia a la moralidad, a Dios y a otros principios religiosos?’. De ese modo, se desestiman estos indicadores en el AFE.

Con el fin de comprobar si la estructura de los datos es adecuada para el análisis factorial, se ejecuta una prueba de adecuación de Kaiser-Meyer Olkin (KMO),

que permite comparar el grado de relación conjunta entre las variables. En este caso, el estadístico KMO es de .53, cuyo valor es aceptable (≥ 0.5) para aplicar el AFE con los datos muestrales que se están utilizando. Asimismo, el contraste de esfericidad de Bartlett resultó estadísticamente significativo ($p < .001$), lo que refleja la adecuación de las variables empleadas para efectuar el estudio.

En la Tabla 12 se destacan los ítems con un factor de carga superior a .50, el mismo umbral utilizado en la muestra del conflicto estudiantil de 2011 y por otras investigaciones similares (Pedhazur & Schmelkin, 2013). Tras aplicar estos procedimientos, el análisis factorial muestra que en el caso de las *protestas universitarias* de 1997 es posible identificar cuatro de las cinco dimensiones establecidas en el estudio de referencia, y que -al igual que en el constructo de 2011- se advierten ajustes en ciertos ítems considerando que algunos factores pueden explicarse por una cantidad menor de variables.

La prueba estadística exploratoria para este caso no logra detectar el encuadre "*Juicio moral*", el cual sí fue identificado en las noticias relacionadas al conflicto estudiantil de 2011. En cuanto a la composición del resto de los frames, el análisis también refleja que hay encuadres predefinidos en los que no se explicita un límite evidente de sus indicadores alrededor de los campos problemáticos que abordan. En ese sentido, los resultados del análisis factorial en los titulares de las publicaciones de *La Tercera* y *El Mercurio* sobre las *protestas universitarias* de 1997, muestran correspondencias entre las mismas variables que permitieron redefinir los frames "*Resolución del problema*" y "*Crítica entre actores*" en el caso de 2011.

De esta forma, el encuadre "*Resolución del problema*" se establece tomando en cuenta las correlaciones entre los ítems (1) "*¿La información sugiere que alguien del gobierno tiene la capacidad para mitigar o el resolver el problema?*" y (2) "*¿La información sugiere soluciones al tema o problema abordado?*", los cuales componían con anterioridad al frame genérico "*Atribución de responsabilidad*". En el caso de 1997, la presencia de estos indicadores correlacionados se aprecia en los titulares de las noticias en los que se destaca el rol del Gobierno y su coalición política (la Concertación) para mediar entre estudiantes y autoridades

universitarias (Gobierno y universitarios iniciarán mesa de trabajo⁷⁹, Subsecretario de Educación: 'Gobierno ha hecho el máximo esfuerzo'⁸⁰, Afinan propuesta modificada para superar el conflicto⁸¹).

Tabla 12.

Análisis factorial, Rotación Varimax Caso 1997					
Correspondencia entre encuadres	Factores				
	1	2	3	4	5
<i>Encuadre Atribución de responsabilidad</i>					
¿La información sugiere que alguien del gobierno es responsable en el asunto o problema tratado?	0,77	-0,15	-0,15	0,11	0,12
¿La información sugiere que alguien del gobierno tiene la capacidad para mitigar o el resolver el problema?	0,01	-0,09	-0,04	0,58	-0,01
¿La información sugiere soluciones al tema o problema abordado?	-0,20	-0,12	-0,08	0,66	0,03
¿La información sugiere que un individuo o grupo social tiene responsabilidad en el asunto?	-0,24	-0,06	0,41	-0,29	-0,02
¿La información sugiere que el problema requiere una acción urgente?	0,10	0,08	0,47	-0,08	-0,14
<i>Encuadre Interés humano</i>					
¿La información muestra la cara humana de un tema o problema; con un ejemplo concreto del problema se presenta su lado más emocional?	-0,06	0,68	-0,32	-0,12	-0,03
¿La información emplea adjetivos o descripciones personales que generan sentimientos de agravo, empatía, simpatía o compasión?	0,00	0,73	0,14	-0,21	-0,04
¿La información enfatiza que los individuos o grupos se ven afectados por el asunto o problemas?	-0,02	0,52	0,41	0,14	-0,04
<i>Encuadre Conflicto</i>					
¿La información refleja un desacuerdo entre partidos políticos, individuos, grupos, instituciones o países?	0,20	-0,04	0,35	-0,04	0,11
¿Algún partido político, individuo, institución o país realiza algún tipo de crítica o reclama a otro partido político, individuo, institución o país?	0,76	-0,07	0,29	-0,18	0,10
¿La información se refiere a dos o más de dos posturas alrededor de un asunto o problema?	0,08	0,02	0,49	0,40	0,19
¿La información alude a ganadores o perdedores?	0,00	0,02	0,19	-0,01	-0,12
<i>Encuadre Juicio moral</i>					
¿La historia ofrece prescripciones sociales específicas que indican cómo se debería actuar?	-0,11	-0,06	-0,05	0,03	0,00
<i>Encuadre Consecuencias económicas</i>					
¿Se mencionan ganancia o pérdidas financieras que puedan producirse en el momento del relato o en el futuro?	0,07	-0,04	-0,12	0,10	0,69
¿Se hace referencia a las consecuencias económicas que puedan emerger si se sigue o no una determinada acción?	0,10	-0,02	0,02	-0,07	0,71

Fuente: elaboración propia.

⁷⁹ *La Tercera*, 24 de junio de 1997, p.14

⁸⁰ *La Tercera*, 29 de junio de 1997, p.8.

⁸¹ *El Mercurio*, 24 de junio de 1997, p.C1.

El encuadre “*Crítica entre actores*” se define a partir de la correlación entre el ítem (1) “*¿La información sugiere que alguien del gobierno es responsable en el asunto o problema tratado?*”, que originalmente componía al encuadre “*Atribución de responsabilidad*”, y el indicador del frame “*Conflicto*” representado en la pregunta “*¿Algún partido político, individuo, institución o país realiza algún tipo de crítica o reclama a otro partido político, individuo, institución o país?*”. Esta asociación se manifiesta en los titulares que aluden a los cuestionamientos que esbozan ciertos actores a sus contrincantes, en este caso los estudiantes versus las autoridades universitarias, con el Gobierno actuando como mediador y parte en ciertos puntos del conflicto (Gobierno instó a alumnos a reanudar clases en ‘Ues’⁸², Enérgico llamado de Confech⁸³, Con nueva “toma”, FECH repudió actitud de rector⁸⁴, Gobierno estima inviable petitorio de estudiantes⁸⁵).

En cuanto a los encuadres “*Interés humano*” y “*Consecuencias económicas*”, el análisis factorial exhibe correlaciones en todos los indicadores detectados que originalmente fueron considerados en el estudio de referencia para cada uno de estos frames. Por lo tanto, se refleja en estos encuadres una aproximación realista del tratamiento noticioso sobre el conflicto las *protestas universitarias* de 1997.

De esta forma, el encuadre “*Interés humano*” -que aborda la cara humana o ángulo emocional de un tema- muestra una asociación entre los tres indicadores que fueron medidos: (1) “*¿La información muestra la cara humana de un tema o problema; con un ejemplo concreto del problema se presenta su lado más emocional?*”; (2) “*¿La información emplea adjetivos o descripciones personales que generan sentimientos de agravio, empatía, simpatía o compasión?*”; y (3) “*¿La información enfatiza que los individuos o grupos se ven afectados por el asunto o problemas?*”. Ello expone una diferencia con la definición de este encuadre en el caso del conflicto estudiantil de 2011, que mostró una asociación entre la variable (1) y otra que no fue detectada en este constructo: (2) “*¿La información se introduce en la vida privada o personal de los actores?*”. En el caso de 1997, el frame “*Interés humano*” se relacionó con el tratamiento noticioso

⁸² *El Mercurio*, 15 de junio de 1997, p.C1.

⁸³ *La Tercera*, 26 de junio de 1997, p.10

⁸⁴ *El Mercurio*, 20 de junio de 1997, p.C1

⁸⁵ *El Mercurio*, 11 de junio de 1996, p.A1

sobre el rol de los estudiantes en las protestas violentas y enfoques testimoniales sobre las razones del descontento de los universitarios (Se radicaliza el conflicto estudiantil⁸⁶, Expertos habían advertido de acción de grupos anti-sistémicos entre jóvenes⁸⁷, Palabra de estudiante, el desencanto que esconden la movilización universitaria⁸⁸).

Con respecto al encuadre “*Consecuencias económicas*”, se aprecia una correlación en los dos indicadores que fueron medidos para este frame: (1) *¿Se mencionan ganancia o pérdidas financieras que puedan producirse en el momento del relato o en el futuro?*; y (2) *¿Se hace referencia a las consecuencias económicas que puedan emerger si se sigue o no una determinada acción?* De esta forma, se comprende que dicho frame alude a los aspectos económicos implicados en las eventuales soluciones al conflicto, principalmente los aportes fiscales y la petición de los estudiantes por mayores recursos para las universidades (UC aboga por mantener aportes fiscales en las “Ues”⁸⁹, Lavados reconoce difícil situación en U. de Chile⁹⁰).

Para constatar las consistencias internas de cada uno de los encuadres identificados en los titulares de las *protestas universitarias* de 1997, se realiza un análisis de fiabilidad de Alfa de Cronbach. La prueba estadística revela puntajes aceptables que muestran una coherencia interna alta (≥ 0.7) y moderada (≥ 0.5) (Hinton, McMurray, & Brownlow, 2014) (Hair, 2006). Como se muestra en la Tabla 11, los valores alfa fueron de .71 para el frames “*Crítica entre actores*” (2 ítems); .63 para el de “*Interés humano*” (3 ítems); .57 para el de “*Consecuencias económicas*” (2 ítems); y .54 para el de “*Resolución del problema*” (2 ítems).

⁸⁶ *La Tercera*, 28 de junio de 1997, p.10

⁸⁷ *El Mercurio*, 9 de junio de 1997, p.C4.

⁸⁸ *El Mercurio*, 22 de junio de 1997, p.D1.

⁸⁹ *El Mercurio*, 17 de junio de 1997, p.C10.

⁹⁰ *La Tercera*, 3 de junio de 1997, p.6.

Tabla 13.

Análisis de fiabilidad de los encuadres noticiosos 1997	
Encuadres	Alfa de Cronbach
Crítica entre actores	$\alpha = 0,71$
Interés humano	$\alpha = 0,63$
Consecuencias económicas	$\alpha = 0,57$
Resolución del problema	$\alpha = 0,54$

Fuente: elaboración propia.

Con la definición de los encuadres que mejor explican el tratamiento noticioso sobre las *protestas universitarias* de 1997, se procede a analizar la intensidad con que estos cuatro nuevos frames aparecen en los titulares de *La Tercera* y *El Mercurio*. Para ello, se establece la proporción de presencia de los ítems que fueron seleccionados para los nuevos encuadres y, posteriormente, se genera una nueva variable calculada mediante el cociente entre el número de indicadores detectados en cada titular y la cantidad de ítems del encuadre en cuestión.

Los resultados (ver Tabla 14) revelan que, al igual que en el caso del conflicto estudiantil de 2011, el encuadre “*Crítica entre actores*” (M=,27; DT=,39) y “*Resolución del problema*” (M=,23; DT=,35) son los predominantes en el tratamiento noticioso las *protestas universitarias* de 1997, pues exhiben las intensidades más altas cuando se considera el total de los titulares (N=94). En ese sentido, se observa en la cobertura informativa en torno a ambos conflictos estudiantiles, que la utilización de estos frames prevalece sobre otros encuadres, principalmente por la dinámica de la discusión de estos asuntos, que consideró la búsqueda de soluciones en ambas crisis.

Por otra parte, los otros dos frames detectados, “*Interés humano*” (M=,10; DT=,22) y “*Consecuencias económicas*” (M=,02; DT=,13), muestran una importancia menor en la información que transmiten los titulares. Respecto del encuadre “*Consecuencias económicas*”, se aprecia que su relevancia en el tratamiento noticioso del caso de 1997 es mucho más baja que la observada en la muestra del 2011 (ver Tabla 15). Esto refleja que, en la cobertura informativa general de las *protestas universitarias* del 97, no se profundizó en aspectos económicos del conflicto como sí ocurrió en el *movimiento estudiantil* del 2011, en donde las demandas de los estudiantes apuntaban a una transformación de

las estructuras del sistema educativo, a través de la implementación de la gratuidad y el fin del lucro.

Tabla 14. Protestas universitarias 1997

Medio		Critica entre actores	Resolución del problema	Interés humano	Consecuencias económicas	N
Diarios impresos						
	<i>El Mercurio</i>	0,25 (DT=,38)	0,26 (DT=,36)	0,15 (DT=,27)	0,03 (DT=,17)	44
	<i>La Tercera</i>	0,29 (DT=,40)	0,20 (DT=,33)	0,06 (DT=,17)	0,02 (DT=,10)	50
Muestra total		0,27 (DT=,39)	0,23 (DT=,35)	0,10 (DT=,22)	0,02 (DT=,13)	94

Fuente: elaboración propia.

Tabla 15. Movimiento estudiantil 2011

Medio		Critica entre actores	Resolución del problema	Juicio moral	Consecuencias económicas	Interés humano	N
Diarios impresos							
	<i>El Mercurio</i>	0,51 (DT=,38)	0,45 (DT=,40)	0,08 (DT=,18)	0,19 (DT=,36)	0,03 (DT=,16)	37
	<i>La Tercera</i>	0,38 (DT=,28)	0,51 (DT=,41)	0,10 (DT=,29)	0,13 (DT=,27)	0,05 (DT=,21)	44
Muestra total		0,44 (DT=,33)	0,48 (DT=,37)	0,09 (DT=,24)	0,16 (DT=,17)	0,04 (DT=,19)	81

Fuente: elaboración propia.

Al examinar las intensidades de los encuadres del caso de 1997 entre *La Tercera* y *El Mercurio*, la prueba *t* de Student para la comparación de medias en grupos independientes no detectó variaciones estadísticamente significativas entre ellos (valor de $p < 0.05$). Por lo tanto, ambos diarios tuvieron un comportamiento homogéneo en el uso de frames al momento de darle sentido a los acontecimientos en torno a las *protestas universitarias*. Esta homogeneidad en el empleo de encuadres coincide con el comportamiento que exhibió *La Tercera* y *El Mercurio* en la cobertura del *movimiento estudiantil* de 2011, en la cual tampoco revelaron diferencias estadísticamente significativas en la aplicación de los cinco frames genéricos medidos. Por otra parte, estos resultados se alinean

con los hallazgos de Gronemeyer y Porath (2017b), en su estudio sobre los diarios impresos en Chile que proveyó evidencia empírica respecto de la replicabilidad de los cinco encuadres genéricos de Semetko y Valkenburg (2000), la propuesta metodológica que también se aplica en este trabajo para el análisis de framing.

Al abordar la pregunta de investigación 2, la perspectiva del análisis de framing muestra que los dos diarios de referencia del sistema mediático chileno no variaron su abordaje informativo entre la cobertura de un conflicto estudiantil ocurrido en la escena transicional y otro desarrollado durante la postransición. No obstante, otros aspectos de los procesos de producción de noticias de ambos diarios sí muestran modificaciones al contrastar sus desempeños entre estos dos hitos de estudio, reflejando una tendencia de homogeneización. En el caso de 2011, *El Mercurio* y *La Tercera* registraron una propuesta informativa mucho más similar que en 1997, con una cobertura que incorpora más los géneros de interpretación y opinión, y con una posición como medios de comunicación oficialista que cuestionó diversos aspectos del movimiento estudiantil. El uso de fuentes en la cobertura del *movimiento estudiantil* de 2011 también fue similar entre los diarios, aunque con *La Tercera* mostrando una mayor apertura a voces oficiales que *El Mercurio*. En contraste, en el caso de 1997, *La Tercera* lideró la inclusión de vocerías pro-estudiantes y no reflejó una posición editorial persuasiva en favor de intereses oficialistas.

En resumen, *El Mercurio* no registra grandes variaciones en sus procesos de producción de noticias entre las coberturas sobre las *protestas universitarias* de 1997 y el *movimiento estudiantil* de 2011. Sin embargo, *La Tercera* sí refleja distinciones que se traducen en un cierto giro editorial entre ambos contextos estudiados, lo que coincide con los cambios experimentados por este medio de comunicación a nivel de estructura de propiedad. Copesa, el conglomerado mediático matriz de *La Tercera*, cambió de dueño en 1999 cuando el empresario Álvaro Saieh finalmente se hizo del control de la compañía y dio inicio a una estrategia comercial para disputarle audiencia a *El Mercurio*. Con ello, *La Tercera* modificó su formato, aumentó el número de páginas y apostó por un lenguaje y contenido que sintonice con un público más elitista. Considerando el perfil de Álvaro Saieh como representante de la élite económica chilena, y en su rol como

empresario dueño de un holding presente en diversas industrias del país, *La Tercera* y *El Mercurio* llegan a la escena postransicional con estructuras de propiedad cuya configuración es altamente cohesionada e ideologizada, y con una red de vinculaciones a nivel económico y político (Jiménez y Muñoz, 2008). Como se ha revisado en esta tesis, diversos autores describen que dichas similitudes estructurales y editoriales entre ambos medios consolidan el denominado “duopolio” de la prensa chilena (Sunkel & Geoffroy, 2002; Monckeberg, 2011). Son además reflejos de las trayectorias de desarrollo del sistema mediático chileno entre una escena transicional y otra postransicional, en donde se destaca la falta de regulación, la concentración de propiedad y la mayor influencia de las élites económicas-política (Bresnahan, 2003, Becerra & Mastrini, 2009; Baltra, 2012, Mellado & Lagos, 2013, McChesney, 2016).

Capítulo VII: Discusión

7.1 La prensa tradicional y digital frente al *movimiento estudiantil* de 2011

En la búsqueda por aportar conocimiento al estudio sobre los efectos de Internet y la digitalización en las trayectorias de desarrollo que han regido al sistema mediático chileno en las últimas décadas, este trabajo adoptó la perspectiva de observación de la prensa escrita debido a su relevancia en la comunicación política y en la esfera pública. Como primer objetivo, esta investigación buscó comprobar si la función política de la prensa online y tradicional, analizada a través de sus procesos de producción de noticias, divergió al momento de informar sobre un movimiento social sobresaliente de la escena postransicional chilena, como fue el caso de las manifestaciones estudiantiles de 2011.

Los resultados del primer estudio de caso proyectaron interesantes hallazgos. El análisis visibilizó diferencias claras en el uso de fuentes informativas entre los medios impresos tradicionales y la prensa digital al examinar las publicaciones que hicieron sobre este conflicto estudiantil. Los portales online dieron mucho más espacio a las fuentes pro-estudiantes que los diarios conservadores *La Tercera* y *El Mercurio*, incluso al comparar su desempeño con *Latercera.com* y *Emol*, empresas periodísticas del ámbito online que pertenecen a los mismos conglomerados mediáticos que los periódicos impresos mencionados. Esto da indicios de que la heterogeneidad en el empleo de fuentes se evidenció incluso en medios con la misma línea editorial, idénticos dueños, pero que emplean distintas plataformas. La relevancia de estos resultados radica en que, en el caso de estudio en torno a la coyuntura del *movimiento estudiantil* de 2011, no se reflejó la alta homogeneidad en el uso de fuentes que han mostrado los medios chilenos de distintos formatos cuando se indagan sus coberturas noticiosas a nivel general (Díaz & Mellado, 2017). Lo mismo ocurre con el uso de fuentes oficiales, que en Chile tienden a exhibir un mayor peso en las noticias respecto de otros sistemas mediáticos de América Latina (Pellegrini & Mujica, 2006). En este caso en particular, no hubo evidencia de un nivel de elevada predominancia de este tipo de fuentes, algo que sí se constata en otros análisis que abordan el

tratamiento mediático de la prensa chilena sobre temas más diversos (Díaz & Mellado, 2017), no relacionados específicamente a conflictos sociales.

Considerando la perspectiva de la función política, los medios online adoptaron un rol comunicador en el que las fuentes oficiales tuvieron una resonancia significativa pero inferior a las voces vinculadas al movimiento estudiantil. Dirigentes y representantes de los estudiantes visibilizaron sus demandas y posiciones confrontacionales en contra del Gobierno al representar casi la mitad de las fuentes empleadas por la prensa digital: *Emol* (49,9%), *Latercera.com* (51,4%), *Biobiochile.cl* (44,4%) y *El Mostrador* (45,4%). Tomando en consideración que, mayores niveles de inclusión de ciudadanos y representantes de la sociedad civil como fuentes periodísticas se relaciona a una mejor calidad informativa para permitir la deliberación y la formación de opinión (Gillmor, 2006; Reich, 2009), los medios online de la muestra tomaron la delantera en este aspecto. Si se suma la proporción de uso de fuentes pro-estudiantes y de la sociedad civil en la cobertura examinada, *El Mostrador* lidera con el 68,3%, seguido por *Latercera.com* (63,9%). En tercer lugar, está el diario impreso *El Mercurio* (63,2%), luego el portal *Emol* (63,1%), *Biobiochile.cl* (61,2%) y, en último lugar, *La Tercera* (56,2%).

Los encuadres, que se consideran como las ideas organizativas centrales y los puentes retóricos para dar sentido a los eventos en torno al *movimiento estudiantil* de 2011, también exhibieron diferencias evidentes entre los medios impresos y online. La aplicación de la metodología de Semetko y Valkenburg (2000) para la detección de frames genéricos en los titulares de las noticias directas de la muestra, mostró una presencia similar entre los dos periódicos impresos, lo cual se alinea con las conclusiones de otros estudios que aplicaron el mismo modelo de análisis de framing sobre publicaciones de *El Mercurio* y *La Tercera* (Gronemeyer & Porath, 2017b). Pero al contrastar el empleo de encuadres de estos dos diarios con los contenidos de los medios digitales de la muestra, se detectaron diferencias estadísticamente significativas en el uso de dos de los cinco frames genéricos: “*Resolución del problema*” y “*Consecuencias económicas*”. Y en la comparación cruzada entre cada uno de los medios considerados en la investigación, *La Tercera* reveló disimilitudes estadísticamente significativas con *El Mostrador* en el uso del encuadre “*Crítica*

entre actores”, mientras que *Biobiochile.cl* se diferenci6 del resto de la prensa al darle un menor 6nfasis en su cobertura al encuadre *“Juicio moral”*. Esta diferenciación puede ser considerada como un elemento de diversidad en el tratamiento informativo que proyectaron los medios analizados. Si se complementa esta observación con la heterogeneidad manifestada en el uso de fuentes informativas para la cobertura sobre el *movimiento estudiantil* de 2011, este estudio de caso propone un antecedente que difiere de la alta uniformidad identificada en varios aspectos de la prensa chilena (ej. agendas temáticas, encuadres y fuentes) cuando se examinan sus coberturas más amplias y generales (Díaz & Mellado, 2017; Gronemeyer & Porath, 2017b; Valenzuela & Arriagada, 2009).

Por lo tanto, los resultados descritos permiten validar la primera hipótesis de esta investigación (H1), la cual plantea que *los procesos de producción de noticias entre la prensa online y tradicional/impresa del sistema mediático chileno mostraron niveles altos de heterogeneidad a la hora de cubrir el movimiento estudiantil de 2011, lo que se contrapone a la fuerte uniformidad de las agendas temáticas y del uso de encuadres y fuentes detectada en los tratamientos informativos de los medios chilenos en contextos que no están relacionados a conflictos sociales.*

La mayor diversidad en contenidos que aportaron los medios digitales a la cobertura de este conflicto social, y su contraste con el comportamiento informativo de *La Tercera* y *El Mercurio*, levantan la discusión sobre cuán influyente es la variable de las estructuras de mercados (mayor concentración o más competencia) versus las prácticas profesionales en la modelación de las publicaciones que retrata la prensa. Por un lado, el hecho de que los resultados de este estudio de caso avalen una heterogeneidad en la comunicación política de la prensa escrita debido al rol de los medios online, coincide con el mayor pluralismo externo que demuestra el sector digital del sistema mediático chileno durante la escena postransicional, reflejada a través de la participación de un mayor número de empresas periodísticas del formato web. A su vez, la homogeneidad detectada en los procesos de producción de noticias de los dos principales diarios impresos tiende a alimentar los argumentos de investigadores y analistas chilenos que resaltan la influencia de la concentración económica en

la uniformidad de los contenidos periodísticos, ya que, en el caso del sistema mediático chileno, el efecto del duopolio que predomina en la prensa escrita y el establecimiento de un “monopolio ideológico” (Baltra, 2012; Monckeberg, 2011; Sunkel & Geoffroy, 2002) podría justificar la uniformidad en las piezas informativas. Esta menor diversidad detectada entre *El Mercurio* y *La Tercera* también podría interpretarse como uno de los efectos de la perspectiva neoliberal de democratización de los medios en ciertas funciones de la prensa chilena (Bresnahan, 2003), ya que dicha dinámica de desarrollo del sistema mediático local ha sido parte de las causas que explican la emblemática concentración económica de la propiedad de los medios chilenos.

Pero, por otro lado, diversos estudios empíricos en Chile no son concluyentes en relacionar de forma directa la homogeneización de los contenidos en la prensa local al factor económico (Díaz & Mellado, 2017; Gronemeyer & Porath, 2014; 2015; 2017B; Valenzuela & Arriagada, 2009). En la exploración académica local e internacional sobre esta materia emerge otro factor que puede influir en los contenidos de los medios: las rutinas profesionales. (Cavallin, 2000; Hopmann et al., 2012; Mellado & Van Dalen, 2014; Shoemaker & Reese, 1991). Si consideramos los resultados del estudio de caso sobre el *movimiento estudiantil* de 2011, estas últimas reflexiones cobran relevancia cuando se observan las claras disimilitudes entre los contenidos de los diarios impresos (*El Mercurio* y *La Tercera*) y sus portales digitales (*Emol* y *Latercera.com*), cuyos usos de fuentes y encuadres muestran diferencias estadísticamente significativas pese a pertenecer al mismo controlador y tener líneas editoriales similares. Pareciera, en este caso, que el factor de concentración de la propiedad económica de estos medios no es preponderante, y es posible que existan otros elementos influyentes vinculados a las dinámicas de trabajo periodístico que aporta el entorno digital. Por ejemplo, la relación entre los editores y periodistas chilenos se ha visto intervenida con el efecto de la digitalización durante la primera década de los 2000, pasando de una relación más horizontal y de menos control que lo experimentado por los profesionales en medios tradicionales (Gronemeyer, 2013). Frente a estas interrogantes, el primer estudio de caso de esta tesis expone limitaciones para determinar empíricamente los factores que influyeron en la heterogeneidad de los procesos de producción de noticias de la prensa

analizada. Es crucial que nuevas investigaciones profundicen en el estudio sobre las influencias que pueden generar distintos elementos en la modelación de los contenidos que proyecta la prensa del sistema mediático chileno, sobre todo en el ámbito digital.

Otro aspecto relevante que se desprende de este estudio de caso es el valor de la perspectiva de la comunicación política como parámetro de análisis del sistema mediático chileno, especialmente cuando se aplica en la observación de las coberturas mediáticas de conflictos sociales. La mayor diversidad de fuentes y encuadres detectada en la prensa escrita (digital y análoga) durante la cobertura sobre el *movimiento estudiantil* de 2011, difiere de la homogeneidad general que exhiben sus noticias cuando, por ejemplo, se observan sus contenidos informativos en semanas construidas a través de distintos años o publicaciones que abordan múltiples tópicos de agenda. El conflicto estudiantil de 2011 se impuso en la opinión pública chilena como una crisis social y política, y fue tratada como tal por los medios de comunicación. Estudiar este fenómeno ha implicado analizar en profundidad una coyuntura mediática excepcional y delimitada, la cual posee características específicas que activan la función política del periodismo y sus procesos de producción de noticias frente al suceso. En este contexto, emergen elementos importantes que merecen atención. Particularmente, cuando la prensa está frente a fenómenos de alto interés mediático, los recursos periodísticos de las salas de redacción tienden a estar más disponibles para la cobertura de esos hechos, lo que puede generar cambios en las rutinas profesionales. Además, en un conflicto de gran magnitud, como el que se analizó en esta tesis, el despliegue de estrategias comunicacionales y tácticas de acción por parte del Gobierno y del movimiento estudiantil cobran relevancia. Es común que la rivalidad entre actores sociales se traduzca en una lucha retórica para definir el conflicto en su beneficio, y ello se proyecte en tensiones por la modelación de los discursos públicos que se plasman a través de los procesos de producción de noticias (fuentes y encuadres) que describen la función política de la prensa.

7.2 El Mercurio y La Tercera, su evolución entre dos escenas sociopolíticas

El segundo objetivo de esta tesis fue incorporar una dimensión comparativa en el tiempo para examinar, a través de los procesos de producción de noticias, los cambios en la función política de los dos medios que dominan la prensa escrita chilena -*El Mercurio* y *La Tercera*- entre una escena transicional y otra de postransición. Estableciendo como parámetro de análisis a conflictos sociales con impacto en la opinión pública y vinculados en su recorrido histórico, el segundo estudio de caso buscó identificar posibles modificaciones en los contenidos de estos diarios y relacionar dichas variaciones con los efectos de las dinámicas de desarrollo que se han experimentado en el sistema mediático chileno desde el retorno a la democracia, encausándolo hacia un modelo “liberal capturado” (Guerrero & Manríquez-Ramírez, 2014) que se enfrenta a la irrupción de Internet y la digitalización. En particular, estos efectos sistémicos se traducen en la concentración económica de la propiedad de los medios, el declive de la diversidad de actores, la cercanía de las élites económicas con los conglomerados mediáticos nacionales y en el establecimiento de un “monopolio ideológico” en el periodismo nacional, entre otros.

Los resultados del segundo estudio de caso mostraron que los procesos de producción de noticias de *El Mercurio* y *La Tercera* fueron más homogéneos en el tratamiento informativo que dieron sobre el *movimiento estudiantil* de 2011 (escena postransicional), pero más heterogéneos cuando se observa su cobertura sobre las *protestas universitarias* de 1997 (escena transicional). En concreto, *El Mercurio* no registra grandes variaciones entre las dos coberturas estudiadas, manteniendo un perfil informativo similar, lo cual no ocurre con *La Tercera*. Al observar las publicaciones sobre las protestas de 1997, un conflicto que irrumpe en un contexto sociopolítico caracterizado por una baja movilización social, se detectan rasgos de pluralidad informática sobresalientes. Si bien los dos diarios de referencia no mostraron diferencias estadísticamente significativas en el análisis de framing que aplicó la metodología de Semetko y Valkenburg (2000), sí se mostraron distancias claras en las proporciones para el uso de fuentes y en el tipo de cobertura desplegado. *La Tercera* lideró

ampliamente la inclusión de vocerías pro-estudiantes (60%) y no reflejó una posición editorial crítica hacia las demandas o acciones impulsadas por los universitarios, cuyas protestas apuntaban principalmente contra autoridades académicas, demandando más democratización en las universidades a través del fin de leyes como la LOCE y la Ley Marco. En contraste, *El Mercurio* incluyó una proporción mucho menor de fuentes pro-estudiantes (42,6%) y privilegió la inclusión de vocerías oficialistas (48,6%) en un nivel muy superior a *La Tercera* (32,6%), incluyendo además editoriales y cobertura vinculada al género de opinión e interpretación para cuestionar las demandas de los estudiantes. Por lo tanto, en el tratamiento noticioso sobre las *protestas universitarias* de 1997 existió una diversidad informativa entre los dos principales diarios del sistema mediático chileno.

En tanto, cuando se examina la cobertura que hicieron ambos diarios al *movimiento estudiantil* de 2011, se identifica una propuesta informativa mucho más parecida. *El Mercurio* y *La Tercera* sostuvieron una posición como medios de comunicación oficialistas que cuestionaron diversos aspectos del movimiento estudiantil de ese año. No exhibieron diferencias estadísticamente significativas en el empleo de encuadres y utilizaron una proporción semejante de géneros periodísticos, con al menos un tercio de sus publicaciones correspondientes a noticias comentadas, que incluyeron reportajes, columnas y editoriales. En el uso de fuentes, *La Tercera* lideró el uso de voces oficiales con el 43,8%, versus el 36,8% de *El Mercurio*, y muestra una menor preferencia en el uso de fuentes pro-estudiantes que su competidor. Se percibe, entonces, un giro editorial en *La Tercera* al momento de abordar coyunturas relacionadas con dos conflictos estudiantiles vinculados en su trayectoria histórica, pasando en 2011 a adoptar una postura que neutraliza las acciones políticas de los estudiantes. Estos resultados coinciden con el trabajo de Cabalín (2013), que tras un análisis de framing de las editoriales sobre el *movimiento estudiantil* de 2011 de *El Mercurio* y *La Tercera*, constata que ambos diarios se desplegaron como actores políticos. En particular, los dos periódicos de referencia del sistema mediático chileno promovieron que el buen diseño técnico de las políticas educacionales se resolviera a través de un acuerdo institucional entre el Gobierno y la oposición, intentando despolitizar el contenido de la discusión (Cabalín, 2013).

Las disimilitudes que proyectaron *El Mercurio* y *La Tercera* en sus coberturas sobre las *protestas universitarias* de 1997, y la homogeneización informativa que mostraron en sus noticias sobre el *movimiento estudiantil* de 2011, son hallazgos que contribuyen a la discusión sobre cuán influyente es la concentración económica y el duopolio en la prensa escrita chilena frente a funciones relevantes del periodismo, como la comunicación política. Estos factores de posible influencia son destacables porque están entre las características que definen al sistema mediático chileno como “liberal capturado” (Guerrero & Manríquez-Ramírez, 2014). Pareciera que los cambios en la estructura de propiedad de *La Tercera*, ocurridos en 1999 cuando el empresario Álvaro Saieh se hace con el control de Copesa, transformaron el enfoque editorial de este diario hacia el que plantea su competidor. Ello se puede relacionar con los efectos de las transformaciones que comenzaba a experimentar el campo de las comunicaciones en Chile durante el contexto transicional de los noventa, marcado por el inicio del declive de la diversidad de medios y un proceso de concentración de la propiedad (Sunkel & Geoffroy, 2002), que fue producto de la falta de voluntad política por establecer normas antimonopolio y de regulación de mercado en el sector (Bresnahan, 2003). Beneficiados financieramente por decisiones gubernamentales y siendo los principales receptores del avisaje comercial estatal (Baltra, 2012), *El Mercurio* SAP y Copesa (*La Tercera*) consolidaron en la escena transicional una posición dominante en el sistema mediático chileno, que luego se extendería por el crecimiento de ambos conglomerados a través de la compra de diversos medios escritos. Pero en el caso de las *protestas universitarias* de 1997, *La Tercera* aún se encontraba en un proceso de crecimiento intermedio, ya que su auge comercial se inició en 1999 cuando Saieh finalmente tomó el control de la compañía e inició una estrategia comercial para disputarle audiencia a *El Mercurio*.

Con los cambios en la propiedad de Copesa, *La Tercera* y *El Mercurio* logran llegar a la escena postransicional con estructuras de propiedad de configuración altamente cohesionada e ideologizada, y con una red de vinculaciones a nivel económico y político (Jiménez y Muñoz, 2008) que los acercan a la elite chilena. Por lo tanto, considerando los resultados del análisis del segundo estudio de caso y los antecedentes sobre el desarrollo de ambos diarios, es posible validar

la segunda hipótesis (H2) de este trabajo: *el proceso de captura del sistema mediático chileno iniciado en los años noventa, durante la etapa de democratización, ha coincidido con un cambio en la función política de los principales medios impresos del país en la postransición, que se refleja a través de procesos de producción de noticias más homogéneos y en beneficio de un grupo social dominante.*

Desde esa base, el presente análisis entrega un nuevo antecedente que confirma la homogeneización que están experimentando los diarios referentes del sistema mediático chileno, lo cual también ha sido constatado en otros estudios que adoptaron diversas perspectivas de investigación (Díaz & Mellado, 2017; Gronemeyer & Porath, 2014, 2015 y 2017b; Valenzuela & Arriagada, 2009). El aporte analítico se extiende al robustecer el entendimiento sobre los efectos de los cambios en la estructura de propiedad de Copesa en la función política de *La Tercera*, y también sobre el impacto en el rol conjunto como actor político que cumplió este diario y *El Mercurio* a la hora de abordar informativamente estos conflictos sociales en particular. Ciertamente este segundo análisis posee limitaciones pues es un estudio de caso que compara dos coyunturas puntuales que transcurrieron en distintos contextos sociohistóricos de Chile. Es necesario que nuevas investigaciones amplíen el enfoque de temas y de medios examinados para seguir generando conocimiento en torno a los efectos de la concentración económica y de las trayectorias de desarrollo del sistema mediático chileno que lo han conducido hacia un modelo “liberal capturado”. Nuevamente el parámetro de la comunicación política y el tratamiento informativo sobre conflictos sociales cobra relevancia, ya que gesta entornos de análisis únicos en donde la prensa activa funciones claves para la esfera pública y la formación de opiniones para los ciudadanos. En ese sentido, nuevos trabajos que incorporen la cobertura a fenómenos como el “estallido social” de 2019 en Chile o la irrupción de nuevos movimientos sociales como el 8M en el país podrían dar luces sobre tendencias o transformaciones que estén experimentando los medios de comunicación nacionales y, en particular, los que dominan el establecimiento de agendas noticiosas.

7.3 La influencia de Internet en un sistema mediático chileno “liberal capturado”

El tercer objetivo de esta tesis es vislumbrar si las eventuales tensiones que genera Internet y los medios online en la función política de la prensa escrita pueden llegar a justificar una redefinición conceptual del sistema mediático chileno, hoy entendido bajo el modelo “liberal capturado”. Luego de haber abordado los objetivos previos y procesado el análisis empírico desprendido de los estudios de caso de este trabajo, la discusión recae ahora en la tercera pregunta de investigación y su hipótesis relacionada:

- **RQ3:** ¿Está siendo influyente Internet en la reconfiguración de la función política de la prensa escrita de la postransición y en contrarrestar la tendencia de captura del sistema mediático chileno?
- **H3:** la irrupción de Internet y la digitalización contribuye a la heterogeneidad de los procesos de producción de noticias y reconfigura la función política de la prensa escrita en el contexto postransicional de Chile, lo cual debilita a la dinámica de “captura” que su sistema mediático experimenta desde el retorno a la democracia.

Responder y testear estos planteamientos obliga a someter a reflexión las hipótesis validadas previamente con aspectos más estructurales, teóricos y prospectivos del desarrollo de los medios en Chile durante la escena postransicional. No porque se admitan las hipótesis 1 y 2 de esta investigación se puede sostener que la irrupción de Internet y la digitalización es influyente en la función política de la prensa escrita hasta el punto de interferir sustancialmente en dinámicas tan extendidas como la evolución del sistema mediático del país. Desde esa perspectiva, los resultados obtenidos en la fase empírica de esta tesis no permiten validar la propuesta de la tercera hipótesis de investigación o, al menos, completamente. Hay aspectos que son plausibles, pero otros que requerirán de mayores herramientas metodológicas y de análisis.

En cuanto a los elementos que se pueden corroborar en este trabajo, los datos extraídos del análisis de la cobertura que hizo la prensa escrita digital e impresa sobre el *movimiento estudiantil* de 2011, uno de los principales conflictos sociales de la escena postransicional, permiten detectar una importante contribución en

la heterogeneidad de los procesos de producción de noticias, esencialmente por parte de los medios online. Esta mayor diversidad fue influyente en el campo de la función política que proyecta un segmento de medios relevante en la configuración del sistema mediático chileno. Su injerencia se puede comprender distinguiendo tres aspectos. En primer lugar, según se ha revisado en esta tesis, la prensa escrita posee un papel rector en el ámbito de la esfera pública y de la comunicación política (Habermas, 2009), y se presenta además como uno de los formatos más relevantes en la guía y construcción de agendas intermedios (Messner & Distasso, 2008; Reese & Danielian, 1989). Segundo, el efecto de Internet y la digitalización ya destacaba por su aporte al mayor pluralismo informativo externo desde el punto de vista de las estructuras de mercado en Chile, considerando que en el país existe una diversa presencia de medios online, en contraste con la mayor concentración económica que exhiben otros sectores del sistema de medios chileno. Pero este impacto se amplifica cuando se percibe un nivel más alto de pluralismo informativo interno en los medios digitales de referencia cuando cubrieron uno de los conflictos sociales más sobresalientes de los últimos años en Chile. En tercer lugar, la mayor heterogeneidad provista por la prensa online contrarresta las preocupantes tendencias de homogeneización que expone el sistema mediático chileno en distintos niveles (Díaz & Mellado, 2017, Gronemeyer & Porath, 2015; Valenzuela & Arriagada, 2009). Independiente de si su origen es la concentración de la propiedad, las rutinas profesionales u otro factor, la homogeneidad informativa en la prensa chilena es considerada una dinámica perniciosa para los procesos de formación de opinión pública crítica. Al contrario, poseer una diversidad de fuentes y temas en los medios de comunicación es un requisito primordial para que los ciudadanos puedan forjarse una percepción más pluralista y equilibrada de la realidad (Humanes & Alonso, 2015). En ese sentido, la heterogeneidad que aporta la prensa digital desde una perspectiva de pluralismo externo, y desde otra interna (como se observó en el caso del *movimiento estudiantil* del 2011), se alinea con objetivos de diversidad mediática que son consistentes con un sistema democrático saludable (Aalberg & Curran, 2012; Baker, 2001; Curran, 2011; Napoli, 1999).

Volviendo a la perspectiva del modelo de esfera pública, la descripción de estas influencias de Internet y la digitalización en el sistema mediático chileno permiten advertir cómo la prensa digital contribuyó a robustecer el rol de los medios de comunicación como plataformas esenciales para el debate público frente a un acontecimiento de alto interés. En el caso del *movimiento estudiantil* de 2011, los medios online colaboraron para que la prensa escrita sirva de base “para que los ciudadanos se formen opiniones y deliberen sobre aspectos que decanten en la legitimación democrática de la acción política y estatal”, de acuerdo con la propuesta de este trabajo para referirse a la función política de los medios. Es factible, entonces, aceptar algunos aspectos de los planteamientos de la tercera hipótesis (H3), principalmente, respecto de que la irrupción de Internet y la digitalización contribuye a la heterogeneidad de los procesos de producción de noticias y reconfigura la función política de la prensa escrita en el contexto postransicional de Chile. No obstante, la argumentación de esta propuesta debe ser complementada con más evidencia sobre el rol que continúa cumpliendo la prensa digital chilena en la comunicación política sobre otros conflictos sociales de la escena de postransición, toda vez que los análisis empíricos que se emplean en esta investigación corresponden a un estudio de caso.

Internet está interviniendo la configuración de la función política de la prensa escrita en el contexto postransicional chileno, pero ¿es capaz su influencia de contrarrestar la tendencia de captura del sistema mediático del país? Los resultados del segundo estudio de esta tesis, que comparó el tratamiento informativo que brindaron los dos diarios impresos más importantes de Chile sobre un conflicto estudiantil de la escena de postransición y otro producido en la transición, mostró que la homogeneización de los procesos de producción de noticias entre *El Mercurio* y *La Tercera* ha coincidido con los cambios en la estructura de propiedad de Copesa, controlador de este último. Sin embargo, si se compara la cobertura de estos medios impresos con la que han entregado la prensa digital sobre la misma coyuntura analizada en la postransición, se observa una diferencia clara en el uso de fuentes y encuadres y, por lo tanto, una mayor heterogeneidad informativa aportada desde los sitios de noticias online. Esto refleja que una tendencia asociada a las dinámicas de desarrollo del sistema mediático chileno, que se gestó en la época autoritaria y transicional

(homogeneización en medios tradicionales), está enfrentándose a otra nueva (heterogeneización en medios online), que aparece en una escena con características sociopolíticas distintas.

No obstante, es complejo constatar hasta qué punto el efecto que genera Internet y la digitalización en el pluralismo externo del sistema mediático chileno, y en la función política que desplegó la prensa escrita sobre un fenómeno social de interés para la esfera pública, debilita la dinámica de “captura” que exhibe el modelo de los medios de comunicación nacionales. Como se profundizó en la primera parte de la tesis, los sistemas mediáticos “liberales capturados” se definen porque, si bien están cimentados bajo principios liberales, y regidos por el mercado y el financiamiento privado, la efectividad de la regulación mediática y la función de vigilancia del periodismo se vuelven rehenes de los intereses políticos tanto de actores gubernamentales como de la élite mediática y económica (Guerrero & Márquez-Ramírez, 2014). En Chile, es posible detectar las características de las tres variables trascendentales que componen a este modelo, al evidenciarse (1) algunos rasgos de relaciones tipo clientelista entre medios de comunicación y actores del mundo político y privado; (2) un elevado nivel de cercanía entre las clases políticas/económicas y las élites mediáticas tradicionales; y (3) un alto grado de implementación de reformas neoliberales de los años ochenta y noventa. El sistema de medios chileno posee vinculaciones clientelistas que se reflejan por el alto nivel de paralelismo político de la prensa tradicional (Mellado & Lagos, 2013), mantiene una estrecha cercanía con una élite homogénea en lo político y económico (Sunkel & Geoffroy, 2002), y padece las externalidades negativas de la perspectiva neoliberal de democratización de los medios, debido a la falta de voluntad de los legisladores por implementar normas efectivas antimonopolios, de libre competencia y de regulación sectorial (Bresnahan, 2003). En consecuencia, en la escena postransicional que aún transcurre en Chile, estas variables se relacionan con la consolidación de un mercado mediático menos plural y abierto, destacado por poseer una de las mayores tasas de concentración económica de América Latina (Lira y Ortiz, 2013; Mellado & Lagos, 2013). La repercusión de ello, como explica Guerrero y Márquez-Ramírez (2014), afecta a ciertas funciones fundamentales de los medios, como la función vigilante (o *watchdog*). La interferencia de las variables

que definen la “captura” mediática también se pueden relacionar con el impacto en la homogeneización de los procesos de producción de noticias y la función política de los dos mayores diarios impresos de Chile al momento de informar sobre el conflicto de los estudiantes en 2011. Internet, en ese sentido, podría estar contrarrestando esos efectos.

Un estudio de Mellado y Lagos (2014) detectó que la función vigilante de la prensa tradicional chilena (impresa) no está incorporada explícitamente en las noticias que publican los diarios impresos chilenos, lo que incluye a *El Mercurio* y *La Tercera*. Las causas de ello, según la investigación, refiere a múltiples factores que tienen relación con las variables que definen el modelo “liberal capturado” del sistema mediático chileno contemporáneo, por ejemplo: el efecto del declive de la diversidad de medios durante la transición por falta de financiamiento para la prensa más política (Mellado & Lagos, 2014); el duopolio en la prensa escrita y sus intereses políticos y comerciales en diversas áreas (Lagos et al, 2012); y aspectos de censura, autocensura y miedo arraigados en la cultura profesional periodística desde el paso de la dictadura a la democracia (Leon-Dermota, 2003). El rol de “perro guardián” de la prensa se vincula con la interpelación y la examinación de responsabilidades del poder de facto sobre las irregularidades, lo que en general se traduce en cuestionamientos o críticas contra quienes están en el poder (político y económico) y ejercen dicha posición en perjuicio del bien común o de forma irregular (Whitten-Woodring & James 2012). Se refleja en la cobertura de juicios, reportajes de denuncia o investigaciones periodísticas. En esta dimensión, Internet y la digitalización han aportado a generar condiciones en la escena postransicional para que se creen nuevos medios con líneas editoriales definidas por una función vigilante y de fiscalización (Godoy & Gronemeyer, 2012), como *Ciper*, *El Mostrador*, la unidad de investigación de *Biobiochile.cl* y, más recientemente, *Interferencia*, los cuales han comenzado a tener un peso influyente en la construcción de agendas y formación de opiniones. Con respecto a la función política, Internet podría estar contribuyendo de una forma similar debido a la mayor heterogeneidad informativa provista por los medios digitales en el caso de la cobertura del *movimiento estudiantil* de 2011, según los datos del estudio que se presenta en este trabajo. Pero es necesario profundizar en el análisis de estos resultados con

el propósito de constatar cómo esta mayor diversidad informativa desde el entorno online desafía a las variables que mejor explican al modelo “liberal capturado” del sistema mediático chileno. Se reitera, entonces, la necesidad de avanzar en estudios empíricos complementarios para comprender de forma más avanzada el grado de relación de la diversidad informativa de los medios digitales a factores como la menor concentración de la propiedad, el impacto de las rutinas profesionales, o de ambos en simultáneo.

Complementariamente, se torna relevante desarrollar futuros análisis que comparen el desempeño de la función política y vigilante de los medios digitales respecto de otros formatos de prensa. Ello contribuiría a perfeccionar el entendimiento de la magnitud de la dinámica transformacional de Internet y la digitalización sobre el modelo “liberal capturado” que define al sistema mediático de Chile, en un contexto donde los medios tradicionales impresos del país están sometidos a una crisis económica debido a la irrupción de la prensa online y del cambio en las formas de consumo de noticias. Este estrés financiero ha llevado en los últimos años a medios como *La Tercera* a migrar su propuesta y contenido informativo al mundo digital, limitando su circulación en papel. De ese modo, en el caso chileno, la prensa online está de cierta manera apoderándose del papel rector de la esfera pública que antes lucían exclusivamente los medios impresos. Habermas (2009) apunta a los periódicos y revistas serias como los proveedores de información de calidad, “razonadora”, para las notas y comentarios políticos de la radio, televisión y prensa en general. Sin embargo, el posicionamiento de nuevos medios online en Chile, especialmente los que albergan unidades de periodismo de investigación, y la necesidad de los diarios tradicionales por adaptarse a los nuevos tiempos e ingresar al mercado de Internet, estaría empoderando a la prensa digital como fuente de contenido informativo de calidad para la formación de opinión pública. Por ende, se estaría reajustando el rol rector que describe Habermas para la prensa escrita.

Pero la influencia de Internet y la digitalización en el sistema de medios de Chile también abre interrogantes y genera incertidumbre sobre aspectos negativos que podrían derivar en nuevas formas de “captura”. Las principales preocupaciones emergen desde el contexto global y se posan en el impacto de las plataformas digitales -como Google o Facebook- sobre dos dimensiones: la esfera pública y

la sostenibilidad económica de los medios. En la primera, las consecuencias se vinculan con la comunicación política y el proceso democrático, debido al entorno propicio que crean estas plataformas para la circulación *online* de la desinformación, la proliferación de discursos de odio y el despliegue de “fakes news” por parte de actores políticos e ideologizados a nivel nacional e internacional (Benkler et al., 2018; Tambini, 2017). Uno de los focos más sobresalientes de estas inquietudes tiene que ver con el funcionamiento de los algoritmos, que condicionan la entrega de información a las personas a través de las plataformas de acuerdo con criterios comerciales, de proximidad y popularidad, amenazando con agudizar la fragmentación del debate social y generar una mayor polarización de la opinión pública (Sîrbu et al, 2019). En la segunda dimensión, se pueden distinguir las crecientes tensiones entre las plataformas digitales y los grandes conglomerados mediáticos en distintos países, con pugnas que han decantado en la discusión y aplicación de inéditas regulaciones para mejorar las condiciones de competencia. Esta situación ha involucrado a muchos gobiernos de democracias liberales como Australia, Canadá⁹¹, Francia⁹², Alemania⁹³, Nueva Zelanda⁹⁴, Reino Unido⁹⁵ y Estados Unidos⁹⁶, entre otros. Los desequilibrios en el sector se observan por el efecto de la digitalización en el surgimiento de formas más efectivas de publicidad a través de plataformas y otras aplicaciones de Internet, lo cual ha provocado un colapso del modelo comercial tradicional para los medios de comunicación a nivel global (Flew & Wilding, 2021). A la abrupta merma de ingresos por publicidad de los medios tradicionales, se añaden los cambios de hábitos de los

⁹¹ Canada considers media regulations on Facebook and Google (The National News, 2021). Véase en <https://www.thenationalnews.com/world/the-americas/2021/12/09/canada-considers-media-regulations-on-facebook-and-google/>.

⁹² Francia impone una multa millonaria a Google por usar contenidos de medios (France 24, 2021). Véase en <https://www.france24.com/es/econom%C3%ADa-y-tecnolog%C3%ADa/20210713-google-multa-francia-facebook-noticias>.

⁹³ Alemania abre expediente a Google por el uso de los datos de los usuarios y por abusar de su posición de dominio (El País, 2021). Véase en <https://elpais.com/economia/2021-05-25/la-autoridad-de-competencia-alemana-investiga-a-google-por-abusar-de-su-dominio-y-el-uso-de-los-datos-de-los-usuarios.html>.

⁹⁴ ComCom outlines issues for bid by media to collectively bargain with Facebook, Google (NZ Herald, 2021). Véase en <https://www.nzherald.co.nz/business/comcom-outlines-issues-for-bid-by-media-to-collectively-bargain-with-facebook-google/YLE536KI4S7KTVFHGW5OI6KYU/>.

⁹⁵ Now tech giants Google and Facebook could be forced to pay British newspapers for their stories (Daily Mail, 2022). Véase en <https://www.dailymail.co.uk/news/article-10455671/Now-tech-giants-Google-Facebook-forced-pay-newspapers-stories.html>.

⁹⁶ Facebook, Google fight bill that would help U.S. news industry (Reuters, 2021). Véase en <https://www.reuters.com/article/us-tech-antitrust-media-idUSKBN2B418W>.

lectores que recurren ahora a Internet para obtener noticias e información gratuita, lo cual profundiza el estrés financiero de las grandes empresas periodísticas mundiales (Casero-Ripollés, 2010; Salman, Abdullah, Mustaffa, & Mahbob, 2011).

Australia es un caso emblemático en cuanto a regulación, luego de que su parlamento aprobara una ley para que Facebook y Google paguen a los medios de comunicación por difundir sus contenidos de noticias⁹⁷. Dicha legislación marcó un precedente para otras jurisdicciones y ha puesto en boga nuevamente el estatus de “bien público” de las noticias y el periodismo (Flew & Wilding, 2021). Como ejemplo de este argumento, un reporte de la Australian Competition and Consumer Commission (ACCC), que ayudó a impulsar esta ley sobre las plataformas digitales en ese país, destacó que, “al promover el interés público, el periodismo contribuye de manera importante a la ‘esfera pública’, la democracia y la economía, y tiene un lugar dentro de construcciones mucho más amplias de comunicación y debate social” (ACCC, 2019: 284). La necesidad de protección para los medios de comunicación se levantó cuando los conglomerados mediáticos australianos advirtieron el impacto desproporcionadamente severo en sus modelos comerciales debido a cambios repentinos en los algoritmos de las plataformas, en un contexto en donde están intentando contener la transferencia de ingresos publicitarios a Facebook y Google. Chile no está ajeno de este problema, al contrario. Los medios impresos están acusando tremendos impactos financieros. Los diarios chilenos pasaron de captar el 14% de los ingresos publicitarios para medios de comunicación en 2018, al 3,6% en 2020. Como se revisó en la primera parte de esta tesis, actualmente la crisis de los medios de comunicación nacionales es transversal: entre 2017 y 2020, cerca de 2.500 trabajadores fueron desvinculados en periódicos, revistas, canales de televisión y emisoras de radio en todo el país, y es El Mercurio SAP el grupo mediático que más despidos ha realizado en el periodo⁹⁸. En 2021, la Asociación Nacional de Prensa de Chile (ANP) -que agrupa a los principales medios tradicionales-, en conjunto con otras

⁹⁷ Australia aprueba ley para que Facebook y Google paguen por las noticias: 6 claves para entender la disputa (BBC, 2021). Véase en <https://www.bbc.com/mundo/noticias-56119176>.

⁹⁸ Puroperiodismo. 2021. Despidos y precariedad laboral: los datos tras la profunda crisis de los medios de comunicación en Chile. [online] Véase en <http://www.puroperiodismo.cl/despidos-y-precariedad-laboral-los-datos-tras-la-profunda-crisis-de-los-medios-de-comunicacion-en-chile/> .

asociaciones mediáticas internacionales, firmaron un inserto publicado en 13 países con el propósito de advertir que “el sostenimiento del periodismo está en riesgo” y que es necesario promover la existencia de “un ecosistema digital sano y equilibrado”, en un escenario en donde “los ingresos que financiaban el periodismo profesional son absorbidos por intermediarios que concentran más del 80% de la publicidad digital mundial”⁹⁹.

Estas tensiones que genera Internet y la digitalización con el sistema mediático chileno plantean nuevas amenazas y desafíos. Las tendencias de concentración económica observada en los medios de comunicación, a nivel local e internacional, están dando paso a una economía digital que establece un modelo hegemónico dominado por las plataformas digitales (Srnicsek, 2017). Esto puede erosionar profundamente el rol de los medios de comunicación como instituciones influyentes en el entramado de la esfera pública, lo que lesionaría los circuitos que permiten la formación de una opinión pública crítica y racional necesaria para cualquier sociedad democrática. Por lo tanto, de profundizarse estas corrientes nocivas, el efecto de Internet sobre la prensa del país sería contraproducente y llevaría a desestimar la hipótesis sobre su impacto prospectivo en el debilitamiento de la dinámica de “captura” que experimenta el sistema mediático chileno desde el retorno a la democracia.

Considerando que el entorno red y la digitalización han brindado condiciones que favorecen la pluralidad informativa interna y externa en el sistema mediático chileno, pero que también ha levantado preocupaciones sobre el rol hegemónico que están adoptando las plataformas digitales en el campo de las comunicaciones a nivel global, la necesidad de establecer regulaciones que protejan los flujos de información que nutren a la esfera pública cobra relevancia. El sistema de medios de Chile ha padecido los efectos negativos de la falta de voluntad política en la escena transicional y postransicional para establecer normas efectivas antimonopolios y de competencia, dificultando la construcción de un entorno más propicio para la diversidad, heterogeneidad y pluralismo en la prensa. Ahora, en el caso de planificarse alguna regulación o política sectorial futura, los legisladores y tomadores de decisiones deberán abordar no solo los

⁹⁹ El duopolio mediático versus Google y Facebook: hagan sus apuestas (Interferencia, 2021). Véase en <https://interferencia.cl/articulos/el-duopolio-mediatico-versus-google-y-facebook-hagan-sus-apuestas>.

desbalances de mercado en la arena mediática tradicional, sino también la amplia desregulación de las plataformas digitales. Igualmente, les corresponderá considerar a la prensa como un servicio que es difícil de homologar con otros productos y mercados, por la dificultad de monetizar el valor de las noticias en la sociedad y por el carácter de la información como servicio público. La convergencia regulatoria entre lo tradicional y digital tendrá que cuidar múltiples aspectos que van desde el equilibrio en la captación de ingresos publicitarios entre plataformas y medios, hasta el tipo de contenido que circulan a través de las aplicaciones de Internet. La oportunidad en este dilema es recoger las señales que están emergiendo en otros contextos internacionales, como el australiano (Flew & Wilding, 2021), en donde la discusión política sobre la regulación de las plataformas digitales ha reivindicado el reconocimiento de los valores públicos del periodismo.

Capítulo VIII: Conclusiones

La investigación presentada en esta tesis refiere principalmente a un caso de estudio, por lo que sus resultados no pueden sustentar de forma cabal cualquier tipo de generalización. No obstante, los datos extraídos e interpretados del análisis empírico proyectan diversos alcances teóricos y prácticos sobre la observación de los sistemas mediáticos en su relación con Internet y la digitalización, lo que le permite trascender de las particularidades de un caso de estudio. Como primer aspecto, este trabajo refuerza la importancia de actualizar la conceptualización de los modelos de sistemas de medios con los amplios y dinámicos efectos sistémicos del entorno red, con consecuencias globales que también pueden variar a través de los distintos contextos sociales. Esto va en la línea de continuar extendiendo y renovando las bases analíticas propuestas por autores como Hallin y Mancini (2004), y también de otras adaptaciones de sus teorías al ámbito latinoamericano, como las que han elaborado Guerrero y Manríquez-Ramírez (2014) con la definición del modelo “liberal capturado” para los sistemas de medios de la región. Los nuevos mercados mediáticos que alimenta Internet no necesariamente reflejan los mismos patrones de desarrollo que otros mercados de medios más tradicionales, y parecen aún menos sujetos a controles políticos (Hallin & Mancini, 2011). Con ello se abren nuevas vetas de exploración sobre los efectos de la digitalización en la configuración de los sistemas de medios de países en donde el control político sobre la infraestructura infocomunicacional es más profundo, o en donde los niveles de democratización de sus sociedades son limitados.

Al observar las cuatro dimensiones que proponen Hallin y Mancini (2004) para comparar los sistemas de medios de comunicación, los antecedentes y resultados que se examinan en esta tesis manifiestan alteraciones sobre prácticamente todos sus ejes. En la dimensión que aborda (1) *el desarrollo de los mercados mediáticos y la fuerza o debilidad de una prensa de gran tirada*, la irrupción de Internet está socavando los modelos tradicionales de publicidad que sostienen el desarrollo de los diarios de tiraje nacional en Chile. Esto implica modificar el papel que por muchos años ha cumplido una prensa escrita chilena económicamente concentrada, y que se desenvuelve como un duopolio a nivel

país. Pero también se está generando un nuevo entorno para que los medios electrónicos ocupen un rol satisfactorio en la comunicación social y política, con la posibilidad de que coexista una prensa que brinde una oferta informativa de calidad y de entretenimiento. Todos esos objetivos, sin embargo, dependerán del avance de la penetración de Internet en la población y también de la generación de condiciones de mercado más propicias para la subsistencia de las empresas periodísticas. En la dimensión relacionada con (2) *el desarrollo de la profesionalidad de los periodistas*, las alteraciones en los ingresos publicitarios de los medios tradicionales debido a la influencia de las plataformas digitales, ha generado en Chile una ola de despidos masivos y el cierre de diversos diarios y revistas, principalmente impresos. Esto trasunta en una precarización laboral de los periodistas que podría tener efectos negativos en su autonomía, en sus normas profesionales específicas y en su orientación como servicio público, todo lo cual contribuye a preservar la integridad del rol que cumplen los reporteros en la “objetividad” y en el proceso de “enjuiciamiento social” de los hechos de interés común. Respecto de la dimensión vinculada a (3) *el grado o naturaleza de la intervención estatal en el sistema de medios*, los efectos anteriormente descritos en el mercado mediático y en la precarización laboral de los periodistas podría motivar una intervención más activa de los legisladores chilenos en el campo de la regulación, tal como se ha exhibido en otros países donde la discusión de las normas ha reivindicado el reconocimiento de los valores públicos del periodismo. Y en cuanto a la dimensión del (4) *paralelismo político*, que en una de sus definiciones refiere hasta qué punto el sistema de medios refleja las principales divisiones de la sociedad, la proliferación de medios digitales en Chile ha venido acompañada de un mayor pluralismo interno en sus contenidos, al menos para la cobertura sobre el *movimiento estudiantil* de 2011, según constató el primer estudio de caso de esta investigación.

Retomando los argumentos que justifican la trascendencia de esta investigación como estudio de caso, un segundo aspecto a resaltar es que provee un punto de referencia para futuros análisis y comparaciones sobre la relación de la prensa online con el sistema mediático chileno, sobre todo en cuanto a los efectos que se pueden generar en la homogeneización o heterogeneización de los procesos de producción de noticias (fuentes y encuadres). Pese a que las coyunturas

estudiadas en esta tesis corresponden a acontecimientos que ocurrieron hace más de una década, en donde las particularidades del mercado digital de medios eran distintas a la que se experimentan en el presente, se propone un parámetro para ir observando la evolución del tratamiento informativo y de la función política de la prensa nacional frente a nuevos hitos de relevancia mediática o conflictos sociales. Es un hito para examinar los niveles de heterogeneidad, pluralismo y diversidad que los medios presentan ante fenómenos recientes y más significativos en la escena postransicional chilena. Disponer de una diversidad de temas en los medios es un requisito primordial para que los ciudadanos puedan formarse una percepción más pluralista y equilibrada de la realidad (Humanes & Alonso, 2015). A su vez, mientras mayor sea la inclusión de ciudadanos y representantes de la sociedad civil como fuentes informativas en las noticias, mejores condiciones existirán para la deliberación, la participación y la diversificación (Gillmor, 2006; Reich, 2009). Por el contrario, una alta homogeneidad en los procesos de producción de noticias comienza a erosionar estos atributos del periodismo, perjudicando el rol de los medios como plataformas esenciales para el debate público, la deliberación y la legitimación política, y se aleja de los objetivos consistentes de la prensa con los sistemas democráticos saludables.

Como tercer aspecto, este trabajo sustenta la importancia de la perspectiva de la comunicación política y los conflictos sociales como parámetro de análisis sobre el rol de los medios en la era de Internet, especialmente en una sociedad postransicional como el caso de Chile. Observar bajo ese enfoque a los procesos de producción de noticias de la prensa escrita chilena (online e impresa) durante el contexto del *movimiento estudiantil* del 2011, permitió detectar diversidades informativas que, en otros contextos más generales y menos conflictivos, no fue posible identificar. De ese modo, examinar en profundidad el tratamiento mediático de un fenómeno social crítico, inédito y particular ayudó a comprender, desde otro punto de vista, características específicas que activan la función política del periodismo, y que posiblemente en otras coyunturas no es factible divisar. Esta perspectiva de análisis, especialmente para el caso chileno, posibilita considerar dinámicas del entorno social que, de forma eventual, podrían interferir sobre funcionamientos de la prensa en ciertas situaciones. Las

sociedades contemporáneas están atravesando por una serie de transformaciones que afectan las estructuras de la esfera pública, lo cual se manifiesta a través de cambios sustantivos en sus formas de comunicación, interacción y participación (Dahlgren, 2005), todos procesos fundamentales para la construcción de una opinión pública crítica y para la deliberación. Dichas modificaciones en los componentes comunicativos del entramado de la esfera pública, que hoy evolucionan por factores como Internet y la digitalización, se sustentan por un incremento de la heterogeneidad sociocultural, el tremendo aumento de canales y formatos de medios que erosionan la distinción entre periodismo y no-periodismo, y cambios en la geografía de la comunicación política tras el debilitamiento de las fronteras nacionales, entre otros (Blumler & Gurevitch, 2000). Los conflictos sociales emergen como entornos propicios para estudiar estos cambios en los flujos comunicacionales de la esfera pública, principalmente por las dinámicas de articulación social y la rivalidad entre actores, que trasciende en pugnas retóricas para modelar discursos en la opinión pública y definir los conflictos en su beneficio. Como explica Walter Korpi (1998), los concursos y conflictos manifiestos permiten probar la fuerza relativa de los recursos de poder de los diferentes actores, cuyas herramientas incluyen a los medios de comunicación, los centros de pensamiento u otros dispositivos que permiten influir en la formación de la opinión de los ciudadanos.

Para el contexto de Chile, la observación de los conflictos sociales es muy relevante considerando que se relacionan a distintos tipos de clivajes, entre ellos, el que Salvador Aguilar (2010) denomina *clivaje transicional*. Este se observa en los períodos postransicionales, como el caso chileno (y español), donde se anhela la consolidación democrática y operan ciertos *factores de desconsolidación* (Offe, 2004) representados por grupos de la sociedad que tienen un anclaje en los valores del antiguo régimen y que presionan en dirección contraria a los esperados por los que representan a la *consolidación*. Como explica Aguilar (2010), esta dinámica se refleja en sociedades postransicionales con regímenes afectados por inestabilidades sistémicas y receptores de anomalías estructurales previas que pueden derivar en crisis políticas postransicionales -o, eventualmente, a una “segunda transición”-, cuyo desenlace busca resolver problemas mal gestionados por la transición política

original. Como se ha revisado en la primera parte de esta tesis doctoral, en la contemporaneidad chilena es posible constatar este proceso descrito por Aguilar. Desde los primeros años de los 2000, la conflictividad social en Chile ha crecido por factores que alimentan un “malestar” caracterizado por una respuesta a los efectos negativos del orden económico en la sociedad, de la distribución de la riqueza, las injusticias del sistema impositivo y financiero, y de la Constitución establecida en dictadura, estimada como un elemento que imposibilita la completa democratización de la sociedad chilena (Garretón, 2010; Mayol, 2011). La proliferación de protestas sociales y movilizaciones ha ido al alza desde el *movimiento estudiantil* de 2011, y la incapacidad del sistema político para gestionar las demandas emergidas desde estas manifestaciones es considerada un factor importante en la detonación del “estallido social” de 2019 (Avendaño & Osorio, 2021), el cual reveló una crisis política de proporciones que está intentando resolverse a través de un proceso para generar una nueva propuesta constitucional. La crisis política chilena está exhibiendo una muestra de clivajes transicionales, ecológicos, identitarios y plurinacionales, los cuales derivan o pueden derivar en nuevas manifestaciones de conflicto social. Todos estos deben ser considerados como entornos idóneos para analizar las funciones de la prensa (política, vigilante u otro) y observar las dinámicas que están formando al sistema mediático chileno.

Un cuarto aspecto de trascendencia del estudio de caso expuesto en esta investigación tiene que ver con la entrega de nuevos antecedentes que contribuyen a la observación de *El Mercurio* y *La Tercera*, los dos diarios impresos hegemónicos del sistema de medios de Chile, como actores políticos. El análisis empírico mostró un giro editorial en *La Tercera* al comparar su cobertura noticiosa a través de dos conflictos estudiantiles relacionados en su trayectoria histórica, pasando -desde el caso de 1997 a 2011- a adoptar una postura alineada con *El Mercurio* dirigida a neutralizar las acciones políticas de los estudiantes. Estos resultados se manifiestan a través de una tendencia de homogeneización de los procesos de producción de noticias entre ambos medios, que coincide con las trayectorias de concentración económica y de establecimiento de un monopolio ideológico en la prensa chilena de referencia durante el contexto postransicional, con el resultado de un duopolio evidente en

el ámbito de los diarios impresos y de rasgos característicos que definen al sistema mediático chileno como un modelo “liberal capturado”. Asimismo, los resultados concuerdan con la observación de Cabalín (2013) que, a través de un análisis de framing de las editoriales sobre el *movimiento estudiantil* de 2011 de *El Mercurio* y *La Tercera*, constata que dichos medios se desplegaron como actores políticos al intentar despolitizar el contenido de la discusión, promoviendo soluciones técnicas a las políticas educacionales cuestionadas y un acuerdo institucional entre el Gobierno y los partidos de la oposición. Considerando lo altos niveles de cercanía de estos conglomerados mediáticos con la homogénea élite económica y política del país, la tendencia a la uniformidad entre *El Mercurio* y *La Tercera*, específicamente en el uso de fuentes y encuadres al momento de dar sentido a un conflicto social, podrían emerger como una nueva señal de los “recursos de poder” que disponen grupos influyentes de la sociedad chilena (Marticorena, 2017). De acuerdo con las aportaciones de Korpi (1998) y Winters y Page (2009), estos recursos se definen como los atributos (capacidades o medios) de actores (individuales o colectivos) que les permite premiar o castigar a otros, y se pueden describir como mecanismos y estrategias a disposición de una clase dominante en un contexto de democracia moderna. Algunos de esos recursos de poder son el lobby, el impacto electoral, la constitución, la modelación de la opinión pública, entre otros. En dicho entramado, los medios y el rol de la prensa como actor político en los conflictos sociales cobran una relevancia muy significativa, más aún, cuando se despliegan en un sistema mediático con expresiones de “captura”.

Por último, un quinto aspecto de este trabajo se relaciona con los alcances del análisis de encuadres aplicados para el estudio de las coberturas mediáticas del *movimiento estudiantil* de 2011 y de las *protestas universitarias* de 1997. Se considera que los resultados proveen un aporte al desarrollo de la investigación de los encuadres en Chile. La metodología utilizada brinda evidencia empírica sobre la replicabilidad de los cinco frames genéricos de Semetko y Valkenburg (2000) - *Conflicto*, *Atribución de responsabilidad*, *Consecuencias económicas*, *Interés humano* y *Juicio moral*-, un enfoque de análisis de contenido que, según Igartua y Humanes (2004a), es valorado como el más sofisticado para medir consistentemente los encuadres en las noticias. La metodología de Semetko y

Valkenburg ha sido empleada en diversos contextos a nivel internacional y en Chile, por lo que los resultados de la presente investigación robustecen la evidencia previa y fomentan la continuidad de futuros estudios similares que permitan generar nuevas comparaciones o examinar coyunturas mediáticas de relevancia, como los conflictos sociales.

Desafíos de esta investigación

Aunque esta investigación es pionera en su búsqueda por identificar y estudiar un ámbito en el que el Internet y la digitalización se confrontan e interactúan con las dinámicas de desarrollo que han modelado al sistema mediático chileno durante la transición y postransición democrática chilena, no está libre de limitaciones. La primera de ellas se relaciona con las nuevas condiciones del entorno digital en Chile y en el mundo, las cuales actualmente marcan una distancia respecto del contexto considerado en este trabajo para examinar la cobertura informativa sobre el *movimiento estudiantil* de 2011. Al momento de culminar esta tesis, la penetración y desarrollo de la prensa online en el sistema de medios es mucho más protagonista que antes. Ha multiplicado el número de actores y perfiles editoriales, y ha generado nuevas dinámicas de producción de noticias con el objetivo de atraer audiencias. Internet, sus plataformas y las redes sociales evolucionan a una velocidad trepidante, lo cual sigue impactando al sistema mediático chileno. Algunos de los cambios más evidentes en los medios digitales del país tienen que ver con los efectos de la dinámica del *clickbait* (Kiuken et al., 2017), en la que muchos sitios web de noticias privilegian publicar contenido de baja calidad o que no aporta en las funciones más importantes del periodismo con tal de atraer visitas. Asimismo, muchos medios tradicionales chilenos que no eran parte de la tradición escrita, como la TV o radio, están ingresando al mercado digital como portales informativos multiplataforma, con el consecuente impacto en la conformación de agendas. Todo ello en un contexto en que el modelo tradicional de publicidad se ha transformado debido a la irrupción de las plataformas digitales, lo que ha impactado la sostenibilidad financiera de la prensa en general, provocando el cierre de diversos medios impresos y también conteniendo últimamente el desarrollo de más periodismo de investigación. Por lo tanto, es importante que las valiosas contribuciones que hace esta investigación, en cuanto a proveer un punto de referencia y parámetro

de análisis para el estudio de la función política de la prensa digital e impresa, se apliquen y testeen en coyunturas más actualizadas, que incorporen las transformaciones más recientes del entorno en línea y sus implicancias en el entramado de la esfera pública.

Otras limitaciones de esta investigación se observan en la capacidad del primer estudio de caso para determinar empíricamente los factores que incidieron en la heterogeneidad detectada entre los procesos de producción de noticias de la prensa online y tradicional al informar sobre el conflicto estudiantil de 2011. No existe consenso entre los investigadores chilenos sobre las causas que producen tendencia de homogeneización general en los contenidos de la prensa relevante del sistema mediático, por lo que los niveles de mayor diversidad que se identificaron en este trabajo abren camino a nuevas preguntas de investigación. Es crucial que futuros estudios profundicen sobre las influencias que pueden producir distintos factores en la modelación de los contenidos que proyecta la prensa del sistema mediático chileno, sobre todo en el ámbito digital. La discusión nuevamente tendrá que sopesar la injerencia de dinámicas como la concentración de la propiedad de los medios, las rutinas profesionales, el efecto del sistema político, y los nuevos factores que puede traer Internet y la digitalización en el desarrollo de la prensa y el consumo de noticias.

El segundo estudio de caso, que compara la cobertura que hicieron los dos principales diarios impresos de Chile sobre las *protestas universitarias* de 1997 y el *movimiento estudiantil* de 2011, también posee ciertas limitaciones. Si bien detecta una homogeneización de los procesos de producción de noticias a través de las dos coyunturas puntuales que transcurrieron en la escena transicional y postransicional, lo cual coincide con la tendencia de concentración económica del sistema, existe mucho espacio para extender el alcance de los resultados. En esa línea, futuras investigaciones que amplíen el enfoque de temas y de medios examinados, o que consideren conflictos sociales más actuales, contribuirían en este objetivo. El rol como actores políticos de *El Mercurio* y *La Tercera* es un ámbito de estudio muy relevante para el caso chileno, ya que su peso dentro del sistema mediático sigue siendo influyente. Asimismo, el sistema político en Chile está experimentando una revisión profunda de sus estructuras debido al proceso constituyente que se inició en el país tras el “estallido social”

de 2019, lo cual emerge como un hito crucial para la escena postransicional. Las consecuencias de esta coyuntura, la aún dominante presencia de estos conglomerados mediáticos como plataformas para el debate público y los dinámicos efectos de Internet, plantean un nuevo y propicio escenario de investigación. El desafío académico se erige desde la necesidad de verificar cómo las dinámicas que definen al sistema mediático chileno, hoy concebido como “liberal capturado”, continúan manifestándose en esta nueva escena, y en cómo sus eventuales desequilibrios y efectos en la comunicación política interfieren tanto en la esfera pública como en la configuración de una opinión pública crítica que legitime el poder y su toma de decisiones.

Bibliografía

- Aalberg, T., & Curran, J. (Eds.). (2012). How media inform democracy: A comparative approach (Vol. 1). Routledge.
- Aalberg, T., Van Aelst, P., & Curran, J. (2010). Media systems and the political information environment: A cross-national comparison. *The International Journal of Press/Politics*, 15(3), 255-271.
- Aguilar, S. (2010). La teoría de los clivajes y el conflicto social moderno. Ponencia presentada a les" Jornadas de Análisis Político Crítico", Bilbao 14 y 15 Noviembre de 2008 (UPV-EHU).
- Aguilera-Ruiz, O., & Alvarez-Vandeputte, J. (2017). El ciclo de movilización en Chile 2005-2012: Fundamentos y proyecciones de una politización. *Revista Austral de Ciencias Sociales*, (29), 5-32.
- Anguita, P. (2003). Chile. Nueva ley reguladora del periodismo. *Oficios Terrestres*.
- Antaki, C., Billig, M., & Potter, J. (2003). El Análisis del discurso implica analizar: Crítica de seis atajos analíticos. *Athenea Digital. Revista de pensamiento e investigación social*, 1(3), 14-35.
- Albertos, J. (2001). El mensaje periodístico en la prensa digital. *Estudios sobre el mensaje periodístico*, 7, 19-32.
- Alves, R. (2005). From lapdog to watchdog. The role of the press in Latin Americas.
- Apreza, S. (2005). Concentración de medios de comunicación versus pluralismo informativo externo. Salamanca, Spain: Universidad de Salamanca, Law Department.
- Arana, I. (2017). Chile 2016: ¿El nadir de la legitimidad democrática?. *Revista de ciencia política (Santiago)*, 37(2), 305-334.
- Araya, F. (2007). Historia de la revista APSI. 791 1 CIC-UCAB/0676 20080519 MTiffany.

- Artero, J. P., & Sánchez-Tabernero, A. (2015). Media and telecommunications concentration in Spain (1984–2012). *European Journal of Communication*, 30(3), 319-336.
- Aruguete, N. (2010). Los encuadres noticiosos en los medios argentinos. Un análisis de la privatización de ENTEL. *América Latina Hoy*, 54.
- Assies, W. (2001). La oficialización de lo no oficial: ¿(re) encuentro de dos mundos?. *Alteridades*, 11(21), 83-96.
- Australian Competition and Consumer Commission (ACCC) (2019a) Digital Platforms Inquiry: Final Report. Canberra, ACT, Australia: ACCC.
- Avendaño, O. (2014). Fracturas y representación política en el movimiento estudiantil: Chile 2011. *Última década*, 22(41), 41-68.
- Avendaño, O. y Escudero, M. C. (2019). La oposición a los gobiernos de centro izquierda y de derecha. Una aproximación desde la experiencia chilena, 2006-2019. En L. de Oliveira X. y C. F. Domínguez A. (Eds.). *Política, Cultura e Sociedade na América Latina: Estudos Interdisciplinares e Comparativos* (pp. 271-295). Vol. 6. Editorial CRV.
- Avedaño, O. & Osorio Rauld, N. (2021). Propuestas de cambio y debilidad institucional en Chile: De la revuelta social (2019) al inicio del funcionamiento de la Convención Constitucional (2021). *Revista de Ciencias Sociales Ambos Mundos*, (2), 7-18. <https://doi.org/10.14198/ambos.20978>
- Azócar, A., & Scherman, A. (2010). El papel de los medios de comunicación en el conocimiento de los candidatos y sus programas en la elección 2009. *CHILE 2009: PERCEPCIONES Y ACTITUDES SOCIALES*, 49.
- Badr, Z. (2021). More or More of the Same: Ownership Concentration and Media Diversity in Egypt. *The International Journal of Press/Politics*, 26(4), 774-796.

- Baker, C. E. (2001). *Media, markets, and democracy*. Cambridge University Press.
- Baltra, L. (2012). *La prensa chilena en la encrucijada: Entre la voz monocorde y la revolución digital*. LOM Ediciones.
- Battaglion, M. R., & Vaglio, A. (2012). The market for news: a demand-oriented analysis. *Economía política*, 29(1), 81-110.
- Barozet, E., Espinoza, V., & Ulloa, V. (2020). Elite parlamentaria e instituciones informales en Chile: Nepotismo y clientelismo como formas de sustento del poder. *RES. Revista Española de Sociología*, 29(3), 595-611.
- Barnhurst, K. & Nerone, J. (2001). *The form of news. A History*, Guilford: New York.
- Baum, Matthew A., and Tim Groelling. 2008. "New Media and the Polarization of American Political Discourse." *Political Communication* 25 (4): 345–65.
- Becerra, M. & Mastrini, G. (2009). *Los dueños de la palabra* (p. 12). Buenos Aires: Prometeo.
- Beckers, K., Masini, A., Sevenans, J., van der Burg, M., De Smedt, J., Van den Bulck, H., & Walgrave, S. (2019). Are newspapers' news stories becoming more alike? Media content diversity in Belgium, 1983–2013. *Journalism*, 20(12), 1665-1683.
- Bell, A. (1991). *The language of news media* (pp. 84-85). Oxford: Blackwell.
- Bellei, C. (2016). Dificultades y resistencias de una reforma para dificultades y resistencias de una reforma. *RASE–Revista de la Asociación de Sociología de la Educación*, 9(2), 232-247.
- Bellei, C., Cabalin, C., & Orellana, V. (2014). The 2011 Chilean student movement against neoliberal educational policies. *Studies in Higher Education*, 39(3), 426-440.

- Benson, R., Blach-Ørsten, M., Powers, M., Willig, I., & Zambrano, S. V. (2012). Media systems online and off: Comparing the form of news in the United States, Denmark, and France. *Journal of Communication*, 62(1), 21-38.
- Berkowitz, D., & Beach, D. W. (1993). News sources and news context: The effect of routine news, conflict and proximity. *Journalism Quarterly*, 70(1), 4-12.
- Berkowitz, D. (2019). Reporters and their sources. In *The handbook of journalism studies* (pp. 165-179). Routledge.
- Bernasconi, A. (2004). Informe sobre la educación superior en Chile, 1980-2003. Editorial Universitaria.
- Benkler, Y., Faris, R., & Roberts, H. (2018). *Network propaganda: Manipulation, disinformation, and radicalization in American politics*. Oxford University.
- Bernedo, P., & Porath, W. (2003). A tres décadas del golpe: ¿Cómo contribuyó la prensa al quiebre de la democracia chilena? *Cuadernos de información*, (16), 10.
- Blumler, J.9, & Gurevitch, M. (2000). Rethinking the study of political communication. *Mass media and society*, 3.
- Borges, R. F. R. (2011). Esfera pública y medios de comunicación. La contribución de los media a la construcción de la ciudadanía democrática. *Daimon Revista Internacional de Filosofía*, 79-93.
- Bourdieu, P. (2000). La opinión pública no existe. *Cuestiones de sociología*, 166, 220-232. Conferencia impartida en Noroit (Arras), en enero de 1972, y publicada en *Les temps modernes*, no. 318, enero de 1973, pp. 1292-1309.
- Bresnahan, R. (2003). The media and the neoliberal transition in Chile: Democratic promise unfulfilled. *Latin American Perspectives*, 30(6), 39-68.
- Brunner, J. J. (2008). Educación superior en Chile: Instituciones, mercados y políticas gubernamentales, 1967-2007 (Doctoral dissertation,

Department of the Latin American Languages and Cultures, Faculty of the Humanities, Leiden University).

- Casero-Ripollés, A. (2010). Prensa en Internet: nuevos modelos de negocio en el escenario de la convergencia.
- Casero-Ripollés, A., & López-Rabadán, P. (2012). La evolución del uso de fuentes informativas en el periodismo español. In *Comunicació i risc: III Congrés Internacional Associació Espanyola d'Investigació de la Comunicació* (p. 135). Universitat Rovira i Virgili.
- Castells, M. (2001). *La era de la información. La sociedad red*. México: Siglo veintiuno editores.
- Cabalín, C. (2013). Framing y políticas educacionales: los medios como actores políticos en educación. *Estudios sobre el mensaje periodístico*, 19(2), 635-647.
- Cavallin, J. (2000). Public policy uses of diversity measures. *Measuring Media Content, Quality, and Diversity*. Turku: Media Economics, Content and Diversity Project, Media Group, Business Research and Development Centre, 105-170.
- Champion, K. (2015). Measuring content diversity in a multi-platform context. *The Political Economy of Communication*, 3(1).
- Comisión Nacional de Televisión-CNTV. (2016). Debate: Concentración de Medios en la Industria Televisiva Chilena. <https://www.cntv.cl/debate-concentracion-de-medios-en-la-industria-televisiva-chilena/cntv/2016-11-29/122746.html>
- Couso, J. (2012). El mercado como obstáculo a la libertad de expresión: La concentración de la prensa escrita en Chile en la era democrática *Democracia y medios de comunicación. Más allá del estado y el mercado*, 109-142.
- Curran, J. (2011). *Media and democracy*. Routledge.

- Curran, J., Iyengar, S., Brink Lund, A., & Salovaara-Moring, I. (2009). Media system, public knowledge and democracy: A comparative study. *European journal of communication*, 24(1), 5-26.
- Dahlberg, L. (2007). The Internet, deliberative democracy, and power: Radicalizing the public sphere. *International journal of media & cultural politics*, 3(1), 47-64.
- Dahlgren, P. (2005). The Internet, public spheres, and political communication: Dispersion and deliberation. *Political communication*, 22(2), 147-162.
- Davies, N. (2008). Flat earth news: An award-winning reporter exposes falsehood. *Distortion and Propaganda in the Global Media*, London, Chatto and Windus.
- De Fontcuberta, M., & Borrat, H. (2006). *Periódicos. Sistemas complejos, narradores*.
- De la Maza, G. (1999): "Los movimientos sociales en la democratización de Chile". En P. Drake e I. Jaksic (eds.): *El modelo chileno. Democracia y desarrollo en los noventa*. Santiago: LOM Ediciones.
- De Vreese, C., & Boomgaarden, H. (2003). Valenced news frames and public support for the EU. *Communications*, 28(4), 361-381.
- De Vreese, C., Peter, J., & Semetko, H. A. (2001). Framing politics at the launch of the euro: A cross-national comparative study of frames in the news. *Political Communication*, 18(2), 107-122.
- Gamson, W. A., & Modigliani, A. (1994). The changing culture of affirmative action. *Equal employment opportunity: labor market discrimination and public policy*, 3, 373-394.
- Díaz, J. (2008). Entre la farándula y el duopolio: tratamiento a "lo popular" y configuración de ideario en la prensa diaria en Chile (1960–2008). Una aproximación hasta (hacia) el presente. *RevistaF@ro*, 7.

- Díaz, M., & Mellado, C. (2017). Agenda y uso de fuentes en los titulares y noticias centrales de los medios informativos chilenos. Un estudio de la prensa impresa, online, radio y televisión. Cuadernos. info, (40), 107-121.
- Dimitrova, D. V., & Strömbäck, J. (2009). The conditionality of source use: Comparing source use in US and Swedish television news. *Journal of Global Mass Communication*, 2(1/2), 149.
- Dimitrova, D. V., & Strömbäck, J. (2012). Election news in Sweden and the United States: A comparative study of sources and media frames. *Journalism*, 13(5), 604-619.
- Dintrans, C. A. V., & Inostroza, C. O. Continuidades y rupturas de la protesta universitaria en el Chile de la posdictadura (1990-2014). *REVISTA TEMAS SOCIOLOGICOS* N° 24 · 2019 · ISSN 0719-6458 · pp. 89 – 120
- Donoso, S. (2014). La reconstrucción de la acción colectiva en el Chile post-transición: el caso del movimiento estudiantil. Buenos Aires: Clacso.
- Domingo, D., & Heinonen, A. (2008). Weblogs and journalism: A typology to explore the blurring boundaries. *Nordicom review*, 29(1).
- Donoso, S. & Alarcón, J. (2012). El lucro en la educación chilena: debate conceptual acerca del sentido de la educación pública y de la privada. *Proposições*, 23, 33-49.
- Dor, D. (2003). On newspaper headlines as relevance optimizers. *Journal of pragmatics*, 35(5), 695-721.
- Edelman, M. (1993). Contestable categories and public opinion. *Political communication*, 10(3), 231-242.
- Entman, R. M. (1991). Framing US coverage of international news: Contrasts in narratives of the KAL and Iran Air incidents. *Journal of communication*, 41(4), 6-27.
- Entman, R. M. (1993). Framing: Towards clarification of a fractured paradigm. *McQuail's reader in mass communication theory*, 390-397.

- Entman, R. M. (2010). Media framing biases and political power: Explaining slant in news of Campaign 2008. *Journalism*, 11(4), 389-408.
- Escandon, A. (1999). *Censura y liberalismo en Chile a partir de 1990*. Centro de Estudios de America Latina, Universidad de Nanzan.
- Fazio, H. (2006). *La rebelión de los pingüinos y los “amarres” de Pinochet*. Santiago: Cenda.
- Flew, T., & Wilding, D. (2021). The turn to regulation in digital communication: the ACCC’s digital platforms inquiry and Australian media policy. *Media, Culture & Society*, 43(1), 48-65.
- Fox, F. (2002). *Latin politics, global media*. University of Texas Press.
- Fraser, N. (1990). Rethinking the public sphere: A contribution to the critique of actually existing democracy. *Social text*, (25/26), 56-80.
- Gal-Or, E., & Dukes, A. (2003). Minimum differentiation in commercial media markets. *Journal of Economics & Management Strategy*, 12(3), 291-325.
- Gamson, W. A., & Modigliani, A. (1994). The changing culture of affirmative action. *Equal employment opportunity: labor market discrimination and public policy*, 3, 373-394.
- Gans, H. J. (2004). *Democracy and the News*. Oxford University Press on Demand.
- Gargurevich, j. (2006). *Géneros Periodísticos*, Ediciones Intiyan.
- Garnham, N., & Calhoun, C. (1992). The media and the public sphere. *Inf. Soc. Read*, 357-365.
- Garretón, M. A. (2012): *Neoliberalismo corregido y progresismo limitado. Los gobiernos de la Concertación en Chile, 1990-2010*. Santiago: Editorial Arcis.
- Garretón, M. A. (2011). Movilizaciones y movimiento social en la democratización política chilena. In *La sociedad española en la transición: los movimientos sociales en el proceso democratizador* (pp. 107-122).

- Garretón, M. A. (2010). Fin de Ciclo y Perspectivas de la Centroizquierda. Ideas para Chile. Aportes de la Centroizquierda, 225.
- Garretón, M. A. (2007). Del post-pinochetismo a la sociedad democrática. Política y globalización en el bicentenario. Santiago, Chile: Random/Mondadori.
- George, L., & Waldfogel, J. (2003). Who affects whom in daily newspaper markets?. Journal of Political Economy, 111(4), 765-784.
- Gillmor, D. (2006). We the media: Grassroots journalism by the people, for the people. " O'Reilly Media, Inc."
- Godoy, S., & Gronemeyer, M. E. (2012). Mapping digital media: Chile. A report by the Open Society Foundations London, UK: Open Society Media Program.
- Gomis, L. (2008). Teoría de los géneros periodísticos (Vol. 1). Editorial UOC.
- Gronemeyer, M. E. (2013). La digitalización y sus efectos sobre las prácticas y productos periodísticos en Chile. Palabra Clave, 16(1), 101-128.
- Gronemeyer, M. E., & Porath, W. (2014b). The Ethical demand for editorial diversity in a context of concentrated newspaper ownership in Chile. Palabra clave, 17(1), 71-101.
- Gronemeyer, M. E., & Porath, W. (2015). A study on homogeneity between editorials and news sources opinions in the Chilean reference press. Cuadernos. info, 36, 139-153.
- Gronemeyer, M. E. (2017). El testeo de instrumentos de análisis de encuadres periodísticos en seis diarios chilenos. Chasqui: Revista Latinoamericana de Comunicación, (135), 401-418.
- Gronemeyer, M. E., & Porath, W. (2017a). Tendencias de la posición editorial en diarios de referencia en Chile: El arte de dosificar la crítica frente a la actuación de los actores políticos. Revista de ciencia política (Santiago), 37(1), 177-202.

- Gronemeyer, M. E., & Porath, W. (2017b). Framing political news in the Chilean press: The persistence of the conflict frame. *International Journal of Communication*, 11, 24.
- Gerbner, G., & Gross, L. (1973). *Cultural Indicators: The Social Reality of Television Drama*.
- Ghanem, S. I. & McCombs, M. (2001). The convergence of agenda setting and framing. In *Framing public life* (pp. 83-98). Routledge.
- Gillmor, D. (2006). *We the media: Grassroots journalism by the people, for the people*. " O'Reilly Media, Inc."
- Gitlin, T. (2003). *The whole world is watching: Mass media in the making and unmaking of the new left*. Univ of California Press.
- Godoy, S., & Gronemeyer, M. E. (2012). *Mapping digital media: Chile*. A report by the Open Society Foundations London, UK: Open Society Media Program.
- Goffman, E. (1974). *Frame analysis: An essay on the organization of experience*. Harvard University Press.
- Gray, J. (1997). *Falso Amanecer: Los Engaños del Capitalismo Global*. Barcelona: Paidós Ibérica.
- Guerrero, M., & Márquez-Ramírez, M. (Eds.). (2014). *Media systems and communication policies in Latin America*. Springer.
- Guerrero, M. A. (2017). ¿Por qué definir como «liberal capturado» el modelo de sistemas mediáticos en América Latina?. *Infoamérica: Iberoamerican Communication Review*, (11), 97-128.
- Hallin, D. & Mancini, P. (2004) *Sistemas Mediáticos Comparados*. Hacer Editorial. Barcelona. 2004.
- Hallin, D., & Mancini, P. (2011). *Comparing media systems beyond the Western world*. Cambridge University Press.

- Hallin, D. C., & Papathanassopoulos, S. (2002). Political clientelism and the media: Southern Europe and Latin America in comparative perspective. *Media, culture & society*, 24(2), 175-195.
- Habermas, J. (1962). 1982, *Historia y crítica de la opinión pública. La transformación estructural de la vida pública*, Gustavo Gili Editorial, Barcelona.
- Habermas J (1984) *The Theory of Communicative Action (Two Volumes)*. Cambridge: Polity Press.
- Habermas, J. (1998). *Facticidad y Validez* (1992), trad. de M. Jiménez Redondo, Trotta, Madrid.
- Habermas, J. (2006). Political communication in media society: Does democracy still enjoy an epistemic dimension? The impact of normative theory on empirical research. *Communication theory*, 16(4), 411-426.
- Habermas, J. (2009). *¡Ay, Europa!* trad. cast. JL López, P. Madrigal y J. Gil, Trotta, Madrid.
- Hair, J. F., Black, W. C., Babin, B. J., Anderson, R. E., & Tatham, R. (2006). *Multivariate data analysis*. Uppersaddle River.
- Harmes, D. (1999). *Corporate news: the issue of newspaper ownership revisited* (Doctoral dissertation, Concordia University).
- Herrero, V. (2014). *Agustín Edwards Eastman. Una biografía desclasificada del dueño de El Mercurio*. Santiago de Chile: Debate.
- Hinton, P. R., McMurray, I., & Brownlow, C. (2014). *SPSS explained*. Routledge.
- Ho, D. E., & Quinn, K. M. (2009). Viewpoint diversity and media consolidation: an empirical study. *Stanford Law Review*, 61(4).
- Humanes, M. L., Mellado, C., & Márquez-Ramírez, M. (2017). La presencia del método objetivo en los contenidos noticiosos de la prensa de Chile, México y España. *Comunicación y sociedad*, (29), 165-184.

- Humanes, M. L., & Alonso, I. F. (2015). Pluralismo informativo y medios públicos. *Lainvolución de TVE en el contexto del cambio político (2012-2013)*. *Revista latina de comunicación social*, (70), 270-287.
- Hurtado, M. D. L. (1989). *LUZ, Historia de la TV en Chile 1958-1973*. Santiago: Docu-mentas-CENECA.
- Ifantidou, E. (2009). Newspaper headlines and relevance: Ad hoc concepts in ad hoc contexts. *Journal of Pragmatics*, 41(4), 699-720.
- Igartua, J. J., & Humanes, M. L. (2004a). Imágenes de Latinoamérica en la prensa española. Una aproximación empírica desde la Teoría del Encuadre.
- Igartua, J. J., & Humanes, M. L. (2004b). El método científico aplicado a la investigación en comunicación social. *Journal of health communication*, 8(6), 513-528.
- Igartua, J. J., & Muñoz, C. (2004). Encuadres noticiosos e inmigración: un análisis de contenido de la prensa y televisión españolas.
- Iyengar, S. (1987). Television news and citizens' explanations of national affairs. *American Political Science Review*, 81, 815-831.
- Iyengar, S. (1991). *Is anyone responsible? How television frames political issues*. Chicago: The University of Chicago Press.
- Iyengar, S., & Kinder, D. R. (1987). *News that matters: Television and American opinion*. Chicago: University of Chicago Press.
- Iyengar, S., & Simon, A. (1993). News coverage of the Gulf crisis and public opinion: A study of agenda-setting, priming, and framing. *Communication research*, 20(3), 365-383.
- Jiménez, C., & Muñoz, J. (2008). Estructura de los medios de comunicación en Chile. *Razón y Palabra*, (60).
- Keane, J. (1991). *The media and democracy*. Cambridge.; Polity Press.
- Keane, J. (2013). *Democracy and media decadence*. Cambridge University Press.

- Keck, M., Sikkink, K., & Murillo S, L. (1999). Redes transnacionales de cabildeo e influencia. *Foro Internacional*, 39(4 (158), 404-428.
- Korpi, W. (1998). Power resources approach vs. action and conflict: On causal and intentional explanations in the study of power. *Power Resource ant the Welfare State: A Critical Approach*, 37-69.
- Krippendorff, K. (1990). *Metodología del análisis de contenido*. Barcelona: Paidós Comunicación.
- Kuiken, J., Schuth, A., Spitters, M., & Marx, M. (2017). Effective headlines of newspaper articles in a digital environment. *Digital Journalism*, 5(10), 1300-1314.
- Lagos, C., Cabalín, C., Checa, L., & Peña y Lillo, M. (2012). El periodismo y la libertad de prensa frente a una noticia ícono: primeros resultados cualitativos.
- Lasagni, M., Edwards, P. y Bonnefoy, J. (1987). *La radio en Chile : (historia, modelos, perspectivas)*. CENECA.
- Lawson, J. & Lawson, C. (2002). *Building the fourth estate: Democratization and the rise of a free press in Mexico*. Univ of California Press.
- Leon-Dermota, K. (2003). *And Well Tied Down: Chile's Press Under Democracy*. Praeger Pub Text.
- Lippmann, W. (2003). *Opinión pública*, Madrid. Cuadernos de Langre, 93.
- Lira, C., & Ortiz, R. (2013) Cambios, transformaciones y continuidades de la estructura de medios: radio y televisión en Chile. En *Comunicación, políticas e industria: Actas del VIII Congreso Internacional de la Unión Latina de Economía Política de la Información, la Comunicación y la Cultura*. Luis A. Albornoz (et.al), 1a ed. - Bernal: Universidad Nacional de Quilmes, 2013.
- Llombart, B. E. (2010). El reportaje periodístico, una radiografía de la realidad: Cómo y por qué redactarlo (Vol. 38). *Comunicación social*.

- London, S. (1993). How the media frames political issues. Scott London.
- Lunt, P., & Livingstone, S. (2011). Media regulation: Governance and the interests of citizens and consumers. Sage.
- Lunt, P., & Livingstone, S. (2013). Media studies' fascination with the concept of the public sphere: Critical reflections and emerging debates. *Media, Culture & Society*, 35(1), 87-96.
- Maher, T. M. (2001). Framing: an emerging paradigm or a phase of agenda setting?. In *Framing public life* (pp. 99-110). Routledge.
- Marticorena, N. (2017). La Construcción de la Hegemonía: Los vínculos actuales entre la élite económica y la prensa en Chile. *Anuario del Conflicto Social*, (6).
- Mayol, A., & Azócar, C. (2011). Politización del malestar, movilización social y transformación ideológica: el caso "Chile 2011". *Polis. Revista Latinoamericana*, (30).
- Mayol, A. (2011). La transición social a la democracia. In *Anales de la Universidad de Chile* (No. 2, pp. ág-37).
- Mayol, A., & Ahumada, J. M. (2015). Economía política del fracaso: la falsa modernización del modelo neoliberal. *El Desconcierto*. cl.
- McChesney, R. W. (2016). *Rich media, poor democracy: Communication politics in dubious times*. The New Press.
- McCombs, M. E., & Shaw, D. L. (1972). The agenda-setting function of mass media. *Public opinion quarterly*, 36(2), 176-187.
- McCombs, M. (2005). A look at agenda-setting: Past, present and future. *Journalism studies*, 6(4), 543-557.
- McHugh, M. L. (2012). Interrater reliability: the kappa statistic. *Biochemia medica: Biochemia medica*, 22(3), 276-282.
- Mellado, C., Cabello, P., & Torres, R. (2017). Modelos periodísticos y el uso de actores y fuentes en la cobertura de asuntos sociales en la postdictadura chilena (1990-2010). *Comunicación y sociedad*, (28), 59-86.

- Mellado, C., & Lagos, C. (2013). Redefining comparative analyses of media systems from the perspective of new democracies. *Communication & Society*, 26(4), 1-24.
- Mellado, C., & Lagos, C. (2014). Professional roles in news content: Analyzing journalistic performance in the Chilean national press. *International journal of communication*, 8, 23.
- Mellado, C., & Van Dalen, A. (2014). Between rhetoric and practice: Explaining the gap between role conception and performance in journalism. *Journalism Studies*, 15(6), 859-878.
- Messner, M., & Distaso, M. W. (2008). The source cycle: How traditional media and weblogs use each other as sources. *Journalism studies*, 9(3), 447-463.
- Monckeberg, M. O. (2011). Los magnates de la prensa: concentración de los medios de comunicación en Chile. *Debate*.
- Moreno, P. (2000). Los géneros periodísticos informativos en la actualidad internacional. *Ámbitos. Revista Internacional de Comunicación*, (5), 169-190.
- Muñiz, C. (2015). La política como debate temático o estratégico. Framing de la campaña electoral mexicana de 2012 en la prensa digital. *Comunicación y sociedad*, (23), 67-95.
- Muñoz, R. (2011) Protestas estudiantiles en Chile: "la clase política ha perdido legitimidad". DW.com. Recuperado de <https://p.dw.com/p/12Bda>
- Napoli, P. M. (1999). Deconstructing the diversity principle. *Journal of communication*, 49(4), 7-34.
- Navarro, A. (1985). El sistema de prensa en Chile bajo el gobierno militar (1973-1984) (Vol. 59). Centro de Indagación y Expresión Cultural y Artística.
- Neuendorf, K. A. (2002). *The content analysis guidebook*. Thousand Oaks, CA: Sage.

- Newman, N., Fletcher, R., Kalogeropoulos, A., Levy, D. A., & Nielsen, R. K. (2018) Reuters Institute digital news report 2018.
- Newman, N., Fletcher, R., Schulz, A., Andi, S., & Nielsen, R. K. (2020). Digital news report 2020. Reuters Institute for the Study of Journalism, 2020-06.
- Nir, R. (1993). Discourse analysis of news headlines. *Balšanwt iybriyt*, (37), 23-31.
- Nitrihual Valdebenito, L.; López Dietz, S.; Mayorga Rojel, J.; Nitrihual Valdebenito, C. (2015) El movimiento estudiantil 2011 en la prensa chilena ¿Pluralismo en la prensa digital?, en CIC. Cuadernos de Información y Comunicación, 21, 217-232.
- Noelle-Neumann, E. (1993). La espiral del silencio. La opinión pública y los efectos de los medios de comunicación. *Communication & Society*, 6(1-2), 9-28.
- Offe, C. (2004). Las nuevas democracias transición política y renovación institucional en los países postcomunistas. Editorial Hacer.
- Pedhazur, E. J., & Schmelkin, L. P. (2013). *Measurement, design, and analysis: An integrated approach*. Psychology press.
- Pellegrini, S., & Mujica, M. C. (2006). Valor Agregado Periodístico (VAP): la calidad periodística como factor productivo en un entorno medial complejo. *Palabra Clave*, 9(1), 1.
- Pinto, J. G. (2009). Diffusing and translating watchdog journalism: Organizational response of Argentine media. *Media History*, 15(1), 1-16.
- Pires, A. J. G. (2017). Media pluralism and competition. *European journal of law and economics*, 43(2), 255-283.
- PNUD (2019). Diez años de auditoría a la democracia: Antes del estallido. Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo. Santiago de Chile.
- Porath, W. (2000). La agenda de la prensa nacional durante la campaña presidencial 1999. Documento de Trabajo. Santiago de Chile: Instituto de

Estudios Mediales, Pontificia Universidad Católica de Chile y Centro de Estudios de la Realidad Contemporánea (CERC).

- Portales, C. (1981). Poder económico y libertad de expresión: la industria de la comunicación chilena en la democracia y el autoritarismo.
- Powers, A., & Fico, F. (1994). Influences on use of sources at large US newspapers. *Newspaper Research Journal*, 15(4), 87-97.
- Powers, M., & Benson, R. (2014). Is the Internet homogenizing or diversifying the news? External pluralism in the US, Danish, and French press. *The International Journal of Press/Politics*, 19(2), 246-265.
- Prindle, G. M. (2003). No competition: How radio consolidation has diminished diversity and sacrificed localism. *Fordham Intell. Prop. Media & Ent. LJ*, 14, 279.
- Prior, M. (2007). *Post-broadcast democracy: How media choice increases inequality in political involvement and polarizes elections*. Cambridge University Press.
- Reese, S. D., & Danielian, L. H. (1989). Intermedia influence and the drug issue. *Communication campaigns about drugs: Government, media, and the public*, 29-46.
- Reese, S. D., Grant, A., & Danielian, L. H. (1994). The structure of news sources on television: A network analysis of "CBS News," "Nightline," "MacNeil/Lehrer," and "This Week with David Brinkley". *Journal of Communication*, 44(2), 84-107.
- Reich, Z. (2009). *Sourcing the news: key issues in journalism—an innovative study of the Israeli press*. Cresskill, NJ: Hampton Press.
- Reich, Z. (2011). Source credibility as a journalistic work tool. In B. Franklin & M. Carlson, *Journalists, sources, and credibility: New perspectives* (pp. 19-36). New York: Routledge.
- Rifo, Mauricio. (2013). Movimiento estudiantil, sistema educativo y crisis política actual en Chile. *Polis (Santiago)*, 12(36), 223-240. <https://dx.doi.org/10.4067/S0718-65682013000300010>.

- Salazar, J. M., & Leihy, P. S. (2013). El Manual Invisible: Tres décadas de políticas de educación superior en Chile (1980-2010). *Education Policy Analysis Archives/Archivos Analíticos de Políticas Educativas*, 21, 1-35.
- Salman, A., Ibrahim, F., Abdullah, M. Y. H., Mustaffa, N., & Mahbob, M. H. (2011). The impact of new media on traditional mainstream mass media. *The Innovation Journal: The Public Sector Innovation Journal*, 16(3), 1-11.
- Semetko, H. A., & Valkenburg, P. M. (2000). Framing European politics: A content analysis of press and television news. *Journal of communication*, 50(2), 93-109.
- Sampedro, V. (2000). *Opinión pública, poder y democracia deliberativa*. Madrid: Editorial Istmo.
- Sampedro, V. & Resina, J. (2010) Opinión pública y democracia deliberativa en la Sociedad Red. *Ayer*, 139-162.
- Sandoval, M. (2012). La desconfianza de los jóvenes: sustrato del malestar social. *Última década*, 20(36), 43-70.
- Scheufele, D. A., & Tewksbury, D. (2007). Framing, agenda setting, and priming: The evolution of three media effects models. *Journal of communication*, 57(1), 9-20.
- Scheuch, M. (2011) Especialistas critican parcialidad de medios en cobertura a movimiento estudiantil. *Diario UChile*. Recuperado <https://radio.uchile.cl/2011/08/10/especialistas-critican-parcialidad-de-medios-en-cobertura-a-movimiento-estudiantil/>
- Serbin, A. (2005). Effective regional networks and partnerships. *People Building Peace*, 2, 45-58.
- Shoemaker, P. & Reese, S. (1991) *Mediating the Message: theories of influences on mass media content*, New York: Longman.
- Sîrbu, A., Pedreschi, D., Giannotti, F., & Kertész, J. (2019). Algorithmic bias amplifies opinion fragmentation and polarization: A bounded confidence model. *PloS one*, 14(3), e0213246.

- Sierra, L. (2006). *Hacia la televisión digital en Chile*. Humberto Giannini Í. Una experiencia límite: La experiencia del perdón 5, 111.
- Silva Pinochet, B. (2007). La “Revolución Pingüina” y el cambio cultural en Chile. CLACSO [on-line].
- Segovia, M. (2016) El cierre del diario La Nación pesa entre los peores ‘negocios’ del Gobierno de Piñera. *El Mostrador*.
- Sjøvaag, H. (2010). The reciprocity of journalism's social contract: The political-philosophical foundations of journalistic ideology. *Journalism Studies*, 11(6), 874-888.
- Sjøvaag, H. (2016). Media diversity and the global superplayers: operationalising pluralism for a digital media market. *Journal of Media Business Studies*, 13(3), 170-186.
- Srnicek, N. (2017). *Platform capitalism*. John Wiley & Sons.
- Soloski, J. (1989). Sources and channels of local news. *Journalism Quarterly*, 66(4), 864-870.
- Song, Y. (2007). Internet news media and issue development: A case study on the roles of independent online news services as agenda-builders for anti-US protests in South Korea. *new media & society*, 9(1), 71-92.
- Soto, A. (2009). *Violencia política y transiciones a la democracia*. BABY, S.; COMPAGNON O.; GONZÁLEZ CALLEJA E. *Violencia y transiciones políticas a finales del siglo XX*, 113-129.
- Strickon, A., & Greenfield, S. M. (Eds.). (1972). *Structure and Process in Latin America: patronage, clientage, and power systems*. Albuquerque: University of New Mexico Press.
- Sunkel, G., & Geoffroy, E. (2002). *Concentración económica de los medios de comunicación.: Peculiaridades del caso chileno*. *Revista Comunicación y Medios*, (13), 135-150.
- Tamayo, V. M. (2008). *Generaciones: Juventud universitaria e izquierdas políticas en Chile y México*.

- Tambini, D. (2017). Fake news: public policy responses.
- Tankard Jr, J. W. (2001). The empirical approach to the study of media framing. In Framing public life (pp. 111-121). Routledge.
- Thielemann, L. (2016). La anomalía social de la Transición. Movimiento estudiantil e izquierda universitaria en el Chile de los noventa (1987-2000). Santiago: Tiempo Robado.
- Thompson, J. B. (1996). La teoría de la esfera pública. Voces y culturas, 10, 81-110.
- Touraine, A. (1970). El movimiento de mayo o el comunismo utópico. Buenos Aires. Signos.
- Tuchman, G. (1973). Making news by doing work: Routinizing the unexpected. American journal of Sociology, 79(1), 110-131.
- Tuchman, G. (1978). Making news: A study in the construction of reality. New York: Free Press.
- Valenzuela, S., & Arriagada, A. (2009). Competencia por la uniformidad en noticieros y diarios chilenos 2000-2005. Cuadernos. info, (24), 41-52.
- Valida (2017). Boletín de circulación y lectura de diario y revistas primer semestre de 2017. Recuperado de <http://www.valida-chile.cl/categorias-estudios/boletines/>.
- Van Dijk, T. A. (1980). Algunas notas sobre la ideología y la teoría del discurso.
- Van Dijk, T. A., & Gal, G. (1990). La noticia como discurso: comprensión, estructura y producción de la información (pp. 21-260). Barcelona: Paidós.
- Varas, A. (2013). El gobierno de Piñera 2010-2014. La fronda aristocrática revivida. Catalonia.
- Vera Gajardo, S. (2011a). Nuevos Movimientos Sociales y Combinación de paradigmas políticos en democracias postdictatoriales: El caso del movimiento estudiantil en Chile 2006. Conflicto Social, 4(5), 374-406.

- Vera Gajardo, S. (2011b). El resplandor de las mayorías y la dilatación de un doble conflicto: El movimiento estudiantil en Chile el 2011. *Anuario del conflicto social*, 1(1).
- Vera Gajardo, S. (2020c). La transición chilena y el conflicto social contemporáneo. *Conflicto Social*, 13(23), 257-289.
- Vonbun, R., Königslöw, K. K. V., & Schoenbach, K. (2016). Intermedia agenda-setting in a multimedia news environment. *Journalism*, 17(8), 1054-1073.
- Vosoughi, S., Roy, D., & Aral, S. (2018). The spread of true and false news online. *Science*, 359(6380), 1146-1151.
- Wallis, D. (2004). The media and democratic change in Mexico. *Parliamentary Affairs*, 57(1), 118-130.
- Weiderman, G. K. (2009). *The Watchdog Role of Newspapers: Newspaper coverage of Sinclair Broadcasting's announcement to air a one-sided documentary right before the 2004 presidential election* (Doctoral dissertation, Southern Illinois University Carbondale).
- Wimmer, R. D. y Dominick, J. R. (1996). *La investigación científica de los medios de comunicación. Una introducción a sus métodos*. Barcelona: Bosch.
- Winters, J. A., & Page, B. I. (2009). Oligarchy in the United States?. *Perspectives on politics*, 7(4), 731-751.
- Whitten-Woodring, J., & James, P. (2012). Fourth estate or mouthpiece? A formal model of media, protest, and government repression. *Political Communication*, 29(2), 113-136.
- Zoch, L. M., & Turk, J. V. (1998). Women making news: Gender as a variable in source selection and use. *Journalism & Mass Communication Quarterly*, 75(4), 762-775.

Anexos

Anexo 1. Libro de códigos para el análisis de contenido.

Código de noticias cobertura movimiento estudiantil de 2011

Cada noticia de la muestra se organizó en un archivo Excel según fecha y título. Con esa información se procedió a codificar cada pieza informativa de la siguiente forma:

1. PIEZAS INFORMATIVAS:

1.1. Fecha

1.2. Título

1.3. Medio de comunicación:

1= El Mercurio

2= La Tercera

3= Emol

4= Latercera.com

5= Biobiochile.cl

6= El Mostrador

1.4. Tipo de medio:

1= Impreso

2= Online

1.5. Tipo de artículo:

1= Nota

2= Entrevista

3= Reportaje

4= Columna

5= Editorial

2. FUENTES/ACTORES:

- 2.1. Número de citas/atribuciones a fuentes estudiantes y dirigentes.
- 2.2. Número de citas/atribuciones a fuentes de Gobierno y Oficialismo.
- 2.3. Número de citas/atribuciones a fuentes de Orden y Seguridad.
- 2.4. Número de citas/atribuciones a fuentes de oposición política.
- 2.5. Número de citas/atribuciones a fuentes de rectores de universidades, profesores y representantes de la Iglesia.
- 2.6. Número de citas/atribuciones a fuentes de la sociedad civil.
Número de citas/atribuciones a otros actores.

3. ENCUADRES:

3.1. Atribución de responsabilidad.

- 3.1.1. ¿La noticia (insinúa/alude) que alguien del gobierno (persona/repartición/ el gobierno en general) es responsable/culpable del éxito o fracaso del asunto/problema tratado?

0= No

1= Sí

- 3.1.2. ¿La noticia sugiere (insinúa/alude) que alguien del gobierno (persona o repartición) tiene la capacidad (pericia) para mitigar (atenuar/revertir) el asunto/problema tratado?

0= No

1= Sí

3.1.3. ¿La noticia sugiere (insinúa/propone) una solución o soluciones al asunto/ problema tratado?

0= No

1= Sí

3.1.4. ¿La noticia sugiere (insinúa/alude) que una persona o un grupo de personas (que no sea el gobierno o parte del gobierno) es responsable/culpable del éxito o fracaso del asunto problema tratado?

0= No

1= Sí

3.1.5. ¿La noticia sugiere (insinúa o alude) que el asunto/problema tratado requiere una intervención urgente (inminente/inaplazable)?

0= No

1= Sí

3.2. Interés humano.

3.2.1. ¿La noticia provee un ejemplo personalizado o el “rostro humano” del asunto o problema tratado?

0= No

1= Sí

3.2.2. ¿La noticia usa adjetivos o descripciones de rasgos personales que generan algún tipo de sentimiento/impresión frente al tema descrito (por ejemplo, empatía, rechazo, simpatía, rabia, compasión)?

0= No

1= Sí

3.2.3. ¿El titular enfatiza (recalca/acéntúa) cómo el asunto o problema tratado afecta a (tiene un impacto en) personas o grupos de personas?

0= No

1= Sí

3.2.4. ¿El titular se adentra en la vida privada o personal de los involucrados en el asunto o problema tratado?

0= No

1= Sí

3.3. Conflicto.

3.3.1. ¿El titular refleja (denota, hacer ver que existe) un desacuerdo/controversia entre partidos políticos-personas-grupos-países?

0= No

1= Sí

3.3.2. ¿La titular critica/reprocha a otra persona-partido político-grupo-país?

0= No

1= Sí

3.3.3. ¿El titular describe/relata las dos o más de dos posturas/lados/caras del asunto o problema tratado?

0= No

1= Sí

3.3.4. ¿El titular se refiere a ganadores y perdedores?

0= No

1= Sí

3.4. Juicio moral.

3.4.1. ¿El titular contiene algún tipo de mensaje moral (un juicio o mandato de lo que es éticamente bueno)?

0= No

1= Sí

3.4.2. ¿El titular hace referencia a la moralidad (la adecuación de la conducta a lo que es éticamente bueno), a Dios y a otros principios religiosos?

0= No

1= Sí

3.4.3. ¿El titular propone o habla de prescripciones sociales específicas o modos deseables/indeseables de comportarse? A la persona, el partido, el gobierno, el país, etc.

0= NO

1= Sí

3.5. Consecuencias económicas.

3.5.1. ¿El titular menciona pérdidas o ganancias financieras, actuales o futuras?

0= No

1= Sí

3.5.2. ¿El titular menciona los costos/nivel de gastos económicos asociados al asunto o problema tratado?

0= No

1= Sí

3.5.3. ¿El titular hace referencia a consecuencias económicas de seguir o no un determinado curso de acción?

0= No

1= Sí

Código de noticias cobertura protestas universitarias de 1997

Cada noticia de la muestra se organizó en un archivo Excel según fecha y título. Con esa información se procedió a codificar cada pieza informativa de la siguiente forma:

1. PIEZAS INFORMATIVAS:

1.1. Fecha

1.2. Título

1.3. Medio de comunicación:

1= El Mercurio

2= La Tercera

1.4. Tipo de medio:

1= Impreso

1.5. Tipo de artículo:

1= Nota

2= Entrevista

3= Reportaje

4= Columna

5= Editorial

2. FUENTES/ACTORES:

2.1. Número de citas/atribuciones a fuentes estudiantes y dirigentes.

2.2. Número de citas/atribuciones a fuentes de Gobierno y Oficialismo.

2.3. Número de citas/atribuciones a fuentes de Orden y Seguridad.

2.4. Número de citas/atribuciones a fuentes de oposición política.

- 2.5. Número de citas/atribuciones a fuentes de académicos.
- 2.6. Número de citas/atribuciones a fuentes de rectores y autoridades de universidades.
- 2.7. Número de citas/atribuciones a fuentes de la sociedad civil.
- 2.8. Número de citas/atribuciones a otros actores.

3. ENCUADRES:

3.1. Atribución de responsabilidad.

3.1.1. ¿La noticia (insinúa/alude) que alguien del gobierno (persona/repartición/ el gobierno en general) es responsable/culpable del éxito o fracaso del asunto/problema tratado?

0= No

1= Sí

3.1.2. ¿La noticia sugiere (insinúa/alude) que alguien del gobierno (persona o repartición) tiene la capacidad (pericia) para mitigar (atenuar/revertir) el asunto/problema tratado?

0= No

1= Sí

3.1.3. ¿La noticia sugiere (insinúa/propone) una solución o soluciones al asunto/ problema tratado?

0= No

1= Sí

3.1.4. ¿La noticia sugiere (insinúa/alude) que una persona o un grupo de personas (que no sea el gobierno o parte del gobierno) es responsable/culpable del éxito o fracaso del asunto problema tratado?

0= No

1= Sí

3.1.5. ¿La noticia sugiere (insinúa o alude) que el asunto/problema tratado requiere una intervención urgente (inminente/inaplazable)?

0= No

1= Sí

3.2. Interés humano.

3.2.1. ¿La noticia provee un ejemplo personalizado o el “rostro humano” del asunto o problema tratado?

0= No

1= Sí

3.2.2. ¿La noticia usa adjetivos o descripciones de rasgos personales que generan algún tipo de sentimiento/impresión frente al tema descrito (por ejemplo, empatía, rechazo, simpatía, rabia, compasión)?

0= No

1= Sí

3.2.3. ¿El titular enfatiza (recalca/acéntúa) cómo el asunto o problema tratado afecta a (tiene un impacto en) personas o grupos de personas?

0= No

1= Sí

3.2.4. ¿El titular se adentra en la vida privada o personal de los involucrados en el asunto o problema tratado?

0= No

1= Sí

3.3. Conflicto.

3.3.1. ¿El titular refleja (denota, hacer ver que existe) un desacuerdo/controversia entre partidos políticos-personas-grupos-países?

0= No

1= Sí

3.3.2. ¿La titular critica/reprocha a otra persona-partido político-grupo-país?

0= No

1= Sí

3.3.3. ¿El titular describe/relata las dos o más de dos posturas/lados/caras del asunto o problema tratado?

0= No

1= Sí

3.3.4. ¿El titular se refiere a ganadores y perdedores?

0= No

1= Sí

3.4. Juicio moral.

3.4.1. ¿El titular contiene algún tipo de mensaje moral (un juicio o mandato de lo que es éticamente bueno)?

0= No

1= Sí

3.4.2. ¿El titular hace referencia a la moralidad (la adecuación de la conducta a lo que es éticamente bueno), a Dios y a otros principios religiosos?

0= No

1= Sí

3.4.3. ¿El titular propone o habla de prescripciones sociales específicas o modos deseables/indeseables de comportarse? A la persona, el partido, el gobierno, el país, etc.

0= No

1= Sí

3.5. Consecuencias económicas.

3.5.1. ¿El titular menciona pérdidas o ganancias financieras, actuales o futuras?

0= No

1= Sí

3.5.2. ¿El titular menciona los costos/nivel de gastos económicos asociados al asunto o problema tratado?

0= No

1= Sí

3.5.3. ¿El titular hace referencia a consecuencias económicas de seguir o no un determinado curso de acción?

0= No

1= Sí

Anexo 2. Levantamiento de datos y proceso de codificación

Se presenta el detalle de los avances obtenidos en cuando a recopilación y procesamiento de datos.

- Recopilación de datos:

El proceso consistió en recopilar todos los artículos publicados en los períodos de estudio para las movilizaciones estudiantiles de 2011 y para las *protestas universitarias* de 1997, es decir, todas las publicaciones registradas en junio de cada año.

Para el caso del *movimiento estudiantil* de 2011, la recolección de datos de los diarios *El Mercurio*, *La Tercera*, y sus portales *Emol* y *Latercera.com*, se realizó a través del motor de búsqueda de Nexnews, empresa que proporciona servicios de monitoreo y análisis de medios informativos. Los artículos de *Biobiochile.cl* y *El Mostrador* fueron obtenidos desde los archivos web de cada uno de estos diarios digitales. Las palabras claves utilizadas como criterios de búsqueda fueron “movimiento estudiantil”, “estudiantes”, “Confech”, “Fech”, “Feuc”, “secundarios”, “gratuidad” y “lucro”. El procedimiento de recolección de datos arrojó un total de 507 artículos publicados en junio de 2011, de los cuales 123 correspondieron a los diarios impresos y 384 a los sitios de noticias online.

Para la coyuntura de 1997 se levantaron contenidos a través de una búsqueda en el archivo del Centro de Documentación de El Mercurio (Cedoc), además de una revisión presencial del catálogo físico de la Biblioteca Nacional de Chile. El procedimiento de recolección de datos para las protestas de 1997 arrojó un total de 111 artículos publicados en junio de 1997, siendo 58 de ellos publicados por El Mercurio y 53 por La Tercera.

- Procesamiento de datos:

A continuación, se presenta el detalle de las etapas que contemplaron el procesamiento de datos:

- 1) Codificación de los datos obtenido a través de los artículos recopilados en la etapa anterior.

- 2) Elaboración de un archivo Excel con una grilla para el caso de 2011 y otra para el caso 1997, además de un libro de códigos. Cada artículo fue registrado con la fecha, titular de la noticia, medio de comunicación, tipo de medio (online o impreso), tipo de artículo, número de citas de las fuentes mencionadas y frames detectados según la metodología de Semetko y Valkenburg (2000).
- 3) Pruebas de concordancia estadística para los procesos de codificación requeridos en los análisis de fuentes y de framing. Dos estudiantes de primer año de la carrera de Sociología en la Universidad de Valparaíso, Vicente Breschi y Paloma Coihuiñ, codificaron aproximadamente el 10 por ciento de los artículos del corpus estudiado para un control de confiabilidad entre codificadores. Ambos estudiantes coordinaron, junto al investigador principal, cuatro jornadas de entrenamiento para alinear criterios de codificación. El resultado de estos controles permitió calcular un coeficiente kappa de Cohen, que corrige el efecto del azar y refleja la fuerza de la concordancia entre dos codificadores, el cual fue de .64 para las fuentes y .66 para los frames.
- 4) Procesamiento de datos a través del software Stata, con el cual se aplicó:
 - (i) Análisis Factorial Exploratorio con rotación Varimax;
 - (ii) pruebas de adecuación de Kaiser-Meyer Olkin (KMO) y el contraste de esfericidad de Bartlett;
 - (iii) pruebas de consistencia interna a través de coeficiente de alfa de Cronbach; y
 - (iv) análisis de intensidades de medias.

Anexo 3. Notas recogidas para la muestra movimiento estudiantil de 2011.

EL MERCURIO:

Fecha de publicación	Título	Medio
02-06-2011	Rectores se suman a marcha que convocó a 15 mil estudiantes en Santiago	El Mercurio
05-06-2011	Una reforma con deficiente diseño	El Mercurio
06-06-2011	Universitarios continuarán movilizad os esta semana tras falta de acuerdo con ministro	El Mercurio
07-06-2011	Toma del Liceo Barros Borgoño deja \$50 millones en daños y dos heridos	El Mercurio
09-06-2011	Zalaquett exigirá a alumnos o familiares pagar destrozos de establecimientos en toma	El Mercurio
09-06-2011	Paros en regiones se extienden a universidades, colegios y puertos	El Mercurio
09-06-2011	Gobierno monitorea serie de movilizaciones y tomas y repudia agresiones en contra de ministros	El Mercurio
10-06-2011	Alcalde Zalaquett pide adelantar debate sobre educación municipal	El Mercurio
11-06-2011	Colegios en toma llegan a 40 en el país y alumnos preparan paro del lunes	El Mercurio
11-06-2011	Movilizaciones	El Mercurio
12-06-2011	Para que no se olvide	El Mercurio

12-06-2011	Universitarios y escolares trabajarán en petitorio común frente al Gobierno	El Mercurio
12-06-2011	Una mirada al debate en Educación Superior	El Mercurio
12-06-2011	Camila Vallejo, la nueva figura del comunismo chileno	El Mercurio
12-06-2011	El movimiento "antimanifestaciones" de las universidades privadas	El Mercurio
14-06-2011	Colegios movilizados superan los 130 y monseñor Ezzati descarta mediar por ahora	El Mercurio
15-06-2011	Lavín propone mesa de trabajo a los estudiantes secundarios	El Mercurio
16-06-2011	Estudiantes se niegan a bajar movilizaciones para sentarse a dialogar con el Gobierno	El Mercurio
16-06-2011	Movilizaciones	El Mercurio
16-06-2011	Desde licitar transporte hasta elevar velocidad de Internet piden los escolares en regiones	El Mercurio
17-06-2011	Tras marcha que convocó a 80 mil personas, estudiantes dicen que seguirán movilizados	El Mercurio
17-06-2011	Profesionales que no ejercen también protestan	El Mercurio
18-06-2011	La Moneda decide iniciar desalojo de los colegios y liceos en toma	El Mercurio

18-06-2011	Que empiece la Copa América	El Mercurio
18-06-2011	¡Injusticia!	El Mercurio
18-06-2011	Institutos profesionales acusan que marchas representan a minoría	El Mercurio
19-06-2011	Alcaldes divididos por tomas: Santiago apunta al diálogo mientras Providencia activa desalojos	El Mercurio
19-06-2011	Molestia de La Moneda frente a las "protestas" de Girardi	El Mercurio
20-06-2011	Confech define movilizarse y secundarios rechazan diálogo y convocan a paro	El Mercurio
20-06-2011	Surgen expectativas de acuerdo entre el Consejo de Rectores y el ministro Joaquín Lavín	El Mercurio
21-06-2011	Estudiantes convocan a marcha el jueves y paro la próxima semana	El Mercurio
21-06-2011	Posible acuerdo entre rectores y el Ministerio de Educación se posterga hasta el jueves	El Mercurio
21-06-2011	¿Qué está pasando?	El Mercurio
22-06-2011	Universitarios analizarán el fin de semana respuesta del Mineduc	El Mercurio
23-06-2011	Sostenedores de colegios dejan de recibir \$5 mil millones en subvención por tomas y paros	El Mercurio

24-06-2011	Gobierno ofrece \$25 mil 500 millones para reparar colegios y apoyar a liceos técnico-profesionales	El Mercurio
24-06-2011	Más de 33 mil secundarios salieron a las calles del país	El Mercurio
24-06-2011	Permitir el lucro genera círculo virtuoso	El Mercurio
24-06-2011	La piedra de toque: el lucro en educación	El Mercurio
24-06-2011	Envío de proyectos y trabajo de comisiones demora acuerdo entre rectores y el Gobierno	El Mercurio
25-06-2011	La consigna es la consigna	El Mercurio
25-06-2011	Lucro y aporte a universidades estatales	El Mercurio
25-06-2011	¿Un nuevo modelo universitario?	El Mercurio
25-06-2011	Aún es tiempo	El Mercurio
25-06-2011	Quieren dinero	El Mercurio
26-06-2011	La cita Lavín-Piñera en que se desestimó desalojar las tomas	El Mercurio
26-06-2011	La ciudadanía se define ante el lucro, las protestas y las tomas en educación	El Mercurio
26-06-2011	¿Es la hora de los liceos técnicos?	El Mercurio
26-06-2011	Mitos en el debate sobre educación superior	El Mercurio
26-06-2011	¡No es esto, no es esto!	El Mercurio
27-06-2011	Estudiantes rechazan oferta de Lavín, quien acusa "intransigencia"	El Mercurio

27-06-2011	Ex ministro Bitar propone alternativa a reforma en Ed. superior del Gobierno	El Mercurio
27-06-2011	¿Nuevo modelo universitario?	El Mercurio
28-06-2011	Dirigentes regionales entran a mesa ejecutiva de Confech y Gobierno analiza efecto en diálogo	El Mercurio
28-06-2011	La nueva voz de los secundarios	El Mercurio
29-06-2011	Mineduc adelanta vacaciones de invierno y reprograma año escolar en Santiago	El Mercurio
29-06-2011	Movilizaciones e intereses del país	El Mercurio
29-06-2011	La Moneda denuncia politización del movimiento estudiantil	El Mercurio
30-06-2011	El jaguar monologante	El Mercurio
30-06-2011	Consejo de Rectores rechazó anoche propuesta de ministro Joaquín Lavín por "insuficiente"	El Mercurio

LA TERCERA:

Fecha de publicación	Título	Medio
30-06-2011	Lavín apuesta a que radicalización termine por desgastar movilizaciones estudiantiles	La Tercera
01-06-2011	Confech espera 10 mil estudiantes para marcha	La Tercera

02-06-2011	Rectores de cuatro Ues. estatales se unen a marcha estudiantil	La Tercera
05-06-2011	Las claves para entender el conflicto universitario	La Tercera
06-06-2011	Universitarios se reúnen con Lavín y anuncian protestas	La Tercera
07-06-2011	Toma de liceos: daños en Barros Borgoño dejan pérdidas de \$ 50 millones	La Tercera
08-06-2011	Secundarios: liceos en toma y evalúan radicalizar el movimiento	La Tercera
09-06-2011	Tomas: Zalaquett presentará acciones judiciales y Lavín dice que padres deben pagar	La Tercera
10-06-2011	Liceos tomados llegan a 24 y Zalaquett se reúne con directores de colegios	La Tercera
11-06-2011	Dirigentes dicen que movimiento estudiantil se radicalizará	La Tercera
11-06-2011	Malestar universitario	La Tercera
12-06-2011	Profesores pedirán a Ezzati intermediar con el gobierno en conflicto por la educación	La Tercera
13-06-2011	Escolares agudizan movilizaciones y Ezzati se abre a facilitar el diálogo en el conflicto	La Tercera
13-06-2011	Arzobispo recibe a docentes y pide trabajar juntos por la calidad de la educación	La Tercera
14-06-2011	Efervescencia estudiantil sin demandas claras	La Tercera

14-06-2011	Secundarios mantienen tomas y universitarios preparan nueva marcha	La Tercera
15-06-2011	Gobierno ofrece mesa de trabajo a secundarios a horas de nueva jornada de protestas	La Tercera
15-06-2011	El lucro en la educación	La Tercera
16-06-2011	Estudiantes continúan movilizaciones tras oferta del gobierno para negociar	La Tercera
17-06-2011	Marcha de 80 mil personas se vuelve la más masiva en 21 años	La Tercera
17-06-2011	Movilización en regiones congrega a más de 29 mil manifestantes y deja 86 detenidos	La Tercera
17-06-2011	Lavín refuerza llamados al diálogo y pide a estudiantes frenar actos de violencia	La Tercera
18-06-2011	Estudiantes preparan petitorio común y dicen que seguirán movilizadas	La Tercera
18-06-2011	¿De dónde viene el malestar?	La Tercera
18-06-2011	Piñera debate con ministros y senadores escenario político marcado por protestas	La Tercera
18-06-2011	Lucri bonus odor	La Tercera
18-06-2011	Gobierno abre diálogo con dirigentes del PC por paro universitario	La Tercera
18-06-2011	La ira de los 15 mil dólares	La Tercera
18-06-2011	Por bolitas de dulce	La Tercera
19-06-2011	El error más grave de la izquierda es tratar de apoderarse de las movilizaciones	La Tercera

19-06-2011	Secundarios se organizaron en verano y dirigentes visitaron más de 200 colegios de Santiago	La Tercera
19-06-2011	Centros de padres de liceos tomados anuncian adhesión a movilizaciones	La Tercera
19-06-2011	El origen estuvo en la campaña	La Tercera
19-06-2011	Llegar y llevar 3.0	La Tercera
20-06-2011	La Moneda prepara ofensiva por protestas estudiantiles y caso La Polar	La Tercera
20-06-2011	El dilema de la izquierda en las movilizaciones	La Tercera
20-06-2011	Educación superior: la solución no es más Estado	La Tercera
21-06-2011	Oposición apuesta a encauzar protesta estudiantil	La Tercera
21-06-2011	Lavín coordina colegios para recuperar clases y estudian ampliar uso de tarjeta escolar	La Tercera
22-06-2011	Estudiantes: ¿Proponer o presionar?	La Tercera
22-06-2011	Lavín propone fondos para Ues. estatales y velar porque no haya lucro en privadas	La Tercera
22-06-2011	Parlamentarios de Alianza dan apoyo a ministro Lavín	La Tercera
23-06-2011	Mineduc estudia que Ues. privadas entreguen estados financieros	La Tercera
24-06-2011	Crecimiento y rol del Estado	La Tercera

24-06-2011	Marcha deja nueve carabineros heridos y más de 100 detenidos	La Tercera
24-06-2011	Consejo de rectores responde el próximo jueves a propuesta del Mineduc	La Tercera
25-06-2011	Concertación hace mea culpa por educación superior	La Tercera
25-06-2011	Solicitan a Contraloría investigar eventual conflicto de intereses de Lavín	La Tercera
25-06-2011	El nuevo Lavín al pizarrón	La Tercera
25-06-2011	Los críticos mensajes de José Piñera	La Tercera
25-06-2011	Ni toma ni paro ni calle	La Tercera
26-06-2011	Petitorio de los estudiantes cuesta un tercio de los excedentes de Codelco en 2010	La Tercera
26-06-2011	Mineduc: "Se está poniendo en riesgo el año escolar"	La Tercera
26-06-2011	Ues estatales: que las maneje el dueño	La Tercera
27-06-2011	Estudiantes rechazan propuesta del Mineduc y llaman a paro nacional para el jueves	La Tercera
28-06-2011	Lavín anuncia recalendarización del año escolar en 200 colegios de Santiago	La Tercera
29-06-2011	Vallejo: "En ningún caso me voy"	La Tercera
29-06-2011	Medida oportuna para enfrentar tomas de colegios	La Tercera
29-06-2011	Mineduc adelanta vacaciones de invierno y extiende año escolar hasta el 14 de enero	La Tercera

30-06-2011	Marcha desde Plaza Italia: dirigentes esperan más de 100 mil personas	La Tercera
30-06-2011	Nuevas demandas reflejan diferencias entre líderes de federaciones	La Tercera
30-06-2011	El diálogo inútil del ministro Lavín	La Tercera
30-06-2011	Girando en banda	La Tercera

EMOL:

Fecha de publicación	Título	Medio
01-06-2011	Fuerzas Especiales detuvieron a 35 manifestantes en marcha universitaria	Emol
01-06-2011	Realizan desvío de tránsito en el centro de la capital por marcha estudiantil	Emol
02-06-2011	Ministro Lavín envía carta a la Confech con calendario y agenda de reuniones	Emol
03-06-2011	Estudiantes paralizan funciones en liceo del Biobío por demandas de reconstrucción	Emol
05-06-2011	Universitarios continuarán con movilizaciones tras encuentro con ministro Lavín este domingo	Emol
07-06-2011	Tras agresión a Lavín, ex ministra Jiménez recuerda su experiencia: "Pecamos de ingenuos"	Emol
07-06-2011	Federaciones de estudiantes rechazan hechos de violencia en contra de Lavín	Emol

08-06-2011	Liceo Confederación Suiza se suma a establecimientos en toma en la capital	Emol
08-06-2011	Instituciones de educación particular se suman al rechazo por violencia de estudiantes	Emol
08-06-2011	Oficialismo se abstiene de aprobar comisión investigadora sobre el lucro en Educación Superior	Emol
08-06-2011	Cerca de 150 estudiantes universitarios iniciaron toma en sede de la Democracia Cristiana	Emol
08-06-2011	Cámara de Diputados repudia agresión contra ministro de Educación	Emol
09-06-2011	Lavín pide a estudiantes acabar con las tomas y seguir el camino del diálogo	Emol
10-06-2011	Piñera: "Los países no avanzan con paros ni destruyendo las escuelas"	Emol
10-06-2011	Estudiantes universitarios se toman la casa central de la Universidad de Chile	Emol
10-06-2011	Carabineros detuvo a 70 estudiantes y un profesor al desalojar tres colegios de Buin	Emol
10-06-2011	Lavín a estudiantes que intentaron tomarse el ministerio: "Déjennos trabajar tranquilos"	Emol
11-06-2011	Alcalde de Concepción genera primer acercamiento con secundarios movilizados	Emol

13-06-2011	Movilización estudiantil: Secundarios se han tomado cerca de cien colegios en todo el país	Emol
13-06-2011	Secundarios entregan carta con petitorio dirigida al ministro Joaquín Lavín	Emol
13-06-2011	Universitarios y profesores pidieron autorización para marchar este jueves al mediodía	Emol
14-06-2011	Movilización estudiantil: Cerca de 70 colegios siguen tomados en la capital	Emol
14-06-2011	Ministro de Transportes rechaza mantener todo el año el precio del pasaje escolar	Emol
14-06-2011	Estudiantes universitarios se encadenan en la puerta del Ministerio de Educación	Emol
15-06-2011	Más de 7 mil estudiantes y subcontratistas de El Teniente marchan por la Alameda	Emol
15-06-2011	Ministro Lavín entrega carta a secundarios y ofrece mesa de trabajo para terminar paro	Emol
15-06-2011	Universitarios esperan reunir a 20 mil manifestantes en marcha de mañana	Emol
16-06-2011	Estudiantes y académicos marcharán este jueves por la Alameda	Emol
16-06-2011	Intendencia anuncia "detenciones selectivas" y grabaciones policiales en marcha universitaria	Emol
16-06-2011	Más de 50 mil personas se sumaron a marcha estudiantil por el centro de Santiago	Emol

16-06-2011	Academia de Humanismo Cristiano se convierte en tercer centro educacional privado en toma	Emol
16-06-2011	37 detenidos y cinco carabineros heridos deja marcha estudiantil en la Alameda	Emol
16-06-2011	Lavín: "La educación se arregla con ideas y acuerdos, pero jamás con violencia"	Emol
16-06-2011	Presidenta de la FECh destaca la alta convocatoria en la marcha estudiantil	Emol
16-06-2011	Desmanes tras marcha estudiantil deja nueve detenidos y un lesionado en Concepción	Emol
16-06-2011	Encapuchados lanzan bombas molotov contra Carabineros en marcha estudiantil	Emol
17-06-2011	Estudiantes secundarios dicen que "no se sentarán a dialogar" con ministro Lavín	Emol
17-06-2011	Piñera critica violencia durante manifestaciones estudiantiles y promovió la	Emol
17-06-2011	Alumnas del Carmela Carvajal presentan recurso de protección para volver a clases	Emol
18-06-2011	Carabineros desalojó a alumnos desde el Liceo Lastarria de Providencia	Emol
20-06-2011	Universitarios anunciaron un nuevo paro nacional para el 30 de junio	Emol
20-06-2011	Sin acuerdo culmina reunión extraordinaria entre Consejo de Rectores y ministro Lavín	Emol

20-06-2011	Más de diez liceos permanecen en toma en la provincia de Concepción	Emol
21-06-2011	Secundarios exigen en el Mineduc la renuncia del ministro Lavín	Emol
21-06-2011	Lavín acoge algunas demandas de universitarios y propone mesa de trabajo	Emol
22-06-2011	Secundarios marchan mañana desde Plaza Italia hasta el Mineduc	Emol
22-06-2011	Profesores rechazan propuesta de Lavín y convocan a paro nacional por la educación	Emol
22-06-2011	Gómez: Propuesta de Lavín "sólo busca mitigar el efecto de las manifestaciones estudiantiles"	Emol
22-06-2011	FEUC y propuesta de Lavín: "No es la reforma que los estudiantes tienen en la cabeza"	Emol
23-06-2011	Más de diez mil estudiantes secundarios marchan por el centro de Santiago	Emol
23-06-2011	Lavín entrega propuesta a secundarios y les ofrece estudiar alternativas a la municipalización	Emol
23-06-2011	Marcha de estudiantes dejó al menos 51 detenidos y ocho carabineros heridos	Emol
23-06-2011	Carabinero es herido con perdigones durante protesta estudiantil	Emol
23-06-2011	Se registran los primeros incidentes en nueva marcha estudiantil	Emol

23-06-2011	Fenats del Biobío paralizó actividades por una hora en apoyo a la movilización estudiantil	Emol
24-06-2011	Funcionarios del Mineduc fustigan postura del Gobierno y adhieren a la huelga estudiantil	Emol
25-06-2011	FEUC: Universidades de regiones consideran "ambiguas" las propuestas de Lavín	Emol
27-06-2011	Hinzpeter critica violencia estudiantil y considera un "desastre" estatizar la educación	Emol
27-06-2011	Confusam adhiere a paro nacional de la educación convocado para el jueves	Emol
28-06-2011	Secundarios denuncian graves casos de violencia policial tras desalojo en Iquique	Emol
28-06-2011	Secundarios y adelanto de vacaciones: "Es una medida desesperada del Gobierno"	Emol
28-06-2011	Senador Escalona propone fórmula para poner fin al lucro en Educación	Emol
28-06-2011	UDI respalda a Lavín y pide a estudiantes que "no se dejen utilizar políticamente"	Emol
28-06-2011	Lavín y rechazo de estudiantes: "Este fin de semana se dio un portazo al diálogo"	Emol
28-06-2011	Diputado Montes: "Adelantar las vacaciones no enfrenta el problema de fondo"	Emol
28-06-2011	CUT llamó a los trabajadores a sumarse a la marcha estudiantil de este jueves	Emol

29-06-2011	Secundarios dicen estar dispuestos a perder el año escolar por las movilizaciones	Emol
29-06-2011	Ministro Lavín asegura que 50 colegios tomados volvieron hoy a clases	Emol
29-06-2011	Intendencia autorizó a los estudiantes a marchar este jueves por la Alameda	Emol
29-06-2011	Alcaldes de la zona sur de Santiago se pliegan a la marcha de estudiantes	Emol
29-06-2011	Estudiantes irrumpen en el Banco Central, Codelco y Unicef para protestar por la Educación	Emol
29-06-2011	Consejo de Rectores rechazó propuesta de reforma universitaria del Mineduc	Emol
29-06-2011	Académicos de la U. de Chile marcharon hacia el Mineduc en apoyo a los estudiantes	Emol
29-06-2011	Mario Weissbluth: Adelantar las vacaciones de invierno "no cambiará las cosas"	Emol
29-06-2011	Camila Vallejo: "Hay mucha gente a la que le pagan por ir a hacer destrozos a las marchas"	Emol
30-06-2011	Estudiantes esperan convocar a más de cien mil personas en marcha de hoy	Emol
30-06-2011	Estudiantes incansables: Se toman sede de la UDI y protestan frente al PS	Emol
30-06-2011	Senador Navarro emplaza a titular de Educación: "Lavín, o reforma o renuncia"	Emol

30-06-2011	Intendencia cifra en 80 mil los asistentes a la marcha estudiantil	Emol
30-06-2011	Organizadores califican como una "jornada grandiosa" masiva marcha de estudiantes	Emol

LATERCERA.COM:

Fecha de publicación	Título	Medio
01-06-2011	A las 10 de la mañana parte marcha de la Confech desde Estación Central	Latercera.com
01-06-2011	Presidente FeUC ante paro nacional: "esperamos que sea un llamado de atención para el gobierno"	Latercera.com
01-06-2011	Amplia convocatoria logra marcha convocada por la Confech hacia el Mineduc	Latercera.com
01-06-2011	Detienen a cuatro estudiantes secundarios tras marcha de universitarios en Valparaíso	Latercera.com
01-06-2011	Rectores marcharon y universidades radicalizan movimiento a nivel nacional	Latercera.com
01-06-2011	Feuc: El paro se hace en espera de una mesa de diálogo	Latercera.com
01-06-2011	Confech se coordina con Intendencia Metropolitana para evitar desmanes en marcha	Latercera.com

02-06-2011	Fech no se reunirá con Lavín hasta que no "se hablen cosas de fondo"	Latercera.com
02-06-2011	Alumnos se tomaron sedes de Pontificia Universidad Católica de Valparaíso	Latercera.com
02-06-2011	Carabineros establece desvíos en la Alameda por marcha de universitarios	Latercera.com
03-06-2011	Confech apoya a UCSH tras restarse de la admisión tradicional por falta de acuerdo con el Cruch	Latercera.com
06-06-2011	Denuncian recorte en presupuesto de Becas Junaeb que permite la gratuidad del arancel PSU	Latercera.com
06-06-2011	Alumnos del Inba permanecen en toma pacífica y Carabineros resguarda el recinto	Latercera.com
06-06-2011	Estudiantes secundarios paralizan funciones por demandas de reconstrucción	Latercera.com
06-06-2011	Toma en Liceo de Concepción termina con tres detenidos	Latercera.com
07-06-2011	Estudiantes secundarios radicalizarán movimiento a nivel nacional a partir del próximo lunes	Latercera.com
07-06-2011	Confederación Suiza se suma a movilización de secundarios	Latercera.com
07-06-2011	Liceo de Aplicación se suma a las tomas de estudiantes secundarios	Latercera.com

07-06-2011	16 universidades a lo largo del país se encuentran en toma y paro de actividades	Latercera.com
07-06-2011	Federaciones de Estudiantes rechazan "intento de agresión" a Lavín	Latercera.com
08-06-2011	Seis colegios metropolitanos están en toma	Latercera.com
08-06-2011	Colegio de Profesores llama a secundarios y universitarios a unirse a paro nacional	Latercera.com
08-06-2011	Zalaquett dice que apoyará a directores que expulsen alumnos implicados en desmanes	Latercera.com
09-06-2011	Secundarios oficializan llamado a paro nacional para el próximo lunes	Latercera.com
09-06-2011	Las demandas de los estudiantes secundarios	Latercera.com
09-06-2011	Lavín critica movimiento estudiantil e Instituto Nacional aprueba paro indefinido	Latercera.com
09-06-2011	Liceo Carmela Carvajal se suma a toma de colegios metropolitanos	Latercera.com
09-06-2011	Liceo Carmela Carvajal se declara en toma y suman 16 los colegios movilizados en la capital	Latercera.com
10-06-2011	Desalojo de colegio de Buin deja 70 estudiantes y un docente detenidos	Latercera.com
10-06-2011	Estudiantes universitarios mantienen toma de la casa central de la U. de Chile	Latercera.com

11-06-2011	<u>Colegio de Profesores y Confech confirman paro nacional estudiantil para el jueves</u>	Latercera.com
11-06-2011	<u>Alcalde de Concepción genera primer acercamiento con universitarios movilizad</u>	Latercera.com
13-06-2011	<u>Secundarios entregarán petitorio al subsecretario de Educación</u>	Latercera.com
13-06-2011	<u>Intendencia responderá el miércoles si autoriza marcha de Confech y profesores</u>	Latercera.com
13-06-2011	<u>Carabineros desalojó de manera pacífica a alumnas del Carmela Carvajal</u>	Latercera.com
13-06-2011	<u>Detienen a dirigente secundaria de Concepción por manifestación en plaza penquista</u>	Latercera.com
13-06-2011	<u>Mineduc confirma que 138 colegios están en toma y paro a nivel nacional</u>	Latercera.com
13-06-2011	<u>Ministro Lavín propone nuevo estatuto universitario</u>	Latercera.com
13-06-2011	<u>Zalaquett llamó a la clase política a pronunciarse sobre conflicto estudiantil</u>	Latercera.com
14-06-2011	<u>Ministro Lavín se reúne con estudiantes secundarios y les ofrece propuesta para poner fin a movilización</u>	Latercera.com
14-06-2011	<u>Se amplía el movimiento secundario: Un colegio particular y cuatro subvencionados se suman a los paros</u>	Latercera.com

14-06-2011	Alumnos de liceos emblemáticos de Providencia se vuelven a tomar establecimientos	Latercera.com
15-06-2011	Subsecretario de Educación asegura que pase escolar todo el año podría costar \$15 mil millones	Latercera.com
15-06-2011	Con 38 detenidos y 11 funcionarios de carabineros heridos termina marcha de secundarios	Latercera.com
15-06-2011	Con 53 detenidos y 16 funcionarios de carabineros heridos termina marcha de secundarios	Latercera.com
15-06-2011	Establecimientos movilizados suman 180 y se agregan nuevos particulares	Latercera.com
15-06-2011	Rector de la U. de Chile apoya marcha de este jueves	Latercera.com
15-06-2011	Secundarios se reunieron con alcaldes de la Asociación de Municipalidades en Concepción	Latercera.com
15-06-2011	Estudiantes fueron detenidos tras protestar desde señalética a siete metros de altura	Latercera.com
16-06-2011	Más de 230 colegios y universidades están movilizados a nivel nacional	Latercera.com
16-06-2011	Marcha convocada por la Confech deja \$20 millones en pérdidas y 37 detenidos	Latercera.com

16-06-2011	FECH lamenta que ministro Lavín "no dé respuesta" a demandas estudiantiles	Latercera.com
16-06-2011	Continúan incidentes en Valparaíso tras lluvia de piedras contra Carabineros	Latercera.com
16-06-2011	Presidenta de la Fech: "Estamos sorprendidos con la convocatoria"	Latercera.com
16-06-2011	Fech espera convocar a más de 40 mil personas en marcha por el centro de Santiago	Latercera.com
16-06-2011	Ministro Lavín dice que "educación se arregla con clases" y colegios en toma suman 273	Latercera.com
16-06-2011	Universitarios en toma crean hits contra el lucro en la educación	Latercera.com
16-06-2011	FECH lamenta que ministro Lavín "no dé respuesta" a demandas estudiantiles	Latercera.com
17-06-2011	Ministro Lavín descarta crear comisión para analizar demandas estudiantiles	Latercera.com
18-06-2011	Alumnos desalojan pacíficamente liceo Lastarria	Latercera.com
19-06-2011	Confech rechaza participación de estudiantes mapuches	Latercera.com
19-06-2011	Profesores envían carta a Ezzati y rechazan desalojos de establecimientos en toma	Latercera.com
19-06-2011	El origen estuvo en la campaña	Latercera.com

20-06-2011	Ministro Lavín acoge carta de la Confech y compromete respuesta para este martes	Latercera.com
20-06-2011	Secundarios: Nos reuniríamos el miércoles con el ministro Lavín	Latercera.com
20-06-2011	UDI dice que "no son necesarias las marchas violentas" y pide "real voluntad" para debatir	Latercera.com
20-06-2011	Ministro Lavín confirma que hay 20 colegios disponibles para recuperar clases	Latercera.com
20-06-2011	Diez colegios se mantienen en toma en provincia del Biobío	Latercera.com
20-06-2011	Rectores y Ministerio de Educación afinarán el jueves puntos de acuerdo	Latercera.com
21-06-2011	Estudiantes secundarios y universitarios piden la renuncia del ministro Lavín	Latercera.com
21-06-2011	Ministro Lavín anuncia inyección de 75 millones de dólares para planteles estatales	Latercera.com
21-06-2011	Universitarios entregan asesorías a estudiantes secundarios movilizad	Latercera.com
21-06-2011	Asociación Metropolitana de Padres entrega carta dirigida al ministro de Educación	Latercera.com
21-06-2011	Cerca de 2 mil estudiantes de la Zona Sur de la capital marcharon por Gran Avenida	Latercera.com
22-06-2011	Secundarios marcharán mañana por Alameda hacia el ministerio de Educación	Latercera.com

22-06-2011	Universitarios analizan propuesta del Mineduc y preparan respuesta para este sábado	Latercera.com
22-06-2011	Colegio de Profesores rechaza propuestas de Lavín y convoca a paro nacional para el 30 de junio	Latercera.com
22-06-2011	Unos mil estudiantes de la Región Metropolitana se han inscrito para volver a clases	Latercera.com
22-06-2011	Carabineros desalojó establecimientos tomados en Concepción	Latercera.com
22-06-2011	Secundarios realizaron funa a alcalde de Providencia ante ultimátum de desalojo	Latercera.com
22-06-2011	Estudiantes universitarios se tomaron las dependencias de la Seremi de Educación en el Biobío	Latercera.com
22-06-2011	Lavín anuncia que daños por colegios en toma alcanzan los 367 millones de pesos	Latercera.com
22-06-2011	Alcalde de Providencia posterga orden de desalojo por petición de ministro Lavín	Latercera.com
22-06-2011	The Guardian publica columna sobre marchas de estudiantes en el país	Latercera.com
22-06-2011	Alumnos en toma tienen clases de reforzamiento y talleres PSU	Latercera.com
23-06-2011	Secundarios: "Queremos una mesa de trabajo sin transar las tomas"	Latercera.com

23-06-2011	Estudiantes secundarios se preparan para una nueva jornada de movilizaciones	Latercera.com
23-06-2011	Más de diez mil secundarios y universitarios marcharon en regiones	Latercera.com
23-06-2011	Un saldo de 107 detenidos y nueve carabineros heridos dejó marcha de secundarios	Latercera.com
23-06-2011	Lavín se reúne con secundarios y ofrece alternativas al sistema municipal de educación	Latercera.com
23-06-2011	Gobierno llama los estudiantes a dialogar tras la marcha de los secundarios	Latercera.com
23-06-2011	Secundarios: "Podríamos negociar las tomas si trabajáramos en base a respuestas concretas"	Latercera.com
23-06-2011	Alumnos del colegio Lenka Franulic se tomaron el establecimiento	Latercera.com
23-06-2011	Iglesia asegura que para terminar conflicto estudiantil se "debe incorporar a todos los actores involucrados"	Latercera.com
24-06-2011	Secundarios preparan asamblea nacional y universitarios buscan consolidar movimiento	Latercera.com
24-06-2011	Universitarios solicitan a Contraloría investigar inhabilidad de ministro Lavín	Latercera.com

24-06-2011	Subsecretario de Educación descartó diálogo con secundarios mientras continúen las tomas	Latercera.com
24-06-2011	Padres del Liceo de Aplicación repudia actuar policial en marcha secundaria	Latercera.com
24-06-2011	Estudiantes de la Universidad de Chile protestaron en la Bolsa de Comercio	Latercera.com
25-06-2011	Secundarios y universitarios entregarán mañana respuesta a Mineduc	Latercera.com
27-06-2011	Estudiantes ratifican marcha nacional y condicionan mesa de diálogo	Latercera.com
27-06-2011	Diputado UDI Carlos Vilches apoya desmunicipalización de establecimientos educacionales	Latercera.com
28-06-2011	Vocero de la Femes dice que adelanto de vacaciones no afecta movilizaciones	Latercera.com
28-06-2011	Los puntos que separan al Mineduc y a los universitarios de un acuerdo	Latercera.com
28-06-2011	Intendencia Metropolitana aprueba marcha desde Estación Central y estudiantes insisten en Plaza Italia	Latercera.com
28-06-2011	Estudiantes ratifican movilización y llaman a otros sectores a sumarse	Latercera.com
28-06-2011	Secundarios denuncian graves casos de violencia policial tras desalojo en Iquique	Latercera.com
28-06-2011	Coordinadora Nacional de Secundarios: "Esto es una medida desesperada"	Latercera.com

28-06-2011	Presidente de la Feuc: "Los estudiantes conocen los costos que implica esto"	Latercera.com
28-06-2011	Vocero de la Femes dice que adelanto de vacaciones no afecta movilizaciones	Latercera.com
28-06-2011	UDI defiende a Lavín y critica políticas educacionales de la Concertación	Latercera.com
28-06-2011	Mineduc adelanta para mañana inicio de vacaciones de invierno para colegios en toma en RM	Latercera.com
29-06-2011	Alumnos del colegio particular Saint George se unen a paro nacional para este jueves	Latercera.com
29-06-2011	Estudiantes presentan recurso de amparo contra ministro Hinzpeter y Carabineros	Latercera.com
29-06-2011	Ministro Hinzpeter criticó uso de bombas molotov en protestas estudiantiles	Latercera.com
29-06-2011	Estudiantes de la U. de Chile se encadenaron en oficinas centrales de Codelco	Latercera.com
29-06-2011	Presidenta de la Fech: "Hay personas que les pagan por hacer destrozos en las marchas"	Latercera.com
29-06-2011	Ministro Lavín por movimiento estudiantil: "Lo que partió en educación terminó en política"	Latercera.com
29-06-2011	Secundarios aseguran que tomas "van a seguir" en primer día de vacaciones	Latercera.com

29-06-2011	<u>Intendencia metropolitana autoriza marcha de estudiantes desde Plaza Italia</u>	Latercera.com
29-06-2011	<u>Académicos de la U. de Chile entregaron carta al ministro Lavín</u>	Latercera.com
30-06-2011	<u>Intendente cifra en 80 mil los manifestantes y advierte que no autorizará otra marcha por Alameda</u>	Latercera.com
30-06-2011	<u>Secundarios tras marcha: "Al ministro no le funcionó su medida, fuimos muchos marchando"</u>	Latercera.com
30-06-2011	<u>Estudiantes de la "U" se tomaron sede de la UDI y protestan frente a la del PS</u>	Latercera.com
30-06-2011	<u>Diputado Cardemil pide prohibir manifestaciones tras ataque a sede de RN</u>	Latercera.com
30-06-2011	<u>Organizadores evalúan positivamente la marcha y cifran en 400 mil los manifestantes en todo Chile</u>	Latercera.com
30-06-2011	<u>Vocera de Gobierno denuncia politización del movimiento estudiantil</u>	Latercera.com
30-06-2011	<u>Zalaquett dice que en algún momento estudiantes tendrán que dialogar</u>	Latercera.com
30-06-2011	<u>Presidente de la Feuc: Conflicto no se soluciona con renuncia de Lavín</u>	Latercera.com
30-06-2011	<u>Presidente Feuc: "Carabineros está reprimiendo sin provocaciones estudiantiles"</u>	Latercera.com

30-06-2011	Diputados PS piden a Lavín "terminar con estrategia agresiva y equivocada"	Latercera.com
30-06-2011	Piñera por marchas: "Si queremos mejorar la educación, tenemos que hacerlo en forma educada, reflexiva y responsable"	Latercera.com
30-06-2011	Intervenciones culturales y carros alegóricos se toman la marcha estudiantil	Latercera.com
30-06-2011	Rector de la U. Alberto Hurtado marchó junto a estudiantes	Latercera.com
30-06-2011	Estudiantes y académicos en el extranjero apoyan paro nacional de este jueves	Latercera.com

BIOBIOCHILE.CL:

Fecha de publicación	Título	Medio
02-06-2011	Más de 800 secundarios marcharon este jueves por las calles de Osorno	Biobiochile.cl
02-06-2011	Ministro de Educación enviará calendario de conversaciones a dirigentes de la Confech	Biobiochile.cl
02-06-2011	Universitarios de Valparaíso se mantienen en paro esperando respuesta a sus demandas	Biobiochile.cl
02-06-2011	Secretario de la Fech dijo que no se reunirán con Lavín hasta que no "se hablen cosas de fondo"	Biobiochile.cl

03-06-2011	Universidades continúan movilizadas en todo el país tras no recibir propuesta del Gobierno	Biobiochile.cl
03-06-2011	Universitarios de Valparaíso mantienen 'la movilización más activa del país'	Biobiochile.cl
04-06-2011	Movilizaciones estudiantiles esperan pronunciamiento del Ministerio de Educación a sus demandas	Biobiochile.cl
05-06-2011	Fech anuncia que continúan las movilizaciones tras no llegar a acuerdo con Ministerio de Educación	Biobiochile.cl
06-06-2011	Rector de la Universidad de Los Lagos defiende las manifestaciones en las casas de estudios privadas	Biobiochile.cl
08-06-2011	Miles de estudiantes secundarios marchan por calles de Lota y Concepción	Biobiochile.cl
08-06-2011	Profesores y secundarios anuncian movilizaciones a nivel nacional para la próxima semana	Biobiochile.cl
10-06-2011	Movimiento estudiantil cobra fuerza con al menos 40 establecimientos en toma	Biobiochile.cl
10-06-2011	Colegios tomados llegan a los 50 mientras ministro Lavín pide que lo "dejen trabajar tranquilo"	Biobiochile.cl
10-06-2011	FECh se unirá a paro convocado por Colegio de Profesores para el jueves 16 de junio	Biobiochile.cl

13-06-2011	Al menos 50 colegios se encuentran en toma en la Región Metropolitana	Biobiochile.cl
13-06-2011	Secundarios hacen efectivo el paro en la Región de Valparaíso y 2 colegios permanecen tomados	Biobiochile.cl
13-06-2011	Universitarios entregan solicitud a Intendencia Metropolitana para realizar marcha este jueves	Biobiochile.cl
14-06-2011	Nueva toma estudiantil afecta a liceo de Cañete	Biobiochile.cl
14-06-2011	Desalojan liceo Andalién de Concepción tomado la madrugada del lunes	Biobiochile.cl
14-06-2011	Aumentan a 5 los colegios tomados en la Región de Valparaíso	Biobiochile.cl
15-06-2011	Estudiantes del Liceo Matilde Brandau protestan cortando el tránsito en el centro de Valparaíso	Biobiochile.cl
15-06-2011	Aumentan a 17 los colegios tomados por estudiantes en la Región de Valparaíso	Biobiochile.cl
15-06-2011	Subsecretario de Educación condena disturbios tras marcha de estudiantes en Santiago	Biobiochile.cl
15-06-2011	Carabinero resulta con lesiones de consideración durante manifestación de secundarios en Santiago	Biobiochile.cl
16-06-2011	Diversos actores sociales se sumarán a marcha estudiantil en Concepción	Biobiochile.cl

16-06-2011	Estudiantes de la Confech, secundarios y académicos marchan este jueves por la Alameda	Biobiochile.cl
16-06-2011	Gobierno presenta querrela por destrozos tras marcha de este miércoles en Santiago	Biobiochile.cl
16-06-2011	Cerca del 100% de los colegios permanecen paralizados en la Región de Valparaíso	Biobiochile.cl
17-06-2011	15 liceos se mantienen tomados por estudiantes en la Región de Valparaíso	Biobiochile.cl
19-06-2011	Estudiantes vuelven a tomarse el Liceo José Victorino Lastarria a horas de desalojo	Biobiochile.cl
19-06-2011	Lavín anuncia recintos especiales para alumnos de liceos tomados que deseen tener clases	Biobiochile.cl
19-06-2011	Denuncian que grupos neonazis amenazan a estudiantes para deponer tomas en Osorno	Biobiochile.cl
19-06-2011	Secundarios de La Araucanía llaman a continuar y sumarse a las movilizaciones estudiantiles	Biobiochile.cl
19-06-2011	Concejales llaman a que se instale una mesa de diálogo entre ministerio y secundarios movilizados	Biobiochile.cl
19-06-2011	Dirigentes secundarios llaman a tomarse establecimientos nuevamente	Biobiochile.cl

20-06-2011	14 liceos de la Región de Valparaíso permanecen tomados por estudiantes	Biobiochile.cl
21-06-2011	Movimiento estudiantil en La Araucanía sigue tomando fuerza	Biobiochile.cl
21-06-2011	Con al menos 30 detenidos termina desalojo de dos liceos en Temuco	Biobiochile.cl
21-06-2011	Apoderado pide fiscalizar tomas de liceos tras accidente que dejó con una grave fractura a su hijo	Biobiochile.cl
21-06-2011	Municipio de Alto Hospicio denuncia millonarios daños en toma de liceo que terminó con 11 detenidos	Biobiochile.cl
22-06-2011	Universitarios y secundarios agudizan la movilización estudiantil en Concepción	Biobiochile.cl
22-06-2011	Más de 2.000 estudiantes secundarios continúan movilizados en la Provincia de Bío-Bío	Biobiochile.cl
22-06-2011	CUT y ANEF de Osorno manifiestan su apoyo a la movilización de secundarios	Biobiochile.cl
22-06-2011	Colegio de Profesores decide rechazar propuesta del Ministerio de Educación	Biobiochile.cl
22-06-2011	Confech se reúne con presidentes de partidos para debatir sobre la crisis de la educación superior	Biobiochile.cl
23-06-2011	Ministro Lavín entrega respuesta a petitorio de estudiantes secundarios	Biobiochile.cl

23-06-2011	Secundarios realizan marcha desde Plaza Italia y demandan reforma a enseñanza estatal	Biobiochile.cl
23-06-2011	Miles de estudiantes secundarios marchan en distintas ciudades del país	Biobiochile.cl
23-06-2011	Estudiantes acusan intervención injustificada de Carabineros tras marcha en Valparaíso	Biobiochile.cl
23-06-2011	Fech repudia que 14 de los 25 rectores pudieran haber llegado a acuerdo con el Mineduc	Biobiochile.cl
26-06-2011	Estudiantes secundarios buscan evitar desalojos en colegios	Biobiochile.cl
26-06-2011	Profesores y Médicos inician campaña de apoyo a secundarios que participan en tomas	Biobiochile.cl
26-06-2011	Presidenta de la FECH expresa su "profundo rechazo" a propuestas del ministro de Educación	Biobiochile.cl
27-06-2011	Municipio de Yumbel evalúa desalojo de los 3 liceos tomados en la comuna	Biobiochile.cl
27-06-2011	Confusam se sumará al Paro Nacional convocado por la Confech	Biobiochile.cl
28-06-2011	Profesores de Bío-Bío apoyan a secundarios pero piden volver a clases 'para evitar desgaste'	Biobiochile.cl

28-06-2011	Seremi de Educación de Valparaíso aún no define adelantar vacaciones en liceos tomados	Biobiochile.cl
29-06-2011	Estudiantes rechazan que rectores alcancen acuerdo sin previo consenso de comunidad universitaria	Biobiochile.cl
29-06-2011	Contra Hinzpeter y Carabineros: Presentan recurso de amparo para evitar desalojo de establecimientos	Biobiochile.cl
29-06-2011	Con 45 estudiantes detenidos finaliza toma de la Corporación Municipal de Valparaíso	Biobiochile.cl
30-06-2011	Diversas organizaciones sociales acuden a llamado de movilización por la educación en Concepción	Biobiochile.cl
30-06-2011	Estudiantes secundarios se agrupan para movilizarse en dirección a la Plaza Italia	Biobiochile.cl
30-06-2011	17 liceos permanecen en toma y 5 adelantaron vacaciones en la Región de Valparaíso	Biobiochile.cl
30-06-2011	Profesores y estudiantes cifran en más de 400.000 los manifestantes a lo largo del país	Biobiochile.cl
30-06-2011	Grupo "Cuatro Letras" lanza canción de amor dedicada a bella líder estudiantil Camila Vallejo	Biobiochile.cl

30-06-2011	Subsecretario Ubilla emplaza a Camila Vallejo por denuncia de infiltrados y desmanes en marchas	Biobiochile.cl
------------	---	----------------

EL MOSTRADOR:

Fecha de publicación	Título	Medio
01-06-2011	Amplia convocatoria logra marcha convocada por la Confech hacia el Mineduc	El Mostrador
01-06-2011	Diputados RN critican marcha de estudiantes y los llaman a ser 'generosos e inclusivos'	El Mostrador
01-06-2011	Presidente de la FEUC: "Marcha debe ser pacífica para que el mensaje llegue a la ciudadanía"	El Mostrador
02-06-2011	Rector de la USACH: "Se dice que este es el año de la educación superior y no vemos una reforma integral"	El Mostrador
04-06-2011	PC rechaza el fallo y seguirá apoyando a comuneros en huelga y a estudiantes movilizados	El Mostrador
06-06-2011	Bancada PS respalda movilización de estudiantes secundarios	El Mostrador
07-06-2011	Robles (PRSD) presenta solicitud para que comisión investigue lucro en la Educación Superior	El Mostrador

07-06-2011	Bancadas ingresarían este martes solicitud de comisión investigadora por enseñanza superior	El Mostrador
07-06-2011	Alumnos se toman dependencias del liceo de Aplicación	El Mostrador
08-06-2011	Oficialismo se abstiene de aprobar comisión investigadora sobre el lucro en la Educación Superior	El Mostrador
08-06-2011	Cámara de Diputados repudia agresión contra ministro Lavín	El Mostrador
08-06-2011	UDI acusa a la oposición de 'instrumentalizar' movimiento estudiantil y tener como 'blanco' a Lavín	El Mostrador
08-06-2011	Gabriel Salazar: "Cuando la sociedad civil se manifiesta, la clase política se siente incómoda"	El Mostrador
08-06-2011	Alumnos toman Liceo Confederación Suiza e instan a revolución pingüina 2.0	El Mostrador
09-06-2011	Concejales de Santiago califican como "poco transparentes" a Zalaquett y Lavín	El Mostrador
10-06-2011	Enzo Abbagliati en El Mostrador TV: las redes sociales y las demandas "del ciudadano de a pie"	El Mostrador
10-06-2011	Con nuevas tomas universitarios y secundarios alistan paro estudiantil del lunes	El Mostrador

13-06-2011	Colegios tomados y anuncios de marchas masivas al inicio de semana clave para el movimiento estudiantil	El Mostrador
14-06-2011	Bancada PPD respalda demandas del Consejo de Rectores	El Mostrador
14-06-2011	Aumentan tomas en colegios en vísperas del paro nacional del jueves	El Mostrador
14-06-2011	Educación: tragando sapos desde el 81	El Mostrador
14-06-2011	El sistema de educación está en el centro de la desigualdad y la injusticia	El Mostrador
14-06-2011	Estudiantes se encadenan al frontis del Ministerio de Educación	El Mostrador
14-06-2011	Alcalde Labbé y toma de colegios: "La democracia no da para todo"	El Mostrador
14-06-2011	Lavín monitorea movilización estudiantil mientras aumentan focos de conflicto	El Mostrador
15-06-2011	Masiva marcha de secundarios y contratistas de Codelco en la antesala del paro nacional de la Educación	El Mostrador
16-06-2011	Presidenta de comisión de Educación: '¡Basta de manifestaciones!'	El Mostrador
16-06-2011	Grupo de parlamentarios asiste a marcha por la educación y comprometen apoyo a las demandas	El Mostrador
16-06-2011	Alta convocatoria de marcha estudiantil supera expectativas y refuerza demanda de cambios en la educación pública	El Mostrador

16-06-2011	Universitarios, escolares y profesores apuestan a la marcha "más importante de las últimas décadas"	El Mostrador
16-06-2011	Gobierno llama a los estudiantes a manifestarse con responsabilidad y autocontrol	El Mostrador
16-06-2011	Rector de Universidad Austral pide "avanzar en una reforma de verdad para la Educación Superior"	El Mostrador
16-06-2011	Bancada DC solidariza con manifestaciones y responsabiliza al gobierno por "crisis en la educación"	El Mostrador
17-06-2011	El lucro: la gran piedra en el zapato de Lavín	El Mostrador
17-06-2011	Alumnas del Liceo Carmela Carvajal presentan recurso de protección para volver a clases	El Mostrador
17-06-2011	PPD estudia recurso de protección por alumnos Liceo industrial que estudiaron sin infraestructura	El Mostrador
17-06-2011	Intendencia se querrela por desórdenes durante marcha estudiantil en la Alameda	El Mostrador
18-06-2011	Gobierno prepara desalojo de colegios tomados	El Mostrador
18-06-2011	Diputados UDI: 'Entendemos la frustración acumulada de estudiantes, pero basta de movilizaciones'	El Mostrador

18-06-2011	Silber (DC) pide a Lavín 'actuar como ministro buscando acuerdos y no incitando el enfrentamiento'	El Mostrador
20-06-2011	Concertación buscará 'encausar y dirigir' las demandas del movimiento estudiantil	El Mostrador
20-06-2011	La educación es política	El Mostrador
20-06-2011	Presidenta de la FECh llama a nuevo paro nacional para el 30 de junio	El Mostrador
20-06-2011	UDI defiende participación que tuvo ministro Lavín en universidad privada	El Mostrador
20-06-2011	Zalaquett: "Un grupo minoritario tiene secuestrado al 90 por ciento del alumnado"	El Mostrador
21-06-2011	Lavín, Guzmán, Pinochet y la revolución universitaria del 81	El Mostrador
21-06-2011	Lavín entrega respuesta al petitorio de los universitarios y ofrece mesa de diálogo	El Mostrador
22-06-2011	Alcaldesa de Recoleta y ministro Lavín presentan querrela contra menores por saqueo de colegio	El Mostrador
22-06-2011	Ingresan proyecto de Reforma Constitucional que pone fin al lucro y fortalece la Educación Pública	El Mostrador
22-06-2011	Concertación acogerá demandas de la Confech y hará propuesta para la Educación Superior	El Mostrador

22-06-2011	El pasado vínculo con la UDD que persigue a Lavín y complica su rol en el conflicto estudiantil	El Mostrador
22-06-2011	Las puertas abiertas de las universidades públicas	El Mostrador
22-06-2011	El porqué y para qué de la educación pública	El Mostrador
22-06-2011	PS presenta reforma constitucional que crea sistema de educación con financiamiento estatal	El Mostrador
22-06-2011	Presentan proyecto de Reforma Constitucional para terminar con el lucro en la educación	El Mostrador
22-06-2011	FEUC: "Propuesta de Lavín está lejos de satisfacer las demandas estudiantiles"	El Mostrador
22-06-2011	Estudiantes de la Universidad de Concepción se toman dependencias en apoyo a las movilizaciones por la educación	El Mostrador
22-06-2011	Autorizan marcha de secundarios por el Parque Forestal hasta el Mineduc	El Mostrador
22-06-2011	INDH pide investigar "violencia desmedida" en desalojo de toma en Universidad Central	El Mostrador
23-06-2011	Secundarios marchan desde Plaza Italia mientras Colegio de Profesores entrega propuesta a Lavín	El Mostrador

23-06-2011	El lucro ¿un demonio o un santo?	El Mostrador
23-06-2011	Miles de estudiantes secundarios marchan en contra del sistema privatizador de educación	El Mostrador
23-06-2011	Lavín, la educación y la ideología	El Mostrador
23-06-2011	Ena von Baer echa más leña al fuego: asegura que el pase escolar se sobreutiliza el viernes en la noche	El Mostrador
24-06-2011	Universitarios presentaron requerimiento en Contraloría para aclarar "eventual conflicto de interés" de ministro Lavín	El Mostrador
24-06-2011	Oposición suscribe compromiso con demandas de Confech haciendo 'sincera autocrítica'	El Mostrador
24-06-2011	Estudiantes se transforman en zombies para exigir cambios al sistema	El Mostrador
24-06-2011	Pingüinos 2.0	El Mostrador
24-06-2011	¡Si a mí me dieran el dinero que le dan a la U. de Chile o a la Católica, yo las haría zumbiar!	El Mostrador
26-06-2011	El reclamo de la Educación: un asalto constituyente	El Mostrador
26-06-2011	Estudiantes rechazan propuesta de Lavín	El Mostrador
27-06-2011	Colegio de Profesores acusa a Lavín de querer dividir el movimiento estudiantil	El Mostrador

27-06-2011	El miedo en Chile y la ceguera de las elites	El Mostrador
28-06-2011	Montes (PS): "Adelantar las vacaciones de invierno no enfrenta el problema de fondo de la Educación Pública"	El Mostrador
28-06-2011	Lavín adelanta las vacaciones de invierno tras quiebre del diálogo con estudiantes movilizados	El Mostrador
28-06-2011	La extensión del año escolar es una estrategia para dividir al movimiento	El Mostrador
28-06-2011	UDI sale en defensa de Lavín: "Ha liderado este proceso de manera valiente"	El Mostrador
28-06-2011	Lavín califica de "ideologizado" al movimiento estudiantil	El Mostrador
28-06-2011	Estudiantes mantienen movilización del jueves perfilándola como "un paro social"	El Mostrador
28-06-2011	Hoffmann (UDI): "Nos preocupa la radicalización del movimiento estudiantil"	El Mostrador
28-06-2011	Senador Escalona propone fórmula para poner fin al lucro en Educación	El Mostrador
28-06-2011	Piñera critica las tomas estudiantiles tras promulgar la primera reforma constitucional de su administración	El Mostrador
29-06-2011	Ideología v/s universidad pública	El Mostrador

29-06-2011	Alumnos del INBA reclaman por suspensión de alimentos por parte de la JUNAEB	El Mostrador
29-06-2011	Estudiantes presentan recurso de amparo contra Hinzpeter a pocas horas de nuevo paro nacional	El Mostrador
29-06-2011	Rol de Lavín ante movilización de estudiantes genera críticas cruzadas en el oficialismo	El Mostrador
29-06-2011	Estudiantes llevan su protesta a sedes de organismos estatales y Unicef	El Mostrador
29-06-2011	El factor Víctor Pérez en la negociación entre el gobierno y los rectores	El Mostrador
30-06-2011	Diputados de oposición piden la renuncia a Lavín	El Mostrador
30-06-2011	Expulsan a 17 alumnos de Liceo Francés por tomarse el establecimiento	El Mostrador
30-06-2011	El nexo de La Polar con la Universidad del Mar y el lucro en la educación privada	El Mostrador
30-06-2011	Hasbún (UDI) acusa a Desbordes de tomar "calculadora política y tratar de sacar pequeña ventaja"	El Mostrador
30-06-2011	Estudiantes dan por terminada la marcha y Carabineros dispersa a manifestantes	El Mostrador

30-06-2011	<u>Gigantesca, alegre y pacífica marcha copa la Alameda pidiendo reformas estructurales a la Educación</u>	El Mostrador
30-06-2011	<u>Académicos de la UC y debate sobre la Educación Pública: "Mantener el silencio que hemos guardado por tantos años nos hace cómplices"</u>	El Mostrador
30-06-2011	<u>Lavín acusa oportunismo de rectores ante masiva movilización estudiantil</u>	El Mostrador
30-06-2011	<u>UDI por crítica de RN a Lavín: "Es un error que nuestros socios caigan en el juego de la izquierda"</u>	El Mostrador
30-06-2011	<u>FEUC: "Esto no acaba con las vacaciones ni con la Copa América"</u>	El Mostrador
30-06-2011	<u>Camila Vallejo: "Queremos que Hinzpeter entienda que esto es un movimiento político"</u>	El Mostrador
30-06-2011	<u>Bancada PS respalda paro nacional por la recuperación de la Educación Pública</u>	El Mostrador
30-06-2011	<u>Zalaquett: "Lavín ha hecho más en Educación que la Concertación en 20 años"</u>	El Mostrador
30-06-2011	<u>Autoridades llaman a estudiantes a responsabilizarse por desmanes tras manifestación en la Alameda</u>	El Mostrador
30-06-2011	<u>Movimiento estudiantil da sólida demostración de poder y gobierno acusa fines políticos</u>	El Mostrador

Anexo 4. Notas recogidas para la muestra protestas universitarias de 1997.

EL MERCURIO:

Fecha de publicación	Título	Medio
01-06-1997	Buscan evitar quiebre institucional en la "U"	El Mercurio
02-06-1997	Problemas universitarios	El Mercurio
02-06-1997	Alumnos de Ues. privadas en "alerta"	El Mercurio
03-06-1997	Con movilización: estudiantes semiparalizan la U. de Chile	El Mercurio
04-06-1997	41 mil alumnos sin clases por conflicto universitario	El Mercurio
05-06-1997	U. de Chile convoca a proceso de apertura	El Mercurio
06-06-1997	En paro las 4 universidades fiscales de Stgo.	El Mercurio
06-06-1997	Crisis universitaria	El Mercurio
07-06-1997	Universidades estatales: mas dinero, mas impuestos	El Mercurio
07-06-1997	La Fech decidió mantener paro y tomas en la "U"	El Mercurio
07-06-1997	Universidades estatales: dinero e impuestos	El Mercurio
08-06-1997	La revolución de junio: universidades estatales a las puertas del paro total	El Mercurio
09-06-1997	Expertos habían advertido acción de grupos asistémicos entre jóvenes	El Mercurio
09-06-1997	Cogobierno es como controlar un avión entre 'comandante y pasajeros'	El Mercurio

09-06-1997	Frente común para analizar crisis en Ues	El Mercurio
10-06-1997	Alumnos plantean cumplimiento de cinco demandas	El Mercurio
11-06-1997	Gobierno estima inviable petitorio de universitarios	El Mercurio
12-06-1997	De la U. de Chile: "Se necesita reingeniería para las universidades"	El Mercurio
12-06-1997	Medidas de seguridad por marcha estudiantil	El Mercurio
13-06-1997	Desalojada torre de Universidad de Chile	El Mercurio
13-06-1997	...pero el universitario no le teme a la muerte	El Mercurio
13-06-1997	Masiva marcha estudiantil por participación en Ues	El Mercurio
13-06-1997	Suspenden clases en Universidad de Tarapacá	El Mercurio
14-06-1997	Preocupan 'desbordes' en movimiento estudiantil	El Mercurio
14-06-1997	Crisis universitaria: en las regiones se incrementó apoyo a movilización	El Mercurio
15-06-1997	La toma por dentro los alumnos en pie de guerra	El Mercurio
15-06-1997	Gobierno insto a alumnos a reanudar clases en 'ues'	El Mercurio
15-06-1997	Las universidades vacías. Ministro de Educación analiza el paro estudiantil	El Mercurio
16-06-1997	Abogan por cambios estructurales en sistema de educación superior	El Mercurio
16-06-1997	Ministro Arellano invita a estudiantes a reunión	El Mercurio

17-06-1997	Marcha nacional de estudiantes el viernes	El Mercurio
17-06-1997	UC aboga por mantener aportes fiscales a "ues"	El Mercurio
18-06-1997	Se logró acuerdo para superar crisis en la "U"	El Mercurio
19-06-1997	Cuando en las universidades no solo se estudia	El Mercurio
19-06-1997	Vicerrector pidió a Fech entregar facultades: rector Lavados firmó decreto que crea Comisión Testamental	El Mercurio
19-06-1997	Universitarios inician marcha hacia Santiago	El Mercurio
20-06-1997	Caos en tránsito provocó protesta universitaria	El Mercurio
20-06-1997	Con nueva "toma", Fech repudió actitud de rector	El Mercurio
21-06-1997	Al revés - autofinanciamiento de las universidades	El Mercurio
21-06-1997	5 mil jóvenes rechazaron actual política universitaria	El Mercurio
22-06-1997	Crisis universitaria	El Mercurio
22-06-1997	Palabra de estudiante. El desencanto que esconde la movilización universitaria	El Mercurio
24-06-1997	Afinan propuesta modificada para superar conflicto	El Mercurio
24-06-1997	Universitarios ocuparon la gobernación de Arica	El Mercurio
24-06-1997	Marcha de estudiantes universitarios	El Mercurio
25-06-1997	En confuso ambiente sigue conflicto de Universidad de Chile	El Mercurio

26-06-1997	Paro de estudiantes en zona minera	El Mercurio
26-06-1997	Pérdida de clases alarga año académico en "U"	El Mercurio
27-06-1997	Huelga de hambre de siete universitarios	El Mercurio
27-06-1997	Consejo "U" pone fin a negociación con alumnos	El Mercurio
28-06-1997	Se radicaliza conflicto de estudiantes universitarios	El Mercurio
28-06-1997	Fech: retrocediendo 28 años / un grupo de interés mas	El Mercurio
29-06-1997	Advierten sobre perdida del semestre en la U. de Chile	El Mercurio
29-06-1997	Raíces de la crisis la fragilidad de la Universidad de Chile	El Mercurio
29-06-1997	Dimensiones del conflicto universitario	El Mercurio
29-06-1997	Conflicto en la "U"	El Mercurio
29-06-1997	Destacan jornada de reflexión en Umag	El Mercurio
30-06-1997	Estudiantes aceptaron propuesta de decanos	El Mercurio

LA TERCERA

Fecha de publicación	Título	Medio
01-06-1997	El juicio final: ¿Los últimos días de Lavados en la U. de Chile?	La Tercera
03-06-1997	Lavados reconoce difícil situación en U. de Chile	La Tercera

04-06-1997	A las puertas de un estallido universitario!	La Tercera
08-06-1997	Universitarios iniciaron debate nacional	La Tercera
08-06-1997	La pataleta universitaria	La Tercera
13-06-1997	Masiva jornada de protesta en regiones	La Tercera
14-06-1997	Sin clases crece ola de tomas en conflicto estudiantil	La Tercera
15-06-1997	El mejor día de Rodrigo Roco	La Tercera
21-06-1997	Protesta universitaria bajo techo	La Tercera
26-06-1997	Violento desalojo en Casa de Bello	La Tercera
29-06-1997	Gobierno ha hecho el máximo esfuerzo	La Tercera
01-06-1997	Continuarán tomas y paros en la U. de Chile	La Tercera
03-06-1997	Descontento estudiantil suma adeptos	La Tercera
05-06-1997	Universitarios barajan protesta nacional	La Tercera
05-06-1997	Lavados llamó al diálogo a la Fech	La Tercera
05-06-1997	Gobierno niega responsabilidad	La Tercera
05-06-1997	Usach en toma indefinida	La Tercera
06-06-1997	UMCE se sumó al conflicto universitario	La Tercera
06-06-1997	Amenaza en U. Diego Portales	La Tercera
06-06-1997	Utem y Usach estudian pacto a nivel nacional	La Tercera
07-06-1997	"Le he tomado el gusto al servicio público"	La Tercera
07-06-1997	FECH y autoridades acercan posiciones	La Tercera
07-06-1997	¿Y usted qué propondrá en el encuentro nacional?	La Tercera

09-06-1997	Universitarios cuestionan rol protagónico del Estado	La Tercera
09-06-1997	"Roco no da soluciones"	La Tercera
10-06-1997	Académicos amenazan con paro	La Tercera
10-06-1997	Los estudiantes paran	La Tercera
11-06-1997	En concepción parten hoy marchas de UES	La Tercera
12-06-1997	Paro y marchas por conflicto universitario	La Tercera
12-06-1997	Estudiantes protestaron en Concepción	La Tercera
12-06-1997	17 mil funcionarios se suman a las movilizaciones	La Tercera
13-06-1997	Más de 15.000 estudiantes marcharon en todo Chile	La Tercera
13-06-1997	Detienen a 2 periodistas de La Tercera	La Tercera
14-06-1997	Gobierno enviará proyecto al Congreso	La Tercera
15-06-1997	Oviedo rechazó protestas universitarias	La Tercera
16-06-1997	En suspenso conflicto universitario	La Tercera
17-06-1997	Convocan a otra protesta estudiantil	La Tercera
18-06-1997	Universitarios iniciaron paro nacional	La Tercera
18-06-1997	Llegan a acuerdo en la U.	La Tercera
19-06-1997	Empeora conflicto universitario	La Tercera
20-06-1997	No hay tregua en conflicto estudiantil	La Tercera
20-06-1997	Manifestación pacífica en el Morro de Arica	La Tercera
22-06-1997	Estudiantes analizan en Valparaíso nuevas acciones	La Tercera

23-06-1997	Propician reforma de fondo en la Educación Superior	La Tercera
23-06-1997	Universidades: semana de decisiones	La Tercera
24-06-1997	Gobierno y universitarios iniciarán mesa de trabajo	La Tercera
25-06-1997	Se agrava crisis en la U. de Chile	La Tercera
26-06-1997	Enérgico llamado de Confech	La Tercera
27-06-1997	Agitada jornada universitaria	La Tercera
28-06-1997	Se radicaliza el movimiento universitario	La Tercera
29-06-1997	El martes reanudarán las clases en la U.	La Tercera
29-06-1997	Grave estudiante herido en incidentes	La Tercera
30-06-1997	Fech aceptó propuesta de decanos	La Tercera